



ファンタジア文庫



**Tokyo Ravens**  
[Light Novel]

**Volumen 08**  
**Grito De Guerra**

**Autor:** Kōhei Azano  
**Ilustrador:** Sumihei

*Traducción al español: Judai  
Corrector: Jaden - Touya  
Editor de ilustraciones:  
Facebook: True Flames Project*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

## ÍNDICE

Capítulo 01 – Amontonamiento .....	4
Parte I .....	5
Parte II .....	16
Parte III .....	30
Parte IV .....	44
Capítulo 02 – La Oscuridad Despierta.....	49
Parte I .....	49
Parte II .....	72
Parte III .....	85
Parte IV .....	100
Capítulo 03 – Natsume Y Kyouko.....	112
Parte I .....	112
Parte II .....	126
Parte III .....	139
Capítulo 04 – Revelación.....	158
Parte I .....	158
Parte II .....	172
Parte III .....	178
Parte IV .....	188
Capítulo 05 – La Chica Tsuchimikado .....	195
Parte I .....	195
Parte II .....	211
Parte III .....	226
Parte IV .....	239
Parte V .....	253

## Capítulo 01 – Amontonamiento

"¿Sabes cuál es la esencia de la hechicería?"

"La respuesta es “mentiras.”"

"Por lo tanto, la “verdad” debe ser manejada con cuidado."

"Más cuidadosamente de lo que nadie piensa."

Tsuchimikado Yakou.

### Parte I

Su padre era estricto.

Incluso si buscaba en sus recuerdos, apenas podía encontrar la sonrisa de su padre. En primer lugar, era taciturno y no era de los que mostraban sus emociones, sólo ocasionalmente mostraba lo mínimo. Pero para la joven Natsume, la existencia que ella llamaba "padre" siempre había sido así. Él era su "familia".

Las vidas de la pareja fueron pintadas con silencio.

Pero practicar magia compensa esta soledad.

Otros Onmyouji indudablemente abrirían de par en par sus ojos, sorprendidos si lo vieran. Su padre nunca prestó atención a la edad de la niña, y Natsume se encontró varias veces con contratiempos y bajó la cabeza en depresión, pero aun así se sumergió en la magia. No había forma de que se separara de ella.

Se enfrentaba tranquilamente a la magia todos los días en silencio.

El que podía romper ese silencio con un humor alegre era siempre ese chico. Su amigo de la infancia.

"*Juguemos! Natsume!*"



"*Natsume*".

Parecía que ni siquiera se había dado cuenta de que la puerta del tejado estaba abierta.

Después de que Harutora habló, Natsume se encogió sorprendida, luego exhaló y sonrió suavemente.

"*Harutora-kun.*"

"*Qué raro que vengas aquí. ...Ahora que lo pienso, le diste el trabajo a Touji.*"

Harutora sonrió, acercándose al lado de Natsume.

El techo del dormitorio masculino de la Academia Onmyou. El sol se había puesto y las luces de la calle iluminaban nebulosamente el cielo nocturno.

La húmeda noche de verano fue muy desagradable en comparación con el aire acondicionado en el interior. Pero la refrescante brisa que ocasionalmente soplaban

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

suavemente acariciaba la superficie de su piel. Harutora estaba junto a Natsume, cerrando los ojos con un humor agradable.

".....Por fin empieza mañana."

"Sí."

"¿Nervioso?"

"Bueno... Sí."

"Sí, supongo".

Harutora resonó en un tono relajado.

Estaba junto a ella, mirando al Shibuya nocturno sobre las barandillas. Estaba en dirección al edificio de la Academia Onmyou. Aunque en realidad no había pasado tanto tiempo, por alguna razón, sintió que ya hacía mucho tiempo que no iba a clases.

Harutora y Natsume perdieron su nido.

"Pero,"

Natsume murmuró vacilante, bajando un poco los ojos.

"Estoy más preocupada por Kurahashi-san después de todo..."

La voz de su amigo de la infancia era tranquila y serena. Pero al mismo tiempo, era como si se mezclara sangre fresca, que aun goteaba. Harutora dijo ".....Sí" con una mirada de preocupación y no dijo nada más.

Habían pasado diez días desde ese incidente.

Pero la palabra de Kyouko al final todavía pinchó profundamente los corazones de los dos.

Mentiroso.

"Bueno, todo lo que podemos hacer es resolverlo nosotros mismos."

"Resolverlo, ¿eh?"

"Sí. Después de todo, no hay nada que podamos negar ahora. Deberíamos hablar con ella cara a cara... y entonces todo lo que podemos hacer es disculparnos hasta que esté dispuesta a perdonarnos."

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

El tono de Harutora era muy serio. Luego, miró a Natsume, una leve sonrisa apareció en su cara. Natsume también pudo ver que era solo una sonrisa forzada, e intencionalmente le devolvió la sonrisa.

*"Natsume, siempre has estado preocupada por no explicarme... por engañarme, ¿verdad?"*

*"Sí."*

*"Entonces, esta podría ser una oportunidad en su lugar. Finalmente puedes dejar de esconderte. Esta es una buena oportunidad para ser verdaderos amigos".*

*"Tal vez".*

Mientras ella respondía, Natsume se rio naturalmente esta vez y sus hombros se balancearon.

*"Harutora-kun, siempre eres tan positivo."*

*"Eso es lo único bueno de mí."*

*"¿Ah, ¿sí?"*

*"Ah, deberías negar eso, incluso por cortesía."*

Natsume volvió a reírse en silencio al ver la cara de Harutora amargada. Luego, se volvió a enfrentar a Harutora, inclinando levemente su cabeza.

*"Me siento un poco mejor, gracias a ti. Gracias, Harutora-kun."*

Su cabello negro caía suavemente, las puntas se extendían ligeramente con la brisa nocturna.

Fue vergonzoso ser agradecida tan sinceramente. Harutora contestó calladamente "Oh", moviendo inadvertidamente su mirada.

Justo en ese momento,

*"¿Harutora-kun?"*

Natsume, un poco sorprendida, pareció darse cuenta de repente de algo. "¿Eh?" Justo cuando Harutora me lo pidió:

*"H-Harutora-sama, lo siento mucho..."*

El aire alrededor de sus piernas se arremolinó en un remolino y apareció la figura de una chica que llevaba un suikan y un hakama.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Las orejas brotaban de su cabeza de muñeca y tenía una gran cola cubierta de cabello lustroso. Este era el shikigami defensivo de Harutora, Kon.

Harutora miró sorprendido a su repentinamente materializado shikigami. Más importante aún, Kon estaba un poco sonrojada y el aura de su cuerpo estaba inflada como si estuviera alerta. Todo el cuerpo de Harutora estaba inconscientemente tenso.

Pero,

"¿Kon? ¿Qué pasó?"

"A-Ah, no. No hay ninguna situación urgente..."

Las orejas y la cola de Kon empezaron a inquietarse mientras miraba a su maestro. Buscó palabras, pareciendo tener algo que era difícil de decir. Aunque ella estaba luchando por controlarlo, el aura que se le escapaba ya parecía estar siendo atacada.

Entonces, Natsume interrumpió en lugar del shikigami con la lengua atada.

"*Harutora-kun. Tu energía mágica es demasiado fuerte. Además, ¿por qué le diste tanta energía mágica a Kon?*"

"¿Eh? Ah..."

Harutora, al ser interrogado, finalmente se dio cuenta de que había estado constantemente infundiendo energía mágica en su shikigami. Además, era definitivamente una cantidad anormal; no hace mucho tiempo, habría sido casi toda su energía mágica.

"¡Uwah!"

En pánico, controló su energía mágica y el flujo de la energía mágica se detuvo abruptamente. Kon suspiró aliviada y su cola cayó suavemente.

"Lo siento, Kon. ¿Eso estaba pasando desde mucho tiempo antes?"

"S-Sí....."

Kon asintió profundamente y se disculpó.

"Antes" significaba el momento en que había buscado a Natsume antes de llegar al tejado. Había llamado a Kon para que ella le ayudara, y en ese momento él inadvertidamente había derramado energía mágica sobre ella y eso no se había detenido.

Debido a que Kon era un shikigami defensivo, incluso si no se materializaba, estaría vinculada con el poder espiritual de su maestro Harutora todo el tiempo. En ese sentido,

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Harutora a menudo compartía su energía mágica con Kon. Esa fue también la razón por la que Natsume no notó inmediatamente la anormalidad.

Pero,

*"Lo que el maestro comparte es la alegría del shikigami.... Estoy muy feliz, pero lo desperdicé..."*

*"Bueno, Kon no puede calmarse mientras recibe continuamente una energía mágica tan fuerte. Harutora-kun, ¿no te diste cuenta?"*

*"Lo siento."*

Harutora se disculpó avergonzado, y la expresión de Natsume se volvió torpe por asombro.

*"Se ha vuelto muy inestable desde entonces."*

*"Por ahora, también es más fácil "ver" el aura que antes, ¿verdad? Pero se siente un poco extraño..."*

*"¿Es demasiado forzado?"*

*"Sí, tal vez. Después de todo, me descontrolé en ese momento".*

Harutora quería pasarlo por alto con una sonrisa, pero Natsume no estaba de acuerdo con él, mirando a los ojos de Harutora con clara ansiedad. La cara de Harutora se apretó torpemente.

*"No te pongas tan seria, no es nada importante. Lo de antes fue sólo un error accidental".*

*"Pero."*

*"No es nada. Pronto serán las vacaciones de verano. Si mi condición aún no se ha recuperado, haré que mi papá la trate cuando regrese a casa. ...Ah, espera."*

Harutora cambió el tema a la fuerza.

*"Ya que están a punto de ser vacaciones de verano, eso significa que finalmente ha pasado un año desde que decidimos convertirnos en Onmyouji."*

El tema que de repente sacó a relucir Harutora hizo parpadear a Natsume.

*"Ahora que lo pienso, es cierto."*

Contestó ella, un poco sorprendida.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Ya ha pasado un año desde entonces.... Ah, el tiempo realmente vuela."

"¿En serio? Me siento como, "Vaya, sólo ha pasado un año"."

Harutora la refutó como si se divirtiera. Los labios de Natsume se apretaban mientras recordaba seriamente ese año, frunciendo el ceño.

Entonces,

"...Tienes razón."

Ella estuvo de acuerdo y se rio en silencio junto a Harutora.

De hecho, había sido un año lleno de acontecimientos. Por eso, se dieron cuenta de que habían acumulado un sorprendente número de experiencias, aunque se sintieron como si hubieran pasado en un abrir y cerrar de ojos. El incidente que provocó Suzuka, Harutora y Touji viéndolo a Tokio, conociendo a Kyouko y Tenma, reuniéndose con Suzuka y acercándose.....

Ser arrastrado a desastres espirituales y ser atacado por el legendario Onmyouji Ashiya Doman. Y el incidente no hace mucho.

"Fue realmente agitado."

El año incluso aturdió a Harutora.

Un año precioso, un año raro.

Además,

".....Ah, sí."

El año después de ese día de verano. En otras palabras, hacía ya un año que se había separado de Hokuto.

Harutora miró a Natsume que estaba junto a él. La cinta rosa que Natsume usaba para atarse su largo cabello negro. Ahora que lo pienso, hace mucho tiempo que de repente empecé a sospechar que la cinta después del campamento de habilidades prácticas terminó justo después de que avanzaron al segundo año. Al final, no había podido preguntarle a Natsume sobre ello. Me dio un poco de miedo preguntar.

Pero...

Si fuera ahora, probablemente podría decir las palabras de la pregunta. Naturalmente, sin fingir. No importaba cuál fuera la respuesta, sentía que podía aceptarla con calma.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

“Natsume, esa cinta.”

“¿Podría ser de Hokuto?”

Justo en ese momento,

“Harutora-kun.”

Natsume volvió a decir su nombre. Conmocionado, contestó Harutora mientras seguía fingiendo indiferencia.

“Gracias.”

“¿Eh? ¿Qué?”

Natsume sonrió al perdidio Harutora.

“Es genial que hayas estado conmigo este año.”

Un tono claro y directo. “Ah.” Harutora se rascó la nariz.

Estaba avergonzado. Pero él estaba realmente muy contento de oírla decir eso. Harutora recogió la pregunta que tenía hasta entonces en su corazón. Al menos por ahora, no necesitaba la respuesta.

“.....Aunque no seas tan confiable...”

“¿Aunque?”

“Supongo que no eres un mal shikigami?”

“...Sí.”

Admitió felizmente Natsume.

Harutora arrolló un poco con aire de suficiencia al ver la sonrisa de su amiga de la infancia.



Los dos regresaron a sus propias habitaciones desde el techo del dormitorio.

Justo cuando Harutora cerró la puerta, Kon, que se había materializado continuamente desde el tejado, habló.

“H-Harutora-sama.”

# Tokyo Ravens

---

Volumen 08 – Grito De Guerra

Ella gritó.

A juzgar por su mirada de preocupación, Harutora sintió que quería decir algo.

Inconscientemente mostró una sonrisa irónica.

*"Kon, no pongas esa cara. Está bien."*

*"¡P-Pero...!"*

Kon miró a Harutora, aún indeciso. Pero no mucho después, abrió la boca como si hubiera tomado una decisión.

*"S-Si puedo ser tan grosera, avergoncé a Harutora-sama ahora mismo. La energía mágica de Harutora-sama ha parecido extremadamente inestable para Kon. Es maravilloso que su fuerza haya aumentado. También, con respecto a su uso de la energía mágica y el agarre del aura, aunque aún no sea maduro, es como si usted fuera una persona diferente a la de antes. Sin embargo..."*

La chica dijo con voz seria.

*"La energía mágica de H-Harutora-sama actualmente carece de estabilidad. Puedes controlarla maravillosamente cuando te das cuenta, pero si estás ligeramente distraído, la fuerza se saldrá de control. Además, el nivel de intensidad era como si todavía estuvieras luchando contra ese "Higekiri". Eso es definitivamente anormal".*

Kon habló en un torrente inusual. Harutora no la refutó, escuchando sin palabras.

En realidad, fue justo como dijo Kon.

Había engañado a Natsume, pero no podía engañar a su propio shikigami, especialmente porque Kon era un shikigami defensivo. Desde la batalla con Higekiri con el aura de Shaver Harutora se había vuelto extremadamente inestable. No, no era eso. Como dijo Kon, se podría decir que se encuentra en el peligroso estado de "con frecuencia fuera de control".

La batalla con Shaver. Harutora había apostado todo y roto su caparazón. Por lo tanto, su vista espiritual previamente no desarrollada había mejorado a pasos agigantados. Como resultado, podía usar su propia energía mágica y el aura circundante con mayor precisión, como si pudiera tocar directamente el aura. Harutora había tenido una sensación inusual durante esa batalla, como si se hubiese "expandido".

Como era de esperar, se había forzado demasiado.

El actual Harutora sentía que era "a lo mucho un poco diferente". Lo ignoró y dejó escapar su fuerza. Pero incluso si no era demasiado comparado con lo que había usado durante la

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

batalla, la cantidad de energía mágica que se filtraba era considerable. Así que Harutora estaba controlando intencionalmente la fuga de energía mágica.

Como dijo Kon, esto fue definitivamente anormal. Sin duda, “algo” se había roto dentro de Harutora durante esa pelea.

Pero,

*“...Bueno, no puedo hacer nada.”*

Harutora no sabía exactamente qué se había roto dentro de su cuerpo. Pero fue el propio Harutora quien lo había roto y no otro.

Harutora había tomado su decisión cuando Shaver los arrinconó. Incluso si se destruía a sí mismo, quería luchar, así que esto estaba bien. No podía quejarse de su condición actual a nadie más. Ese fue el final que Harutora había elegido.

*“Así que no puedo hacer nada con mi aura perturbada ahora mismo.”*

*“Pero... pero...”*

*“Bueno, estará bien si me acostumbro a esta condición”.*

Se había hecho más fuerte, eso no era mentira.

Las personas que obtenían fuerza poderosa tenían que aprender maneras de usar esa fuerza, no podían dejar que la fuerza los controlara. Por ejemplo, ¿no se había enfrentado Touji al oni escondido dentro de su cuerpo y controlado su fuerza?

*“Después de convertirme en el shikigami de Natsume, es importante para mí obtener fuerza. Espero poder hacer lo que me gusta de Touji cuando se trata de una situación crucial, incluso si mi padre tiene que sellarme. Kon, tú también, ¿verdad? Estoy muy contento de que estés preocupada, pero ten paciencia conmigo por ahora.”*

Harutora lo pidió, pero Kon aún frunció los labios, sin convencerse, mirando ansiosamente a su señor. Harutora sonrió para consolarla, poniendo su mano suavemente sobre la cabeza de su pequeño shikigami.



# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"¿Eh? Kon, ¿has crecido un poco?"

"H-Harutora-sama, ahora no es el momento de hablar de eso..."

"Ah, bueno, no tienes que esquivar la pregunta, ¿verdad? Parece que has crecido un poco..."

Harutora observó el cuerpo de Kon después de hablar de nuevo. Por otro lado, la ansiedad en el corazón de Kon aún no había desaparecido. Hizo un gesto, lo que era raro para ella, y miró intensamente a Harutora.

"Bueno, tal vez me equivoque."

"¡Harutora-sama!"

"Haha. De todos modos, dormiré por hoy. Después de todo, la Academia Onmyou finalmente reabre mañana".

Harutora empezó a prepararse para dormir después de hablar, sin prestar más atención a su preocupada shikigami. Aunque Kon aún no estaba convencida, ella se apresuró a venir a ayudar cuando vio a su maestro preparando el futón.

Poco después, la habitación de Harutora se oscureció mientras se daban las buenas noches. La testaruda Kon también parecía haberse rendido. Se desmaterializó y regresó a un estado de espera. Poco después surgió el sonido de la saludable respiración de Harutora.

¿Qué tan peligroso era su yo actual?

La autoconciencia de Harutora seguía siendo demasiado ingenua.

## Parte II

El calor y el ruido llenaron las lagunas del desordenado distrito de Shibuya.

La carretera desprendía calor como si hubiera perdido por la radiación solar. El aire estaba lleno de gases de escape y el grito de las cigarras sonaba desde algún lugar. Además, había un flujo interminable de gente.

La gente que caminaba por la carretera se había cambiado a ropa liviana a juego con la temporada de verano. Se detuvieron en las tiendas con aire acondicionado o en la oscura sombra, temporalmente a refrescarse.

*"... hace mucho tiempo que no uso el uniforme de la Academia Onmyou."*

Murmuró Harutora.

*"¿Cómo podríamos usar ese tipo de uniforme en verano?"*

*".....Sí."*

Touji, que caminaba junto a Harutora, asintió con la cabeza al escuchar los pensamientos personales de Harutora. El uniforme de la Academia Onmyou fue modelado según la ropa de la corte, y tenían un diseño muy extraño. A pesar de que eran menos cargados de lo que parecían y eran cómodos cuando se usaban, el uniforme masculino era del color de las plumas de un cuervo - un negro con un poco de azul - así que no importaba qué, se sentía caliente. Touji también tenía un pañuelo atado alrededor de su frente, lo que lo hacía aún más caliente. Pero él se veía mejor que Harutora en el exterior, la razón probablemente era un problema de sus tolerancias individuales.

Natsume, que seguía a Harutora, también llevaba la misma ropa que ellos dos, pero no parecía estar bien. Su cabello negro, atado con una cinta rosa, en cambio daba una buena impresión.

Pero para ella, en primer lugar, no tenía tiempo para preocuparse por la temperatura.

Mientras caminaban en el camino a la Academia Onmyou, el número de figuras que llevaban uniformes de estudiantes de la academia aumentó a medida que se acercaban al edificio de la academia. Al mismo tiempo, el número de miradas que se dirigían hacia Natsume era mayor que antes.

Algunos exclamaron "Ah". Algunos murmuraban en secreto. Algunos miraban constantemente hacia ellos.

*"... Parece..."*

Touji mostró una sonrisa sin miedo, mirando las reacciones de los estudiantes que pasaban.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

*"O tal vez debería decir que, como era de esperar, las noticias sobre el asunto de "Natsume" parecen haberse difundido."*

"....."

Harutora frunció el ceño mientras escuchaba las sarcásticas palabras de su buen amigo.

Miró hacia atrás, mirando a Natsume.

Natsume no se asustó por las curiosas miradas que la miraban, o al menos mantenía la calma por fuera. Pero se veía un poco más pálida de lo normal, o tal vez fue solo un error de Harutora.

La operación de la División de Investigación de Delitos Místicos contra la Asociación Cuerno Gemelo había dejado grandes cicatrices dentro y fuera de la Agencia Onmyou.

Al final de esta operación, se había producido una inesperada reacción en cadena de desastres espirituales en la sucursal de Meguro del Buró Exorcista. En ese momento, la Academia Onmyou había estado fuera de uso debido al ataque de Ashiya Doman, y los estudiantes habían estado tomando prestado el local de la sucursal de Meguro para las clases. Por supuesto, eso era cierto para Harutora y los otros también.

Además, no sólo habían sido desastres espirituales los que habían atacado a Harutora y a los demás. El sirviente del General Divino Kagami Reiji, Shikigami Shaver, había estado presente y había acabado perdiendo el control al sumergirse en el miasma de alta densidad. Había levantado su espada en contra de Natsume, a quien originalmente debería haber estado protegiendo.

La lucha con Shaver fuera de control podría describirse como una batalla desesperada.

Durante la batalla, la verdadera identidad de Natsume -el hecho de que en realidad era una mujer haciéndose pasar por un hombre mientras asistía a la Academia Onmyou- había sido revelada.

*"Natsume tenía mucha atención dentro de la academia en primer lugar. El rumor de que "ella es realmente una chica" se propagó instantáneamente".*

Touji charló mientras miraba fríamente a los estudiantes que miraban a Natsume. Los estudiantes que sintieron la mirada de Touji voltearon sus cabezas en pánico, alejándose rápidamente.

Al final, debido al desastre espiritual y al alboroto de Shaver, la sucursal de Meguro había caído en un estado medio destruido y, por supuesto, no podían seguir tomando prestado el edificio de la oficina. La Academia Onmyou había decidido impotentemente detener las clases y dejar que los estudiantes regresaran a casa.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Ayer, por fin habían recibido la noticia de que las reparaciones del edificio de la academia estaban terminadas.

*"De verdad... Pensé que todos estaban esperando en casa. ¿Por qué lo sabe incluso la gente que no estaba allí en ese momento?"*

*"Hoy en día, la difusión de la información no tiene nada que ver con su ubicación. Es lo mismo para los estudiantes en el dormitorio".*

Harutora volvió a callar después de escuchar las palabras de Touji.

El último incidente había tenido efectos enormes, y la confusión entre el personal aún no se había estabilizado completamente. Por lo tanto, el castigo de Natsume por falsificar su género no había sido decidido, y se retrasaría.

Pero fue bueno que Natsume no hubiera sido expulsada del dormitorio masculino inmediatamente. La administradora del dormitorio masculino se había sentido extremadamente conmocionada cuando se enteró de este asunto y había caído en pánico, pero ella misma había decidido que hasta que la Academia Onmyou decidiera un castigo oficial, seguiría tratando "formalmente" a Natsume como un estudiante masculino. Por otro lado, se había ocupado de todos los detalles, como reservar un tiempo para bañarse. Gracias a ella, las cosas habían ido bien para Natsume después de ese incidente sin que tuviera que cambiar sus hábitos de vida.

Pero las reacciones de los residentes del dormitorio fueron muy diferentes. Quizás esto era natural, ya que el amigo que había sido varón hasta ayer se había convertido repentinamente en hembra. Ya que ella tenía a Harutora y Touji como guardias y porque el poder de Natsume hacía tiempo que era un tema de conversación, nadie vino a confrontarla. Sin embargo, parecía que habían perdido sus pasadas interacciones sinceras con ella y miraban desde lejos, guardando rencor.

*"Quizá todos los estudiantes lo sepan, pero los profesores no, es posible".*

*"Eso también sería problemático a su manera. Pero la directora definitivamente se enteró, ¿verdad? De Kyouko--"*

Harutora cerró la boca. Touji también se dio cuenta y no continuó hablando.

La directora Kurahashi era la abuela de Kyouko. Era lógico que se hubiese enterado de la existencia de Natsume por boca de Kyouko... pero no era seguro. Kyouko había recibido la mayor conmoción tras enterarse del verdadero género de Natsume. Era dudoso que ella hablara de este incidente, incluso con su abuela.

*"...Esto es terrible. No deberíamos tener que anunciarlo nosotros mismos... ¿verdad?"*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Bueno, por ahora, permanezcamos en silencio. Mientras nadie pregunte, ¿no está bien que mantengamos esta situación por ahora?"

Su buen amigo respondió a las preocupaciones de Harutora. Touji estaba en una posición relajada que no estaba directamente relacionada, por lo que podía objetivamente hacer tal propuesta. Contestó Harutora con un gruñido.

Justo en ese momento,

"H-Harutora-kun! ¡Touji-kun!"

"...Hah, una expresión sombría tal como la imaginé."

Un estudiante de sexo masculino caminó hacia ellos desde la dirección del edificio de la academia, con una estudiante de sexo femenino siguiéndolo. Ver su cara por primera vez en mucho tiempo hizo que la expresión de Harutora se relajara.

"¡Oye, Tenma! Suzuka también está contigo. Se siente como si no te hubiera visto en mucho, mucho tiempo."

"Hah, puedes hablar. ¿No me mandabas mensajes de texto todo el tiempo mientras esperaba en casa?"

"... ¿Qué estás diciendo, no estabas esperando ansiosamente a Harutora-kun y a los otros por ti misma incluso antes de que yo llegara?"

"¡Oye! ¡gafas! ¡No inventes los delirios que quieras! No estaba esperando en absoluto, ¡acabo de llegar!"

Las amistosas palabras de Tenma hicieron que Suzuka se espantara. El nudo en el corazón de Harutora pareció aliviarse ligeramente al ver las actitudes inmutables de ambos.

"Ustedes dos, ¿qué hicieron cuando estaban esperando?"

"Nada especial. Estudié sola en casa".

"Los Investigadores Místicos me hicieron repasar mucho para su investigación. Pero....."

Suzuka pensó durante un rato y luego dejó de hablar. "¿Pero?" Touji la instó a seguir con una mirada aguda.

".....no estoy muy segura, pero la situación era diferente a la de antes. Eran un poco inestables".

"Ese tipo de incidente ocurrió después de todo, ¿no es razonable?"

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

*"La investigación fue varios días después de que ocurriera el incidente... Aunque no estoy muy segura, parece que los Investigadores Místicos tienen su propio negocio."*

Las coletas de Suzuka se balanceaban mientras se encogía de hombros. Aunque Suzuka era uno de los Doce Generales Divinos, su fuerza estaba siendo sellada actualmente y estaba bajo la supervisión de los Investigadores Místicos, por lo que no podía conseguir ninguna información desde dentro de la Agencia Onmyou.

Harutora contestó con indiferencia, pero de repente se dio cuenta de que Suzuka, que se encogía de hombros, tenía un trozo de papel enrollado en la mano.

*"¿Suzuka? ¿Qué estás sosteniendo?"*

*"Eh, bueno, esto es..."*

Suzuka rápidamente escondió el papel en su mano detrás de su espalda, un poco asustada por alguna razón. Harutora, Touji y Tenma miraron a Suzuka con miradas sospechosas.

Pero,

*".....Tenma-kun."*

Natsume, que había estado silenciosamente detrás de Harutora, habló tras parecer decidirse. Su voz mostraba una tensión inconcebible.

Tenma y Natsume se miraron. *"Buenos días"*. Él respondió con una actitud inflexible.

*"Debe haber sido duro para ti antes. ¿Aún estás en el dormitorio de hombres? ¿Las cosas están bien? Todos en el dormitorio lo saben, ¿verdad?"*

*"Sí, sí.... está bien. Pero estoy un poco condenada al ostracismo..."*

*"Ajá, sé lo que quieras decir. Todos están confundidos. Afortunadamente, no pasó nada importante. Veremos cómo se las arregla la Academia Onmyou. Si es la directora, no debería haber un gran castigo".*

*"Tenma-kun....."*

No era una cortesía rígida, él todavía se preocupaba amablemente por ella. Natsume se sintió profundamente aliviada al ver su actitud. *"Gracias."* Tenma mostró una sonrisa avergonzada.

*"Estás exagerando."*

Pero las acciones de Natsume no fueron exageradas. Hasta hace unos días, Tenma no conocía la verdadera identidad de Natsume. Puede que no hubiese tratado a Natsume más

## Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

amablemente que a los otros estudiantes, y hubiese sido natural que se enfadase o guardase rencor. El carácter y el corazón de Tenma se podían ver en el hecho de que trataba a Natsume de forma natural sin revelar esas actitudes.

"Uuu~ Tenma! Aunque lo pensé antes, ¡realmente eres una buena persona!"

"Hasta Harutora-kun habla así. ¿No puedes hacerlo? Esto es muy normal, ¿verdad? Me siento como si me tomaran por un idiota cuando siempre me elogias como una buena persona..."

"No, no, Tenma. Eres una rara buena persona muy por encima de lo normal. Ya son muy pocos ahora, así que alégrate".

"Touji-kun también... Hey, para, ¡hace mucho calor!"

Harutora y Touji se pusieron sobre los hombros de Tenma a ambos lados, asintiendo exageradamente con la cabeza. Tenma, entrelazado por los dos, arrugó la cara y frunció el ceño. Natsume se rió. Al mismo tiempo, Suzuka miró a sus alegres compañeros masculinos con una mirada diciendo que se mantenía al margen de esto.

"Ah, pero, claro. Natsume... kun, ¿puedes seguir igual que antes? ¿Cómo vivías antes en la academia? Aunque hoy también estás vestida como un hombre".

"... quiero quedarme así mientras la Academia Onmyou no haya dictado ningún castigo."

"¿Por esa "tradición familiar"?"

"Sí."

Natsume asintió.

La razón por la que Natsume se vistió de hombre y ocultó su género de la gente que la rodeaba fue debido a la "tradición familiar" de su familia principal, según la cual "quien herede a la familia Tsuchimikado debe mostrarse como un hombre a los forasteros". Por eso el siguiente jefe del Tsuchimikado, Natsume, entró en la Academia Onmyou haciéndose pasar por un hombre. Aunque esta "tradición familiar" no debía hacerse pública, ella se lo había dicho a Tenma después de la batalla con Shaver.

Suzuka se encorvó.

"Ahora que lo mencionas, es una extraña "tradición familiar", que ni siquiera la familia de la rama Kurahashi tiene conocimiento de ella."

"Has investigado a Yakou, así que no es extraño que lo sepas."

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Dije tantas veces que mi especialidad es la "magia" de Tsuchimikado Yakou. No tengo ningún interés en las tradiciones de su familia".

Suzuka se dio un golpecito en el hombro con su papel justo antes, respondiendo molesta.

Suzuka conocía la verdadera identidad de Natsume porque había visto a Natsume vestida como una miko en la conmoción hacía un año. Aunque últimamente se había vuelto cada vez más raro, a menudo había usado ese hecho para amenazarles cuando acababa de saber que Natsume era una hembra después de entrar en la academia. Ya no podría hacer algo así.

Tenma parecía un poco preocupado.

"Pero con esto, ¿no terminará Natsume rompiendo la tradición familiar? ¿Habrá algún castigo?"

"...no estoy segura."

"¿Eh? Pero tu padre ya debería saberlo, ¿no? acerca de que el género de Natsume ya ha sido expuesto."

"Bueno....."

Natsume no contestó inmediatamente, mirando torpemente a Harutora. Harutora se lo explicó impotente.

"En realidad, no se lo ha dicho a sus padres. Tampoco han dicho nada todavía."

"¿Eh? Pero el incidente de la sucursal de Meguro se convirtió en una gran noticia. ¿Tu familia no te contactó?"

"En absoluto. La madre de Natsume ya falleció, y su padre básicamente no la contacta. Ahora mismo sólo se reúnen una vez al año... Espera. Ahora que lo pienso, mi familia tampoco se puso en contacto conmigo. Realmente, debería haber un límite para dejarme hacer lo que quiera."

"...yo, ya veo. ¿Podría ser el estilo de la familia Tsuchimikado?"

Tenma estaba un poco aturdido después de escuchar la explicación de Harutora. Aunque su familia había declinado, todavía era difícil imaginar que la familia que alguna vez fue dominante sobre Onmyoudou sería así.

"Creo que tendría que reportarme con él primero."

Natsume, sintiéndose mal, habló. Harutora no continuó con sus palabras, diciendo con tacto: "No se lleva bien con su padre". Tenma parecía un poco sorprendido, pero no dijo nada más sobre la situación familiar de los demás.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Con un tono sarcástico, dijo Touji:

*"Si no se lo dices, podrías engañarlo hasta que te gradúes."*

*"Sería aterrador si eso funcionara. El padre de Natsume es muy estricto con los asuntos familiares. Tal vez sería mejor confesar primero que revelar el secreto después..."*

Harutora miró a su amiga de la infancia por el rabillo del ojo, pareciendo que aún quería decir algo. Natsume contestó "sí" con una mirada abatida.

Natsume tenía una auto-conciencia muy fuerte de si misma como la siguiente cabeza de familia Tsuchimikado. Aunque no era muy buena tratando con su padre, sin duda ya había preparado su resolución de aceptar la culpa por romper la "tradición familiar".

Pero,

*"Le informaré lo más rápida y directamente posible. Pero... Si es posible, quiero disculparme con Kurahashi-san primero..."*

Tenma mostró una expresión de comprensión muy poco después de que Natsume hablara.

Tenma había oido hablar de ese incidente -las palabras con las que Kyouko había culpado a Natsume tras la batalla con Shaver.

*"¿Vas a contarle a Kurahashi lo de la "tradición familiar"?"*

*"Sí. La llamé varias veces, pero no contestó. Y envié un mensaje de explicación, pero aún no he recibido respuesta".*

La cara de Natsume se cayó. La expresión de Tenma también llevaba amargura.

*"Yo también estoy un poco preocupado. Llamé varias veces."*

*"¿Tenma-kun también? ¿Kurahashi-san dijo algo?"*

*"Lo siento, ella tampoco contestó mis llamadas. Se llevó una gran conmoción. Además, no fue sólo un shock que Natsume fuera una chica, Kurahashi-san... probablemente....."*

Las palabras de Tenma se volvieron vagas en ese momento, su tono aún no contenía la intención de culpar a Natsume. Pero Natsume pareció sentirse herida por el problema que Tenma señaló, apretando los dientes.

Por supuesto, no fue sólo Natsume. Harutora también se avergonzó de sí mismo. Después de todo, Kyouko había confesado sus sentimientos -que amaba a Natsume- a Harutora. Pero Harutora había ocultado la verdadera identidad de Natsume. El pecado de Harutora fue incluso mayor que el de Natsume por pisotear los sentimientos de Kyouko.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Mentiroso.

Eso fue correcto. No pudo refutarlo.

Harutora y Natsume se quedaron en silencio. Tenma miró en silencio a Touji, pero Touji también estaba indefenso. Cerró los ojos sin decir una palabra, moviendo ligeramente la cabeza como si expresara que no podía hacer nada. Incluso Touji era igual que Harutora y Natsume que estaban en el sentido de “conocer, pero no decirlo”.

Durante el primer año, Suzuka observó a este grupo de segundo año, impaciente -como si no pudiera soportarlo- dando golpecitos en el camino con la punta del pie.

*“...Cosechas lo que siembras. Las cosas se han puesto feas ahora, ¿eh?”*

*“D-Dairenji-san.”*

*“Cállate, gafas. ...De todos modos, es natural que se enfaden por el hecho de que Natsume esconde su “tradición familiar”. Si no quieres eso, entonces todo lo que puedes hacer es disculparte y pedir perdón. ¿En qué hay que dudar? Es infantil.”*

Suzuka se burló deliberadamente como si los insultara. Pero se irritó aún más cuando vio a Natsume y Harutora bajar la cabeza en vez de contestar.

*“Bueno, es suficiente.”* Touji sonrió irónicamente, terminando el tema.

*“A partir de hoy, tendrás que enfrentarte a ellos, aunque no quieras. Debería haber muchas oportunidades para hablar.”*

Después de decir eso, instó al grupo que había dejado de moverse a caminar hacia el edificio de la academia.

Natsume y Harutora le siguieron justo detrás, y luego estaba Tenma. Los pasos de Harutora y los de los demás eran muy pesados, ya que “tendrás que enfrentarte a ellos, aunque no quieras” había empeorado su estado de ánimo.

Finalmente, Suzuka, abandonada en su lugar de origen, miró a su senpai, que se encontraba en un estado de ánimo sombrío, a diferencia de antes.

*“Vergonzoso.”*

Se rizó los labios.

Luego, en silencio, extendió el papel en sus manos sola.

Suzuka tenía un anuncio en sus manos. Se trataba de una noticia sobre un festival de fuegos artificiales que se celebraba este fin de semana en el río Sumida.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

"....."

Miró inmóvil el anuncio como si estuviera diciendo algo, y luego se giró hacia las espaldas de Harutora y de los otros que se habían ido primero.

".....Hmph."

Suzuka metió el comercial en el bolsillo de su uniforme.



El grupo de Harutora caminó hacia el aula familiar de segundo año después de entrar al edificio de la academia y separarse de Suzuka.

Mirando alrededor, el edificio de la academia había sido completamente restaurado a la normalidad después de las reparaciones. Finalmente habían logrado regresar a su escuela nostálgica, pero Harutora recordó los acontecimientos del primer día después de su traslado a la Academia Onmyou.

El momento en que entró en el aula con sentimientos de tensión y ansiedad, un poco asustado por el aire digno del edificio. Incluso ahora, todavía recordaba vívidamente las miradas curiosas y las miradas indagatorias que tenía después de que le pusieran la etiqueta de "estudiante transferido de la familia Tsuchimikado".

Rostros desconocidos se habían alineado frente a él. Era un nuevo grupo de gente.

En cierto sentido, Natsume también era una nueva estudiante transferida hoy. Sus sentimientos en este momento eran probablemente los mismos que los de Harutora en aquel entonces - no, deberían ser aún más pronunciados.

*...Ahora que lo pienso, Kyouko y yo nos conocimos el día que me transfirieron.*

Al principio, Kyouko había tratado a Harutora como a un enemigo. Pero después de eso, se habían acercado más y más y se habían convertido en amigables compañeros mutuos. ¿Podría repetirse el mismo proceso?

*...No.*

No pudo. Pero sólo podían intentar dar el paso. ¿Se había debilitado su relación con Kyouko hasta el punto de que ni siquiera esto podía arreglarlo?

Pensando en estas cosas, Harutora y los demás entraron en el aula.

La clase aún no había comenzado. El aula era ruidosa, y el clamor en el primer día después de que la clase se reinició incluso llegó al pasillo fuera de la habitación. Harutora inconscientemente tragó.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Sostuvo la manija de la puerta, mirando hacia Natsume. Natsume miró a Harutora y asintió. Abrió la puerta.

Justo cuando Harutora y los demás entraron en la habitación, el clamor se calmó como una marea en retroceso.

Todas eran caras familiares. Se enfrentaron a compañeros de clase que reconocieron, que tenían miradas tan complejas que eran difíciles de expresar con palabras.

Las reacciones de sus compañeros de clase expresaron adecuadamente que ya conocían el verdadero género de Natsume. Además... ¿fue su imaginación? Ninguna de las miradas dirigidas hacia Natsume parecía tener esas intenciones.

Mentiroso.

...Argh!

No podía seguir aguantando. Incluso si ponía excusas, tenía que decir algo. Harutora pensó impulsivamente en dar un paso al frente.

Pero su hombro fue agarrado por la persona detrás de él.

Fue Natsume. "¿Natsume?" Ella no respondió al aturdido Harutora, caminando nerviosamente hacia adelante en lugar de Harutora.

Caminó sola hasta el podio, con la espalda recta. Ni que decir tiene que los alumnos del aula miraban en silencio a Natsume. En esa tensa atmósfera, Natsume caminó hacia el atril, su cabello negro revoloteando, y miró severamente a sus compañeros de clase.

Entonces, ella se mantuvo firme.

Ella inclinó profundamente su cabeza.

".....Natsume."

Se oyeron débiles jadeos en las aulas, y el área se volvió rígida.

Esta era la primera vez que la mayoría de los estudiantes habían visto la cabeza inclinada de Natsume, la genio de la Academia Onmyou y la siguiente jefa de la familia Tsuchimikado.

Natsume no dijo nada en absoluto. Como no podía romper la "tradición", no podía responder a las preguntas de sus compañeros. Así que no dijo una palabra e inclinó la cabeza para admitir su maldad. Al menos quería disculparse.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

El silencio continuó, pero Natsume aún no se movió, inclinando silenciosamente su cabeza. Harutora miró durante un momento y finalmente no pudo soportarlo más, caminando hacia el podio donde estaba Natsume.

Justo en ese momento.

"¡Tsuchimikado!"

Un estudiante varón se levantó de su asiento y gritó. Harutora se giró, y Natsume inconscientemente levantó la cabeza.

El estudiante varón que se había levantado continuó hablando con una cara roja y un tono áspero.

*"¡Muchas gracias por lo de antes! En ese momento, yo también estaba en la sala de entrenamiento de la sucursal de Meguro. Probablemente habría muerto si no hubieras venido. De verdad, ¡muchas gracias!"*

".....Ah."

Los ojos de Natsume se abrieron un poco. Harutora también lo recordó. En ese momento, fueron perseguidos por Shaver y escaparon a la sala de entrenamiento. Era uno de los estudiantes que se había refugiado allí.

Justo después,

"¡Yo también!"

Varias estudiantes se pusieron de pie.

*"Yo también me salvé gracias a Natsume-kun y a ustedes. Ustedes son mis salvadores".*

*"Bueno..... Pero fue porque escapamos de allí que ustedes se involucraron..."*

Natsume respondió con un tono aturdido.

El estudiante varón que había hablado al principio sonrió.

*"Podríamos no habernos salvado, aunque hubiéramos permanecido ocultos. No importa cómo lo veas, fue gracias a ustedes que terminamos siendo rescatados".*

*"S-Sí. Natsume-kun no tiene la culpa de nada. ¡Estoy muy agradecido!"*

"....."

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Natsume se puso en pie, aturdida. Harutora apretó los dientes, pareciendo tener problemas para contener sus lágrimas.

La atmósfera de tensión se alivió y el aula volvió a ser ruidosa. Por supuesto, había algunas personas que los miraban con frialdad o con mal gusto. Pero en ese momento, Harutora se sintió incomparablemente feliz de haber escuchado las gracias de sus compañeros delante de todos.

Después de todo, no eran sólo compañeros a su alrededor. El tiempo que pasaban juntos influiría en ambas partes, aunque fuera un proceso lento y gradual. Eso era cierto tanto para sus compañeros de clase como para Natsume. Su yo de primer año probablemente tendría dificultades para hacer algo así con sus compañeros de clase, incluso si su identidad fuera expuesta.

El calor se acumuló en el rabillo de los ojos de Natsume.

".....Gracias."

Ella dijo en voz baja esas palabras, su cuerpo temblando un poco.

Pero en ese momento, la puerta del aula se abrió de nuevo y entró un estudiante.

Natsume y Harutora instantáneamente se pusieron completamente tiesos.

Era Kyouko.

"Kurahashi-san."

Tenma, que estaba más atrás, la saludó, dejándola pasar apresuradamente por el espacio frente a la puerta.

Kyouko se detuvo al ver la situación dentro del aula, quieta como petrificada. Sus ojos se abrieron de par en par en par en su pálida expresión y tembló un poco. Era comprensible que sus compañeros de clase le dispararan miradas sospechosas. La mayoría de la gente sabía de la estrecha relación entre ella, Natsume, y los demás, y habían luchado juntos en ese incidente. Pero, sin embargo, tuvieron problemas para entender las reacciones actuales de Natsume, Kyouko y Harutora.

".....Kurahashi-san."

Natsume la saludó como si estuviese luchando por ello, pero también como si estuviese buscando apoyo. Un escalofrío también pasó por Kyouko como si hubiese entrado en contacto con algo frío.

"....."

# Tokyo Ravens

---

Volumen 08 – Grito De Guerra

Kyouko apartó la mirada con la cara rígida. Natsume ya no podía abrir la boca.

Harutora caminó hacia Kyouko.

*"Kyouko, déjame explicarte..."*

Pero la obstinada Kyouko no le prestó atención a Harutora. Caminó directamente a su propio asiento.

Sus compañeros de clase también perdieron su entusiasmo de antes, comenzando a ser ruidosos. Tenma miró incómodo hacia atrás y hacia delante, y Touji suspiró.

Caminó junto a Harutora y le dio una palmada en el hombro.

*"...Bueno, hablaremos de ello más tarde."*

*".....Ah."*

Harutora asintió sombríamente al escuchar las tranquilas palabras de su buen amigo.

### Parte III

Su primera clase no estaba relacionada con Onmyoudou, sino que era una explicación de muchos asuntos sobre la Academia Onmyoudou. Ohtomo Jin había sido originalmente el profesor de la clase de Harutora, pero estaba en el hospital. Otro maestro se paró en el podio en su lugar.

Explicó que las reparaciones en el edificio de la academia ya habían terminado, acerca de sus repentina estancias en casa, tocó asuntos triviales relacionados con la reanudación del plan de estudios, y su horario de clases para el futuro. También habló sobre la situación general que había ocurrido en la sucursal de la Oficina de Exorcistas Meguro. Pero no había ninguna información digna de atención para el estudiante. Como predijeron -aunque quizás el propio profesor no lo sabía- no había explicación sobre los asuntos de Natsume.

Durante el descanso después de su primera clase.

"*Espera, Kyouko!*"

Harutora corrió hacia el pasillo, persiguiendo a Kyouko, que había abandonado rápidamente el aula. Kyouko debería haber oído la voz de Harutora, pero no se detuvo. Incluso se aceleró. Harutora chasqueó su lengua, continuó persiguiéndola.

Harutora sintió que era mejor hablar con Kyouko lo antes posible, ya que cada vez era más difícil hablar. Además, Harutora esperaba disculparse de antemano por su cuenta mientras Natsume no estaba allí.

La alcanzó a la vuelta de la esquina,

"Kyouko".

Y la agarró del hombro.

Kyouko inconscientemente retorció su cuerpo y lo empujó con sus manos. Harutora también relajó inmediatamente su agarre. Pero gracias a esto, finalmente pudo estar cara a cara con ella.

"...Lo siento."

La disculpa era la primera, así que lo decía antes de pensar. Kyouko bajó la cabeza, mordiéndose el labio.

"*Kyouko, lo siento. Pero por favor, escucha mi explicación. No te pediré que me perdes.... Pero al menos quiero hablar contigo primero*".

Kyouko no le dijo ni una palabra a Harutora, que era el único que hablaba. Pero Harutora no se echó atrás. Rápidamente ajustó su tono, y sus palabras se volvieron más tranquilas.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

*"¿Viste mi mensaje? Escribí sobre las razones de Natsume allí. Aunque esa "tradición familiar" no es razonable, usted conoce su personalidad, ¿verdad? Mientras sea una regulación de la familia Tsuchimikado, ella elegirá obedecerla sin importar lo irrazonable y difícil de aceptar que sea. Esa chica hace lo que puede a su manera. Si no, no habría hecho algo tan imprudente como venir a la Academia Onmyou haciéndose pasar por un hombre. Por supuesto, fue culpa mía por ocultártelo, y lo lamento mucho. Así que quería al menos venir a disculparme contigo. Por favor, déjame expresar mis disculpas."*

Harutora tejió sus palabras con todo su poder. Como le había dicho ayer por la noche a Natsume, solo podía disculparse pacientemente ante ella. No podía hacer nada más que transmitir su sinceridad con todas sus fuerzas.

Se acercaba paso a paso para llegar a la más mínima comprensión. Entonces.....

"Yo..."

Kyouko abrió la boca con indecisión. Harutora corrigió su postura.

"...dije antes."

"¿Qué?"

*"Conocí a un chico en casa de Natsume antes. Entonces..... Comenzó a gustarme..."*

Kyouko bajó la cabeza, continuando sus palabras en breves trozos como si estuviese hablando consigo misma. Harutora escuchó atentamente, concentrando su mente en Kyouko mientras ella hablaba.

*"...Ah, lo he oído. Algo de cuando eras pequeño. Dijiste, bueno, amor a primera vista..."*

"....."

*"Lo siento. Pero en realidad, Natsume....."*

*"Un niño".*

Kyouko interrumpió las palabras de Harutora, hablando resueltamente.

Harutora no sabía lo que significaban las palabras de Kyouko y estaba un poco confundido. Kyouko levantó la cabeza para mirar fijamente a Harutora.

Se miraron el uno al otro. Sus ojos claros y bonitos exploraron el corazón de Harutora.

*"Fue muy amable y no me odiaba por ser arrogante cuando nos conocimos. Recuerdo muy claramente que asintió cuando le pregunté si se llamaba Tsuchimikado. Esa persona.... era un niño".*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

*Eso no debería ser. Lo has entendido mal. Harutora pensó en cómo refutar con tacto a Kyouko para no herirla.....*

Se congeló.

*... ¿Eres el chico que vive aquí?*

*... ¿Eh? No.*

*...Mentiroso. ¿No eres Tsuchimikado?*

*...Ah, sí. Bueno. Pero.....*

Natsume, que estaba enferma, estaba durmiendo. Había conocido a una chica desconocida en el patio. Los dos habían registrado el patio en busca de una cinta que faltaba.

Cierto.

*... ¿De acuerdo? No lo olvides, porque es una promesa.*

La mente de Harutora se volvió blanca, como si su corazón hubiera dejado de latir.

Kyouko pareció notar algo en la expresión de Harutora. Un rubor apareció en su cara, y se alejó temblando un poco para ocultar el hecho de que había ido demasiado lejos.

Harutora no se atrevió a perseguir a Kyouko cuando se marchó, como si su cuerpo se desmoronara en pedazos si daba un solo paso.

La espalda de Kyouko desapareció al final del pasillo, pero Harutora seguía inmóvil como si estuviera paralizado.

Justo en ese momento,

".....¿Cómo va el sacrificio heroico?"

Alguien le habló por detrás. "Touji". Harutora contestó con una voz que sonaba como la de otra persona.

Parecía que había venido a echar un vistazo por preocupación por él. Tenma también había venido.

"¿Estás bien, Harutora-kun? ¿Por qué estás tan pálido?"

"Tenma..... ¿Dónde está Natsume?"

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Todavía está en el aula. De repente se vio rodeada por un par de personas, pero debería arreglárselas..... ¿Y bien? Parece que adiviné bien, te sacrificaste heroicamente, pero ¿puedes explicar un poco la situación? ¿Cómo reaccionó Kyouko?"

"...No..."

"¿Eh? Oye, oye, ¿por qué tú cambiaste así. ¿Pasó algo?"

Touji frunció el ceño, sorprendido, pero Harutora tuvo problemas para abrir la boca para explicarlo.

En realidad, su corazón seguía desorganizado y su mente había dejado de funcionar. Touji miró a Harutora con expresión de asombro, y poco después intercambió miradas con Tenma. Los dos sólo podían inclinar la cabeza, sin saber qué hacer.

"Oh Dios. Esta vez estoy de pie en el lado que les está ocultando cosas. No es realmente convincente, no importa lo que yo diga..... Tenma. Siento haberte causado problemas, pero ¿podrías ir a charlar un poco con Kyouko?"

Touji dejó de prestar atención al Harutora sin vida, pidiendo una disculpa a Tenma. Aparte de Kyouko, Tenma era la única otra persona entre sus compañeros que no conocía el secreto de Natsume. Además, Tenma había conocido a Kyouko durante más tiempo de su grupo, por lo que ahora era el más adecuado para suavizar las cosas.

Pero Tenma no respondió inmediatamente.

Touji miró a su amigo inmóvil. Tenma tenía los brazos cruzados, pensando.

"¿Tenma?"

"Ah, sí, estoy escuchando."

Tenma levantó la vista y contestó.

Entonces, miró hacia Touji.

"Pero, probablemente será muy difícil incluso para mí. Probablemente no sea nuestro problema..."

La respuesta de Tenma fue muy inesperada para Touji.

Tenma mostró su sonrisa amable y única, haciendo una propuesta diferente.

"Más bien, aunque no estoy seguro de si será efectivo, ¿por qué no me dejas pedirle ayuda a alguien más?"

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra



Mentiroso.

Ella no había planeado originalmente decir esas palabras. Originalmente había pensado que era una persona más tolerante. Ella había estado pensando continuamente cuando se había quedado en casa.

No había cogido el teléfono porque no quería hablar directamente. Ella no había respondido a sus mensajes porque pensaba que no podía expresarse claramente a través de esos medios. Quería disculparse seriamente. Así que se había quedado callada, esperando hasta ahora.

La siguiente vez que se reunían, ella trataba de retomar esas palabras, fingiendo que no existían, y luego regresaba a su relación original. Tomó su decisión innumerables veces. Se lo había dicho a sí misma innumerables veces.

Pero aún no había sido capaz de hacerlo.

Una vez que vio a Natsume y Harutora en el aula, las líneas que había practicado muchas veces desaparecieron en la nada. No podía controlarse. Al menos debería escapar primero, pero no se había escapado.

Al final, se enfrentó a Harutora y había dicho eso.

Ella no había tenido ningún plan para decir esas palabras.

Ya no tenía ninguna confianza en sí misma, ninguna en absoluto. De todos modos, ella no quería involucrarse más y esperaba que no la sacudieran de nuevo.

Así que.

Mantuvo la compostura y evitó a Harutora y Natsume durante todo el día.

Después de la escuela.

Kyouko, que fue la primera en levantarse, se obligó a ignorar las miradas que la rodeaban, abandonando el aula sin mirar atrás. Aunque no planeaba dejar el edificio de la academia, se mantuvo alejada del pasillo por ahora.

Antes de que se diera cuenta, ya estaba sentada en la escalera de emergencia a lo largo de la pared exterior del edificio de la academia.

¿Por qué había venido aquí? La actual Kyouko no quería entender las razones detrás de esto. El rellano de esta escalera de emergencia era un lugar donde el grupo de Harutora se reunía a menudo. Tal vez se encontraría con Harutora y Natsume si viniera aquí. ¿Por qué había venido aquí huyendo a diestra y siniestra?

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Era como si estuviera esperando mientras huía.

"Qué..."

Kyouko se sentó con un plop, rizándose el cabello con un dedo.

Aunque no debería decirlo ella misma, Kurahashi Kyouko era una "élite", la hija de la famosa familia Onmyoudou y gigante en la comunidad mágica actual que era la familia Kurahashi. Sus calificaciones en la Academia Onmyou eran excelentes, y había obtenido la profunda confianza de sus maestros. Ella era el núcleo de la clase. Por supuesto, esa "forma de vida" era extremadamente difícil, pero ella había planeado usarla como entrenamiento en primer lugar. Ya sea por habilidad o personalidad.

Así que ella dudaba aún más de su yo actual. Este no era su verdadero yo, ella tenía que creer.

"...tan terrible."

¿Cómo vería Harutora su lapsus linguae? ¿Se lo diría a Natsume? No quería imaginárselo, quería desaparecer de inmediato. ¿Cómo se habían convertido las cosas en esto? Ella no tenía ni idea.

Pero.....

"... Yo..."

Era difícil para ella controlarse racionalmente, y al final había gritado "Mentiroso" frente a esos dos. Sin querer, había terminado revelando la verdad sobre sus asuntos de la infancia a Harutora.

Entonces,

Hacer lo anterior era el otro lado de Kurahashi Kyouko, que no podía ser descrito con "élite". Acciones impulsivas e imprudentes. Quizás estas acciones estaban aún más cerca del verdadero "núcleo" de Kurahashi Kyouko que ella había desnudado.

Al final, no había perdonado a Harutora y Natsume. Sin embargo, ella lo miró.

"....."

Kyouko, aún sentada en las escaleras, bajó la cabeza con la cabeza desanimada, involuntariamente cubriendose la cara con las manos.

Fue la primera vez que experimentó esto. En secreto, se había evaluado a sí misma como la más madura de sus compañeras. Ese no fue el caso en absoluto. Ella era así de inmadura.

Natsume era una chica.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

La persona a la que había adorado desde su infancia no era Natsume, era Harutora.

Pero ahora que lo sabía, Kyouko seguía sin entender sus emociones.

Ella sola finalmente se había dado cuenta de lo amable que la había tratado en los últimos días. Se odiaba a sí misma por eso. ¿De verdad le había gustado Natsume? Si lo hizo, ¿por qué no se había dado cuenta? Los recuerdos de su infancia y la adoración que había guardado hasta ahora eran genuinos. Deberían ser ciertas. ¿Pero por qué había aceptado naturalmente este cambio en el status quo? ¿Podría ser que sólo estaba obsesionada con la ilusión que ella misma había creado? ¿Fue sólo una forma de autocomplacencia, pensando que era increíble mientras se revolvía en su "hermoso amor no correspondido"?

Fue una estupidez.

"...es realmente estúpido..."

Su estado de ánimo se deprimía cada vez más a medida que dejaba que sus pensamientos se arremolinaran.

¿Fue una enfermedad de amor?

O, no había nada que ella pudiera llamar amor en primer lugar....

Un espectáculo de un solo hombre sobre amarse a sí misma de forma complaciente...

Era una broma...

Justo en ese momento,

"Uwah, qué triste. ¿Qué es esto? Me asustaste."

Pensó que su corazón estaba a punto de explotar.

De repente levantó la cabeza. Entonces, ella miró a los ojos a la persona que había pasado por la puerta medio bloqueando la escalera y estaba espiando.

Vio colas de caballo teñidas de oro desde el hueco.

"...S-Suzuka-chan..."



# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Tú... ¿Puedes parar con eso? Mirar es desagradable... Me estoy volviendo aprensiva."

Esas palabras poco comprensivas y descorteses hicieron que la cara de Kyouko se enrojeciera. La cara de Suzuka seguía amargada después de ver la reacción de Kyouko, pero al poco tiempo salió del edificio de la academia hacia la escalera de emergencia como si se le hubiera ocurrido algo.

"¿Qué estás haciendo?"

"Yo-yo, nada..."

"¿Nada? Tienes los brazos alrededor de las rodillas. Si tuviera que decirlo, estás llena del sentimiento de una chica preocupada por el amor, ¿sabes? ¿Además, es del tipo unilateral, auto-indulgente? Qué espeluznante. No quiero sentirlo directamente. Será mejor que pongas fin a esa sensación rápidamente, ¿sabes? Es doloroso."

Probablemente era raro que soportara insultos venenosos. Aunque en ese momento se odiaba a sí misma, seguía esperando que Suzuka apreciara su última parte de racionalidad que le impedía lanzarse sobre ella.

"...Suzuka-chan, ¿has venido a pelear?"

"¿Acaso estás bromeando? No tengo ese tipo de pasatiempo".

"¿Entonces para qué?"

"¿Por qué vine?... Alguien me pidió que viniera y comprobara la situación. No me importa, pero esas gafas bajando su cabeza y suplicando era un poco molesto..."

Suzuka giró la cabeza para mirar hacia otro lado y Kyouko parpadeó.

"...Tenma?"

"Sí. La actitud de ese tipo es inesperadamente firme y me obligó a venir. Pero es tan discreto. Originalmente pensé que era un tipo que conocía su propio lugar. Qué molesto".

La constantemente quejosa Suzuka frunció el ceño en aparente irritación. ¿Cómo se había declarado exactamente? Kyouko, que había sido amiga de Tenma durante mucho tiempo, no podía ocultar su sorpresa.

Pero había sido un buen movimiento pedirle a Suzuka que viniera. Ni que decir tiene que Harutora y Natsume no podían venir, y Kyouko huiría, aunque aparecieran Touji o Tenma. Suzuka era la única que podía hacer que Kyouko volviera a su actitud anterior. Pero ni siquiera Tenma se había anticipado a que las cosas se volvieran así de repente.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

De repente, Kyouko se puso a reír amargamente. Aunque era amargo, era la primera vez que sonreía hoy.

"...Suzuka-chan... Suzuka-chan, ¿lo sabías? Sobre Natsume-kun."

"¿Que es una chica? Sí. Era realmente fácil de ver."

"¿Cuándo te diste cuenta?"

"Bueno, desde el principio, desde que me encontré con ellos en su casa."

Con eso, Kyouko se dio cuenta. La fuerza de Suzuka estaba siendo sellada actualmente por la Agencia Onmyou como castigo por el incidente que había provocado el año pasado. Se había enterado de que el incidente del verano era la primera vez que Suzuka se reunía con Harutora y Natsume, y que también se había convertido en la encrucijada que conducía al traslado de Harutora a la Academia Onmyou.

"... Ya veo. No te habrías dado cuenta si no los hubieras conocido antes".

"¿No me habría dado cuenta si no los hubiera conocido antes? Qué irrazonable. ...Bueno, aunque su aura está bastante bien disfrazada."

Eso era verdad. Mirando hacia atrás, ahora que sabía la verdad, el disfraz masculino de Natsume solo podía ser descrito como un desastre. Natsume probablemente había estado contando con mantener siempre una distancia de los demás como cuando acababa de entrar en la academia. Cuando entró en la Academia Onmyou, Natsume originalmente no tenía intención de establecer relaciones estrechas con nadie más.

Pero Natsume había cambiado desde que Harutora y Touji se transfirieron. No eran sólo ellos dos, también había sido la propia Kyouko. Si el disfraz de Natsume era descrito como una bomba, los tres habían encendido la mecha al unísono.

Natsume no había ocultado su identidad por mala intención, probablemente solo estaba haciendo lo que debía. ¿No era Kyouko quien le había gustado unilateralmente y se había frustrado voluntariamente?

Se odiaba a sí misma aún más...

"También,"

De repente Suzuka abrió la boca. Kyouko giró la cabeza.

"¿Has cambiado un poco? ¿Por qué estás tan deprimida ahora?"

"¿Qué quieres decir con "cambiado"?"

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"¿No estabas en un ataque de ira? ¿Qué tal ahora? Tú eres el lado al que engañaron".

"Pero Natsume-kun no quiso esconderlo... Hay una razón, ¿verdad? Por la tradición de la familia Tsuchimikado"

Suzuka levantó la ceja al ver que Kyouko empezaba a poner excusas por alguna razón.

"Dije..."

Ella continuó hablando irritada:

"Eso sólo significa que ella piensa que la "tradición familiar" es más importante que sus amigos, ¿verdad? Touji y yo lo sabíamos antes, pero no se lo dijimos a nadie, así que ella pudo habértelo dicho en privado, ¿verdad? ...ni siquiera le importa engañar a sus compañeros?"

"Eso..."

Las palabras directas y bruscas de Suzuka dejaron a Kyouko sin palabras.

Suzuka cruzó los brazos, golpeando irritablemente las escaleras con el dedo.

"Eso es lo que llevó a todos estos problemas, ¿verdad? ¿Amor? ¿Odio? No deberías quejarte de eso. La cuestión no es si lo ocultaba a propósito o no. Las cosas se volvieron tan problemáticas porque no se comunicaba correctamente, ¿verdad? ¿Por qué no vas y le gritas "¡qué demonios!" a ella? ¡Está bien, aunque los hagas arrodillarse para pedir perdón! ¿Por qué estás deprimida aquí por tu cuenta?"

Luego, Suzuka se jaló el cuello, mirando a Kyouko a la cara con los ojos entrecerrados.

"La "otra parte" es la que está "equivocada", ¿verdad?"

"...Sí..."

Sin darse cuenta, asintió como una niña. "Ver." La expresión de Suzuka se llenó de alegría y asintió exageradamente con la cabeza.

"...Pero, ese grupo de tontos sabe que cometieron un error ahora. Date prisa y ve a regañarlos y a batirlos crudos. Hazles saber exactamente lo arrogantes, impasibles y seguros de sí mismos que son. ¡Haz que lleven la palabra "imbécil" en la frente durante un mes o que se disculpen diez mil veces!"

"Suzuka-chan..."

Esos métodos probablemente estaban un poco mal pensados. Pero la torpeza de Suzuka calentó su corazón, y no pudo evitar pensar en lo que había hablado mientras fingía ser asombrosa durante el campamento de habilidades prácticas para dejar que Suzuka abriera su

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

corazón. Probablemente no sólo Natsume y Harutora eran engreídos, probablemente ella también lo era.

Una vaga y enredada sensación se expandía continuamente y la nariz de Kyouko empezó a gotear. Suzuka se asustó un poco, pareciendo no saber cómo lidiar con esto.

*"Esos tipos son tan insidiosos. Dicen muchas tonterías descorteses a los demás como si lo supieran todo, ¡pero están llenos de mentiras! Natsume también, ese Bakatora también, están siendo tan reservados sobre el negocio de ese shikigami Hokuto! ¡Siempre quieren que los demás piensen en algo para ellos!"*

Suzuka se volvió más y más celosa, continuamente hablando mal de Harutora y Natsume. Parecía que había acumulado muchos rencores. Pero, por otro lado, esto era una prueba de que siempre había prestado atención a los dos. En contraste, Kyouko reveló una sonrisa al ver a Suzuka escupir insultos.

Pero había algo en lo que estaba muy interesada.

*"...Hey, Suzuka-chan. Si por "asunto de Hokuto" te refieres a Harutora y al sirviente de Natsume-kun shikigami, ¿no sabíamos de eso hace mucho tiempo?"*

*"No ese dragón. No es ese Hokuto"*

Después de hablar de este punto, Suzuka finalmente se dio cuenta de que estaba hablando de cosas que no había planeado.

Mostró debilidad y confusión ante la aturdida Kyouko. Pero acababa de criticar la actitud de Natsume, y sería muy hipócrita si hiciera lo mismo de inmediato.

*"¿No habló Bakatora de ello durante el campamento? Cuando le preguntaste quién le gustaba..."*

Finalmente lo recordó cuando escuchó esto. Hokuto. Harutora lo había mencionado durante el campamento, el simple shikigami controlado desde una larga distancia que siempre había creído que era humano. "Quiero volver a verla". Harutora extrañaba a esa chica shikigami.

*... ¿Eh?*

Kyouko también se dio cuenta después de que se volvió a plantear.

*"Espera. ¿Natsume-kun no se lo dijo?"*

Suzuka mostró una expresión amarga ante la confirmación de Kyouko.

*"No tengo suficientes pruebas para hacerla confesar. Pero... Si lo consideras objetivamente, no debería haber ninguna duda, ¿verdad? No hay ninguna otra posibilidad".*

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

"..."

*¿Qué ha pasado con eso? ¿Los dos todavía se ocultaban cosas el uno al otro? ¿La verdadera identidad de Hokuto era Natsume? ¿En serio? En ese caso, entonces Natsume sabía que Harutora siempre había estado preocupada por Hokuto, ¿verdad? En cualquier caso, ¿por qué se tomó Natsume la molestia de usar un shikigami como Hokuto? Además, ¿por qué había mantenido la boca cerrada hasta ahora?*

*"¡De todos modos!" Suzuka siguió divagando al ver a Kyouko callarse.*

*"No tienes que sentirte mal por ellos. ¡Date prisa y reconcíliate con ellos! ¡Tengo planes!"*

*"...Planes?"*

*"¿Qu-qué? Todo el mundo tiene planes, ¿verdad? ¡De acuerdo, date prisa y reconcíliate con ellos!"*

Por alguna razón, Suzuka le gritó con la cara roja a la indiferente pregunta de Kyouko. En cualquier caso, Suzuka estaba haciendo todo lo posible por Kyouko. Ella misma también se sentía infeliz e incómoda con Kyouko y con la situación actual de los demás. Al pensar que había logrado que Suzuka sintiera lástima por ella, inadvertidamente se alegró, aunque Suzuka todavía estaba usando sus propios métodos para animarla.

Pero,

*"...Lo siento, eso todavía es un poco difícil de hacer... Creo."*

Ahora mismo no tenía confianza en sí misma para enfrentarse a Harutora y Natsume y hablar correctamente. Aunque era vergonzoso, era la realidad.

Suzuka sólo mostró una expresión de inquietud y dolor al ver la respuesta de auto-desprecio de Kyouko, sintiendo que su cabildeo había terminado siendo inútil.

Pero al menos Suzuka había expresado sus sentimientos a Kyouko y su deseo de estar del "lado" de Kyouko. Aunque solo fuera por cortesía, Kyouko hizo lo mejor que pudo para sonreír.

*"Suzuka-chan."*

Se levantó de las escaleras y luego se agachó frente a Suzuka.

*"Gracias."*

La abrazó con fuerza.

Suzuka de repente se puso nerviosa. *"¡Oye! ¿Qué estás haciendo?" Entró en pánico, escapando de las garras de Kyouko con la cara roja. De repente dio un paso atrás, sus ojos*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

muy abiertos y su cuerpo rígido. Esta reacción, como la de un pequeño animal no acostumbrado al contacto íntimo, hizo florecer una sonrisa en la cara de Kyouko - esta vez, fue muy natural.

Entonces,

"¿Eh? Suzuka, ¿se te ha caído algo?"

"...Eh? ... ¡Ah!"

Una hoja de papel desordenadamente doblado había caído del bolsillo del uniforme de Suzuka. Parecía un anuncio. Kyouko lo cogió primero y lo abrió.

Una notificación sobre el Festival de Fuegos Artificiales del Río Sumida. Sin darse cuenta, miró a Suzuka.

*"N-No! ¡Déjame decirte que esto no tiene sentido! ¡Sólo lo llevaba porque quería garabatear en la espalda! ¡No tiene nada que ver con lo que estás pensando!"*

Parecía ser justo como Kyouko lo imaginaba. Los "planes" de Suzuka eran sin duda este festival de fuegos artificiales. Revisó la fecha. Fue este fin de semana, es decir pasado mañana.

...Hmm.

No podía posponer esto indefinidamente, tendría que terminar algún día. Por Suzuka y por ella misma.

*"...Entiendo, Suzuka-chan. Así que espera un poco, por favor, espera un poco más..."*

### Parte IV

... "Era un niño".

Esa noche, Harutora no podía dormir.

La impulsiva confesión de Kyouko seguía repitiéndose en su mente, como si su cerebro estuviera siendo golpeado violentamente sin previo aviso. Por ahora, no tenía idea de lo que haría en el futuro.

Había vuelto a la clase después y no tenía nada de qué hablar, incluso cuando vio a Natsume. Touji y Tenma habían estado desconcertados e inclinaron sus cabezas todo el tiempo, y Natsume también estaba un poco ansiosa. Pero no pudo decirlo, ni pudo hacerlo. Su corazón seguía siendo un desastre.

Al final, había dado una bienvenida indefensa al final de la escuela y había regresado al dormitorio aturdido. Lo único que podía esperar era que Tenma pudiera convencer a Suzuka y pedirle que mediara con Kyouko. Desafortunadamente, no había oído el resultado final, así que sólo podía esperar que ella hiciera todo lo que pudiera.

*...Pero... Pero, ¿cómo podría recordar ese tipo de cosas?*

Había sido desde su infancia, y solo había sido un día, por lo que no había nada que pudiese hacer al respecto, aunque lo olvidase. Pero, aunque admitió que... Sin duda se sentía avergonzado, ahora que solo lo había recordado después de que ella hubiese dicho tanto. Ser desafortunado debe tener un límite.

*...tengo una suerte terrible...*

No, pensó que fue demasiado grosero con Kyouko. Pero, ¿qué había estado pensando Kyouko cuando dijo eso? O, ¿tenía que decirlo? ¿Era que no podía quedarse callada, aunque decir eso no ayudara? En ese caso, considerando sus sentimientos, Harutora se sintió avergonzado.

Harutora se agitó y giró, revolcándose en el odio a sí mismo. Pasó la noche así, y por eso su mente estaba fatigada y no funcionaba bien. Cuando finalmente pudo dormir un poco, el sol de verano que ya había salido estaba pintando un amanecer gris.

*...tengo que ir al edificio de la academia otra vez... Y entonces... entonces qué...*

Ya agotado, perdió el conocimiento poco tiempo después.

No debería haber soñado.

Pero...

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"¡Harutora-sama!"

El grito urgente de Kon despertó a Harutora.

Estaba cubierto de sudor desde el momento en que se levantó. Ya era tarde por la mañana, y la habitación estaba iluminada.

La habitación estaba llena de aura, y era mala. El aura peligrosa estaba siendo refinada sin ningún punto, y estaba siendo inconscientemente descargada afuera.

Sonó un golpe en la puerta. Fue Natsume. "¿Harutora-kun?" A juzgar por su comportamiento inusual, no era difícil suponer que había notado la situación anormal dentro de la habitación desde el pasillo.

"¡Ah!"

Harutora saltó, controlando el aura dentro de la habitación. Una vez que el aura fue liberada, no pudo ser reabsorbida. Pero sería demasiado difícil estabilizar esta aura.

¿Qué debería hacer?

"... ¡Kon! ¡Trae los sencillos colgantes shikigami! ¡Cualquier tipo servirá!"

Kon, que ya se había materializado, trajo rápidamente de su mochila los simples amuletos de shikigami de Harutora. Harutora controlaba el poder espiritual en la habitación, convirtiéndolo en energía mágica e infundiéndolo en los encantos que sólo estaban escritos con magia básica. Lo hizo todo de una sola vez, evitando cuidadosamente una explosión.

"¡Consigue más! ¡Tráiganlos a todos!"

"¡Sí!"

Kon continuamente tiraba los encantos shikigami y Harutora vertía energía mágica en ellos hasta que llegaban a sus límites y se rompían, y finalmente bajaba la presión espiritual en la habitación. Ni uno solo de sus amuletos shikigami quedó cuando finalmente "dispersó" el aura de forma segura.

"...Hah..."

Exhaló profundamente junto a Kon y se limpió su sudor frío.

Había sido descuidado. Aunque se había dicho a sí mismo que definitivamente no se distraería, había bajado la guardia debido a la commoción de ayer.

"H-Harutora-sama. Esto realmente es..."

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"...lo sé. Pero, no se lo digas a nadie por ahora, por favor."

Después de que Harutora le preguntara a su shikigami, abrió la puerta que había sido golpeada constantemente.

Natsume estaba de pie en el pasillo con expresión solemne, ya vestida con su uniforme. Ahora que lo pienso, él aún no había comprobado la hora, pero probablemente ella estaba preocupada por el siempre dormido Harutora y había venido a despertarlo. Entonces, ella había notado la anormalidad dentro de la habitación.

"¡Harutora-kun! ¡¿Qué fue eso ahora...?!"

"Ah, lo siento por eso tan temprano por la mañana. Estaba un poco... confundido con el sueño."

"Sueño confuso... Definitivamente había algo extraño, ¿verdad?"

"...Lo siento..."

Harutora no podía dar ninguna buena excusa y mostró una expresión difícil. Natsume miró fijamente a Harutora, pero pareció entender que no se había convertido en nada serio. Ella suspiró profundamente.

"...como era de esperar, tu aura aún no se había estabilizado, ¿verdad? Además, es aún más grave que cuando hablamos la noche anterior".

"Bueno... Definitivamente no puedes llamarlo bueno. Originalmente planeaba esperar hasta las vacaciones de verano, pero ahora mismo parece que debería ir a hablar con mi padre lo antes posible".

"Haz eso. El aura inestable es definitivamente un gran problema para un practicante".

Harutora se deprimió después de las serias palabras de Natsume, como un niño que fue regañado después de hacer una broma. Kon, en espera tras él, asintió con la misma opinión que Natsume.

"Bueno, iré a prepararme para ahora para que no lleguemos tarde. Natsume, ve primero a la cafetería."

Harutora terminó temporalmente el tema. Natsume parecía seguir preocupada y miró a Harutora.

Harutora, después de regresar a su cama, notó que había un mensaje grabado en el teléfono junto a su almohada.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Era un mensaje de texto. ¿Qué? Él inadvertidamente emitió un sonido al ver al remitente cuando levantó el teléfono.

*"Increíble. Lo cronometró como si estuviera aquí. Natsume, es un mensaje de mi padre."*

*"¿Eh?"*

Los ojos de Natsume también se abrieron de par en par, sorprendida. Al fin y al cabo, al igual que le dijo ayer a Tenma, sus padres que eran del "dejarlo pasar" por lo general nunca se ponían en contacto con él por iniciativa propia.

No puede ser que sólo hayan oído hablar del incidente de la sucursal de Meguro, ¿verdad? Mientras pensaba que no podía ser, abrió su teléfono y miró el contenido del mensaje.

Pero,

*"¿Hmm? ... ¿Qué pasa con esto?"*

*"¿Qué pasa?"*

*"Bueno... "Estamos a salvo, no te preocupes". "¿Qué pasa con esto?"*

Harutora giró la pantalla del teléfono y Natsume también frunció el ceño.

¿Podría ser un error? ¿Qué quiso decir con "no te preocupes"? Debería ser Harutora quien quisiera atención.

Los dos miraron a su alrededor, sintiéndose confundidos.

Pero inmediatamente aprendieron el verdadero significado detrás de ese mensaje.

*"¡Harutora! ¡Natsume!"*

Touji subió corriendo las escaleras del primer piso y llegó al pasillo del segundo piso. Su expresión era extremadamente anormal, pero definitivamente no había venido corriendo porque notó que el aura de Harutora estaba fuera de control.

Reveló una rara mirada seria.

*"¡Ve a la cafetería ahora mismo! ¡Deprisa!"*

Sólo dijo esas palabras y bajó corriendo por las escaleras. Harutora y Natsume se quedaron sin palabras por un tiempo.

*"¿Qué le pasa?"*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"...Vamos a ver, Harutora-kun. Tengo una mala premonición".

Natsume salió corriendo y Harutora la siguió a toda prisa. Kon también se quedó justo detrás de su maestro. Bajaron las escaleras después de Touji e irrumpieron en la cafetería del primer piso.

Los residentes del dormitorio que habían venido a desayunar a la cafetería estaban en un clamor, empujándose unos a otros frente al televisor LCD de tamaño mediano. Después de notar la aparición de Harutora y Natsume, todos miraron hacia atrás al mismo tiempo y rápidamente abrieron un camino hacia la televisión.

Los dos miraron atentamente a la televisión.

Actualmente se está emitiendo un programa de noticias. Parecía que había estallado un incendio en algún lugar y en ese momento estaban filmando imágenes en tiempo real de las ruinas quemadas. Thump. El corazón de Harutora late repentinamente. El edificio había sido completamente incinerado y no se podía distinguir su aspecto original. Pero él tenía alguna impresión de esta imagen y conocía ese lugar.

Las rodillas de Natsume se doblaron y se desplomó como si hubiese perdido la columna vertebral. Harutora y Kon la apoyaron inconscientemente, pero aun así se quedaron sin palabras. Sus miradas volvieron a la televisión.

El reportero seguía explicando algo, pero le entraba por un oído y le salía por el otro. Se las arregló para distinguir algunas frases entrecortadas - la famosa familia histórica local - Onmyoudou - esas frases perforaron el cuerpo de Harutora como una pesadilla.

El fuego ya se había apagado de forma natural cuando el cuerpo de bomberos se precipitó hacia allí después de darse cuenta del incendio al amanecer, por lo que no hay temor de que se produzca un incendio forestal. Además, no se encontraron cuerpos, pero aún no se ha establecido contacto con Tsuchimikado Yasuzumi, que vivía allí. "Las autoridades están actualmente--".

"De ninguna manera."

La residencia de la familia principal de los Tsuchimikado.

La televisión estaba mostrando la escena de la vieja casa quemada de Natsume.

## Capítulo 02 – La Oscuridad Despierta

### Parte I

La escuela primaria y secundaria a la que asistió Natsume era una escuela tradicional que estaba a punto de ser cerrada.

Fue la única estudiante de su año, y tampoco tuvo una buena relación con sus senpais y kouhais. Era un lugar sofocante. Debido a que los Tsuchimikados eran celebridades locales y una familia de orígenes desconocidos, los otros estudiantes - y los maestros - evitaron involucrarse innecesariamente con la niña de esta familia. Natsume siempre estaba sola.

Se enteró del rumor de que fue la reencarnación de Tsuchimikado Yakou en la escuela primaria. Ese rumor llevó a Natsume a renunciar sobre tomar la iniciativa para interactuar con otros. No debería involucrar a otras personas. Estaba asustada, sola e indefensa.

Así, Natsume usó su tiempo a solas para practicar magia, aceptando tranquilamente la cada vez más estricta tutela de su padre. Ese fue su destino al nacer en la familia Tsuchimikado. Una vida solitaria donde no podía acercarse a los demás.

Pero esa Natsume tenía un amigo importante. Natsume ya no estaba sola cuando estaba con ese chico. No, aunque no hubiese nadie cerca de ella, Natsume solo podía pensar en ese chico para olvidar su soledad.

Podría haber sido gracias a ese chico que ella pudo soportar el estricto entrenamiento. Natsume había hecho una vez una promesa con el chico. Esa promesa aseguraba que Natsume nunca estaría verdaderamente sola.

*... Vale. Me convertiré en el shikigami de Natsume.*

Una persona viviendo sola con magia. Ese era el destino de un Tsuchimikado.

Pero no fue la única nacida en los Tsuchimikado. Sólo porque era una Tsuchimikado pudo conocer a ese chico, y esa fue la única razón por la que el chico se quedaría a su lado como un shikigami.

Entonces, eso fue suficiente. No se opondría a un estilo de vida así.

Incluso si todo lo que tenía era magia, incluso si no había nada a su alrededor. Mientras Harutora estaba con ella, Natsume estaba satisfecha.



Esta residencia parecía haber sido construida en el altiplano por una carretera comarcal para esconderse en el bosque.

La residencia del Tsuchimikado, la otra gran familia Onmyoudou.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Debido a su antigüedad, esta residencia ya se había convertido en parte del paisaje. Definitivamente no tenía una apariencia hermosa, ni era tan solemne que disuadía a los visitantes. Era viejo y venerable. Pero emitió un estilo difícil de odiar.

Se colocó un altar en una de las veinte y pico habitaciones de la residencia, la llamada "Sala de la Campanilla".

La Sala de la Campanilla daba a uno de los muchos patios. Las puertas correderas y las barreras, normalmente completamente cerradas, se abrieron de par en par esa noche.

El aire nocturno estaba cubierto en su mayor parte de nubes, y la luna mostraba su cara desde los espacios intermedios. El sonido de los insectos provenía del patio lleno de luz de luna.

Un hombre sentado solo en el centro de la Sala de la Campanilla.

El jefe de familia Tsuchimikado, Tsuchimikado Yasuzumi.

Su cabello ya estaba teñido de blanco, y era difícil ver su verdadera edad desde su apariencia externa. Llevaba un kimono, como siempre, y gafas con montura de metal. Su cara dio una impresión de conocimiento, pero reveló un poco de oscuridad.

Las luces no estaban encendidas en la habitación, y la Sala de la Campanilla era incluso más oscura que el patio. Yasuzumi, que estaba sentado en el suelo, miraba las "tablas" que tenía delante. Era una herramienta delgada formada por dos tablas. Había un tablero rectangular que representaba la "tierra" y un tablero redondo que representaba el "cielo". Esta era una antigua herramienta mágica usada en adivinación llamada Liu Ren Board.

Además, había una alta caja de madera lo suficientemente grande como para contener una tetera junto a Yasuzumi, envuelta como si acabara de ser entregada. Por los huecos en el embalaje, se podía vislumbrar que la caja de madera parecía estar sellada con papel japonés.

Yasuzumi miró inmóvil a las tablas en la oscuridad. Sólo el ruido de los insectos crecía y menguaba como una marea en el pesado silencio de la noche.

El sonido de los insectos se detuvo repentinamente.

Al mismo tiempo, surgió el ruido de muchos pasos. Inmediatamente después, una atmósfera de tensión se extendió rápidamente.

"¡Está ahí!"

Varios hombres vestidos de traje entraron en el patio frente a la Sala de la Campanilla.

Justo detrás del orador había golondrinas de color azul oscuro volando por el aire, y los amuletos shikigami que echó fuera se convirtieron en un gato verde gigante. La

## Tokyo Ravens

---

Volumen 08 – Grito De Guerra

encuadernación shikigami 'Swallow Whip' y 'Cat Vendage'. Estos hombres eran Investigadores Místicos de la Agencia Onmyou.

Pero no fueron sólo ellos.

"...Tsuchimikado cabeza de familia Tsuchimikado Yasuzumi. Estamos aquí para arrestarte."



# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Una joven voz femenina.

Una mujer se levantó de los Investigadores Místicos que lo rodeaban. Tenía el cabello mediano sostenido con un pasador, una nariz aerodinámica, ojos astutos y llevaba una chaqueta y una falda ajustada. Pero después de una cuidadosa inspección, su ropa superior era ropa de protección contra el miasma exorcista que había sido cortada para mayor facilidad de movimiento.

Probablemente tenía unos veinte años, y era claramente más joven que los Investigadores Místicos que había detrás de ella. Pero su postura decidida mostraba la especial arrogancia y dignidad de una persona de primera línea, sin ningún rastro de negligencia o indulgencia. El aura de su cuerpo era la más prominente.

Pero eso fue natural. Porque era una de los Doce Generales Divinos, una Onmyouji de Primera Clase Nacional.

Yasuzumi levantó lentamente su cabeza de la tabla.

Su mirada, al pasar a través de sus copas, se giró hacia el patio cuya imagen estaba cortada en un cuadrado.

"...el exorcista independiente Yuge Mari..."

La mujer -Yuge- levantó una ceja, algo sorprendida.

"¿Me reconoces? Escuché que el jefe de la familia Tsuchimikado era un recluso.... No queremos hacer las cosas problemáticas sin ninguna razón. Siento molestarle en este momento, pero espero que pueda comportarse y venir con nosotros. ¿De acuerdo?"

Yuge lo convenció con palabras respetuosas.

Al mismo tiempo que esa apertura formal, miró a Yasuzumi en la oscuridad con una mirada aguda. Los Investigadores Místicos que había detrás de ella habían tomado desde hacía mucho tiempo posiciones preparadas para la batalla.

Pero Yasuzumi no movió ni un músculo.

"¿Podrías decirme tus razones?"

Preguntó brevemente con voz tranquila, controlando maravillosamente sus emociones.

"Desafortunadamente, yo tampoco conozco las circunstancias. Sin embargo..."

Yuge miró la caja de madera junto a Yasuzumi.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

*"...Aunque no sé qué hay dentro de eso, parece que tú lo sabes mejor que yo por el hecho de que lo preparaste especialmente, ¿verdad?"*

"..."

Yasuzumi no respondió a la pregunta de Yuge.

Yuge esperó un momento, y luego asintió como si lo hubiese comprobado ella misma.

*"¿Qué te parece? Si tiene la conciencia tranquila, por favor coopere con nosotros. Además... Para ser honesta, yo misma no puedo entender nuestra misión esta vez. Si es posible, espero escuchar una explicación de usted."*

*"Oficial Independiente".*

*"¿Qué es eso? ¿No tienes las mismas preguntas?"*

Yuge miró hacia atrás y preguntó a los inquietos Investigadores Místicos.

*"¿Por qué alguien querría que un exorcista independiente dejara su puesto original y liderara un equipo de investigadores místicos fuera de Tokio para arrestar a un miembro de otra prominente casa de Onmyoudou? Aunque no debería buscar defectos en esta misión, es difícil no sospechar".*

Los Investigadores Místicos también parecían descontentos al escuchar las indiferentes palabras de Yuge. Tal como dijo Yuge, no les habían dicho las razones para arrestar a Yasuzumi. Aunque los Investigadores Místicos ni siquiera habían sido informados del objetivo de su misión antes de llegar a la escena, exponer deliberadamente su descontento al objetivo que estaban tratando de arrestar violaba los métodos tradicionales de los Investigadores Místicos.

Por supuesto, tampoco pudieron forzar a la exorcista Yuge a cumplir con los métodos operativos del Investigador Místico.

*"...Honestamente, ese inútil, ¿qué está planeando exactamente..."*

Se quejó en voz baja, con una voz que nadie podía oír.

Pero los varios asuntos terminaron aquí. Inmediatamente adoptó una postura, volviendo a mirar a Yasuzumi.

*"En cualquier caso, nuestras peticiones son como he dicho. ¿Tu respuesta?"*

La respuesta de Yasuzumi fue breve, sin planes de andarse con rodeos.

*"Me niego."*

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Yuge inadvertidamente tensa como si se sintiera molesta. Pero al mismo tiempo, los Investigadores Místicos actuaron juntos en concierto sin las instrucciones de Yuge. Fue Yuge quien entró en pánico en lugar de Yasuzumi, pero los Investigadores Místicos no le prestaron atención, dirigiendo a todos los "Látigos de Golondrina" que se detuvieron en el aire para correr hacia la Sala de la Campanilla.

Pero en ese momento.

*"Oh Dios. Qué atrevida, intentar entrar en la casa del Tsuchimikado con esos zapatos".*

Algo se apagó y Yuge levantó simultáneamente una barrera.

Un rastro dentado de luz salió de la habitación oscura. La docena de "Látigos de Golondrinas" que sobrevolaron se incineraron instantáneamente y se convirtieron en polvo que cayó en la terraza.

*"...Retirada."*

Yuge rápidamente dio una orden a los Investigadores Místicos. Su mirada indiferente se agudizó en varios grados. Los Investigadores Místicos retrocedieron instantáneamente. Yuge extendió la barrera, cubriendo todos los miembros dentro de ella.

Inmediatamente después, un encantamiento que vino de quién sabía a dónde salió volando de la Sala de la Campanilla como si hubiera esperado a que terminaran esas acciones.

El hechizo explotó y liberó un rayo de luz.

Flash.

Junto con el sonido del aire que se quemaba, un rayo amarillo golpeó la barrera de Yuge. El violento impacto hizo que la expresión de Yuge se volviera seria.

*"...Nadie debe salir de mi barrera. Morirán."*

Siguiendo la orden de Yuge, varios amuletos más vinieron volando hacia ellos.

Una secuencia de destellos.

Agudos y delgados relámpagos saltaron por el aire como para romper el silencio de antes. Múltiples líneas de luz se convirtieron en látigos que golpearon la barrera de Yuge. Un relámpago ahorquillado incineró todos los "Cat bandages" que aún estaban fuera de la barrera.

Un rugido ensordecedor y un destello cegador. Los Investigadores Místicos gritaban, pero era difícil escucharlos claramente. Los relámpagos parecieron ser completamente automáticos, pero no dañaron la residencia ni un solo instante. Era de conocimiento común

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

que la magia que controlaba los "relámpagos" era extremadamente difícil, pero el control de este practicante era impecable.

"..."

Yuge mantuvo inmóvil la barrera.

Poco después, el asalto de iluminación cesó abruptamente. Aunque aguantaron el ataque, sus cinco sentidos estaban abrumados. Yuge apretó los labios, mirando a la Sala de la Campanilla, pero incapaz de soltar la barrera.

*"...Oh Dios, qué increíble. Intentaba no romper la barrera, pero no pensé que no se movería ni un centímetro. Eres bastante excepcional."*

La misma voz que la anterior, con un tono tranquilo e inapropiado para el ambiente.

Yasuzumi aún estaba sentado inmóvil en el centro de la Sala de la Campanilla. Pero en algún momento, una mujer había llegado a su lado. Tenía una mano en la cadera y una sonrisa alegre.

La mujer no era alta y parecía tener unos cuarenta años, pero parecía vibrante, como la imagen de una chica atlética después de muchos años. Tenía una cinta en la frente y llevaba - inesperadamente - ropa de protección contra el miasma. Estaban bastante anticuadas y había un emblema de un relámpago en el pecho que parecía haber cosido ella sola.

Con un tono indiferente, dijo Yasuzumi:

*"Es una Onmyouji nacional de primera clase. ¿Has oído hablar del título de "Binding Princess" antes?"*

*"¿Eh? ¿Esta es la "Binding Princess"? ¿Un usuario de barrera? Ya veo, así que eres tú. Así que usted era un General Divino."*

La mujer asintió admirada con una actitud de "no es de extrañar". Yuge no se relajó, mirando a los dos que parecían conocerse.

*"... ¿Quién eres?"*

*"Uhuuh. Soy tu senpai. Aunque es un poco embarazoso... Has oído hablar del "Akihabara Ram", ¿verdad?"*

*"...No."*

*"¿Eh? ¿En serio? Qué extraño. Entonces, ¿qué hay de la "Exorcist's Heavenly Belle"? o "Lady Thunder of the Flash?"*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"...Es la primera vez que los oigo."

"Yo, ya veo... Bueno, no hay nada que hacer. Aún eres demasiado joven. He estado inactiva durante 15 años, así que es razonable que no hayas tenido oportunidad de oír hablar de mí".

La mujer se consoló, pareciendo deprimida. Inmediatamente después, los ojos de un viejo Investigador Místico detrás de Yuge se abrieron repentinamente de par en par.

"¡Me acuerdo! Esa magia de ahora, ¡esa mujer es el "Human Power Generator"!"

"Ah."

"... ¿Eh, huh? ¡Aguanta! ¿Por qué sólo recuerdas ese apodo insultante? ¿Quién fue? ¿De quién escuchaste eso?"

La mujer de cara roja gritó muy enfadada. Pero en realidad sólo fue una coincidencia que Yuge conociera este apodo. Su antiguo jefe había mencionado que había una vez una capitana de un equipo de purificación de desastres espirituales que era buena en magia de relámpago. Aunque nunca obtuvo la calificación de "Onmyou de Primera Clase", sus habilidades -aunque su jefe en ese momento había usado "poder destructivo" para expresarlo- podían ser clasificadas entre los cinco primeros exorcistas.

Pero el problema actual no era su historia. Más bien, ¿por qué estaba un ex-exorcista tan poderosa con Tsuchimikado Yasuzumi?

Yuge no se dio la vuelta, haciendo en silencio una pregunta al Investigador Místico que estaba detrás de ella.

"... ¿Te has puesto en contacto con el otro equipo que se dirigía al otro lado de la residencia?"

"No."

"Ya veo..."

Terminando la conversación, Yuge pensó por un momento. Luego, enderezó su espalda y caminó lentamente hacia adelante.

Salió de la barrera que había levantado. Los Investigadores Místicos entraron en pánico, tragando silenciosamente mientras veían converger rápidamente el aura de Yuge.

Por otro lado, la mujer en el Campanario parpadeó.

"Oh Dios. ¿Planeas pelear conmigo de frente? Eres un usuario de barrera, ¿verdad? ¿Está bien salir de la barrera que apenas lograste lanzar?"

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"...los arresto en nombre de la Agencia Onmyou."

Yuge no respondió a la mujer, haciendo una proclamación unilateral.

En un tono tranquilo y profesional,

"La resistencia es inútil. Por favor, acepte obedientemente su arresto".

"Bueno."

La mujer sonrió un poco, su impotencia parecía estar escrita en su cara.

"Ya lo he dejado claro de antemano, así que no me contendré más."

La mujer se enfadó, sacando un encanto para disuadir a la otra parte. Pero Yuge no se inmutó, así que la mujer hizo un gesto de enfado.

"¡Tú te lo buscaste!"

La mujer gritó y refinó su energía mágica. Sin importar cuánta de su verdadera habilidad estaba usando, esta energía mágica era lo suficientemente fuerte como para dejar sin habla a un exorcista activo. "¡Ja!" Con ese sonido, lanzó el encanto de su mano al aire.

En ese momento, dijo Yuge en una fracción de segundo:

"...Akada del este, Shutakou del oeste, Satteiro del sur, y Sodamani del norte".

Ella cantó un encantamiento, y entonces la magia del encanto de la mujer explotó.

"¡Orden!"

La mujer usó un amuleto de elemento de madera, pero era un amuleto de elemento de madera de su propia creación original. Un repentino destello emergió y fueron asaltados por un rugido. El relámpago se convirtió en un látigo que golpeó directamente a Yuge.

Pero fue el suelo a la izquierda y derecha de Yuge el que explotó con un rugido gigante. El relámpago que quedaba en su visión había dibujado un arco hacia Yuge, pero de repente se había retorcido débilmente antes de alcanzarla y cambiar su trayectoria. Como si el rayo la hubiera evitado deliberadamente.

En realidad, la iluminación que la mujer había soltado había "evitado" a Yuge. El encantamiento que Yuge acababa de cantar era una magia "repelente a la luz" del Imperial Onmyoudou. Aunque no era una magia de alta dificultad, no era muy aplicable, por lo que no había sido traído al General Onmyoudou. La mujer, cuyo punto débil había sido agarrado, apretó los dientes.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Una joven como tú usando un movimiento tan antiguo - déjame decirte, ¡no puedes defenderte de mí ataque con ese nivel de "lightning-repelling"!"

Esas palabras definitivamente no estaban concediendo la derrota. Ya habían pasado quince años desde que dejó el servicio activo, pero seguía siendo una legendaria usuaria de rayos. Teniendo eso en cuenta, probablemente tenía otros métodos para combatir su magia especial.

Pero Yuge tenía los mismos pensamientos.

**"On bishibishi karakara shibari sowaka!"**

La magia de las Cadenas Doradas Inmóviles. No sólo se podía usar este tipo de magia para tratar con los practicantes, los exorcistas a menudo la usaban también para tratar con desastres espirituales. Yuge no formó sellos de mano para esta magia, era una Cadena de Oro Inmóvil con sólo un breve conjuro. Pero la magia se esparció en el aire como una escopeta, atacando la Sala de la Campanilla como una lluvia de flechas.

"¿Eh?" Junto a la sorprendida mujer, el antes inmóvil Yasuzumi golpeó el suelo con la punta de su dedo. De repente, la barrera de emergencia situada en la Sala de Campanillas se activó y desvió la magia de asalto hacia el pasillo.

"¿Qué fue eso ahora? La magia se rompió - n-no, ¿se partió?"

La mujer abrió los ojos de par en par y la miró fijamente. Yasuzumi también observó a Yuge inmóvil a través de la barrera.

La barrera que Yasuzumi había activado era un sello de la antigua herencia Tsuchimikado que usaba el poder espiritual para proteger el altar de la Sala de la Campanilla de la residencia. Esta magia se atenía a antiguas normas diferentes a las del general Onmyoudou, y era varias veces más fuerte que las barreras establecidas en las salas de formación de exorcistas.

**"On bishibishi karakara shibari sowaka!"**

Ella volvió a cantar el mismo encantamiento. Las Cadenas Doradas Inmóviles que soltó se volvieron a dividir y volaron hacia la barrera que Yasuzumi había levantado.

Esta vez, no fue desviado por la barrera. Más bien, pasó a través de él.

"¿Eh?"

"..."

La magia finamente dividida capturó a Yasuzumi y a la mujer en sucesión. Aunque esta magia no era la más fuerte de las Cadenas Doradas Inmóviles, aún tenía la función de su magia original después de dividirse muchas veces. Fue la creación original de Yuge.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Pero el elemento más aterrador no fue el paso de la división.

"¿Por qué? Señor Yasuzumi, ¿ha liberado la barrera?"

"...Parece que vio a través de la magia y captó su estructura. La barrera no fue destruida, se volvió ineficaz."

"¿"Vio a través"? ¿Justo ahora? ¿Fue ineficaz justo después de que ella lo vio? ¿No es la barrera aquí el orgullo del Tsuchimikado?"

La mujer estaba en un gran pánico. Tenía problemas para moverse, ya que su cuerpo ya estaba agarrado por las Cadenas Doradas Inmóviles.

En un tono tranquilo, dijo Yuge:

"Como usted dijo, soy una "usuaria de barrera", una especialista en ese campo. Ahora, por qué no vienes tú también, "Human Power Generator"."

Solo cuando Yuge habló y caminó hacia la residencia, la mujer se dio cuenta de que se había encontrado con un digno oponente. Aunque sabía que su oponente era un General Divino, se había vuelto descuidada debido a su edad.

"...No hay nada que hacer."

Murmuró esas palabras y luego reveló una expresión más seria que antes.

"Yasuzumi-san, me estoy abriendo paso."

"Por favor, sé gentil."

En el momento siguiente, la luz que superaba la luz de antes irrumpió en todo el cuerpo de la mujer.

Una explosión sonó como si el aire estuviera hirviendo. Yuge inconscientemente puso una barrera, que se sacudió repetidamente bajo la onda de choque.

"...Ah."

Ella abrió frenéticamente sus ojos cerrados y miró hacia adelante. Incontables chispas y destellos de electricidad brotan de la ropa de protección de miasma en el cuerpo de la mujer como adornos. La electricidad provenía de su cuerpo, haciendo estallar las cadenas de oro que la estrechaban. Nunca había visto este tipo de magia.

"¡Yasuzumi-san, la barrera!"

"Está liberada."

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

El rayo de la mujer pareció haber soltado simultáneamente las cadenas de oro de Yasuzumi a su lado. Yasuzumi volvió a tocar el suelo con la punta de su dedo, soltando la barrera de la Sala de la Campanilla. La mujer extendió su brazo derecho.

Soltó un rayo con un estruendo y la electricidad atacó a Yuge en un torrente. Rápidamente, Yuge fortaleció su barrera, pero el relámpago que soltó la mujer superó con creces su magia de encanto de antes, forzando a Yuge a retroceder junto con la barrera que la protegía.

"¡Ah!"

Yuge cambió instantáneamente la "naturaleza" de su barrera. De una muralla defensiva pura, se convirtió en una magia utilizada para dispersar energía mágica y debilitar su poder.

Justo en ese momento,

"¡Ja! ¡Yah!"

La mujer constantemente liberaba electricidad. La impactante cantidad de luz era casi cegadora. Ruidos fuertes ensordecían sus oídos y las ondas de choque hacían temblar su piel.

Yuge enfocó su mente bajo esta violenta presión, "viendo" al enemigo.

"¿Esto es... un shikigami?"

"¡Correcto!"

La mujer respondió cortésmente.

Un shikigami, probablemente un shikigami defensivo. No se materializó. No, era un tipo que podía ser usado sin materializarse, probablemente un tipo hecho por el hombre. Era un avatar del practicante que fortalecía varios tipos de magia según las instrucciones del maestro - un shikigami especial que actuaba como una "mano extra".

"Ohoho~ ¡Tú te lo buscaste, chica!"

La mujer formó un sello de mano. Un sello de Taishakuten. Taishakuten también fue reconocido como el Dios de la Guerra Indra en la religión hindú. Indra era el señor del cielo, y era un dios que podía manipular los truenos y relámpagos a voluntad. Su arma era un vajra, que simbolizaba el trueno.

**"¡Noumaku sanmanda botananan indoraya sowaka!"**

La energía mágica se hinchaba constantemente junto con su mantra, y la electricidad se derramaba con la fuerza de una presa que estallaba. Intensos truenos retumbaron y relámpagos ondearon furiosos. La magia de la mujer golpeó la barrera de Yuge de frente, lentamente incinerándola. Las ondas de choque incluso destruyeron la terraza de la residencia.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Una tormenta eléctrica que nunca antes había experimentado.

Pero,

*"¡No me mires por encima del hombro!"*

Gritó Yuge. Al mismo tiempo, la barrera que protegía a Yuge se deformó y se dobló sobre sí misma. Además, múltiples barreras se esparcen alrededor de la que cambió de forma. Soportó el relámpago, emitiendo una luz de color arco iris.

Construyó una barrera compleja, tomando en cuenta sus posiciones, la ocasión y la magia. Esta no era una barrera defensiva completa y tradicional, y su forma anormal podría ser evaluada como un "pararrayos" que ella había puesto contra su oponente. Continuamente absorbió y selló el relámpago que la mujer liberó. "¿Eh?" Los ojos de la mujer se abrieron de par en par.

Yuge volvió a formar un sello de mano y se dirigió hacia el cielo nocturno. La energía mágica que fue liberada en la distancia cubrió el área en momentos. Todo el patio, no, toda la residencia estaba sellada con una barrera.

*"Parece que te has dejado llevar... ¡Pero esto termina aquí!"*

Yuge apuntó con sus dedos índice y medio, formando una hoja de sello "Ouch." La mujer gimió, y luego entró en pánico, notando que su cuerpo ya no podía moverse.

*"¿Eh? Oye, ¿qué pasa? ¿Una barrera?"*

La mujer bajó la cabeza para mirar su propio cuerpo y se sorprendió.

Barreras prismáticas como grandes bloques de vidrio habían bloqueado el cuerpo de la mujer y sus miembros como grilletes. Las áreas que cubría la barrera habían dejado de moverse.

Estaba firmemente atada en el aire por varias barreras duras. Yasuzumi, que estaba sentado junto a ella, también estaba atrapado en su postura inicial, incapaz de moverse.

La mujer liberó frenéticamente un rayo, pero a diferencia de las Cadenas Doradas Inmóviles, las barreras de Yuge no se movieron. Además, la mayor parte de los relámpagos que liberó fueron absorbidos naturalmente por el "pararrayos".

Yuge se dirigió suavemente hacia la mujer sin habla.

*"... Es inútil. No puedes romper esa barrera con tu fuerza. Toda la residencia ha sido sellada. Como dije antes.... "Termina aquí".*

Yuge lo anunció con frialdad mientras arreglaba el cabello que había sido despeinado.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Era joven, pero era una General Divina e incluso una Exorcista Independiente. Normalmente prefería el enfoque suave, pero su fuerza era abrumadora. Había pocos Onmyouji que se pudieran oponer a una Yuge enfadada.

Lentamente, dijo Yasuzumi:

*"...como era de esperar, es difícil luchar contra una Onmyouji Nacional de Primera Clase."*

*"¡Entonces tú también ayudas! ¡No te quedes ahí sentado!"*

La mujer inmóvil seguía luchando por resistirse.

Pero,

*"No hay necesidad de mí. Mi shikigami es suficiente para esta situación."*

Justo cuando Yasuzumi contestó tranquilamente:

*"Vaya, vaya. Como dice Chizuru, tú también deberías hacer algo, Yasuzumi".*

Esa voz vino de detrás de Yuge. Yuge miró hacia atrás, aturdida. Aunque los Investigadores Místicos se habían quedado dentro de la barrera, todos se habían derrumbado.

En su lugar estaba un hombre vestido de samue. La primera impresión que dio fue la de un luchador, ya que era de constitución robusta. Era muy alto, pero no era muy intimidante. Su cabello estaba atado con un paño y tenía una fina barba bajo la barbilla.

El hombre se enfrentó a Yasuzumi y sonrió un poco.

*"Los tipos que daban vueltas por detrás también están dormidos por ahora. Pero, bueno, los investigadores místicos son muy indiscretos últimamente. No sé qué está haciendo ese viejo Amami".*

El hombre habló con un tono tranquilo.

A Además, el aura del hombre no estaba visiblemente alterada. Aunque la atención de Yuge acababa de concentrarse en la batalla mágica, aun así, había noqueado a todo un equipo de Investigadores Místicos sin que ella se diera cuenta, y se mantenía calmado y sereno. Bastante impresionante.

*"¡¿Quién...?!"*

Eres tú Antes de que Yuge preguntara eso, la mujer encadenada dijo:

*"¡Querido!"*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Ella gritó en voz alta. "¿Q-Querido"? Yuge miró reflexivamente a la mujer.

El hombre levantó la mano hacia la mujer que lo saludaba.

*"Lo siento, lo siento, llego tarde. Pero, ha pasado mucho tiempo desde que te pusiste eso. Te queda muy bien, ¿eh?"*

*"Hmph. Lo usé durante el servicio activo, así que no quería descartarlo".*

*"De verdad. Estoy impresionada, querida. ¿Qué tal si le enviamos una foto a Harutora esta vez?"*

*"Oh, vamos, querido. Tenemos que mantenerlo en secreto de ese chico, ¿verdad?"*

De repente, los dos charlaron sobre sus asuntos familiares, haciendo que Yuge les mirara con desdén.

Yasuzumi tosió levemente, aún inmóvil.

*"Takahiro, ahuyenta a esta mujer primero."*

*"Nn, cierto."*

Después de asentir con la cabeza, el hombre volvió a mirar a Yuge, caminando rápidamente como para saludar a un amigo.

Por supuesto, Yuge no le permitía acercarse tanto como quisiera. Inmediatamente formó un sello de espada y extendió la barrera que también había sellado a Yasuzumi hacia él. Aparecieron barreras prismáticas, sellando el cuerpo y las extremidades del hombre.

Pero fue ineficaz.

El hombre atravesó fácilmente las barreras que Yuge había fijado en el aire.

*"Ah?"*

*¿Cómo es posible?* Yuge se vio obligada a bajar su choque, constantemente poniendo barreras similares. Usó todo su poder para llenar el espacio entre ella y el hombre con barreras. Pero el hombre siguió avanzando sin esfuerzo. La aturdida Yuge inconscientemente volvió a juntar sus manos y formó un sello de mano, moviéndose fluidamente de un sello Dharmacakra a un sello mágico de unión. Esta era la magia de las Cadenas Doradas Inmóviles.

Pero,

*"Demasiado tarde".*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

El hombre extendió un brazo.

La energía mágica brotaba del sello formado por los dedos del hombre. No podía determinar qué magia era, pero la magia que estaba intentando tejer se encontró con interferencias y se interrumpió. Yuge rápidamente retrocedió y simultáneamente se concentró, refinando energía mágica.

**"On bishibishi karakara shibari sowaka!"**

Junto con un poderoso grito, limpió la interferencia del hombre y soltó Cadenas Doradas Inmóviles. Pero en el momento en que las cuerdas mágicas atraparon al hombre, la figura del hombre desapareció repentinamente junto con un ligero retardo.

**"¿Qué, un shikigami!?"**

Había sido un simple shikigami. El encanto shikigami que permanecía revoloteando suavemente como si se estuviese burlando de ella. ¿Dónde estaba el practicante? Antes de que tuviera tiempo de "ver" los alrededores:

**"Muy bien, puedes moverte ahora."**

Una voz vino del Salón de la Campanilla. Parecía que mientras Yuge estaba preocupada, había liberado a la mujer y a Yasuzumi de las barreras fijadas en el aire.

**"Ah."**

El hombre probablemente había estado en la habitación desde el principio. Un simple shikigami podría romper las barreras fijadas en el aire simplemente desmaterializándose. La interferencia hacia su magia no había sido para detener las Cadenas Doradas Inmóviles, sino para "aflojar" las ya completamente formadas barreras.

**"... ¿Quién eres?"**

Yuge refrenó su impulso de gritar e interrogó al hombre. Después de mirar a la mujer y a Yasuzumi con una expresión de "aún no lo has explicado", volvió a mostrarle a Yuge una sonrisa sin miedo.

**"Somos algo así como los "guardianes" de la familia Tsuchimikado. Yo soy Tsuchimikado Takahiro y ella es Tsuchimikado Chizuru. Lo entenderías si te dijera que somos la familia de la rama Tsuchimikado, ¿verdad?"**



# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"¿Familia de la rama...?"

Yuge tenía una expresión comprensiva, como si supiera del negocio de la familia Tsuchimikado.

Miró a los dos con expresión severa.

"...La ex capitana de un equipo de purificación de desastres espirituales.... y tú... ¿Un ex Investigador Místico?"

"Ya no hago eso, sólo soy un médico de campo".

El hombre -Takahiro- se encogió de hombros, afirmando la pregunta de Yuge. Los ojos de Yuge se volvieron más y más agudos.

No hace falta decir que Yuge era un exorcista de primera clase. Sus habilidades para purificar desastres espirituales estaban en la cima de la nación.

Pero en cuanto a la magia contra los humanos, aunque no perdería ante un Investigador Místico normal, desafortunadamente fue difícil llamarla de primera clase. Hasta Yuge lo sabía. Estaría bien si usaran un fuerte tipo de shikigami, pero la magia contra los humanos no era su especialidad. La deficiencia de los practicantes que manipulaban barreras fuertes no era que sus propias barreras fueran destruidas, sino más bien que los practicantes mismos fueran "mal dirigidos". Si la propia Yuge estaba atrapada en la magia del enemigo, sus barreras serían inútiles.

"...."

Yuge lentamente formó un sello.

Entrecerró los ojos y ralentizó la respiración. El carácter sánscrito 'ॐ' apareció en su cabeza,uniendo rápidamente su mente. Dejó que el aura en su cuerpo cicle intensamente. Este fue un método de meditación del budismo esotérico, la Meditación Ajikan. Ella limpió el aura dentro de su cuerpo, limpiando cualquier efecto de la interferencia mágica y cualquier trampa mágica que pudiera haber sido colocada.

Luego, ella formó un sello de fuego, un sello de sabiduría y un sello de disruptión.

**"On kirikiri unhatta!"**

Este era un método de protección de barrera, uno de los métodos mágicos de Acala, como Unmoving Golden Chains. Al final, la mejor contramedida de Yuge seguía siendo una barrera, incluso en una lucha contra un Investigador Místico altamente cualificado. Yuge designó al objetivo como ella misma, poniendo una formidable barrera y obstruyendo completamente cualquier cosa que pudiera afectar su energía mágica y su poder espiritual.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Pero,

*"Dios mío, no podrás atraparnos escondiéndote como una tortuga, ¿verdad?"*

Como dijo Chizuru, esta barrera también bloquearía completamente cualquier magia que ella liberase mientras estaba dentro. En otras palabras, Yuge no podía atacar...

*"...dije antes, mi barrera selló completamente esta residencia. Tú tampoco puedes escapar".*

*"¿Es así, querida?"*

*"Todavía hay espacio para intentarlo, querida. Intenta usar algo más fuerte".*

Escuchando lo que dijo Takahiro, Chizuru asintió de buen humor.

Llegó al patio con Takahiro, formando un sello que Yuge nunca había visto antes y cantando un encantamiento que nunca antes había oído. Era magia Imperial Onmyoudou. Enorme tenso.

Chizuru cantó el encantamiento con una sola mente, y la fina electricidad fluyó por su cuerpo - y por la superficie de la vieja ropa de protección del miasma - de nuevo. La energía mágica se refinaba constantemente y la presión espiritual de Chizuru aumentaba.

Entonces,

***"Trueno, ¡llena el cielo durante nueve días!"***

Rugió el trueno.

Chizuru extendió su brazo, señalando hacia el cielo. La energía mágica voló instantáneamente al cielo

El rayo cayó como si el dios del rayo hubiera golpeado su martillo.

El impacto sacudió la tierra y la explosión hizo añicos el cielo. La luz y la oscuridad se invirtieron y sus cinco sentidos fueron momentáneamente cortados.

"La barrera parece simple, pero es muy sólida. Ni siquiera pude romperlo usando mi carta de triunfo".

Chizuru, que "miró" por encima de su cabeza con la boca abierta, expresó sus sentimientos en un tono de voz sorprendido. Takahiro a su lado parecía sentir una profunda admiración.

*"Pero con esto, tendremos éxito mientras siga golpeando los puntos débiles con tu rayo, querida. ... Yasuzumi, parece que tus "preparativos" fueron innecesarios."*

Yuge rechinó los dientes al escuchar las palabras de Takahiro.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Pero su predicción era correcta. Como dijo Chizuru, la barrera que sellaba la residencia se había completado apresuradamente, y era solo una magia simple, no lo suficientemente fuerte. Si Takahiro usaba sus habilidades para seguir golpeando con la magia relámpago de Chizuru, era muy probable que se rompiera.

¿Qué debería hacer? Yuge pensó con todo su poder.

Los tres podrían escapar si esto continuara. Pero era muy peligroso para Yuge liberar su barrera de protección y luchar contra ellos directamente. Takahiro probablemente le había pedido deliberadamente a Chizuru que usase su carta de triunfo para sacudir a Yuge. ¿No sería fácil engañarla?

"..."

El sudor caía por la frente de Yuge.

Pero antes de que Yuge pudiera tomar una decisión, la batalla volvió a cambiar.

"...No."

Yasuzumi, cuya mirada había vuelto a la tabla en algún momento, se levantó lentamente.

"Como era de esperar, está "lejos de ser bueno". Kurashiki también parece ser serio."

"¿Qué?"

Preguntó Takahiro a Yasuzumi.

Entonces.

"Oh, ya casi terminas. Como era de esperar, la multitud del Tsuchimikado es una carga demasiado pesada para una sola persona".

Un nuevo intruso entró en el patio.

Era un hombre pequeño, de mediana edad, que desprendía una atmósfera de infelicidad y amabilidad. Una barba cubría su boca y barbilla, y su cara, tensa como un actor, reveló una leve sonrisa amarga.

Chizuru estaba desconcertado.

"Tch, Miyachi!"

"Oye, oye, Tsuchimikado. No uses un tono como "Tch" con tu antiguo compañero de trabajo."

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

El director de la Sala de Mando del Buró de Exorcistas, Miyachi Iwao, cuya autoridad y poder estaban por encima de todos los exorcistas. Había dado el mando de la misión a Yuge antes y esperó colina abajo de la residencia.

Disculpándose, dijo Yuge:

*"¡Director! Lo siento, terminé molestandote..."*

*"Ah, no hay problema, no hay problema. Pensé que terminaría así. Trabajaste duro, Maririn".*

*"Estoy profundamente avergonzada. ...pero por favor deja de llamarme Maririn."*

Miyachi contestó levemente, pero Yuge le miró con ira. Su estúpido jefe se rió y miró hacia la sala de la campanilla.

*"Ha pasado mucho tiempo, ustedes tres. Es tan parecido a los viejos tiempos que hasta a mí me sorprende".*

En respuesta al tono familiar de Miyachi, Yasuzumi no respondió, Takahiro se puso tenso, y Chizuru frunció aún más el ceño, escondiéndose tras su marido. "Chicos....." Protestó Miyachi, como si estuviese herido.

*"Incluso si sólo estás actuando, ¿podemos al menos compartir algo de nostalgia? ¿Qué pasa con esas expresiones de asco?"*

*"¡Cállate! Estúpido Miyachi, ¿puedes no usar esas falsas palabras de familiaridad?"*

*"Tú eres el que usa palabras hirientes. No digas cosas como Estúpido Miyachi."*

*"¡No discutas conmigo! Además, ¿por qué sólo apareciste ahora? ¡Eres una monstruosidad, vete! ¡O simplemente déjanos ir en silencio!"*

*"Eso es muy duro para mí. Pero estás tan animado como siempre."*

La cara barbuda de Miyachi se convirtió en una amarga sonrisa.

Pero a diferencia de su actitud despreocupada, en el momento en que apareció Miyachi, la ventaja se volvió a su favor. Ignorando a su subordinada Yuge, Yasuzumi, Takahiro y a los afilados Chizuru centraron su atención en Miyachi como si estuviesen viendo el gran final.

En realidad, Miyachi aparecía a menudo en el "final" de las batallas mágicas. En muchas situaciones, él solo cambió la marea de la batalla.

*"...Miyachi."*

Gritó Takahiro con voz tensa.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"¿Estás... bien con esto?"

Esa breve pregunta tiene un profundo significado. Miyachi mostró brevemente una confusa mirada de no saber cómo responder.

Luego, relajó los hombros y tristemente agitó la cabeza.

"Bueno, no está tan mal, ¿verdad? Alguien como yo tiene que escuchar las órdenes del jefe".

"... "Alguien como yo", eh. Después de que no te hemos visto por un tiempo, te has vuelto muy digno."

"¿En serio? Lo siento mucho".

Yasuzumi se volvió hacia Takahiro tras ver su reacción, y habló solemnemente.

"...Takahiro."

"Ah, no he sentido esta sensación de caminar por la cuerda floja en mucho tiempo. Bueno..."

Takahiro sonrió irónicamente. Era una sonrisa de miedo. La expresión de Chizuru también se endureció después de escuchar las palabras de su marido. Miyachi se acarició la barba con un dedo, mirando las reacciones de los tres.

Al mismo tiempo, se volvió hacia Yuge y la instruyó.

"Entonces, Maririn. ¿Pueden ayudarme y fortalecer la barrera circundante tanto como sea posible? Me daría mucha pena por los vecinos si esto se convirtiera en un incendio forestal".



Tarde en la noche.

Las luces seguían encendidas en la oficina ejecutiva del edificio de la agencia Onmyou. La persona que se sentaba en el pesado escritorio era Kurahashi Genji, el jefe de la Agencia Onmyou, así como el jefe de la Oficina de Exorcistas, la persona más importante en el mundo de la magia moderna. La impresión de hierro que daba nunca vaciló. La severidad que aún desprendía en silencio ponía de relieve su presencia aún más que su título. Kurahashi seguía ocupándose seriamente de sus asuntos. El timbre de una llamada telefónica rompió el silencio.

"...Perdón por la espera. Tenemos el "Raven's Wing"".

Kurahashi asintió pesadamente al escuchar el informe que llegó por teléfono. Luego, colgó el teléfono, volviendo tranquilamente a su trabajo sin revelar ninguna emoción en particular.

### Parte II

"Kyouko-dono, no te ves muy bien hoy."

"Sí. ¿Te molesta algo? ¿Quieres hablar con nosotros?"

Era la mañana siguiente al día en que la Academia Onmyou reabrió. Kyouko fue recibido en la entrada de la Academia Onmyou. Era el shikigami komainu sentado a la izquierda y a la derecha de las puertas automáticas, Alfa y Omega.

Los dos a menudo notaron las apariciones y conversaciones de los estudiantes, y podrían llamarse bastante enfáticos. En realidad, Kyouko tenía muy mal aspecto hoy, pero sonreía débilmente con un "gracias", pasando junto al shikigami sin parar.

Después de entrar, suspiró profundamente.

...*No es bueno. Todavía estoy nerviosa.*

Incapaz de calmarse, apretó los botones del ascensor. Pero la imagen que había visto en las noticias esta mañana reapareció en la mente de Kyouko, haciendo que su esfuerzo fuera inútil.

... *"Fuego visto temprano en la mañana..."*

Ella había dudado de sus oídos al principio y luego dudó de sus ojos después.

De repente llegó la noticia de un incendio cuando se levantó. La residencia de la familia Tsuchimikado había sido quemada. Ese era un lugar lleno de recuerdos donde una vez se había confesado a Harutora, así como era la casa de Natsume.

... *¿Por qué había un incendio allí...?*

En cualquier caso, era la residencia de la famosa familia Tsuchimikado, por lo que no era posible que no tuviera preparadas contramedidas contra incendios. Además, debería haber una barrera de protección contra los delincuentes y otros fines, junto con varios shikigami residentes. Quizás un pequeño incendio era posible en el peor de los casos, pero era obviamente imposible que un incendio quemase una residencia tan vasta sin siquiera desencadenar ninguna magia. ¿Qué había pasado exactamente?

Tampoco sabía si era afortunado o desafortunado que el padre de Natsume no hubiera estado presente. Aunque no hubiera estado atrapado en el fuego, probablemente habría usado magia para extinguir el fuego si hubiera estado en casa.

...*Pero la noticia decía que no había habido contacto con él... ¿Podría haber quedado atrapado en otra cosa?*

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Ella no entendió. De todos modos, había muy poca información. La abuela de Kyouko, la directora Kurahashi, ya se había ido, probablemente debido a las noticias de la mañana de hoy. Todo lo que Kyouko podía hacer ahora era esperar pacientemente los siguientes informes.

No, había algo más que podía hacer.

...*Natsume*...

Natsume debería haber oído las noticias de la mañana de hoy. Después de todo, el fuego había comenzado en su antigua casa, y ella estaba indudablemente conmocionada. No sólo Natsume, sino también Harutora deberían estar en lo mismo.

"..."

La actitud que había tomado ayer hacia Natsume y su charla con Harutora reaparecieron en la mente de Kyouko. También hubo una conversación con Suzuka ayer después de la escuela y su compromiso verbal al final.

Eso había sido ayer a esta hora. Honestamente, ni siquiera había organizado sus propios sentimientos todavía.

Pero,

... *¡Contrólate, Kurahashi Kyouko!*

Ahora mismo no era el momento de regodearse en sus propias emociones. Natsume y Harutora deben estar sintiéndose peor - ellos lo tenían más difícil. Por ahora, ella debería dejar de lado sus propios problemas y al menos ayudar a hacer algo por ellos.

Por supuesto, no podría ayudar a Natsume y Harutora con mucho ahora mismo. Pero ella esperaba que al menos pudiera animarlos por su lado. Esperaba poder hablar correctamente con ellos, cara a cara. Con eso, Natsume y Harutora se sentirían definitivamente más felices. Ella debería ser capaz de traerles mucho consuelo.

"...*Está bien.*"

Ahora mismo no era el momento de hablar de cosas como la tristeza y la ansiedad. Era difícil de entender, y ella no sería capaz de resolver el problema sin importar cuánto tiempo la desconcertara. También podría pensar en Natsume ahora mismo. Él - no, ella - estaba definitivamente atormentada por las noticias, así que Kyouko definitivamente tuvo que apoyarla.

No quería abandonar a Natsume en este tipo de situación. No quería fingir que no conocía a su compañera de clase, especialmente a una buena amiga con la que había estado en peligro y con la que había experimentado varias crisis juntas. Ella no estaba fingiendo sus emociones,

## Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

ni estaba tratando de fingir ser una buena persona. Kyouko realmente lo creía. Si ella podía imaginarlo, entonces no había problema. Definitivamente podría hacerlo.

Kyouko endureció su determinación, acelerando un poco sus pasos mientras caminaba hacia el salón de clases. Natsume y los otros probablemente ya habían llegado a la clase. Estaba tan nerviosa. Pero Kyouko soportó esos sentimientos de tensión.

Kyouko caminó en silencio hacia el pasillo donde los estudiantes se arrastraban de un lado a otro.

Pero, su mirada se sintió repentinamente atraída por algo a lo largo del camino.

Antes de que ella fuera consciente de ello, su mirada inadvertidamente atrapó “eso”. No fue sólo Kyouko. Los otros estudiantes también miraron inadvertidamente.

Un paisaje desconocido se mezcló con el pasillo familiar.

Era una chica pelirroja que daba una fuerte impresión.

*“¿Y qué? Todos los estudiantes de aquí deberían reconocerla, ¿no? Tsuchimikado Natsume. Quiero ir a su clase, ¿podrías decirme dónde está?”*

La niña abordó a dos alumnas en el pasillo y las interrogó. Las chicas que estaban siendo interrogadas miraron confundidas.

Kyouko se detuvo inconscientemente al escuchar el nombre de Natsume. La niña se dio cuenta de que había alguien detrás de ella y se dio la vuelta, mirando a Kyouko.

Esa chica que nunca había conocido vestía un uniforme blanco de la Academia Onmyou; sin embargo, no era estudiante. Sería imposible para Kyouko no recordar a un estudiante que dio una impresión tan fuerte.

Su fluido cabello rojo estaba tachonado de pequeños adornos, como serpientes de llama enroscadas alrededor de piedras preciosas. Sus ojos severos irradiaban un aire elegante y misterioso. Podrían haberla confundido con un niño si hubiera usado el uniforme negro azabache. La niña tenía rasgos faciales andróginos, pero la atmósfera que desprendía aún mantenía la pureza y el vigor de una adolescente.

*“¿Eh? ¿Quizás sabes dónde es? El aula de Tsuchimikado Natsume”.*

La chica preguntó bruscamente a la aturdida Kyouko.

Sus palabras eran directas, pero los movimientos, la voz e incluso las acciones de la niña tenían la gracia de un príncipe de la nación, impregnado de un temperamento inexplicable. Como si Kyouko se hubiera visto envuelto por la personalidad de la chica, dijo ella:

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"...E-Eh..."

Contestó vagamente y asintió.

La cara de la chica se iluminó de repente.

*"¡Genial! ¿Puedes guiarme? Quiero aprender la distribución del edificio, pero aún no sé cuál es la clase de Natsume y Harutora".*

Natsume, Harutora. Al escuchar a la chica referirse a ellos con tanta familiaridad, Kyouko sintió una aguda reacción en su cuerpo. Antes de que se diera cuenta de ello, su cuerpo ya había cambiado de postura.

"Bueno... ¿Quién es usted?"

Preguntó con voz algo defensiva.

Entonces, la chica mostró una ingenua e inocente sonrisa, como un girasol en floreciente.

*"Bien, encantada de conocerte. Soy Souma Takiko. Vine a observar las clases de la Academia Onmyou hoy."*



Kurahashi Genji entró en el edificio de la Agencia Onmyou después de las diez de la mañana.

Ayer por la noche, se había quedado en la agencia trabajando hasta las dos. Después de regresar a casa, descansó sólo unas horas antes de regresar a su lugar de trabajo. Pero no se veía ningún rastro de agotamiento. Para él, que era a la vez el jefe de la Agencia Onmyou y el jefe de la Oficina de Exorcistas, trabajar en esto intensamente era una ocurrencia común. Después de entrar en el edificio de la agencia, escuchó los informes de su secretaria mientras se dirigía a la oficina ejecutiva.

Kurahashi mostró un poco de malestar después de pasar ante la secretaria que estaba sentada ante él, abrió la puerta interior, y entró.

Un invitado ya estaba aquí.

La oficina ejecutiva era muy espaciosa. A través de las ventanas se podía ver el paisaje de los rascacielos que rodeaban la estación de JR Akihabara. En el frente, había un escritorio utilizado para su trabajo y junto a él había un sofá y una mesa de té para recibir a los invitados. El invitado que había venido estaba tumbado en el sofá, leyendo un periódico.

Vio entrar a Kurahashi y levantó la cabeza.

# Tokyo Ravens

---

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Hola."

Un saludo indiferente.

Kurahashi miró en silencio durante un momento, suspirando sin cambiar su expresión. Alguien cercano a él probablemente se daría cuenta de que esa era su expresión de sorpresa.

"... ¿Para qué estás aquí?"

"*¿Por qué me preguntas eso? Sólo vine a saludarte. Ha pasado un tiempo. Por favor, cuida de mí.*"

"*¿Tomaste el esfuerzo de romper la barrera de la oficina ejecutiva por esto?*"

"*No hables tan desagradablemente. No te preocupes, no me sentaré en la silla del jefe cuando quiera.*"

Después de decir eso, el invitado sonrió con una mirada de ojos despejados y se hundió de nuevo en el sofá, mirando el periódico que había estado leyendo antes. Kurahashi suspiró en voz alta esta vez. Luego, caminó lentamente hacia el sofá.

La persona sentada en el sofá parecía una adolescente de dieciséis o diecisiete años.

El adolescente era delgado, su cabello negro peinado cuidadosamente y su piel blanca y suave era incompatible con el trabajo al aire libre. Sus rasgos eran adecuados, y llevaba un chaleco sobre una camisa blanca de alta calidad en lugar de una chaqueta. Abajo, llevaba pantalones grises y zapatos de cuero decorados con broches. Tenía guantes blancos en las manos y un paño que parecía una corbata alrededor del cuello. Ese traje ya tenía suficiente clase, pero por alguna razón también llevaba un monóculo en el ojo derecho, como un aristócrata del siglo pasado.



# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Pero a juzgar por la actitud y las acciones del adolescente, parecía aristocrático, aunque poco convencional. Emitía un aura laxa de todo su cuerpo y no estaba nervioso en absoluto mientras se relajaba en el sofá. Su boca incluso a menudo se curvaba en una leve y fría sonrisa.

Pero lo más sorprendente de él era que un joven obviamente menor de edad se relajaba en el sofá de la oficina ejecutiva y, además, su tono hacia el jefe de la agencia Onmyou, Kurahashi, le era familiar como el de un viejo amigo. Sin embargo, a Kurahashi no le importó.

Para los dos, sus actitudes hacia el otro no eran nada especial. Eran “ex” compañeros de trabajo de la agencia Onmyou.

Kurahashi estaba detrás del sofá en el que estaba sentado el adolescente, mirándole con una mirada desprovista de toda emoción.

Con un tono no afectado, dijo:

*“...te has vuelto muy joven.”*

*“No es mi deseo, es sólo para igualar a la princesa.”*

*“¿Adónde fue la princesa de la familia Souma?”*

*“Dijo que quería conocer antes al próximo heredero de la familia Tsuchimikado. Estaba muy emocionada esta mañana”.*

Kurahashi puso una cara amarga al escuchar la respuesta del adolescente. El adolescente volvió a levantar la cabeza.

*“¿Hmm? ¿Hay algún problema? ¿No tenías planeado que ella fuera a la Academia Onmyou y participara en los estudios?”*

*“...El horario aún no ha sido determinado. Debería haber sido más tarde.”*

*“¿En serio? No lo sabíamos.”*

*“Por favor, ten cuidado cuando actúes por tu cuenta. Creo que le he advertido severamente antes.”*

*“¿La princesa? Lo siento. Después de todo, la princesa estaba increíblemente feliz cuando ayer se enteró de que el “Raven’s Wing” estaba en nuestras manos”.*

El adolescente se rió y continuó leyendo el periódico, echando hacia atrás su cuello con humor.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Pero, el "Raven's Wing" está intacto, aunque la residencia fue destruida. ¿"Miyachi fue demasiado lejos"?"

"No fue Miyachi."

"¿Eh? ¿En serio?"

"Sí. Los rivales no cometerían el error de enfrentarse frontalmente a Miyachi. Escuché que incendiaron la residencia cerca del final de la batalla mágica y aprovecharon la oportunidad para huir. Usaron el "Raven's Wing" como cebo, así que parece que lo habían preparado de antemano".

"Vaya, realmente tienen agallas... ¿no es así, Yasuzumi? Bueno, deberíamos alabar su habilidad adivinatoria".

El adolescente se rió feliz. Kurahashi resopló fríamente, dejando la parte de atrás del sofá y caminando hacia su escritorio.

El adolescente seguía riéndose.

"¿Será que te preocupa que la princesa vaya a la Academia Onmyou? La posibilidad de que los Tsuchimikados contacten con sus hijos..."

"Ya he colocado a mis subordinados por Tsuchimikado Natsume y los otros. Si Yasuzumi y los otros se ponen en contacto con ella, lo sabré inmediatamente".

"Guau. Entonces no hay problema. Bueno, las acciones de la princesa son a menudo inciertas. Mutobe-kun también está con ella ahora mismo, así que está bien, está bien.

El adolescente devolvió el periódico, haciendo una garantía relajadamente. Kurahashi, sentado en la silla junto a su escritorio, no dijo nada al respecto.

Miró fríamente al adolescente.

"... ¿Y qué? Parece que el contrato con la princesa tuvo éxito."

東方  
over-cry

“Yashamaru, me alegra  
que el contrato con la  
princesa saliera bien.”

8



# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"*¿Yo? Bueno, probablemente esté bien. Por supuesto, se siente completamente diferente de antes, pero yo también estoy muy feliz.*"

"*No parece que necesite preguntarte sobre tu personalidad... ¿Tus recuerdos son los mismos de antes?*"

"*Sí, hasta que morí. Es por eso que estoy tratando de compensar la brecha entre entonces y ahora de esta manera.*"

El adolescente levantó el periódico que estaba leyendo sobre su cabeza mientras decía esto. Al examinarlo más de cerca, el titular era noticia del año pasado. Estaba leyendo un periódico viejo.

"*Bueno. Me di cuenta de parte de los resultados de la investigación de muchos años de primera mano.... No sentí nada en particular cuando reencarné, probablemente porque ya no soy humano. Realmente quiero oír de Yakou sobre cómo se siente reencarnar completamente.*"

El adolescente expresó tranquilamente sus sentimientos. Kurahashi miró al adolescente sin decir palabra.

No mucho después,

"...parece que tu "fuerza" también ha aumentado."

"Ah..."

El adolescente se dio la vuelta.

Su propia cara aristocrática reveló una profunda sonrisa. En ese momento, la impresión de que la juventud que meneaba la lengua de repente cambió. Una fría y extraña luz destelló desde lo profundo detrás del monóculo de la era equivocada, como el aliento salvaje de un feroz y antiguo dragón enterrado bajo el hielo.

"...Yo también me sorprendí. Eso es lo que asusta de los secretos de la familia Souma, o simplemente muestra lo increíble que es ese gran hombre... Bueno, tal vez sea ambas cosas. Pero en cuanto a esto último, si alguien como yo es así, será aún más asombroso cuando la princesa traiga de vuelta a nuestro señor. La historia cambiará por esto, no es broma".

El adolescente rió en secreto con una mirada fría.

Kurahashi observó con calma la actitud del adolescente.

"...no cambiará."

Se murmuró a sí mismo.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"No está mal, lo mejor que podíamos esperar era que no hubiera problemas. Pero hay algo que quiero confirmar, Dairenji. ¿Cómo debería llamarte de ahora en adelante?"

Preguntó con franqueza Kurahashi.

La extraña manera del adolescente -la de Dairenji Shidou- de antes se disipó y volvió a hundirse contento en el sofá.

Con un tono indiferente, le dijo a su antiguo compañero de trabajo:

*"Está bien si me llamas "Dairenji" como ahora. Por ahora, mi nombre como Yase Doji es "Yashamaru". Aunque se superpone un poco con el "Modelo G2", bueno, no hay nada que hacer... Por cierto, Mutobe-kun es "Kumomaru"."*

"Ya veo. Yashamaru. Y Kumomaru. Entendido."

*"Ah, también, porque los dos nos unimos como reemplazos, nuestros predecesores han renunciado."*

"¿Qué has dicho?"

*"Tampoco hay ayuda para eso. Después de todo, ya han trabajado durante más de mil años desde la rebelión de Johei Tengyo, así que no es posible que puedan seguir adelante. Los secretos de Souma no son inmortales. Más bien, son increíbles para durar tanto tiempo".*

El adolescente parecía estar hablando de cosas que no le conciernen.

Pero inmediatamente sonrió malvadamente, mirando a Kurahashi por el rabillo del ojo.

*"Bueno, Kurahashi. Déjame preguntarte, ¿no habría sido mejor si no nos hubieras revivido? Si quisieras conservar a la princesa, ¿no habría sido más conveniente no tenerme cerca?"*

Esa fue una pregunta bastante directa. Después de todo, los dos estaban en el mismo lado ahora mismo. Disparó palabras provocativas -más que sólo apuntar- a su compañero.

Pero algo de ese nivel no molestaría a Kurahashi en absoluto.

"No hay suficientes piezas."

Sus palabras directas fueron cortadas. "Ahaha, qué falta de tacto." El adolescente se rió.

*"Pero, en ese caso, fue demasiado precipitado como para eliminar a Amami. No importa su posición y sus pensamientos por ahora, es difícil reemplazar a alguien tan capaz. En realidad, los actuales Investigadores Místicos están extremadamente desorganizados. Qué asunto tan peculiar, la "desaparición misteriosa" del Jefe Investigador Místico después de esa operación"*

## Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

de arresto de interés periodístico. Nos las arreglamos para calmarnos, pero ese *Masumi lo pasó mal*".

"En mi opinión, eso fue culpa de la princesa Souma."

"¿Eh? Ah, sí. Se estaba buscando problemas."

"Por eso estoy preocupado."

"Bueno, es porque es una verdadera "princesa-sama". Aunque no es una mala chica... No puedo negar que le falta un poco de sabiduría mundana o sentido común. Bueno, todos los "chamanes" de la antigüedad son así."

El adolescente no se preocupó, riendo irresponsablemente mientras hojeaba el periódico. Kurahashi miró al adolescente con una mirada de hierro. Estaría temblando de miedo si fuera miembro de la agencia, pero el adolescente estaba tan despreocupado como si la mirada de Kurahashi fuera una suave brisa.

"En cualquier caso, el inútil yo se va a mover activamente para paliar nuestro problema de insuficiencia de mano de obra. Por favor, cuida de mí "de nuevo" en el futuro, Kurahashi."

El adolescente anunció frívolamente mientras leía el periódico. Kurahashi asintió en silencio. En realidad, su ingenio y capacidad serían sumamente útiles en el futuro.

Como pieza, era extremadamente peligroso.

Pero también era una pieza fuerte e indispensable.

Entonces, el adolescente pareció pensar repentinamente en algo. "Correcto". Levantó la vista del periódico.

"Lo pensé justo cuando dijiste que no teníamos suficientes piezas, Kurahashi. ¿Cómo fue ese negocio después de que le confiaras a los Investigadores Místicos "encontrar a esa persona"?"

"¿Encontrar a esa persona?"

Kurahashi soltó una extraña voz de sorpresa.

"¿Quién?"

"Mi subordinada cuando aún estaba en la División de Espíritus Permanentes. Aunque es tratada como "desaparecida", era mi mano derecha en la investigación de Yakou".

Kurahashi expresó interés en la explicación del adolescente. "¿Un creyente de Yakou?" Me lo pidió, pero el adolescente lo negó.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

*"Quería conservar su talento si era posible. Su personalidad era un poco defectuosa, pero era muy capaz en sus áreas de especialización. Por cierto, ella "sabía" muchas cosas que "no debería"."*

*"...su nombre?"*

*"Saotome Suzu."*

Pareció recordar algo al escuchar ese nombre. Kurahashi se movió.

*"La mujer que escribió la tesis sobre el Raven's Wing. Pero, ella desapareció antes de la "Gran Purificación de Hinamatsuri". No creo que haya habido ningún informe de seguimiento. ¿La investigación también se detuvo?"*

*"Ah, ¿en serio? Bueno, si no hay movimientos obvios de ella, entonces tampoco hay problema en rendirse con ella".*

El adolescente se encogió de hombros después de hablar descuidadamente, su interés por volver al periódico otra vez. Por otro lado, Kurahashi pareció interesarse por las palabras y pensamientos del adolescente durante un momento.

En ese momento llegó el sonido de un golpe en la puerta. *"Entra"*, ordenó Kurahashi. El secretario mostró su cara.

*"Jefe. Ya es hora de la reunión".*

*"Lo tengo. Me iré pronto."*

Miró hacia el sofá mientras respondía.

El adolescente ya había desaparecido, y todo lo que quedaba en la mesa de té era un periódico doblado sin prisa. Un sigilo inhumano - el sigilo de un "shikigami".

Kurahashi miró el sofá durante un rato. Pero con la insistencia de su secretaria, salió silenciosamente de la oficina, saliendo de la habitación.

## Parte III

"... ¿Estás seguro?"

"...Sí. Estoy seguro."

Harutora contestó un poco obstinadamente a la confirmación de Touji, su voz mostrando una fuerte sorpresa y confusión. Una dudosa mirada también apareció en la solemne cara de Natsume mientras se sentaba junto a Harutora.

Una clase de segundo año en el edificio de la Academia Onmyou.

El aula estaba llena de clamores desde la mañana. La noticia de que la residencia de la familia Tsuchimikado -la antigua casa de Natsume- había sido quemada por un incendio ya había llegado a sus compañeros. Después de que su verdadera identidad había sido revelada, sus compañeros de clase siempre ponían barreras sutiles cuando interactuaban con Natsume. Al menos Harutora y los demás lo pensaban.

Pero ahora mismo, la inestabilidad en el aula no se debía a Natsume.

La razón por la que sus compañeros hacían tanto ruido era delante de Harutora y de las miradas de los demás, de pie junto al profesor en el podio.

*"Encantada de conocerte, soy Souma Takiko. Estoy aquí hoy para observar sus estudios y el trabajo de todos. Por favor, cuida de mí."*

La niña en el podio saludó alegremente a los estudiantes que estaban curiosos y medio aturdidos.

Una noche conocieron a una chica pelirroja en el tejado mientras se reparaba el edificio de la academia. Ella les había dicho que ésta había sido una vez una escuela privada establecida por Yakou llamada la "Academia Yakou".

*"Lo olvidé por completo por el incidente de Meguro.... No pensé que aparecería así de sencilla".*

Murmuró Touji con incomprendión. Su voz era un poco feliz, y obviamente estaba disfrutando de esta situación. Ni siquiera Harutora pensó que se reunirían de esa manera.

*"Pero hoy ha sido un día muy ocupado desde temprano en la mañana."*

Harutora asintió un sincero acuerdo mientras escuchaba los pensamientos de su buen amigo.

*...Dame un respiro. ¿Qué está pasando exactamente?*

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Hoy por la mañana. Después de ver la noticia de que la antigua casa de Natsume había sido quemada por un incendio, Harutora y Natsume habían intentado contactar con sus padres por todos los medios posibles. Pero sus esfuerzos habían sido infructuosos. Siempre había sido difícil para Natsume contactar con su padre, pero Harutora no podía localizar el teléfono de su antigua casa ni el de sus padres, y no había recibido respuesta a su mensaje. También estaba el mensaje "*Estamos a salvo, no te preocupes*" que el padre de Harutora le había enviado hoy por la mañana. ¿Podría ser que él hubiera enviado ese mensaje, prediciendo que estarían fuera de contacto más tarde?

Incluso consideró quedarse en el dormitorio hoy para esperar el contacto. Pero entonces pensó que también podría preguntarle directamente a la directora sobre esto y vino al edificio de la academia.

Después de que Harutora y los otros llegaron al edificio de la academia, notaron que la directora estaba ausente. Además, parecía que la razón por la que llegaba tarde estaba relacionada con el incendio de la mañana. Fue muy desafortunado que no pudieran verla inmediatamente, pero parecía que podrían escuchar alguna información de la directora. Planeaba asistir adecuadamente a clase mientras esperaba, así que vino al aula familiar.

Esa chica, Takiko, estaba allí.

*"...que clase de mal día es hoy."*

Prácticamente se olvidó de que su fuerza se estaba descontrolando esta mañana. Y probablemente no pudo olvidar el asunto de Kyouko ayer, pero debido a que estos incidentes ocurrieron uno tras otro, su prioridad había disminuido.

Harutora y los demás llegaron al aula justo antes del comienzo de las clases y ni siquiera tuvieron la oportunidad de saludar a Kyouko. Harutora mantuvo su atención sobre Takiko en el podio y simultáneamente miró a Kyouko. Él no podía ver su expresión porque ella estaba demasiado lejos, pero como era de esperar, ella mantenía una distancia a su alrededor como ayer, aunque ese sentimiento podría haber sido sólo las noción preconcebidas de Harutora en el trabajo.

Por otro lado, Takiko, que estaba siendo presentada en el podio, parecía haber notado ya a Harutora y Natsume. Miró hacia arriba, dando una sonrisa extremadamente cariñosa. Harutora no supo cómo responder después de sonreírle, y por el momento se obligó a devolverle la sonrisa.

Afortunadamente, Takiko no se acercó a Harutora y a los otros delante de los estudiantes. Salió del podio después de que terminó la presentación y se sentó en el asiento vacío más cercano.

Pero Takiko era llamativa incluso cuando estaba sentada. Después de todo, ese tipo de cabello era llamativo y muy bonito. Además, no era difícil saber por su breve saludo que,

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

aunque era franca y abierta de mente, sus acciones tenían una gran disposición. La mayoría de los estudiantes estaban muy interesados en este visitante inesperado.

*"...dijo que está aquí para observar nuestros estudios... ¿Qué está haciendo exactamente esa chica?"*

*"...Debido a que los cursos de la Academia Onmyou son muy difíciles, hay muy pocos forasteros que vienen a observar nuestros estudios, y la mayoría van a observar los cursos de tercer año o prácticas."*

Natsume respondió en voz baja a la pregunta de Harutora.

*"Si ella vino deliberadamente a este salón de clases, entonces es muy probable que su meta seamos nosotros en vez de observar el trabajo del curso. Pero no puedo adivinar su verdadero objetivo sin saber quién es".*

*"Supongo. Pero para que la Academia Onmyou aceptara su visita de observación, deberían haber aclarado sus orígenes... probablemente".*

*"...Sería bueno si eso fuera verdad."*

Los dos miraron a Takiko que estaba sentada frente a ellos, susurrándose en secreto el uno al otro. Para ser honesto, el contenido del plan de estudios no entró en sus cerebros en absoluto. Aun así, había demasiadas cosas de las que tenían que preocuparse.

Después, se interrumpieron los cursos que ni siquiera estaban escuchando en primer lugar. Una trabajadora de escritorio entró en el aula y llamó a Natsume.

Parecía que la policía y el personal de la agencia Onmyou habían venido a hacer preguntas. Indudablemente estaban preguntando por el incidente del incendio de hoy por la mañana. En ese momento, surgió bastante ruido en el aula.

*"Natsume--"*

*"...Está bien."*

Natsume hizo lo mejor que pudo para sonreír a Harutora, que quería venir con ella, y se fue por su cuenta. Salió tranquilamente de la habitación junto con la trabajadora que había venido a buscarla.

A pesar de que Harutora sentía que su amiga de la infancia era confiable por seguir mostrando una sonrisa en este tipo de situaciones, también se sentía preocupado. Natsume - naturalmente - también estaba muy indecisa por dentro. Casi se desmayó cuando vio las noticias. Pero incluso ahora, ella seguía saliendo sin miedo a responder a las preguntas de los adultos. Fue genial, pero sin duda se estaba forzando.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

*...Maldición. Debería controlarme en un momento como éste...*

Lo único que la consolaba era el mensaje que su padre le había enviado esta mañana. El "Estamos a salvo" probablemente incluyó al padre de Natsume. Si no hubiese sido por esa comunicación, Natsume probablemente se habría sentido aún más desconcertada. Aunque le enfureció que acabara de enviar un mensaje de texto y los dejara en paz, podría tener sus propias razones para ello.

*...Sólo podemos esperar.*

Estaba muy preocupada. Pero la residencia principal de la familia ya se había quemado, y no sería de ninguna ayuda sin importar lo irritada que estuviera ahora. Todo lo que podía hacer ahora era prepararse y ser paciente mientras observaba el desarrollo de los acontecimientos.

Finalmente, la primera clase terminó. Natsume aún no había vuelto.

*"Touji, voy a ver cómo está."*

*"Lo tengo, yo también iré".*

Después del descanso entre clases, Harutora se levantó inmediatamente y Touji junto con Tenma lo vieron seguirle.

Pero había alguien que se movía más rápido que Harutora. Fue Takiko.

*"¡Hey! Ha pasado mucho tiempo desde esa noche, Harutora."*

Takiko llegó como si hubiera estado esperando el descanso entre clases - o más exactamente, como si no pudiera esperar más - y se acercó al asiento de Harutora. "Takiko..." Contestó Harutora, confundido. La atención de los estudiantes en el aula se dirigió a los dos.

Takiko no se preocupaba por las respuestas que le rodeaban.

*"Estoy muy contenta de que pudiéramos volver a vernos. Después de eso pasaron muchas cosas. El incidente de Meguro me asustó. Pero estoy muy contenta de oír de tu gran actuación, realmente mereces tu reputación."*

Ella sonrió mientras hablaba. Su expresión alegre no ocultaba nada de su sincera buena voluntad hacia Harutora, haciendo a Touji y Tenma detrás de sus miradas inadvertidas.

Su actitud hacia delante hizo que Harutora se estremeciera un poco. Pero cuando ella vino a hablar tan francamente con una sonrisa, él no pudo rechazarla descuidadamente con un "estoy ocupado ahora mismo".

*"A-Ah... De verdad."*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Sólo contestó vagamente.

"...Aunque ahora que lo pienso, no pensé que nos volveríamos a ver. No pareces ser estudiante aquí... ¿Quién eres exactamente?"

"¿Eh? Vamos, ¿no te lo dije? Soy alguien que camina por el camino de Onmyoudou igual que tú".

Takiko felizmente repitió las palabras que había dicho antes.

"Además, no era mentira cuando dije "estudiante" antes. Aunque es cierto que no estoy inscrita aquí - en la Academia Onmyou - ahora mismo."

"¿Hah? ¿Cómo es eso?"

"Bueno... eso sigue siendo un secreto."

Takiko, levantó la cabeza para mirar a Harutora, sonrió deliberadamente.

Con su uniforme blanco contrastando con su cabello rojo, la hermosa sonrisa de Takiko saludó sus ojos. Harutora sonrió sin darse cuenta, irónicamente, como si se hubiese dejado llevar por esta ingenua e inocente sonrisa.

Una chica enigmática. Aunque sus orígenes eran desconocidos... No podía odiarla. Probablemente era bastante compatible con su personalidad en alguna área fundamental.

Justo en ese momento,

"Harutora".

Touji tras él le instó con un tono ligeramente agudo. "Ah." Harutora se dio la vuelta.

"Ella es Souma Takiko, a quien mencioné antes...Takiko, estos dos son Ato Touji y Momoe Tenma. Los dos son amigos de Natsume y míos".

Takiko les sonrió inmediatamente después de que Harutora les presentase.

"Ato Touji-kun y Momoe Tenma-kun. Encantada de conocerlos. ¿Puedo llamarlos Touji y Tenma? Pueden llamarme Takiko".

"...Bueno, está bien. Me enteré de ti por Harutora y Natsume. Con todos los detalles".

"¿Eh? ¿Sobre la charla de esa noche? Eso es problemático. Esas eran cosas que originalmente se suponía que no debía contarle a nadie. Espero que puedas guardarla con el mayor secreto posible".

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Takiko parecía un poco infeliz, pero la alegre sonrisa en su cara aún no había desaparecido.

Los agudos ojos de Touji miraban constantemente a Takiko durante ese tiempo. Aunque la actitud provocativa en la que su mirada y sus palabras estaban impregnadas era igual al estilo de Touji, Harutora sintió que esas acciones eran un poco diferentes a su personaje.

Pero Takiko parecía no darse cuenta de la actitud de Touji. Ella probablemente no consideró en primer lugar que Touji - más bien, que el amigo de Harutora - tomaría tal actitud hacia ella.

Ella se encontró con la mirada de Tenma a su lado, saludándole directamente con un "Por favor, cuida de mí". Tenma, a quien nunca le faltó cortesía, también estaba un poco nervioso por el uso que hacía Takiko de una expresión familiar.

*"Estoy muy contenta de conocer a todo el mundo. Es como un sueño que puedo ir a las clases de todos así."*

"¿Un sueño?"

*"Porque siempre estudiaba magia sola antes de esto. Me encantaría llevarme bien con Touji y Tenma como amigos".*

Takiko se avergonzó de sus propias palabras.

Ella sinceramente dijo lo que estaba pensando sin reservas. En cierto sentido, era aún más madura que una chica contemporánea. Pero las acciones que ella mostraba ocasionalmente aún parecían infantiles. Esa impresión insondable era exactamente la misma que cuando se habían conocido antes.

"Ah, cierto. Hay otros dos también."

Takiko de repente se dio la vuelta.

*"En realidad, fue la hija del jefe Kurahashi quien me trajo a esta clase. También es muy cercana a Harutora y a todos ustedes, ¿verdad?"*

Takiko habló mientras buscaba la figura de Kyouko. "Uh, espera." Harutora la detuvo apresuradamente. Takiko estaba desconcertada.

*"Bueno... Takiko. Harutora y Kyouko siguen peleando. Así que."*

Tenma simplemente lo explicó en nombre del avergonzado Harutora. "Ho." Takiko lo entendió inmediatamente, y luego miró con disculpa a Harutora.

*"Lo siento, no lo sabía. Pero sería mejor que te reconciliaras rápido".*

*"Lo sé. Hay muchas razones..."*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Takiko aún hablaba claro, incluso miraba a Harutora tras su cara tensa.

*"No hay problema. Aunque no sé cuál es la razón, definitivamente pueden resolverlo si hablan correctamente entre ustedes".*

Ella miró directamente a los ojos de Harutora, animándole como si fuera algo natural.

Inexplicablemente, ni siquiera pensó en reprenderla por ser una extraña que no lo sabía. Probablemente debido a su sinceridad, no se sentía artificial o maliciosa.

Era misteriosa y su identidad no estaba clara. Ella tomó una actitud familiar, pero era muy reservada sobre las preguntas importantes.

Pero, en cualquier caso, la actitud de Takiko hacia Harutora y Natsume podía sentir una honestidad profundamente arraigada. Había sido así desde la primera vez que se conocieron.

*...Esta chica realmente es.....*

Muy similar. A su antigua amiga cercana Hokuto. Eran completamente diferentes, pero se sentían muy similares.

*"...Bien."*

*"¿Hmm?"*

*"Takiko, eres realmente una persona extraña."*

*"¿Eh? ¿Qué se supone que significa eso? Es demasiado."*

Esta vez, Takiko parecía verdaderamente sorprendida, y sus ojos se abrieron de par en par.

En ese momento, la puerta del aula se abrió. Fue Natsume. Parecía que la investigación finalmente había terminado.

Natsume se quedó un poco boquiabierta al ver a Harutora y a los demás con Takiko. Por otro lado, Takiko se volvió aún más feliz al ver a Natsume.

*"¡Natsume!"*

Levantó la mano para saludar a Natsume. Harutora se encogió de hombros con una expresión difícil al ver la vacilante apariencia de su amiga de la infancia.

Natsume caminó indefensa junto a Harutora y los demás. *"Ha pasado un tiempo."* Natsume se enfrentó a la sonriente Takiko y cautelosamente respondió con un "Sí".

Harutora se inclinó hacia Natsume.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"¿Cómo estuvo?"

Susurró en voz baja. Natsume agitó la cabeza, lúgubre.

"...No hay nueva información. En vez de eso, me preguntaron si sabía algo".

"¿La policía y la agencia Onmyou no saben la razón del incendio o algo sobre tu padre?"

"Más o menos. La directora tampoco estaba allí, así que parece que la directora tampoco tiene ni idea..."

La voz con la que contestó Natsume estaba llena de cansancio, y no podía ocultar sus sentimientos de depresión.

Al mismo tiempo,

"¿"Incendio"?"

Murmuró Takiko, sorprendida.

"Un incendio, ¿podrías estar hablando de Natsume, la familia principal del Tsuchimikado?"

"¿Qué, no lo sabías? Fue transmitido en las noticias esta mañana."

Habló Touji, manteniendo aún su expresión de sondeo. Parecía que Takiko realmente no lo sabía, y su apariencia mientras estaba congelada sorprendió a Harutora y a los demás.

"... ¿Podría ser... Entonces, lo que querían decir con "lo tengo" era..."

La cara de Takiko palideció. Harutora y los demás miraron a Takiko con sorpresa y curiosidad.

"... ¿Qué pasa?"

Parecía distraída por otras cosas y no respondió a la pregunta de Touji.

"Lo siento, Natsume, Harutora. Voy a ir a confirmar algo, volveré pronto."

Se puso de pie después de dejar esas palabras atrás, y luego dejó la habitación sola como si sustituyera a Natsume. La siguiente clase estaba a punto de empezar pronto.

Harutora y los demás se miraron cuando se quedaron atrás.

"... ¿Qué le pasa?"

El sonido de la campana anunciando el comienzo de las clases sonó en ese momento.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra



Dijo que volvería pronto, pero Takiko aún no había vuelto al aula cuando empezó la hora del almuerzo.

Harutora y los demás se dirigieron a la cafetería como siempre para almorzar. Tenma, que normalmente traía su propio bento, venía hoy a la cafetería con Harutora y los demás, y también se habían encontrado con Suzuka de primer año en alguna parte.

Suzuka parecía no tener interés en la repentina aparición de Takiko.

*"Al final, ¿aún no sabes quién es? ¿Qué están haciendo?"*

Al mismo tiempo que los insultó, les echó una mirada desdeñosa. Tenían mucha curiosidad por esa chica, pero no habían oído ninguna información sustancial, así que deberían haberse sentido avergonzados.

Una vez que vieran a Takiko, se verían arrastrados a su ritmo sin forma de desafiarla.

*"...Bueno, es como una princesa marimacho que se disfrazó para jugar en el campo. No puedo describirlo simplemente, pero está desconectada del mundo".*

Aunque esos eran los sentimientos personales de Touji, esa era la metáfora correcta para ello. Sobre todo, porque se mantenía alejada de los demás. Era comprensible que lo expresara como la interacción entre una “princesa” y unos “plebeyos”.

*"Quizá sea la princesa de una familia mágica tradicional. En ese caso, es comprensible que viniera a participar en los estudios de la Academia Onmyou. Si está muy familiarizada con los Tsuchimikados por la simpatía de otra familia tradicional..."*

*"Pero incluso sabe lo del altar en el tejado del edificio de la academia. Eso es difícil de explicar con la historia tradicional de la familia".*

*"Cierto".*

Touji también estuvo de acuerdo con la refutación de Natsume.

De todos modos, Takiko no haría daño a Natsume ni a los demás. Más bien, ella estaba tomando la iniciativa para construir una relación amistosa. De hecho, tenían dudas acerca de interrogar por la fuerza a ese tipo de personas, pero era difícil no estar interesado.

*...qué desconcertante.*

Sintió que podía confiar en la propia Takiko cuando la vio, pero sus antecedentes eran realmente muy misteriosos. Cuando recordó la época de la también enigmática chica Hokuto,

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

lo mejor que podía hacer era aferrarse a la actitud "Takiko es Takiko" mientras interactuaba con ella...

"También..."

Suzuka encuestó al grupo de Harutora, que estaban todos pensando, y golpeó deliberadamente y con desaprobación.

*"Está bien preocuparse por esa Takiko, pero antes de eso, ¿no hay alguien de quien tengas que preocuparte más? ¿Qué estás haciendo con Kyouko?"*

Suzuka reveló un poco de impaciencia, mirando enfadada a Harutora. Harutora estaba desconcertado. Ahora que lo pienso, ayer le pidieron a Suzuka que fuera a buscar a Kyouko, pero no se enteraron del resultado final.

*...Idiota. Ciento, estaba tan preocupado antes... Soy tan impulsivo...*

Harutora no respondió de ninguna manera a la mirada reprobadora de Suzuka. Tenma consoló a Suzuka desde el lateral.

*"Harutora y Natsume, han estado sufriendo desde la mañana de hoy. No hay nada que puedas hacer para que te metan muchas cosas en la cabeza".*

*"¿Hah? ¿Qué quieres decir con sufrir desde la mañana?"*

*"¿Eh? ¿No sabías lo del incendio?"*

*"¿"Incendio"?"*

Suzuka levantó una ceja. *"¿Tú tampoco lo sabías?"* Preguntó Touji, aturrido. Suzuka fingió ser una idol en su clase como siempre, y no intercambiaba información con sus compañeros de clase. Definitivamente no lo sabría si no hubiera visto las noticias de la mañana.

Tenma le informó brevemente sobre el negocio de los incendios.

*"¿Qué? ¡Esas son grandes noticias!"*

Dejó de comer, aturdida.

*"...Eh? ¿Es eso cierto? ...Natsume, ¿estás bien?"*

*"...Gracias. Mi padre probablemente esté a salvo por el momento..."*

La expresión retraída de Natsume era extremadamente débil. Ni siquiera Suzuka siguió hablando, callándose con cara amarga.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Bueno, pero, es como Suzuka dijo. Tengo que volver a hablar con Kyouko".

Harutora insistió de nuevo.

Miró a Natsume y ella también asintió con la cabeza. Si se retractaba usando el problema actual como excusa, al final se arrepentiría.

"...Ahora que lo pienso, la directora no está aquí hoy. Entonces, ¿Kyouko no está comiendo sola ahora?"

Harutora inconscientemente jadeó al escuchar la pregunta que Touji señaló. Se había olvidado del hecho de que Kyouko siempre almorzaba con la directora.

"Sí, bueno..."

La hora del almuerzo fue una gran oportunidad para hablar. No pudo evitar sentirse disuadida por el hecho de que estaba a punto de intentar resolver el problema, pero huir no sería de ninguna ayuda.

"Natsume, voy a ir a buscar a Kyouko."

"Entonces, yo..."

"No, lo siento, déjame ir solo primero. Por favor."

Hubo el incidente de su infancia y su promesa de mediar con Natsume, muchas cosas de las que sería difícil hablar. Kyouko también se sentiría más contenida si Natsume estuviese allí. Natsume mostró una reacción poco convincente, pero Harutora dejó firmemente su asiento en paz.

Pero,

"Espera, Harutora-kun..."

Tenma notó que la figura se acercaba a la mesa y silenciosamente le pidió que se detuviera.

Fue Takiko.

Harutora se detuvo y los demás también miraron. Suzuka, que la veía por primera vez, comprendió que ésta era la chica de la que acababan de hablar - después de todo, su apariencia externa era tan distintiva. No dijo nada, pero obviamente mostró una mirada como si la estuviera evaluando.

Los movimientos de Harutora vacilaron.

"A-Ah, Takiko. ¿Estás aquí para comer también?"

## Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Pero Takiko no respondió a Harutora, caminando hacia la mesa con expresión melancólica.

Después de que ella llegó al lado de ellos,

"...Natsume."

Abrió la boca seriamente.

*"Perdón por llegar tarde. Permítanme decir primero que quiero esconderme lo menos posible de ustedes. Así que, por favor, déjame decirte honestamente lo que sé".*

A diferencia de su expresión anterior, Takiko habló rotundamente a los confundidos Natsume, Harutora, y compañía.

*"Primero, tu padre Yasuzumi está bien. Aunque su paradero es actualmente desconocido, definitivamente está a salvo. Además, la razón por la que la residencia se incendió - más exactamente, la persona que "prendió el fuego" - parece ser Yasuzumi. Pero tomó esta acción para obstruir la Agencia Onmyou. Tampoco pensé que las cosas se volverían así. No sé qué decir... Lo siento muchísimo".*

Empezando por Natsume, el grupo de Harutora se quedó sin palabras al enfrentarse a esta repentina confesión. La expresión de Suzuka parecía como si dijera "algo anda mal en el cerebro de esta persona". En realidad, Harutora fue incapaz de entender lo que dijo por un corto tiempo.

La única excepción fue Touji. Su expresión se apretó un poco y miró a Takiko con una atenta mirada.

"...Eh?"

Murmuró eso en tono conflictivo, y luego cuestionó a Takiko mientras una sonrisa vacía emergía en su cara.

*"El padre de Natsume prendió fuego a la residencia para obstruir la agencia Onmyou, ¿es eso lo que quieras decir? Es una explicación bastante extraña y una forma indirecta de decirlo. ¿Cuál es el punto principal? La Agencia Onmyou atacó a la familia Tsuchimikado. El incendio de esta mañana fue el resultado, ¿es ese el punto principal?"*

"Oye, oye, ¿Touji?"

Gritó inconscientemente Harutora, pero la explicación de Takiko podría ser interpretada de esa manera. Además, Takiko no negó las contundentes palabras de Touji.

*"...pensé que íbamos en una dirección diferente. Originalmente, no necesitábamos oponernos a los Tsuchimikados, pero algo salió mal. Es sólo que... Realmente no quiero decir esto, pero el actual jefe Yasuzumi ha abandonado la responsabilidad de la familia*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

*Tsuchimikado. No respondió a nuestra persuasión y actuó por su cuenta. Si ocurriera alguna disputa en alguna comunicación con él... No habría forma de evitarlo".*

*"Espera, Takiko. ¿Qué has estado diciendo? Estoy completamente confundido. La Academia Onmyou y la responsabilidad del Tsuchimikado - ¿qué pasó exactamente?"*

Preguntó Harutora en voz alta, incapaz de mantener la paciencia. Takiko pareció querer explicarse inmediatamente y estaba a punto de abrir la boca.

Pero se tragó las palabras que quería decir.

Entonces, de repente, miró por encima de su hombro, donde no había nadie.

*"Lo sé. No interrumpas."*

Dijo en voz baja.

*... ¿Eh?*

El grupo mostró expresiones de asombro ante la repentina acción de Takiko.

Pero Harutora era diferente.

*... ¡Ahora mismo!*

Antes de que Takiko hubiese mirado por encima de su hombro y hablado, un parpadeo de aura había aparecido cerca de ella. Era sólo un poquito, pero definitivamente había aparecido.

*...Eso fue... ¿un shikigami? ¿Y uno defensivo?*

No pudo confirmarlo, ya que sólo había sido por un momento. Pero no pudo evitar sentir un escalofrío después de "verlo" por un momento.

¿Qué? Harutora tembló un poco, se le puso la piel de gallina. Por otro lado, Takiko miró de frente a Natsume como si hubiese tomado una decisión.

Con un tono extremadamente cordial, dijo ella:

*"Natsume. No tengo derecho a revelar nada más. Tsuchimikado Yakou y yo tenemos lazos personales... No, son lazos de "linaje". Siempre me interesaste porque fuiste la reencarnación de Tsuchimikado Yakou".*

*"¿...?"*

Natsume respiró bruscamente, mirando a los demás. Todas sus expresiones eran rígidas.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Takiko-san, ¿eres creyente de Yakou...?"

"¡No!"

Takiko casi gritó inconscientemente al escuchar la pregunta que Natsume luchó por hacer.

"No lo soy. Soy diferente de los creyentes Yakou que conoces, Natsume. De verdad. Por favor... tienes que creerme."

Takiko parecía querer llorar. Pero Natsume no podía seguir el ritmo de las emociones cambiantes de Takiko, y por supuesto Tenma, Suzuka y Harutora eran lo mismo.

... ¿*Esta chica...*?

No estaba mintiendo. Tampoco actuaba por convicción ciega. Al menos pudo confirmar ese punto, aunque no pudo encontrar ninguna razón para ello. Considerando esto tranquilamente primero, una persona ordinaria no podría conocer la academia Yakou o el altar del Ritual Taizan Fukun. Ella había profesado que ella y Yakou tenían lazos, por lo que finalmente él podía entender esas cosas - de lo contrario, no podían ser explicadas.

Pero, ¿qué objetivo tenía ella al confesarse así? Si ella también sabía del incidente de Meguro, entonces por supuesto que había oído hablar de los enfrentamientos entre Natsume y los fanáticos de Yakou. Pero por lo que se veía, parecía que Takiko no los estaba provocando ni declarando la guerra.

"...Takiko, ¿cuáles son tus intenciones?"

Preguntó Harutora. Takiko no se resistió mientras agonizaba.

"...Es como dije por la mañana, espero llevarme bien con todos. De verdad... eso es todo..."

Harutora no consoló a Takiko al ver su desanimada respuesta. Sólo se arrepintió silenciosamente de sus acciones.

Por otro lado, como todo el mundo estaba en silencio, alguien hizo preguntas a Takiko sin prestar atención a la atmósfera que había alrededor de la mesa.

"...Takiko. Eres demasiado egoísta para querer hacer buenas relaciones sin explicar nada. No lo escondas más, sólo háblanos honestamente de ti. ¿Qué pasa con tu relación con Yakou? Esta tarde fue la primera vez que te enteraste de lo que le pasó a la casa de Natsume, ¿verdad? ¿De dónde viene su información de hace un momento? ¿En qué posición estás y quién está detrás de ti?"

Harutora se sintió abrumado al ver las acciones tranquilas y serenas de su buen amigo. La interrogada Takiko bajó en silencio su cabeza, mordiéndose el labio.

## Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Una expresión de vergüenza y remordimiento apareció bajo su cabello rojo. Su apariencia sin habla era la de una niña abandonada por sus padres.

Entonces, Tenma interrumpió la pesada atmósfera desde el costado.

*"...Touji-kun. Y Takiko-san. Aunque esto es muy importante y no podemos ignorarlo, hay mucha gente alrededor observándonos. Dejemos esto por ahora."*

Tenma planeó dejar de lado el tema por ahora. Touji le miró fijamente desde un costado, como si le criticase por falta de resolución. Pero Tenma no apartó la mirada, mirando en silencio a Touji y agitando la cabeza.

Al recobrar el sentido, los estudiantes que lo rodeaban estaban observando la disputa a su alrededor. La opinión de Tenma era razonable.

*"Takiko-san, todavía no has comido, ¿verdad? ¿Quieres almorzar con nosotros?"*

Tenma invitó a Takiko sin ninguna pretensión. Harutora admiraba su tranquila respuesta. Esa responsabilidad había sido asumida por Kyouko hasta ahora, pero Tenma se ocupaba de ella de forma fiable, ya que actualmente no estaba presente.

Pero, aunque Takiko estaba muy feliz después de recibir la invitación de Tenma,

*"No puedo."*

Ella simplemente se negó.

*"Gracias, Tenma. Pero me sentiría demasiado culpable si comiera con Natsume y contigo ahora mismo. Al igual que Touji me criticó, estoy escondiendo cosas, aunque le expliqué de antemano que no quiero esconder nada. Pero sigo pensando que todo el mundo será capaz de entenderme. Estoy segura de ello."*

Takiko levantó la cabeza para mirar directamente a Natsume.

*"Lo siento, Natsume. Nunca he tenido a nadie con quien hablar tan de cerca como ustedes antes de esto. Así que definitivamente estoy siendo muy grosera sin querer..... Pero como alguien que camina por el mismo camino, como un verdadero Onmyouji, confío en que algún día podremos entendernos. Así que tengo una petición."*

*"...Petición?"*

Contestó Natsume tensa. Takiko miró seriamente y asintió afirmativamente.

*"No soy buena expresándome a los demás. Mi capacidad de comunicación es muy inmadura. Pero la magia puede transmitir cosas que no se pueden describir con palabras. Así que, quiero que tú y yo tengamos una competencia. ¿Está bien eso?"*

### Parte IV

Obviamente, Natsume no tenía razón para aceptar la propuesta de Takiko.

Pero contrariamente a las expectativas de Harutora, Natsume había accedido a la petición de Takiko. Pero con una condición adicional.

*"Si yo gano, tienes que decirnos lo que sabes. No tienes que decirlo todo, pero quiero saber qué pasó en el incendio de la residencia esta mañana".*

Natsume mencionó ese asunto y Takiko había accedido obedientemente.

Pero,

*"Aunque pierda, no podemos garantizar que diga la verdad, ¿verdad? ¿Está bien, Natsume?"*

*"...Está bien. Probablemente no rompa una promesa. Yo me siento así. Harutora, tú piensas lo mismo, ¿verdad?"*

Fue como dijo Natsume. Aunque Harutora no tenía ni una pizca de evidencia, confiaba en que Takiko no traicionaría una promesa. Natsume estaba aún más protegida contra Takiko que Harutora, pero al mismo tiempo compartía una impresión similar.

*"Además... Siento que es un poco parecida a mí".*

*"¿Parecida a ti?"*

*"Sí. A la yo de antes. Así que..."*

Harutora no sabía lo que Natsume quería seguir diciendo después del "así que". Pero, la decisión de Natsume ya estaba clara.

Así que, después de la escuela. Harutora y los demás llegaron al campo de prácticas de magia debajo del edificio de la academia.

Aparte de Harutora, Touji, Tenma y Suzuka también vinieron con Natsume, mientras que Takiko estaba sola. Pero Takiko era la más tranquila cuando entraron en el campo de práctica de magia. El malestar que había mostrado en la cafetería se había disipado y parecía querer concentrarse en la "competencia".

Por supuesto, en realidad fue una batalla simulada más que una competición, como el entrenamiento independiente que Harutora y los demás constantemente realizaban. ¿Cómo vio Takiko este simulacro de batalla? Todavía tenía esa clase de ansiedad en su corazón.

*...Puede expresarse con magia...*

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Cuando Harutora escuchó esas palabras, le vino a la mente el recuerdo de la “competición de magia” entre Ohtomo y Ashiya Doman. De hecho, Ohtomo había obtenido la aprobación de Doman a través de esa batalla. El propio Harutora también había experimentado el poder del líder del decimotercer equipo de la rama de Meguro, Eto, a través de su simulacro de batalla con él. Los “ideales de alguien que camina por el mismo camino de Onmyoudou” del que Takiko hablaba y la comprensión que sólo podía ser transmitida a través de la magia - tal vez realmente existieron.

Pero...

*...Lazos con Yakou, ¿eh?*

El fuerte grito de Takiko de que no era creyente de Yakou se sintió extremadamente sincero. Pero eso no calmó su ansiedad. Harutora y los otros habían sido puestos en peligro por los fanáticos de Yakou no hace mucho tiempo.

Takiko no prestó atención a las preocupaciones de Harutora mientras estaba en el centro del estadio. Su postura decidida era elegante y bella, como si poseyera una fuerza atractiva e irresistible.

*...Natsume, empecemos.*

Natsume también asintió solemnemente mientras escuchaba la severa propuesta de Takiko.

Harutora inmediatamente advirtió a Natsume a sus espaldas.

*"Natsume, ten cuidado con su shikigami."*

Natsume instantáneamente se giró y asintió levemente, y luego caminó hacia delante.

Se enfrentó a Takiko cerca del centro de la arena. Harutora y los demás se dirigieron a los asientos.

*... ¿Qué te parece?"*

Preguntó Touji, su voz extremadamente casual revelando su humor arrogante y divertido. Sólo estaba disfrutando de esta competencia. Era mejor describirlo como despreocupado. Touji siempre fue así.

*"Incluso entre los actuales de tercer año, no hay ningún estudiante que pueda vencer a Natsume..."*

*"Esa chica no estudia aquí, y no conocemos su poder."*

*"...En cualquier caso, lo sabremos pronto."*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Touji respondió a los sentimientos de Tenma y Suzuka resumió las cosas.

Entonces, mientras Harutora observaba:

*"¡Entonces, empieza!"*

Takiko y Natsume empezaron a evaluarse mutuamente.

Takiko fue la primera en moverse.

*"¡Orden!"*

Arrojó un amuleto junto con una orden mágica. Era un amuleto de elementos acuáticos, y extremadamente poderoso. El mágico flujo de agua se convirtió en un remolino al acercarse a Natsume. Por supuesto, esto no haría que Natsume entrara en pánico.

*"...Earth conquers water. ¡Orden!"*

Se puso en pie con un amuleto de elementos de tierra, bloqueando la magia de Takiko. Pero justo entonces, Takiko desató otro encanto. Un amuleto de elementos metálicos. Un encanto de elemento de fuego. Luego, un amuleto de elementos de madera. Ella no los usó con la generación mutua, sólo los liberó en intervalos escalonados.

Su aluvión de encantos era prueba de su fuerte aura. Natsume también usó con precisión la magia del encanto para tratar con la de Takiko.

*"Parece como si fuera un libro de texto."*

Touji se quejó, aburrido.

Una batalla simulada entre los estudiantes también fue un gran espectáculo, pero Touji y los demás ya habían experimentado varias batallas reales y habían sido testigos de las técnicas de los profesionales de primera mano. Era natural que se sintieran insatisfechos con el nivel de esta competición.

Pero,

*"...No, espera. ¡Natsume! Esa magia de encanto no ha terminado, ¡todavía esconde otra magia!"*

La voz de Harutora advirtió a Natsume, pero ya era demasiado tarde. Takiko formó un sello de mano, pegando un amuleto de elemento de tierra al suelo. Uno podía verla refinar su energía mágica en un instante mientras su cabello rojo ondeaba como el fuego, sus adornos brillando.

*"Five elements, come together and block the spirit flow - Orden!"*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

El último de los cinco encantos activado. Al mismo tiempo, la magia oculta en los cuatro amuletos de antes se activó de nuevo. Un pentagrama apareció en el suelo de la arena.

Era una barrera. Pero era diferente de las barreras ordinarias, y las cejas de Suzuka se elevaron.

*"Bloqueando el flujo espiritual en la arena... ¿Un sello guardián?"*

*"¿Qué es eso?"*

*"Sella el shikigami defensivo del oponente, junto con el shikigami del sirviente. Aunque el hecho de que sea un sello completo depende del shikigami, al menos le pone algunas trabas al shikigami del oponente... En otras palabras, suprime al dragón de la familia Tsuchimikado. Estratégica".*

*"...Ah."*

Harutora finalmente entendió después de escuchar la explicación de Suzuka. A diferencia de los shikigami que eran convocados a través de los encantos, los shikigami defensivos y los sirvientes shikigami, que siempre estaban en estado de invocación, tenían una estrecha conexión de aura con su practicante. En otras palabras, un flujo espiritual vinculado. Takiko había bloqueado esa conexión.

*...ya veo. ¡La visión del shikigami de Takiko antes se había convertido en una distracción!*

A los ojos de Takiko, su mayor “amenaza” era el dragón shikigami del sirviente de Natsume, Hokuto. En una batalla, era un movimiento natural contener eso primero.

Además, Takiko había sellado a Hokuto con anticipación, lo que significaba que creía que Natsume usaría Hokuto.

Hokuto era un verdadero dragón que había servido a generaciones de la familia Tsuchimikado - una bestia divina. Ya que su fuerza rompía el juego para el nivel de los estudiantes, era como una “violación de las reglas” para Harutora y los demás el llamar a Hokuto. Así que Natsume definitivamente no usaría a Hokuto durante su entrenamiento independiente. Incluso en esta falsa batalla, Natsume probablemente hubiese dado una respuesta negativa si le hubiesen preguntado si planeaba convocar a Hokuto.

Pero Takiko no pensaba así. O, mejor dicho, esto era una prueba de que se estaba tomando en serio esta batalla simulada. No era sólo ella. También quería expresar la actitud de que quería que Natsume luchase seriamente hasta el nivel en el que considerase usar a Hokuto.

El mensaje de Takiko fue claramente transmitido a Natsume. La actitud de Natsume se volvió más seria que antes.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Sus dedos se movieron y formaron un sello. Hicieron una transición fluida de un sello Dharmacakra a un sello mágico de unión. Takiko también reaccionó instantáneamente.

***"With the mortal world under my control, I subdue this evil spirit in the name of Acala's oath! On bishibishi karakara shibari sowaka!"***

***"Rin, hyo, toh, sha, kai, jin, retsu, zai, zen!"***

Las Cadenas Doradas Inmóviles de Natsume fueron destrozadas por el kuji-in de Takiko. La energía mágica se elevó y se esparció por la arena, y provocó que el cabello negro de Natsume y el cabello rojo de Takiko, junto con sus respectivos uniformes blancos y negros, se elevaran. Antes de que las secuelas se hubiesen aclarado, las dos comenzaron la siguiente ronda de magia.

***"Shikigami, arise. ¡Orden!"***

Natsume tiró los encantos shikigami y convocó a un simple shikigami. No fue sólo uno, ni fueron dos. Más bien, más de diez - más de veinte amuletos shikigami se convirtieron en cuervos uno tras otro, batiendo sus negras alas mientras volaban. Sacaron arcos mientras atacaban a Takiko. Sus agudos movimientos en el aire los hacían parecer misiles que habían sido disparados desde un avión de combate.

Takiko actualmente tenía una barrera colocada en la arena, imponiendo una pesada carga sobre el flujo espiritual entre el shikigami y el practicante. Soltar shikigami ahora mismo era la forma que tenía Natsume de responder a las técnicas de Takiko. La barrera de Takiko no tendría sentido si soltara un simple shikigami completamente autónomo desde el principio después de decidir sobre su magia.

Pero Takiko tampoco se rindió, rápidamente tirando amuletos que formaban shikigami similares. Shikigami, una simple garza alada blanca, contrarrestó el asesinato de cuervos negros que Natsume había convocado.

La bandada de garzas blancas más grandes tomó vuelo y se apresuró a oponerse al asesinato de cuervos. Un intenso rezago se extendió por todo el enjambre de pájaros azotando como plumas blancas y negras esparcidas por todas partes.

***"¡Increíble!"***

***"Ah, es muy bonito."***

Tenma estaba aturdido, y Touji se rió alegramente.

En ese período de tiempo:

***"Rushing stream, grow branches and capture! Orden!"***

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"...Devouring soil, harden to metal and cut! ¡Orden!"

El encanto de los elementos de agua que Natsume tiró de su mano derecha produjo una cascada de agua, y el encanto de los elementos de madera que ella tiró de su mano izquierda se convirtió en espinas que absorbieron el agua. La Mutual Generation de los Cinco Elementos fortaleció su poder y se convirtió en largos y flexibles látigos de espinas. Pero el encanto de los elementos de la tierra que Takiko liberó creció constantemente, convirtiéndose en hojas de metal que cortan las espinas después de la Mutual Generation con un encanto de elementos de metal. Era madera generada por el agua frente al metal generado por la tierra, pero el metal conquistó a la madera.

Después de que las hojas de metal cortasen los látigos de espinas, rápidamente corrieron directamente hacia Natsume. Natsume inmediatamente lo contrarrestó con un encanto de elemento de fuego. Luego, arrojó un amuleto de elemento tierra a las llamas resultantes, intentando usar Mutual Generation, pero Takiko lo suprimió preventivamente con un amuleto de elemento agua.

Dijo Takiko:

"¡Qué pasa, Natsume!"

Gritó y simultáneamente invocó a otro simple shikigami.

"Las técnicas de los Tsuchimikados - las técnicas de Yakou. ¡Esto no debería ser todo lo que hay!"

Sorprendentemente, el shikigami que Takiko acababa de invocar tenía la forma de un dragón. No tenía ni la mitad del tamaño de Hokuto, pero estaba cubierto de escamas de plata, como para contrastar con la bestia guardiana de la familia Tsuchimikado.

Natsume miró con ira a Takiko.

"¡Soy Tsuchimikado Natsume! No conozco a Yakou ni nada. ¡Qué me importa!"

"...! ¡Así que también planeas evitar tu destino!"

Rugió Takiko y soltó al dragón plateado. Al final, era solo un simple shikigami, pero estaba infundido con una fuerte energía mágica y se podía ver una compleja magia dentro de él.

"Ah."

Natsume rápidamente lanzó amuletos protectores ante el dragón. Pero el dragón se estrelló contra la pared mágica y siguió avanzando. Natsume inmediatamente cayó, evitando el simple golpe del shikigami.

## Tokyo Ravens

### Volumen 08 – Grito De Guerra

Con un giro de la manga de su uniforme, tiró varios amuletos shikigami a la vez y volvió a crear shikigami simples de cuervo. Se enredaron con el dragón y obstaculizaron sus movimientos. Usando ese tiempo, se levantó y puso distancia entre ellos.

Pero Takiko no dejó pasar la oportunidad cuando Natsume había perdido el equilibrio. Un amuleto salió volando de nuevo. Esta vez era un amuleto de elemento de fuego, y unas flechas ardientes de fuego continuamente apuñalaban los pies de Natsume. Natsume corrió con todas sus fuerzas, refinando la magia y formando un sello de mano. Natsume también había empezado ya el canto de su siguiente encantamiento.

"¡Natsume! ¡Deprisa!"

Gritó Harutora inconscientemente.

Natsume se detuvo, explotando con energía mágica.

"¡Suzaku! ¡Genbu! ¡Byako! ¡Koujin! ¡Nanto! ¡Hokuto! ¡Sandai! ¡Gyokujo! ¡Seiryuu!"

Kuji-kiri. Una deslumbrante cuadrícula formada por nueve líneas surgió frente a Natsume. El radiante patrón mágico tomó los golpes de todas las flechas de fuego, e incluso el dragón de plata que saltó hacia ella después de esparcir los cuervos fue quemado por las líneas de luz. Apareció un intenso rezago sobre todo el cuerpo del dragón. "¡Bien!" Harutora vitoreó.

Pero,

"¡No he terminado!"

Gritó Takiko y señaló al dragón plateado con un sello de espada. La energía mágica que disparó de sus manos activó la magia "escondida" en el simple shikigami. El dragón pareció contraerse y fragmentarse hacia arriba, hacia el techo.

"¿Eh?"

Cuervos y garzas seguían chocando por encima de la estupefacta cabeza de Natsume. Pero el shikigami de Takiko devoró los fragmentos del dragón justo cuando pasaban volando.

Las plumas blancas de las garzas se dispersaron simultáneamente como explosiones, y fueron reemplazadas por plumas duras y plateadas. Viendo esto, Suzuka inadvertidamente jadeó desde al lado de Harutora.

"¡Ya veo! ¡Ella coordinó el shikigami con **Five Elements Mutual Generation!**!"

"¿Qué?"

El dragón y los pájaros eran todos bestias de las ramas terrenales. "Tatsu" era de tierra, mientras que "tori" era de metal, y se ponían en paralelo. De hecho, el dragón plateado y la garza blanca estaban llenos de tierra y aura metálica como simples shikigami puros.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Originalmente había pensado que esto era un efecto de la magia de encanto anterior, pero eso estaba mal. Habían sido encarnados con el aura de los cinco elementos cuando el shikigami había sido infundido con magia.

Takiko había planeado el simple shikigami alrededor de los cinco elementos de las Ramas Terrenales y fortalecido su poder a través de la Mutual Generation.

"¡Vete!"

Takiko formó un sello de espada y lo golpeó contra Natsume. El rebaño de garzas extendió sus recién obtenidas alas de plata y rápidamente descendió sobre Natsume como su objetivo.

Fue un ataque a gran escala desde arriba, y no pudo esquivarlo. Natsume se agachó rápidamente y simultáneamente lanzó amuletos sobre su cabeza.

**"Ban! ¡Un! Taraku! Kiriku! Aku! Connect the five elements, Orden!"**

Los cinco elementos parpadeaban, conectándose entre sí con líneas de luz y extendiéndose en una pared mágica en el aire. Esta era la magia de barrera en forma de pentagrama que representaba a la familia Tsuchimikado Onmyoudou, así como una de las magias en las que Natsume era el mejor. La barrera de Natsume brillaba constantemente mientras se defendía de los ataques de los shikigamis, incluso después de haber sido fortalecidos por el Mutual Generation.

Pero,

**"Trailokyavijaya of the east! Kundali of the south! Yamantaka of the west! Vajrayaksa of the north! Principal deity Acala of the center! Five elements connect, Orden!"**

Takiko cantó el encantamiento por el mismo tipo de magia que el de Natsume.

Una barrera pentagonal formada por los cinco elementos. Al igual que Natsume había usado las sílabas de las semillas de los Cinco Budas del Reino de los Diamantes para su encantamiento de cinco elementos, Takiko usó los nombres de los cinco Reyes de la Sabiduría como los cinco fundamentos de su encantamiento. La energía mágica que Takiko liberó se dirigió hacia la barrera de cinco elementos que Natsume había levantado.

... ¡Esta chica!

Claramente podía "ver" la energía mágica de Takiko penetrando la magia de la barrera. "¡Natsume!" Harutora gritó en voz alta.

**"¡Está tratando de robar el control de la magia! ¡Corre!"**

Después de que Harutora la advirtiese, Takiko quitó el control de la barrera de Natsume. El grupo de garzas que llevaba el mismo tipo de energía mágica atravesó la barrera sin

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

impedimentos y atacó a Natsume. Ya era demasiado tarde para que Natsume moviese su cuerpo, y solo podía bloquear con sus brazos y cerrar los ojos. Harutora contuvo la respiración.

Justo después, una dorada luz giró alrededor de Natsume como un sudario.

Un dragón circundante apareció.

Fue Hokuto. Aunque su conexión de poder espiritual con su maestro había sido bloqueada, aun así, notó la crisis de su maestro y pareció usar su cuerpo como escudo.

Las escamas de oro que cubrían todo el cuerpo de Hokuto repelían a todas las garzas plateadas. Sus gigantescos ojos miraban a Takiko, su presión y presencia incomparables a las de un simple shikigami.

Pero...

*...Maldita sea, esa barrera es tan poderosa.*

Hokuto era un sirviente shikigami que poseía su propia conciencia, por eso era capaz de materializarse por sí mismo sin las instrucciones de su señora. Incluso si el vínculo del aura con su amo se cortaba, aún podía actuar independientemente.

Pero en la actualidad, “parecía” que su fuerza se veía obstaculizada por fuertes limitaciones y le resultaba difícil ejercer su poder original. El shikigami realmente solo estaba completo con su maestra.

Por otro lado,

*"...Este es el dragón Tsuchimikado, huh..."*

Los ojos de Takiko brillaron ante el emergente Hokuto. Su voz estaba llena de temor y admiración, pero no de miedo. Además, la fuerza en su cuerpo incluso se hinchó y elevó el nivel de energía mágica dentro de su cuerpo.

Harutora chasqueó su lengua, inconscientemente salió corriendo.

*"Espera, Takiko. Ya es suficiente. Puede que no salgas ilesa si esto sigue así".*

*"¡Harutora, no te metas en esto!"*

*"¡No puedo hacer eso! ¡También soy el shikigami de Natsume!"*

Harutora declaró y corrió junto a Natsume y Hokuto. El Tenma entró en pánico, pero Touji y Suzuka mostraron miradas que decían “buen momento” y observaron a Harutora.

Hokuto flotaba en el aire como diciendo “déjame esto a mí”. *"...Harutora."* La agachada Natsume se levantó lentamente.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Harutora llegó frente a Natsume, enfrentándose a Takiko. Una vez que estaban cara a cara, el cabello rojo entrelazado de Takiko parecía más cercano al bermellón tras una inspección más cercana. Pero lo que daba una impresión más profunda que su cabello era que sus ojos puros y sinceros mostraban una noble expresión de perseverancia.

Una existencia fuerte, noble y pura. Un príncipe, y también un chamán. Por alguna razón, esas palabras surgieron en su mente.

*"...Takiko! ¿Era lo que querías transmitir a través de la magia si Natsume era Yakou o no? "Si ese era el objetivo de tu desafío, ¿entonces qué es diferente de lo que estás haciendo y de lo que hicieron los fanáticos de Yakou?"*

*"¡..."*

Los ojos de Takiko se abrieron de par en par al escuchar la acusación de Harutora y su cabello rojo pareció elevarse como serpientes.

*"Es como dijo Natsume durante la competición, no tenemos nada que ver con Yakou. Quién sabe algo sobre su reencarnación o cosas así. Tampoco sé qué pasa con el "camino de Onmyoudou" del que hablas. Decidimos nuestros propios caminos. Si todavía quieres molestarnos con conexiones con el pasado, ¡tendremos que ignorarte!"*

*"..."*

La cara de Takiko se puso pálida y se mordió fuertemente el labio, casi sacando sangre.

Sus delgados hombros cubiertos con su uniforme temblaron levemente como si se estuviese reprimiendo a la fuerza, y la ira y el remordimiento surgieron de todo su cuerpo. Era como una niña que había afirmado firmemente que tenía toda la razón, pero que había sido derrotada en una confrontación verbal.

La impresión que había tenido en el aula hoy por la mañana reapareció en su mente. Un poder mágico que no perdió ante las acciones alegres y obstinadas de Natsume. Un personaje familiar, y como un niño donde la insensatez y la torpeza se mezclan en una sola cosa. Ese tipo de impresión era bastante peligrosa.

*"...Pensar que todos... Yo..."*

Takiko apretó los dientes, soltando un gemido.

Entonces, de repente se volvió floja.

Miró a Natsume desde debajo del cabello que tenía sobre su frente. Harutora sintió un aire siniestro en sus acciones, volviendo a gritar en voz alta *";Takiko!"*

Pero Takiko no escuchó. Ella suspiró tranquila y lentamente.

# Tokyo Ravens

---

Volumen 08 – Grito De Guerra

Entonces,

"... *Uno, dos, tres, cuatro...* "

Instantáneamente,

... *¿Eh?*

Una vez que escuchó la voz de Takiko - el encantamiento - el corazón de Harutora empezó a latir más rápido con un golpe y su visión se distorsionó.

No podía respirar y tenía escalofríos en la espalda. Sus miembros estaban paralizados y perdió su capacidad de razonamiento.

Entonces, su aura se descontroló.

... *¿Qué está pasando?*

El aura de Harutora se agitaba como el agua dentro de un recipiente que se agitaba vigorosamente y liberaba energía mágica. Inconscientemente notó el desastre, pero no pudo lidiar efectivamente con esta crisis. Natsume pareció gritar algo desde detrás de ella, pero no podía oír con claridad. Vio a Kon materializarse en la esquina de su visión. Takiko pareció sentirse extremadamente sorprendida, y su mirada se movió de Natsume a Harutora. Hokuto también erizó su cuerpo, sorprendido. Las reacciones que lo rodeaban se sentían extremadamente distantes de él.

Un sentimiento de náuseas que era difícil de soportar le subió por la garganta y su energía espiritual se derramó.

Esto estuvo mal. Iba a perder el control. No había nada que pudiera hacer. Así como Harutora pensó esto--

Un sendero azul se precipitó ante él.

... *¿Eh?*

Su atención se giró hacia él. En el momento siguiente, su campo de visión giró noventa grados.

Sólo notó que su cuerpo había sido atado y que había sido empujado al suelo después de caer al suelo. Inmediatamente "vio" a la golondrina cuyas plumas más largas se habían extendido como látigos y estaban envueltas a su alrededor. Luego, varios amuletos cayeron sobre su cuerpo como copos de nieve.

No, no era sólo alrededor de él. Los encantos que de repente sobrevolaron también rodearon a Takiko y Natsume. Flotaron ligeramente como flores de cerezo en la brisa

# Tokyo Ravens

---

Volumen 08 – Grito De Guerra

primaveral. Harutora, Natsume, Takiko, e incluso los ojos de Hokuto se abrieron de par en par, sorprendidos.

*"Eso no servirá. Estaría bien si se tratara de un simulacro de batalla para el entrenamiento individual, pero las peleas sin sentido están prohibidas".*

Una voz tranquila dijo con un extraño acento de Kansai que no encajaba con la atmósfera. Luego vino el sonido de pasos que tranquilizaron su mente.

Harutora retorció su cuerpo para mirar hacia arriba mientras permanecía atado por el "Swallow Whip". En la parte delantera de su campo de visión, que había girado noventa grados, había una delgada -pero extremadamente temible- figura familiar que pasaba por la entrada de la arena. Una sonrisa apareció en la cara de Harutora, a pesar de que estaba atado en el suelo como un manojo de paja.

*"¡Ohtomo-sensei!"*

El maestro de su aula sonrió al escuchar el saludo de Harutora.

## Capítulo 03 – Natsume Y Kyouko

### Parte I

Ella aprendió acerca de esta "tradición familiar" poco antes de avanzar a la escuela secundaria.

Incluso cuando se le pidió que fuera "hombre", fue difícil hacerlo de repente. Después de rumiar, planeó practicar el actuar como un chico a través de un simple shikigami.

Al principio, creó un simple shikigami que parecía un niño. Por lo tanto, entendió que, inesperadamente, la gente sólo juzgaba las apariencias externas. Aunque ella, que era la que realmente actuaba a través de ella, fuera una niña, nadie sospecharía nada si fuera un niño por fuera. Al menos, parecía que no había riesgo de que su verdadero yo se expusiese en su vida diaria - al menos por cómo era normalmente Natsume, ya que rara vez interactuaba con alguien y vivía una vida sin incidentes.

Pero fue la propia Natsume la que tuvo que actuar como un hombre, no como el shikigami. Ella todavía tenía que ser percibida como un hombre, incluso con una apariencia femenina.

Consecuentemente, Natsume creó un shikigami modelado para ser una chica de su edad.

Aunque había considerado usar una personalidad similar a la suya, sentía que sería más adecuado que sus acciones fueran infantiles, por lo que intentó practicar con un estilo diferente. La referencia que usó fue una ídolo femenina en televisión que a Harutora le había gustado antes. Dibujando de la impresión –“para que te guste ese tipo de chica” - recordó que después de sentirse inadvertidamente interesada, nació el simple shikigami. A pesar de que era sólo el segundo intento, estaba muy bien hecho. Incluso se sentía lindo a su sensibilidad femenina, y era muy adecuado para una sonrisa alegre. Pero cuando pensó que probablemente Harutora se sentiría atraída por ella, una ansiedad que había brotado recientemente empezó a fluir por el corazón de Natsume.

Durante los últimos años, Harutora vino a jugar a la casa de Natsume con menos frecuencia. Ella conocía bien la causa. Los dos se habían vuelto muy conscientes el uno del otro y no podían jugar inocentemente como antes. Y ahora mismo era lo mismo. Tal vez Harutora también tuvo esta clase de chica alegre y linda en su escuela secundaria. El actual Harutora podría estar divirtiéndose con ella en este momento. No podía evitar obsesionarse con esos pensamientos.

Harutora se convertiría en el shikigami de Natsume según la tradición familiar de la familia de la rama. Pero eso era una tradición en el mejor de los casos, nada más que una mera obligación. Incluso si Harutora se convertía en el shikigami de Natsume, eso no significaba que los dos recuperarían la familiaridad que tenían en el pasado.

La tradición familiar existía. También recordó la promesa de su infancia. Pero a diferencia de la familia principal, la familia actual no estaría tan dedicada a los Tsuchimikado como lo estaba su padre. Incluso si Natsume recordaba con firmeza su pasada promesa, no estaba

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

segura de si Harutora la recordaba y si la cumpliría seriamente. A medida que el tiempo que pasaban juntos disminuía y su relación se distanciaba, la ansiedad se arraigaba en el corazón de Natsume y crecía lentamente.

Quería ver a Harutora.

Pero no tuvo el valor de decirlo. ¿Cuándo dejó de ser sincera con Harutora?

"...Ciento."

Ella tenía un shikigami simple. Tal vez debería intentarlo en la ciudad donde estaba Harutora. Podría ser una chica sin reservas con una apariencia audaz y una actitud juvenil alegre.

Si se encontrara con Harutora con ese tipo de actitud, definitivamente podría expresarse mejor. Ella podría recuperar su inocencia y su familiaridad infantil de antes.

...No pudo.

Los ojos de Natsume se abrieron de par en par cuando por casualidad se encontró con Harutora, e intentó hablar, pero acabó corriendo como el viento.

Entonces, los dos formaron una nueva relación.

Después, ese día de verano comenzó—

◇◇◇

Esta clínica insignificante que podría ser confundida con una casa ordinaria se mezcló con el paisaje de una zona residencial.

Estaba cerca del amanecer, y un gato salvaje de cola corta paseaba por el frente del patio. Los alrededores aún estaban tranquilos y dormidos, y el ruido de los motores de los camiones al acercarse sonaba de vez en cuando.

Sólo había una persona alojada en esta clínica. Pero este paciente planeaba irse por su cuenta sin el permiso del gerente del hospital.

"...Entonces, ¿estás diciendo que todavía no tenemos ninguna información sobre Tsuchimikado Yasuzumi?"

"Es cierto que no tenemos ninguna información, y en realidad no sabemos su paradero, no podemos ponernos en contacto con él. Bueno, todavía hay tiempo. Además, no tenía mucha conexión con la agencia Onmyou en primer lugar..."

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Tenía el cabello blanco y gafas de sol. El albornoz que le servía de ropa de dormir ya se había quitado y se había cambiado a un traje bien usado. Ohtomo cogió el teléfono con una mano mientras llevaba las cosas que tenía junto a él en su maleta.

Esto se parecía más a una fuga nocturna que a la partida de un paciente residente. En realidad, Ohtomo había decidido irse por su cuenta hacía unos minutos cuando había recibido una llamada de su antiguo compañero de trabajo y conocido desde sus días de estudiante, Kogure Zenjiro. Más específicamente, se enteró del incendio que había ocurrido hacía una hora en la vieja casa de un estudiante, Tsuchimikado Natsume, por la clase de la que era responsable.

*"De todos modos, tampoco tengo información detallada. Todo lo que puedo confirmar es que la residencia de la familia Tsuchimikado está completamente quemada. Esto será transmitido por televisión y otros medios por la mañana".*

"..."

La expresión de Ohtomo era extremadamente grave.

Aunque la familia Tsuchimikado ya había declinado, al final fue una familia prominente de Onmyoudou. La noticia de que la residencia de la familia, que podría llamarse la secta principal, había sido incendiada, sería sin duda una gran commoción para la comunidad mágica. Por supuesto, la familia Tsuchimikado hacía tiempo que había dejado las altas esferas. Incluso si conmocionara a la comunidad, no tendría efectos tangibles. La Agencia Onmyou aún podría actuar sin impedimentos. Este incidente esencialmente no cambiaría nada.

Pero, Ohtomo gradualmente se dio cuenta que esto era solo la superficie.

Hubo cambios. No, temía que este incidente en sí mismo fuera el resultado de cambios que ya habían ocurrido. Actualmente, algo estaba sucediendo en la Agencia Onmyou. No pudo descubrirlo, y la mayoría de la gente no lo notó, pero sí hubo ciertos cambios reales y definitivos. Estaba entre los más altos - más exactamente, las "profundidades" de la organización de la agencia Onmyou.

Además, Ohtomo creía que los responsables de los cambios habían decidido dejarlo atrás.

Fue decisivo - y probablemente mortal.

*"...sé de la familia principal. ¿Y qué hay de la rama de la familia? El cabeza de familia principal se escondió, ¿pero la rama de la sucursal sigue con su negocio de médicos de Onmyou?"*

*"Tampoco podemos ponernos en contacto con ellos. Los Investigadores Místicos parecen estar moviéndose..."*

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Kogure, al otro lado del teléfono, también estaba muy confundido. Aunque había informado inmediatamente sobre el asunto de Natsume, no sabía ningún detalle. Kogure era un exorcista, y no tenía forma de obtener inmediatamente más información. Además, todavía estaba en el Buró de Exorcistas a la espera para protegerse de cualquier desastre espiritual que ocurriera durante la noche. Incluso como parte de la Agencia Onmyou, lo que podía hacer era muy limitado.

*"Si Amami siguiera por aquí, seguro que tendría información más detallada..."*

Ohtomo, que se estaba preparando para dejar el hospital, se detuvo cuando escuchó las desalentadoras palabras que Kogure dijo inadvertidamente. Pero su expresión permaneció inalterada e inmediatamente comenzó a empacar de nuevo.

Ohtomo notó los "cambios" dentro de la agencia Onmyou debido a la desaparición de Amami.

Según la información de Kogure, el jefe de investigación mística Amami Daizen había desaparecido repentinamente sin dejar rastro la noche en que finalizó la operación contra la Asociación Cuerno Gemelo. Ese día, que había comenzado con una investigación forzada por los Investigadores Místicos, había habido una batalla mágica en la rama Shinjuku del Buró Exorcista con la Asociación Cuerno Gemelo y una batalla en la rama Meguro contra los múltiples desastres espirituales. Estos eventos que ocurrieron sucesivamente desde la mañana hasta el final del día podrían describirse como un tsunami altísimo. En particular, los desastres espirituales habían causado una destrucción generalizada, que llevó a la Agencia Onmyou a caer en un enorme lío y causó la interrupción del negocio de la Oficina de Exorcistas durante varios días. La mayoría de los miembros de la agencia se vieron obligados a hacer frente a otras emergencias y tuvieron que hacer todo lo posible. Amami había "desaparecido" en medio de ese caos.

El jefe Kurahashi, al enterarse de la desaparición de Amami, había tomado rápidamente el mando de los Investigadores Místicos y se había ocupado de los diversos asuntos relacionados con las secuelas. Esta situación continúa en la actualidad. Eso significaba que Kurahashi Genji era simultáneamente el jefe del Departamento de Investigación de Delitos Místicos, el jefe de la Agencia Onmyou y el jefe de la Oficina de Exorcistas. Aunque se trataba de un arreglo temporal, actualmente no se podía determinar cuándo cambiaría.

*"... ¿Cómo está la Agencia Onmyou con respecto al incendio del Tsuchimikado?"*

*"Si preguntas por sus reacciones, la mayoría de la gente aún no lo sabe."*

*"No estoy preguntando por las reacciones. Estaba preguntando cómo es "como". Para decirlo claramente, estoy interesado en cómo era antes de que ocurriera el incidente".*

*"...no hubo ningún suceso inusual antes del incidente, creo? Lo siento. Al menos, no noté nada, ya que he estado ocupado purificando desastres espirituales todo el tiempo recientemente".*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"... ¿Tampoco conoces el estado actual de los Investigadores Místicos?"

"No tengo claro los detalles. En cuanto a mis sentimientos personales, aunque la desaparición del jefe fue escandalosa, no tienen problemas para operar..."

"¿Qué significa eso?"

"Por supuesto, los investigadores místicos que conozco se sienten confundidos. Pero sus despliegues no están visiblemente desordenados y están funcionando bien. Al menos desde afuera, el mando del jefe parece sólido, aunque no estoy seguro de que las áreas problemáticas no hayan llegado a los oídos de los forasteros.... Qué debo decir, es como si ellos mismos estuvieran siendo usados sin saber por qué..."

Ohtomo escuchó los sentimientos encontrados de Kogure con una expresión seria.

Ohtomo había estado extremadamente furioso en su habitación del hospital después de enterarse del incidente de Meguro. Especialmente cuando escuchó que el shikigami de Kagami, Shaver, se había salido de control y había atacado a los estudiantes, quiso salir inmediatamente de la habitación del hospital y maldecir a Kagami hasta la muerte. Por supuesto, también se sentía enfadado con la Agencia Onmyou por soltar los grilletes de Kagami y con Amami por permitirle vigilar a Natsume en primer lugar.

Pero después de enterarse de que Amami había desaparecido, había dejado completamente de lado sus sentimientos personales. El peso de su ira e impaciencia se giró hacia sí mismo, que no sabía nada en absoluto.

La situación era extremadamente grave.

"De todos modos, todo lo que podemos hacer ahora mismo es esperar los informes después. Cuando salga el sol, podríamos descubrir que se trata de un fuego ordinario..."

"¿Eres idiota?"

"... Tienes razón. Olvida lo que acabo de decir".

La desaparición de Amami no fue problema de Amami. Por supuesto, no podía ser un simple incendio que había quemado la residencia Tsuchimikado. De hecho, podría ser evidencia de que la Asociación Cuerno Gemelo, la organización que actúa en las sombras, tiene raíces aún más profundas. Además, estaba la reforma de la ley Onmyou que la Agencia Onmyou estaba impulsando actualmente y la ampliación de la jurisdicción que traería a la Agencia.

No debería apresurarse a llegar a una conclusión. Pero, era claramente muy sospechoso que la segunda persona más poderosa de la organización hubiera desaparecido misteriosamente sin pistas y sin causar pánico en la propia organización. Eso significaba que Amami ya había sido "removido" de las importantes tareas de la Agencia Onmyou. También se podría decir de otra manera. La "antigua Agencia Onmyou" con la que Ohtomo y Kogure estaban familiarizados se encontraba actualmente en un estado de confusión. Un "grupo

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

diferente" se había establecido dentro de la organización y estaba utilizando la confusión dentro de la "antigua agencia Onmyou" para absorber a la agencia mientras continuaba con sus funciones normales.

La sensación incómoda que sintió Kogure del Departamento de Investigación de Delitos Místicos probablemente tuvo los mismos orígenes. Esto también podría ser una prueba del nivel que el "cambio" dentro de la organización ya había alcanzado.

Renunciar a los Investigadores Místicos y vivir una vida tranquila y fácil fue probablemente mejor para él.

Amami había desaparecido. Kagami estaba confinado - parecía que estaba siendo encarcelado dentro de la Agencia Onmyou. Entonces no tenía que prestar atención a asuntos que no afectarían la situación actual en este momento. No había necesidad de sentirse agitado por todas y cada una de las cosas. Ahora mismo tenía que estar tranquilo y actuar con precisión.

"Entonces, Jin."

"Qué."

*"Sé que estás haciendo muchas especulaciones en este tipo de situaciones... No hagas demasiadas escenas".*

La boca de Ohtomo reveló una amarga sonrisa mientras escuchaba las preocupaciones de su viejo amigo.

"...Sí."

Después de esa breve respuesta, Ohtomo colgó la llamada de Kogure.

Habría sido mejor que hubiese actuado inmediatamente después de enterarse de que Amami había desaparecido. No lo había hecho porque quería mantenerse temporalmente fuera de la refriega y aclarar la situación.

Pero, aunque indirectamente, ya había empezado a descuidar a los estudiantes de los que era responsable, así que tuvo que actuar. Sólo pudo irrumpir en la tormenta. Ohtomo guardó su teléfono, cerrando su equipaje.

Pero justo entonces, Ohtomo se estremeció y se quedó inmóvil.

Sintió una sacudida de tensión y de intención asesina. Un peligroso resplandor surgió de sus ojos bajo las gafas.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Pero los dedos de Ohtomo, que hábilmente buscaba encantos, cojearon antes de que pudiera agarrar alguno. En vez de eso, su reacción fue reemplazada por arrepentimiento y un sudor frío.

*"... ¿Intentas asustarme, Sacerdote? Me asusto fácilmente, así que esto no es bueno para mi corazón".*

Se quejó medio en broma y medio en serio.

Entonces,

*"...Hoh."*

Un suave suspiro vino del pasillo fuera de la habitación del hospital. Entonces, la puerta corredera se abrió sola.

Un niño estaba en el pasillo.

Probablemente todavía era un estudiante de primaria, y usaba ropa negra anticuada debajo de un chaleco, pantalones recortados y zapatos de cuero negro. Además, llevaba una pajarita. Estaba vestido de negro, excepto sus gafas de sol de tejas rojas.

El sonido silencioso de las pisadas vino de los zapatos negros de cuero del niño mientras entraba en la habitación del hospital. Ohtomo dejó de empacar su equipaje, apoyándose levemente contra la cama mientras miraba al chico. Con expresión amarga, soportó la mirada ascendente del niño a través de sus gafas de sol.

*"... ¿Esta vez eres un niño? Disculpe, pero ¿no le parece de mal gusto?"*

*"Es porque la "posesión" tiene que cumplir muchas condiciones, y también porque mis circunstancias no ofrecían muchas opciones."*

Dijo con una sonrisa de satisfacción. Ohtomo también sentía que no había nada más que hacer que sonreír irónicamente.

*"Ah, esta vez sonrías con normalidad."*

*"Es porque el cuerpo aún es nuevo... Ah, déjame explicarte primero para calmar tus preocupaciones, yo no maté a este niño". Habría muerto quemado de todos modos si no lo hubiera tocado, así que lo volví a usar".*

El chico contestó tranquilamente la pregunta de Ohtomo. Las palabras que dijo el chico parecían extremadamente extrañas, pero Ohtomo creía que probablemente eran ciertas. El propio Ohtomo se había preguntado si podía usar un cadáver sin alma como recipiente.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Un taburete en la esquina de la habitación del hospital se deslizó repentinamente detrás del niño por sí solo. El niño saltó y se sentó en el taburete. Era como si hubiera un ayudante invisible, y en realidad ese era el caso. El shikigami del chico también estaba aquí, y probablemente había dos. Ohtomo no tenía la confianza de poder ganar ni siquiera contra uno de ellos.

"... ¿Podría ser ese oni que atacó el edificio de la Agencia Onmyou?"

"¿Eh? Oh, ¿esos tipos? Sí. Ahora que lo pienso, habría estado bien si hubiera traído uno conmigo. En ese caso, esa "competencia de magia" se habría vuelto aún más emocionante".

"No, no, no. En ese caso, me habría rendido rápidamente."

Ohtomo mantuvo su sonrisa, pero aun así sudó mientras hablaba honestamente al chico de la silla - Ashiya Doman. Verdaderamente un visitante que era malo para su corazón.

"... ¿Entonces? ¿Qué haces aquí esta noche, Domahoshi?"

"Hoho. ¿Qué te parece?"

"Bueno, has venido por venganza, sólo puedo rezar para que no sea así."

Esos eran sus pensamientos verdaderos y sinceros. Después de todo, esta era una oportunidad. Si Doman era un "asesino" enviado por la Asociación Cuerno Gemelo, entonces no había mejor situación que ésta.

Pero Doman frunció el ceño, algo disgustado al escuchar el humor oscuro de Ohtomo.

"Qué inesperado. ¿Pensaste que este anciano trataría esa "competencia de magia" tan irresponsablemente?"

"Por eso rezo para que no sea así. Después de todo, es difícil para alguien de mi nivel adivinar tus intenciones, Sacerdote".

"Hmph. Pero eres muy sincero".

"Ya he dejado de resistirme. Soy como un pez en la tabla de picar".

Ohtomo se encogió de hombros ante Doman. No fue modestia, sino la pura verdad. Ohtomo no tenía confianza en ganar a Doman en otra batalla -ni siquiera en que pudiese "sobrevivir".

Doman arrolló, pareciendo aún un poco insatisfecho.

"La venganza y esas cosas son extremadamente detestables. Mis intenciones de venir aquí son exactamente las opuestas."

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"¿Opuestas?"

*"Sí. En ese entonces, una persona grosera nos molestó después de que se decidiera el vencedor. He venido otra vez a darle al vencedor su botín."*

Doman se recostó en la silla, moviendo las piernas y proclamó de manera exagerada. Los ojos de Ohtomo se abrieron de par en par.

*"Dijiste que le diera al vencedor su botín... ¿Te refieres a mí, sacerdote?"*

*"Por supuesto. Aceptaste el desafío de Ashiya Doman y no recibiste nada después de ganar. Es una vergüenza para mi nombre. No, el nombre de este viejo no importa, pero me sentiría culpable".*

*"...Ah..."*

*"Entonces, Onmyouji Ohtomo Jin. Pide lo que quieras. No seas reservado."*

*"..."*

De hecho, fue un poco desconcertante. Ohtomo forzó una cordial sonrisa al enfrentarse a la repentina proposición de Doman.

La proposición de ese gran Onmyouji era tentadora. Si realmente lo aceptara, sería alegre pero desafortunado. Probablemente no había un significado más profundo. Probablemente se debió a las buenas intenciones de Doman, más exactamente, a su integridad, que había resurgido durante un tiempo.

Pero, fue "eso" Ashiya Doman. Los sentimientos de su viejo enemigo, "D". Aunque dijo que no era reservado, no sabía qué era lo mejor. Además, no quería volver a estar asociado con él.

*"Entonces, ¿por qué no me dejas ir por ahora..."*

*"¿Qué? Ese tipo de petición aburrida no puede contar como un deseo. ¿No hay nada más? Debe haberlo, ¿verdad? Muchas cosas."*

*"Entonces, prométeme que no me tocarás ni a mí ni a los estudiantes de la Academia Onmyou..."*

*"¿Qué? Eso también es demasiado apático. No hablemos del pasado. Se te ocurrirá otro deseo".*

*"Por favor, no aparezcas por un tiempo..."*

*"No, no. ¿No tienes más ideas inteligentes?"*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"... ¿No dijiste que nada funcionaría..."

"¿Eh? No estabas escuchando muy claramente. He dicho que no seas reservado. Sé más sincero".

Al final, fue un ara-mitama, un desastre espiritual irracional. Si Ohtomo le hacía infeliz, podría morir, y no sabía qué tipo de desastre resultaría de irritarle. No sabía cuándo había comenzado, pero sentía aún más profundamente que su suerte con los ancianos era muy mala.

Ohtomo suspiró impotente.

"Ah... ¿Entonces, Priest? ¿Fue el "disturbio grosero" que acabas de mencionar algo que hizo la Asociación Cuerno Gemelo?"

"¿La explosión? Probablemente."

Doman afirmó la pregunta de Ohtomo.

Los dos hablaban del incidente después de que Doman admitiera su derrota en la "competencia de la magia". En ese momento, el cuerpo del anciano de Doman había sido destrozado por la explosión de una bomba colocada en el sedán de clase alta. Eso era algo que la Asociación Cuerno Gemelo había hecho, temiendo que Doman filtrara información.

"¿Significa eso que puedo creer que has cortado tus conexiones con la Asociación Cuerno Gemelo?"

"Sí. Bueno, hicieron algo tan bárbaro después de todo. Este viejo ya no tiene necesidad de preocuparse por ellos."

"Entonces, ¿puede decirme algo sobre la Asociación Cuerno Gemelo? sobre la gente en las sombras de la Asociación Cuerno Gemelo."

El tono de Ohtomo era indiferente, pero una mirada enfocada brillaba desde los ojos bajo sus gafas. Doman pareció finalmente satisfecho y se rió en silencio.

"Las sombras, huh. Ha sido la agencia Onmyou la que les ha sujetado la correa. Te diste cuenta de eso por la conmoción de antes, ¿verdad?"

"...Bueno, ¿esa conmoción atrajo a los que sostenían las riendas?"

"Eso no lo sé. Este viejo nunca fue uno de sus miembros principales. Más bien, nos usamos el uno al otro y no tomamos la iniciativa de involucrarnos más".

Doman contestó a la pregunta de Ohtomo.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Si este viejo entiende correctamente, sus raíces son aún más profundas. Tal vez ni siquiera puedes ver todo después de cavar más profundo".

Ohtomo pareció estar de acuerdo con la conclusión de Doman y asintió sinceramente con la cabeza. Los sentimientos de Doman eran los mismos que Ohtomo había predicho. Estaría bien si hubiese podido revelar algunos nombres específicos, pero el "otro lado" probablemente había tenido mucho cuidado de no darle al volátil Doman ninguna información extraña.

"Puedes seguir preguntando sobre otras cosas."

"...Entonces, Sacerdote. ¿Cuál era el objetivo de tu búsqueda del Raven's Wing?"

"Bueno. En realidad, no había una razón particularmente profunda. Lo quería por petición de mi discípulo".

La mente de Ohtomo titubeó un poco al escuchar la respuesta de Doman.

"...Discípulo."

Su murmullo contenía un poco de sentimentalismo que no era propio de su estilo.

Doman no se perdió ese detalle y dejó salir una risa que sonaba como una bestia salvaje que había oido sangre.

"¿Has oido? Parece que se conocían. No, en cualquier caso, cuando aún eras un Investigador Místico persiguiendo a la Asociación Cuerno Gemelo y acercándote a este anciano, también tenías a esa mujer como objetivo, ¿verdad? Saotome Suzu, que escapó de la agencia Onmyou y vino a verme. ¿No es cierto?"

Doman se inclinó un poco hacia delante desde su silla, preguntando alegremente.

"Una vez dudé si yo era incomprendido ya que te involucraste en todo durante la "competencia de la magia" ...". Parece que ese no fue el caso. Su relación está muy arraigada".

Ohtomo no contestó inmediatamente. Una profunda sonrisa apareció en su rostro, como si estuviera afirmando las palabras de Doman, pero al mismo tiempo negándolas.

El silencio continuó por un momento.

Entonces, sin comentar, dijo Ohtomo:

"... ¿Todavía está bien?"

Preguntó a Doman.

Doman mostró una expresión algo insatisfecha al ver la actitud de Ohtomo.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Pero sin reprocharle verbalmente, dijo:

"Lo siento. Ella ya se ha ido."

"...Eh?"

*"Fue hace unos días. Ella dijo algunas cosas educadas acerca de ser agradecida por la hospitalidad, pero parece que sus negocios con este anciano han terminado. Qué persona más descarada. Pero también lo hizo bastante bien, así que no pienso encontrarla y ponerla en su lugar".*

"... ¿Qué significa que su negocio ha terminado?"

*"No lo sé. No pretendo ocultarlo, pero ni siquiera sé en qué está pensando esa persona. Bueno, es suficiente si es interesante".*

Doman hablaba alegre y despreocupadamente. Ohtomo se mordió el labio. El actual Ohtomo no tenía una atmósfera normal y tranquila. Parecía un joven normal e inmaduro.

Volvió a guardar silencio durante un rato.

Poco después, Doman pareció sentirse satisfecho y sonrió.

Se cayó al suelo desde el taburete.

"Lo dejaremos así esta noche. El sol está a punto de salir."

Al igual que antes de sentarse, el taburete se movió solo y volvió a su posición original.

*"Pero, esa sesión de preguntas y respuestas no fue suficiente como "recompensa para Victor"."*

"A, no. Ese tipo de cosas..."

*"Muy bien. Entonces te deberé una por ahora. Si tienes alguna petición en el futuro, llama a este viejo y te ayudaré".*

Ohtomo se quedó atónito al ver la manera condescendiente de Doman.

*"...Sacerdote. ¿Podría haber sido "esa" tu meta desde el principio? para echarme una maldición."*

*"Hoho. Tú eres el que está retorcido por verlo como una "maldición", no yo. ¿Por qué no lo tratas puramente como las buenas intenciones de este viejo?"*

*"... Al final, ¿hay alguna diferencia?"*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Hohoho."

Doman se rió como un maníaco. Ohtomo se desplomó los hombros, exhausto.

Podría tomar prestada la fuerza de Ashiya Doman en un momento crítico.

De hecho, eso sonó como una propuesta valiosa y útil. Pero contrariamente a la buena intención en la superficie, la oferta contenía un “veneno” invisible en ella.

Ohtomo había empezado a observar los sigilosos movimientos de la Agencia Onmyou, así que tener la ayuda de Doman como una "carta de triunfo" era seductor. Tenía que ser así. Pero si Ohtomo solicitaba su ayuda, entonces sería el primero en "confiar" en Doman. Por supuesto, aunque era posible que pudiese resistir hasta el final, una vez que escuchase una propuesta tan dulce, Ohtomo sería cada vez más consciente de lo fuerte que sería la ayuda de una carta de Doman si la situación se volviese cada vez más peligrosa en el futuro. Incluso si normalmente lo ignoraba, las cosas se volvían más intensas, o cuando todo estaba en juego, esa carta saldría a la luz en la conciencia de Ohtomo.

Doman había puesto en la mente de Ohtomo la maldición de una conexión inquebrantable con él.

*"Entonces, date prisa y saca tu teléfono. Pon mi número de teléfono".*

El chico extendió su mano derecha. Ohtomo arrugó su cara y obedientemente entregó su teléfono.

*"...Es inesperado que uses un teléfono celular, Priest."*

*"Eso es obvio. ¿Cómo podría no tener algo tan interesante? Es desafortunado que cada vez que encuentro algo de este tipo, siento que la "magia" pronto será innecesaria".*

*"...Es odiosamente convincente cuando la gran Ashiya Doman dice eso."*

*"Kekeke. ¿No deberíamos llevarnos bien los colegas atrasados?"*

*"..."*

Doman grabó el número de teléfono con manos rápidas y experimentadas y luego devolvió el teléfono de Ohtomo.

*"Nos vemos luego".*

Doman dejó la habitación del hospital después de dejar esas palabras. La puerta corrediza volvió a cerrarse sola, y el sonido de las pisadas del chico lentamente se distanció en el pasillo. Ohtomo miró el teléfono en su mano con una cara hosca.

# Tokyo Ravens

---

Volumen 08 – Grito De Guerra

"...Honestamente."

Si Amami estuviera aquí, definitivamente se habría reído a carcajadas cuando dijo que aramitama no era una broma.

Pero había algunas cosas que tenía que hacer ahora mismo, así que dejó de lado el asunto de Doman por ahora. Primero fue..... El negocio del incendio del Tsuchimikado. No podía ignorar a los estudiantes que habían perdido su antiguo hogar.

Ohtomo volvió a hacer las maletas para su partida.

La noche ya había pasado sin hacer ruido cuando salió de la habitación del hospital.

## Parte II

"¡Ohtomo-sensei!"

El maestro de su aula sonrió al escuchar el saludo de Harutora.

Entró en el campo de prácticas de magia apoyado por su bastón, su falsa pierna de madera golpeando audiblemente. "Oh Dios, oh Dios." Ohtomo murmuró tranquilamente y observó la arena.

*"Verdaderamente una batalla simulada para avergonzar a un profesional. Natsume-kun, has mejorado estos últimos días."*

"¡Sensei...!"

Los ojos de Natsume también se humedecieron cuando escuchó la tranquila voz de Ohtomo. Suzuka y Tenma, que habían quedado desconcertados por la reacción de Harutora, también mostraron expresiones de alivio como todo el mundo. "Qué momento tan interesante", murmuró feliz Touji con una irónica sonrisa.

Ohtomo miró con cariño las reacciones de sus alumnos.

Luego, se volvió hacia la pelirroja.

*"Eres Souma Takiko, ¿eh? Tus habilidades son increíbles. Hay muy pocas niñas tan capaces... Y hasta trajiste un shikigami tan aterrador".*

Harutora, que se derrumbó en el suelo, miró apresuradamente hacia Takiko mientras escuchaba las palabras de Ohtomo. En algún momento - probablemente en el momento en que apareció Ohtomo - un joven se había parado junto a Takiko con una postura como si la estuviese protegiendo.

Su edad parecía no ser muy diferente a la de Takiko. Eso significaba que tenía la misma edad que el grupo de Harutora. Dio una suave impresión, pero su cuerpo era muy fuerte y robusto. Su largo cabello bailaba, atado desordenadamente detrás de su cabeza. Sus ojos eran agudos y tranquilos, y mostraban una sabiduría y comprensión más allá de su edad. Como los de un monje ascético errante que perseguía la iluminación.

Llevaba un abrigo verde musgo que no combinaba con la temporada, con vaqueros y botas largas de cordones debajo. No parecía un shikigami sólo por su apariencia. Pero el aura entrelazada con su cuerpo no era la de un humano. Un shikigami. El shikigami defensivo de Takiko.

Pero,

*...como era de esperar, ¿ese shikigami tiene...?*

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

No era un shikigami defensivo ordinario o un shikigami hecho por el hombre. Podría ser un sirviente shikigami, del mismo tipo que Hokuto. Pero, aun así, era inusual. Mientras que él estaba parado allí naturalmente, él también produjo una impresión extraordinariamente amenazadora.

Al igual que Hokuto, el shikigami de Takiko probablemente sufrió una gran carga por la barrera que Takiko había impuesto sobre el flujo del espíritu. Pero no se podía sentir tal carga desde el shikigami de Takiko. No sería mucho decir que la presencia que su aura desprendía rivalizaba con la de Hokuto. Hasta Harutora "vio" eso.

"...Kumomaru, retrocede."

Ordenó Takiko con voz firme.

El shikigami obedeció las instrucciones de su señora sin siquiera mirar al que estaba tras él. Aún manteniendo su postura cautelosa hacia Harutora y los demás -o más exactamente, era en su mayoría Ohtomo- retrocedió en silencio frente a Takiko. Ohtomo miró al shikigami con una expresión ilegible.

"H-Harutora-sama..."

Kon notó la condición anormal de Harutora y se materializó, ayudando a su maestro colapsado. Ohtomo confirmó su condición e hizo un gesto con su dedo. Luego, el "Swallow Whip" que sujetaba el cuerpo de Harutora lo liberó y regresó a Ohtomo con un aleteo de sus alas, convirtiéndose de nuevo en un amuleto shikigami.

Ohtomo volvió a poner el amuleto en el bolsillo interior de su traje y sonrió.

*"Entonces, déjame cumplir con mi deber de supervisión como profesor de aula. La directora me regañará si permito que mis estudiantes sean lastimados. Terminemos la batalla simulada aquí, ¿de acuerdo? Deja el resto para más tarde. Lo veré desde el principio hasta el final la próxima vez".*

Ohtomo asumió la responsabilidad con un tono relajado y luego aplaudió como diciendo que las cosas se hacían aquí.

*"Takiko-kun. Viniste a la Academia Onmyou hoy para observar sus estudios. Es una rara oportunidad, así que ¿por qué no te llevo a dar una vuelta por el edificio de la academia? Las reparaciones de este edificio acaban de terminar, y gastamos mucho dinero. Vale la pena echar un vistazo. Además, ¿quieres que te hable de los contenidos del plan de estudios?"*

Ohtomo invitó a Takiko con una sonrisa mientras charlaba.

Aunque ahora ya conocían el poder de Ohtomo, era más como si su estilo fuese dudoso, fiable y tranquilo. No estaba actuando, era sólo un lado de Ohtomo.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Pero Takiko, que recibió la invitación, palideció y permaneció inmóvil como una roca.

"...Princesa."

El shikigami llamado Kumomaru la advirtió en silencio desde atrás. Takiko se mordió el labio y se quedó en silencio durante un momento, y luego finalmente y lentamente cerró los ojos.

Bajó profundamente la cabeza, su cabello rojo cayendo hacia abajo.

"...volveré por hoy. Siento... molestar."

Anunció tranquilamente Takiko con la cabeza baja.

Luego, se giró y caminó hacia la salida de la arena sin volver a mirar al grupo de Harutora. Kumomaru siguió de cerca a su señora, pero les miró.

La última persona a la que miró el shikigami no era Ohtomo, era Natsume. En ese momento, una expresión de dolor apareció en su cara por alguna razón. Pero inmediatamente persiguió a su maestra y no se pudo discernir cuál era el significado de esa expresión.

Al final, Takiko no se giró hasta el punto en que su figura desapareció de la arena.

Natsume suspiró profundamente después de que Takiko se fuese. Levantó la cabeza para dar las gracias a Hokuto mientras liberaba su materialización.

"...Tal vez soy odiado. Bueno. Probablemente no sea eso. Esa chica parece tener muchos secretos..."

Ohtomo se murmuró un poco arrepentido.

Luego, giró para mirar a Harutora y a los demás y sonrió para cambiar la atmósfera.

Mostró una sonrisa gentil y afectuosa. Harutora y Natsume devolvieron la sonrisa, impulsados por los suyos. "Sensei". Entonces, Tenma corrió, y Touji y Suzuka también caminaron.

"Sensei, ¿cuándo dejaste el hospital? ¿Ya estás bien?"

"Oh, te he hecho preocupar. Tenma-kun. Dejé el hospital esta mañana."

"Tu cabello aún no se ha recuperado. ¿Por qué no te lo tiñes?"

"Tal vez. No sería mala idea teñirlo de marrón oscuro".

"Eres tan perezoso, sabes. Fue bastante duro por aquí mientras dormías".

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Jaja, lo siento, lo siento. Perdóname."

Ohtomo continuó respondiendo a Tenma, Touji y Suzuka con una actitud inquebrantable. Era difícil de creer basado en la apariencia que este era el Onmyouji que había librado una gran batalla con Ashiya Doman. Después de charlar un rato, Ohtomo atendió a Harutora y Natsume.

Primero, se puso delante de Harutora, que seguía sentado en el suelo, y se agachó. Lo miró, a la altura de sus ojos.

"¿Eh? ¿Sensei?"

El confundido Harutora, dijo:

"¿Cuándo empezó?"

Preguntó en voz baja.

Pero en contraste con su tono constante, la mirada con la que Ohtomo miraba a Harutora era extremadamente penetrante. Harutora estaba desconcertado. Por supuesto, Ohtomo probablemente estaba preguntando sobre la inestabilidad del aura de Harutora.

"...Desde el incidente de Meguro. En ese momento, fui un poco imprudente..."

"Ya veo. Escuché que te desempeñaste muy bien..."

La mirada de Ohtomo se hizo aún más aguda cuando "miró" la condición de Harutora. Kon se sentó al lado de Harutora, sosteniendo los hombros de su amo un poco ansiosa.

"¿Qué? ¿Qué está pasando?"

Preguntó Suzuka, sin entender lo que estaba pasando, y Natsume explicó brevemente cómo la energía mágica de Harutora casi se había descontrolado cuando se levantó de la cama hacía unos días. Touji parecía haber notado que el aura de Harutora no había estado demasiado estable recientemente, pero no había pensado que fuera tan grave. Se quedó atónito al escuchar las palabras de Natsume.

"¿La razón por la que su aura se volvió loca también se debe a la misma causa? Honestamente... Tú y Harutora siempre nos están causando problemas".

"¡No estoy causando problemas a propósito! ...Ohtomo-sensei. ¿Cómo está el aura de Harutora? ¿Fue la reacción anormal justo ahora...?"

Preguntó seriamente Natsume.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Pero Ohtomo seguía observando a Harutora, murmurando vagamente. Su mirada examinó lentamente todo el cuerpo de Harutora y luego se detuvo en un rabillo de su ojo izquierdo - el mágico patrón de pentagrama, prueba de su contrato con Natsume.

Los ojos de Ohtomo se entrecerraron en aberturas.

"...Este patrón mágico..."

*"Ah, ah, ¿esa estrella? Eso es desde que me convertí en el shikigami de Natsume... Pero no es sólo una simple marca de contrato, también me permite ver espíritus. Es una señal del elenco mágico de Natsume".*

Harutora miró a Natsume que estaba junto a él. Natsume asintió, repitiendo la explicación que le había dado antes a Harutora.

Natsume había usado esta magia para dejar que Harutora, que originalmente no tenía la habilidad de ver espíritus, viera el aura. Pero esa magia era en realidad un secreto de la familia Tsuchimikado, y la propia Natsume solo la había aprendido de su padre y no la entendía.

La expresión de Ohtomo se endureció severamente después de escuchar la explicación de Natsume. La reacción del profesor de su clase hizo que Natsume se pusiese aún más ansiosa.

"¿Es esta magia realmente la causa?"

*"...no puedo decir que sea la causa directa, pero este es probablemente el detonante. Pero no es sólo por esto. Al final, eres prácticamente una persona diferente de antes. La verdadera razón podría ser..."*

Ohtomo habló evasivamente, su mirada se volvió aún más penetrante. Pero al final, suspiró y se levantó como si no lo hubiera entendido.

"¿"Sensei"?"

*"Lo siento, Harutora. Para ser honesto, parece que no puedo resolverlo. Lo mejor sería dejar que un talentoso médico de Onmyou realice un examen detallado.... Al final, es un secreto mágico de la familia Tsuchimikado, así que es un poco peligroso tratar con él imprudentemente".*

Mientras decía esto, extendió un brazo a Harutora que estaba sentado en el suelo. Harutora agarró el brazo de su profesor con una expresión compleja, y lentamente se levantó.

*"Por ahora, escribiré la magia que te impidió perder el control sobre los encantos y te los daré. Bueno, ese tipo de magia básicamente dispersa la energía mágica liberada. Improvisaremos por ahora. Si algo como lo de antes vuelve a pasar, haz que Natsume venga a buscarme y te ayudaré a lidiar con ello".*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"¡En serio!? ¡Muchas gracias!"

"Ahora mismo no es el momento de ser feliz. La inestabilidad de tu aura podría tener una causa natural, y aún no sé si podemos resolverla fundamentalmente con magia".

"¿Realmente? Un problema natural... Supongo que nunca tuve la habilidad de ver espíritus en primer lugar..."

"No, no es ese tipo de problema menor. Además, cuando digo natural, es sólo una posibilidad al final. Su condición en este momento es extremadamente antinatural, y se siente un poco artificial... No, pero... bueno..."

Ohtomo se cruzó de brazos y reflexionó.

De repente miró hacia Suzuka.

"Hola, Suzuka-kun. Este debería ser tu campo de especialización, ¿verdad? Volveré a soltar tu sello en secreto, así que ¿puedes ayudarme con una inspección?"

"¿Hah? ¿Yo?"

Los ojos de Suzuka se abrieron de par en par al escuchar la propuesta de Ohtomo. Aunque su fuerza era limitada, Suzuka era una Onmyouji nacional de primera clase conocida como la "niña prodigo" después de todo. Su especialidad era la investigación de "Imperial Onmyoudou", y ella era de hecho más conveniente que el anterior Investigador Místico Ohtomo cuando se trataba de la investigación.

"¿Quieres que desenrede la magia secreta del Tsuchimikado? ¿Por qué tengo que hacer algo tan molesto?"

"Está bien. Por cierto, puedes hacer lo que quieras con el cuerpo de Harutora, ¿sabes?"

"..."

La frívola propuesta de Ohtomo hizo que Suzuka se sonrojara hasta el cuello. "¡Sensei!" Harutora y Natsume gritaron todos aullando. "Es una broma." Ohtomo sonrió irresponsablemente. Los ojos de la aún materializada Kon se entrecerraron y su mano ya estaba agarrando su amada espada, Kachiwari.

Al final - dejando de lado sus otros efectos por ahora - las palabras de Ohtomo alivieron la atmósfera actual.

"Bueno, usaremos la magia que yo preparo para manejarlo. Trataré de buscar a tus padres en ese tiempo también. Si los encuentro, haré que uno de ellos los examine a fondo".

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

De repente, Harutora pensó en ese incidente, ante esas palabras y la gentil mirada que Ohtomo le había dado a Natsume.

"Sensei, sobre el incendio de esta mañana..."

No se podía sentir ni una pizca de tristeza por la actitud de Ohtomo:

"...Sí, me enteré."

Admitió.

*"Fue realmente algo. Pero no puedes estar deprimido ahora mismo. No se ha hecho contacto con el padre de Natsume, pero he oído que estaba sano y salvo. Os ayudaré en todo lo que pueda, así que sed optimistas por ahora".*

Sus palabras eran tranquilas y positivas, y no las animaba deliberadamente para ganárselas. Natsume rápidamente contestó "Sí" como si hubiese recibido algún tipo de inspiración.

"Por cierto,"

Touji interrumpió desde un costado.

*"En la batalla simulada, prometimos que si Natsume ganaba seríamos capaces de escuchar desde el otro lado."*

"Escuche de... ¿De Takiko-kun? ¿Por qué lo haría?"

*"Quién sabe. Verdaderamente una persona misteriosa. No sé cuánto entiende, pero no creo que esté exagerando".*

"... ¿Quién es ella?"

*"Ella se llamaba a sí misma alguien relacionado con el linaje de Yakou, pero no está claro lo que eso significa."*

"¿A Yakou?"

Ohtomo se quedó confundido cuando escuchó la explicación de Touji. "Linaje, huh..." Murmuró esas palabras extremadamente vagas.

*"...Bueno, no puedo llamar a ese sacerdote tan pronto. Bueno, encontraré a la directora por ahora y escucharé lo que tiene que decir..."*

Ohtomo murmuró algunas palabras.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Entonces, notando las miradas de Harutora y los otros:

"Oh, cierto."

Cambió de tema.

"Ahora que lo pienso, no veo a Kyouko-kun. ¿Qué pasa? ¿Qué pasa? ¿Está ausente hoy?"

Por supuesto, su pregunta no tenía otro significado. Pero Harutora y los otros no respondieron inmediatamente. Ohtomo parpadeó al ver las silenciosas reacciones de los estudiantes.

Touji se encogió de hombros impotente.

"Ella está teniendo una pelea con este grupo ahora mismo. Y es bastante severo".

"¿Ah, ¿sí? ¿Por qué pelearon en este momento? ¿Hay alguna razón?"

"Es porque la verdadera identidad de Natsume fue revelada. Bueno, puede que no sea tan correcto para mí decirlo después de saberlo, pero ocultarlo deliberadamente, pero es excusable que esté enfadada".

Harutora y Natsume también se encogieron al escuchar la tranquila y serena explicación de Touji, sintiéndose como niños que habían sido reprendidos por la maestra.

Pero Ohtomo estaba asombrado.

"¿verdadera identidad? ¿Cuál es la verdadera identidad de Natsume-kun?"

Esta vez fueron Harutora y los otros quienes inadvertidamente se miraron.

"Sensei, ¿realmente no lo sabías?"

Preguntó Tenma sorprendido. La expresión de Ohtomo se volvió aún más extraña. Pero ahora que lo pienso, Ohtomo había estado en el hospital hasta esta mañana. No era tan extraño que este chisme que ni siquiera se había extendido a la mayoría de los maestros no le llegara.

Tenma miró confundido a Harutora y a los demás. Harutora y Natsume también intercambiaron miradas avergonzadas.

Después de instar silenciosamente al otro a hablar, fue Harutora quien terminó dando un paso adelante.

"Bueno... En realidad, Sensei..."

## Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

No podía hablar en un tono de negocios como Touji, ni tenía la sensibilidad emocional por los demás que tenía Tenma. Harutora tartamudeó para encontrar las palabras adecuadas.

Un minuto después.

El grupo de cinco de Harutora nunca olvidaría la estúpida expresión que vieron en la cara de Ohtomo por el resto de sus vidas.



Era demasiado estúpido. Pero eso había sobrepasado todo lo que él se imaginaba.

Después de escuchar lo que dijo Harutora, Ohtomo se quedó en silencio durante un momento mientras miraba inmóvil a Natsume. Natsume bajó la cabeza, ruborizándose un poco. Aunque sabía que mirar fijamente era muy grosero, no podía apartar la mirada.

Habían pasado unos años desde que él había experimentado un choque alucinante como este. Una vez que se enteró del secreto, se preguntó por qué no lo había notado antes de ser informado, pero temía no haberlo pensado ni una sola vez. Estaba desesperado por su propia ceguera.

Pero...

Eso fue un punto ciego. Ahora comprendía que la llamada segunda clase podía ser tan poderosa una vez que uno era atrapado.

*"...mi aura habitual está disfrazada. Utilizo a Hokuto - el aura de mi dragón - con una magia que mi padre mismo creó. De todos modos, tiene un uso muy específico y la gente que no lo conoce definitivamente no podría ver a través de él".*

La explicación de Natsume estaba en una forma de hablar diferente a la habitual. Aunque llevaba un uniforme masculino, por lo demás había sido completamente una “niña”. Ohtomo no sabía cómo responder.

*"Pero, eso es realmente inesperado. No nos habríamos sorprendido si Ohtomo-sensei ya se hubiera dado cuenta hace mucho tiempo."*

*"...Uh, siento mucho fallar en tus expectativas. Para ser honesto, casi me matas del susto. ¿Cómo puede ser esto... No, eso está mal. En resumen, no me di cuenta..."*

Ohtomo no podía tomar represalias contra el divertido comentario de Touji.

En primer lugar, él “miraba” al mismo tiempo que veía con sus ojos cuando se trataba de excelentes practicantes, y eso ya se había convertido en un hábito inconsciente. Sin embargo, la visión se convertía ocasionalmente en un obstáculo en las batallas mágicas. Si se le preguntaba en cuál confiar, el ver espíritus era más confiable que la visión. Con eso, era realmente difícil ver a través de su falsa identidad si ella disfrazaba perfectamente su aura.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Pero eso era solo parte de la razón por la que Ohtomo no había sido capaz de ver a través de la verdadera identidad de Natsume.

Originalmente, Ohtomo nunca había sospechado que Natsume disfrazaría su género. Nunca se había imaginado algo así. Su pensamiento nunca había progresado en esa dirección. La razón de ello fue probablemente que el papel de "Tsuchimikado Natsume" fue una existencia "especial" entre los estudiantes desde el principio.

El disfraz de un estudiante normal se habría visto más fácilmente. Pero si fuera el próximo heredero de la famosa familia Tsuchimikado, algunas "áreas extrañas" podrían más o menos ser permitidas con la actitud "quizás sea así". Más importante aún, se rumoreaba que Natsume era la reencarnación de Tsuchimikado Yakou. Era natural para ella ser diferente de los demás.

Y lo que es más importante, si ese Tsuchimikado había planeado ocultarlo hasta el final - si realmente había planeado engañar a la gente que la rodeaba, no podría haber hecho un disfraz tan "descuidado". Habría sido un método más perfecto y completo de engaño. Al menos Onmyouji que sabía que los Tsuchimikados lo creerían.

Pero el disfraz de Natsume acababa de ser una cubierta de su aura y de actuar como un hombre, lo que era extremadamente grosero en cierto sentido. Por eso Ohtomo había sentido que era "muy natural". Otros profesores probablemente sintieron los mismo.

"...Bueno, realmente me atrapaste."

Accidentalmente ser tan efectivo - era imposible. Los planes probablemente habían explicado esto. Aunque era desafortunado que no le hubiese conocido, el padre de Natsume, Yasuzumi, era sin duda una persona bastante astuta y retorcida. Ohtomo no pudo evitar imaginárselo.

Esto no era para engañar a los estudiantes inmaduros, era claramente un disfraz completamente equipado para engañar a los profesionales de la Academia Onmyou - los adultos a su alrededor.

"... Por cierto, Natsume. ¿El hecho de que seas una chica ya se ha extendido?"

"Sí. Al menos los estudiantes de nuestra clase lo saben. Otros estudiantes también, probablemente. No estoy segura de los profesores."

"Ya, ya veo. ...De todos modos, lo entiendo. ¿El hecho de que Natsume-kun es una chica fue expuesta, y por eso Kyouko-kun se sintió distanciada? Harutora-kun y Touji-kun ya lo sabían, ¿verdad?"

"Yo también lo sabía. Los únicos dos amigos que no lo sabían eran Kyouko y Gafas".

"Ya veo. Eso es bastante curioso. Puede que sea un poco terrible decir esto, pero a los ojos de Kyouko-kun es como si estuviera excluida..."

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"...Además, hay otras razones... Kyouko siempre creyó firmemente que Natsume era un niño, y bueno..."

"Oh, oh. Ya veo. Relaciones íntimas ambiguas e incluso este tipo de problemas delicados... Todos ustedes son jóvenes sensibles, supongo... Sí..."

Ohtomo se hizo eco de sus alumnos con una frase destrozadora.

En este tiempo, sintió conmovedoramente lo insuficiente e impotente que era como educador, no como Onmyouji. El truco y el engaño eran las habilidades a las que era adepto, y confiaba en su magia de sigilo, magia de ilusión y magia de segunda clase.

Pero estar frente a otros sin esconderse o engañar era algo completamente diferente, y no era algo que pudiera ser compensado con técnicas. Tenía que reflexionar sobre su capacidad como profesor. No podía confiar en la inteligencia. Tenía su propio estilo como "adulto".

Ahora que lo pienso, Amami y el director tenían ese tipo de "fuerza". Su yo actual no puede compararse con ellos.

Ohtomo miró a Natsume por el rabillo del ojo.

Preguntó aturdido:

"...Cuando Kyouko-kun se enteró de que eras una niña, ¿qué dijo?"

Reflexionó mientras hacía la pregunta. Tal vez había sido demasiado directo. Como esperaba, Natsume estaba sin habla y su expresión parecía como si estuviese a punto de llorar.

"...Ella dijo...'Mentiroso'..."

"...ya veo."

No necesitaba expresar su simpatía apresuradamente. Por ahora, Ohtomo solo respondió en un tono sin emoción.

Al mismo tiempo, pensaba con calma mientras intentaba ser objetivo. Si fuera Kyouko... Si fuese la chica Kurahashi Kyouko la que Ohtomo conocía, probablemente "perdonaría" a la otra parte cuando se enterase de que había sido engañada y entendiese que no había habido malas intenciones, así como una razón por la que había que ocultarlas. Pero sólo sería por el "momento". Estaba en la superficie. La razón de ello era que su personalidad enfatizaba la "armonía". Ella puso más prioridad en los sentimientos de los que la rodeaban que en sus propios sentimientos internos. Actuaba para las personas cercanas a ella, incluso suprimiendo lo que ella misma pensaba. Ella tenía esa clase de gentil espíritu de sacrificio.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Pero esta vez, Kyouko había dicho algo así como “mentiroso” a la cara de Natsume cuando se enteró de la verdadera identidad de Natsume.

Entonces... Esta fue realmente una buena disposición.

Kyouko no dudó en violar sus propios principios y expresó sus verdaderos sentimientos. Esta inversión demostró que Kyouko había aceptado completamente a Natsume. Para Kyouko, la relación entre ella y Natsume - y por extensión, ella y Harutora - era lo suficientemente importante como para traicionar su naturaleza original, y la obligó a actuar de acuerdo con sus verdaderos sentimientos. La mejor prueba era que no había sido capaz de pasarlo por alto con una excusa como “no tuviste elección”.

En ese caso, ¿no era eso atar más cadenas desde Kyouko hasta Natsume y los demás? ¿No fue debido a la cercanía de su relación que se habían metido en un pequeño conflicto ahora?

Ohtomo analizó con calma y objetividad.

Entonces, llegó a una conclusión. No hay problema. Su análisis no estaría mal.

"...Hey, Natsume-kun."

El propio Ohtomo también estaba un poco nervioso mientras hablaba con Natsume. Natsume apretó los labios y escuchó lo que Ohtomo tenía que decir.

"*¿Todavía recuerdas lo que dije esa noche durante el día del campamento?*"

Ohtomo miró la cara de Natsume, viendo por su expresión que aún recordaba bien ese evento.

El campamento de entrenamiento de habilidades prácticas que habían tenido cerca del lago Yamantaka después de haber avanzado al segundo año. Esa noche, Ohtomo le había dicho a Natsume que cuanto más apreciaba sus relaciones, más importante era ser honesto el uno con el otro. Incluso si eso les traería problemas por el momento, deberían seguir enfrentándose honestamente.

*"Bueno, aunque dije eso, en realidad es muy difícil. Normalmente, parecería muy descarado traer problemas a alguien sin dudarlo y aun así querer transmitir tus propios pensamientos".*

"...Sí."

*"Pero, Natsume. Todavía lo creo. Salir en un momento adecuado y forzar egoístamente a otros a aceptar tus sentimientos puede ser una locura en cierto modo. Pero sigo pensando que definitivamente no se convertirá en una obstrucción para transmitir tus verdaderos sentimientos a los que quieras atesurar. Aunque el resultado sea trágico, usted debe ser paciente y aguantar, superar algunos problemas, y finalmente terminar las cosas felizmente. Las*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

*relaciones humanas son muy engañosas, ¿verdad? Entonces, no puedes tomar atajos. Tienes que manejarlos con tu mejor esfuerzo..."*

Esta conferencia no pudo lavar completamente la ansiedad que había aumentado. Ohtomo no podía fácilmente afirmar que su sugerencia era necesariamente correcta.

Pero, aun así, tenía que decírselo. La chica que tenía ante él era aún menos madura que su yo inmaduro, y no importaba qué, necesitaba sugerencias de alguien más capaz. Ella estaba buscando ayuda en su confusión. Entonces, sólo podía guiarla. No podía parecer que le faltara confianza en sí mismo. Tenía que creer en sí mismo por su propia responsabilidad.

"*Natsume-kun.*"

Ohtomo reforzó su tono. Natsume naturalmente enderezó su espalda.

"*Ve a buscar a Kyouko-kun y discúlpate. Enseguida.*"

Quizás este era también Ohtomo enseñando a su "yo pasado". Los ojos de Natsume se calentaron.

Entonces,

"...Sí."

Una respuesta poderosa. Ella corrió a través de la salida de la arena con toda su energía.

"*Natsume, yo...*" Harutora también quería perseguirla, pero fue detenido por Ohtomo agarrando su solapa.

"*Espera hasta después.*"

"*Pero!*"

"*Está todo bien. Deberías quedarte atrás*".

Ohtomo no creía que estuviera capacitado para decirles a sus alumnos qué hacer así. Sus planes podrían tener consecuencias para Harutora y los demás. Ohtomo nunca había experimentado este tipo de miedo hasta ahora.... Pero sólo podía soportarlo. Creer y aceptar.

"*Está bien.*"

Ohtomo forzó una sonrisa. Esta fue la primera vez que sonreír había sido tan agotador.

"*Por ahora, vamos a hacer algunos amuletos para Harutora. ¿Que? Definitivamente estarán bien. Natsume y Kyouko pueden reconciliarse definitivamente.*"

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

## Parte III

Al final, no habían podido hablar. Kyouko pensó sombríamente en el pasado.

*...Idiota, ¿qué estoy haciendo...?*

Después de escuchar las noticias sobre el incendio de esta mañana, había sentido tan profundamente que necesitaba ir a consolar a Natsume, que tenía que convertirse en el apoyo de Natsume. Pero antes de que se diera cuenta, la escuela había terminado antes de que Kyouko le hubiese dicho una palabra a Natsume.

Una de las razones fue la llegada de Takiko. Ante la ingenua y sincera actitud que mostró a Natsume y a los demás, Kyouko había temido inadvertidamente entrar en su conversación.

*...Quién es exactamente esa chica...*

La “chica pelirroja” de la que ya habían hablado antes. Aunque Takiko mostraba una actitud extremadamente familiar hacia Natsume y Harutora, solo deberían haberse visto una vez. Los dos parecían estar muy confundidos también, pero a Takiko no le importaba.

Además, Takiko no solo reconoció a Natsume y Harutora, incluso sabía lo de Kyouko. Parecía que había conocido al padre de Kyouko y que él le había hablado de ella. Incluso se había sorprendido cuando Kyouko le había dado su nombre.

Pero Kurahashi Genji, el padre de Kyouko, podría ser considerado la figura principal de la comunidad mágica moderna. Una niña de la misma edad y de origen desconocido tuvo contacto previo con su padre. Su padre siempre estaba muy ocupado, e incluso Kyouko tenía pocas oportunidades de hablar con él.

*... ¿Quién es ella exactamente?*

Después de que Takiko había asistido a la primera clase, había huido a algún sitio por alguna razón. Pero Kyouko no había sido capaz de acercarse a Natsume y a los demás tras el primer revés. Qué vergonzoso. Y pensar que su resolución era sólo de este nivel. No pudo evitar sufrir desde el fondo de su corazón.

Luego, después de la escuela. Kyouko llegó de nuevo a la escalera de emergencia del edificio de la academia, volviendo a sentarse solo en el rellano de la escalera.

*"...Hah. ¿Qué debo hacer...?"*

Probablemente aún esperaba que Suzuka viniera. Definitivamente fue eso. Originalmente había pensado que era tan dura, pero pensar que era tan inesperadamente débil. Todavía no podía contactar con su abuela, y Kyouko se quedó sola por primera vez en mucho tiempo.

*"...recibí lo que me merecía... Supongo que sí".*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Ella se culpó inútilmente. Kyouko suspiró profundamente, descansando sus codos sobre sus rodillas y su mentón sobre sus manos.

Si Suzuka viniera como ayer, se enteraría de la situación de Natsume y de los demás. De esa forma, quizás sería capaz de reunir el coraje para volver a hablar con Natsume y los demás. Sintiéndose muy egoísta, Kyouko bajó la cabeza en sus manos mientras miraba fijamente a la entrada de la escalera de emergencia.

Su preocupación probablemente la había llevado al agotamiento mental y físico, pero este estado de conciencia borrosa era en realidad extremadamente relajante. Su mente estaba vacía y estaba aliviada de sus problemas.

Suzuka definitivamente vendría de nuevo hoy. Estaría bien si pudiera. Esperaba poder venir.

Deprisa, deprisa...

Date prisa y ven - Justo cuando su mente gritó por tercera vez. La puerta de la escalera de emergencia se abrió. Su corazón se estremeció al mirar a la persona que entró, y luego sintió como si hubiera dejado de latir.

No fue Suzuka.

Natsume jadeó ásperamente, una desesperada resolución en su cara. Pero dejó de moverse cuando vio a Kyouko, como si se hubiera quedado petrificada al abrir la puerta.

El tiempo se detuvo para ellas dos. No, ese instante se sintió como una eternidad. Tal vez moriría por falta de aire y de pulso. Así se sentía Kyouko.

Pero la expresión de Natsume se apretó antes de que Kyouko dejase de respirar.

Ella entró resueltamente en la escalera de emergencia y cerró la puerta detrás de ella. Kyouko inconscientemente pensó en huir, pero tanto por fortuna como por desgracia, no podía correr ya que estaba sentada en las escaleras.

Entonces, Natsume se enfrentó a la atrapada Kyouko.

"Lo siento."

Bajó la cabeza profundamente.

"Lo siento mucho".

"..."

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Natsume se disculpó repetidamente ante la estupefacta Kyouko, su voz desbordante de emociones sinceras. Esta era la primera vez en su vida que Kyouko había escuchado palabras tan emotivas.

...Ah.

Fue Natsume.

No era Natsume-kun, la chica que estaba delante de Kyouko era la “Natsume” con la que estaba familiarizada. Llevaban poco tiempo separados, pero Kyouko sentía como si no hubiese visto a Natsume desde hacía mucho tiempo.

"..."

Kyouko no respondió en absoluto, como si todo su cuerpo estuviera paralizado. Tenía que decir algo, tenía que expresar algo, pero ni siquiera podía manejar eso. No podía reaccionar ante Natsume.

Pero, Natsume valientemente levantó la vista y miró directamente a los ojos de Kyouko.

*“Kurahashi-san. Ya deberías saberlo, pero me he disfrazado de hombre por la “tradición” de la familia principal del Tsuchimikado”.*

Ella abrió la boca para explicarlo honestamente.

Como era de esperar, se sintió dolida al escuchar a Natsume hablar de forma femenina. Pero aun así, Natsume era Natsume. Como su impresión de hace un momento, esta chica era Natsume.

Kyouko miró inmóvil a Natsume. Le explicó Natsume a Kyouko con todas sus fuerzas.

*“Yo... Al menos cuando entré en la Academia Onmyou, no pensé seriamente en lo que resultaría de una vida de engañar a la gente que me rodeaba. Pero como era una “tradición familiar”, entré naturalmente en la academia disfrazado de hombre... Pensé que era suficiente. De esa manera, podía ocultarme un poco, así que era más liberador”.*

Liberador. Cuando escuchó esa palabra, la tensa Kyouko sintió de repente una punzada de simpatía. Comprendió por qué se sentiría liberada sin que fuera necesario decirlo. Kyouko era de la familia Kurahashi, y había experimentado la sensación de estar inmersa en las miradas de los que la rodeaban, así como de ser vista a través de lentes tintados. Además, su personalidad de priorizar el bienestar de los que la rodeaban probablemente se había desarrollado para cumplir con ese tipo de ambiente.

Y lo que es más importante, Natsume siempre había estado cargada con los rumores de ser la reencarnación de Tsuchimikado Yakou.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Liberador. Eso era obvio. Había sido demasiado dura con Natsume. Incluso si tuviera que disfrazarse de hombre y vivir como una persona diferente, sería definitivamente mucho más liberador.

*"Desde que era pequeña, siempre viví en el campo, donde estaba la residencia principal de la familia. Casi nunca tuve contacto con nadie más que con mi padre. En cuanto a los amigos... Harutora era el único amigo de la infancia con la que estaba unida. Mi relación con Touji fue bastante dura desde el principio. Pero nunca imaginé que podría hacer otros amigos. Así que... ir a la Academia Onmyou disfrazado de niño fue mejor para mí. Estaba demasiado acostumbrado a estar distante."*

Natsume continuó hablando dolorosamente. Kyouko contuvo la respiración, escuchando las palabras y la voz de Natsume.

*"Así que también dependía de estar en una posición relajada con Kurahashi, con la que estaba muy unida y que luchaba conmigo hasta ahora. Como resultado, no consideré cuánto dolor le causaría a Kurahashi. Finalmente me di cuenta de lo que había hecho después de que Kurahashi me llamara "mentiroso". Siempre he ido demasiado lejos y te he traicionado".*

Los sentimientos de Natsume se metieron en su amarga y solemne voz. Kyouko sintió el peso de cada palabra.

*"No espero que me perdes. Pero, por favor... permítome disculparme."*

Entonces,

*Lo siento - repitió continuamente Natsume.*

Natsume se disculpó torpemente como un disco rayado, y por ello parecía que estaba expresando plenamente su estupidez sin ninguna deliberación o premeditación. No fue una actuación, fue una disculpa sincera. Fue una disculpa un tanto presuntuosa.

Varios pensamientos y emociones rugieron como una tormenta en el corazón de Kyouko.

Pero a diferencia de Natsume, también incluían la deliberación, la previsión y el egoísmo feo entre ellas. Amistad y envidia. Odio y lástima. Remordimiento y ansiedad. Ira y dolor. No podía controlarlos completamente, y sus emociones estallaron en una furia dentro de ella.

Pero Kyouko eligió la emoción más pura y primitiva de todas.

Ella tomó su decisión después de esa emoción.

*"...Gracias, Natsume-kun."*

Kyouko abrió decididamente la boca. *"¿Eh?"* Natsume dio una respuesta sorprendida.

## Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Gracias por decírmelo Natsume-kun. Natsume-kun es más valiente que yo. Si yo fuera Natsume-kun, definitivamente no sería capaz de hacer lo que tú hiciste. Después de todo, sólo estoy agachada aquí porque tenía miedo de hablar cara a cara".

Natsume había abandonado su "refugio" y había mostrado su corazón. Entonces, también debería abandonar su "refugio" y enfrentarse a Natsume. No importaba cuál fuera el resultado.

"Así que."

Kyouko puso todos sus esfuerzos en controlar el temblor de su voz.

"Así que, también me dejaste encontrar el valor para decir esto. Natsume-kun... estás jugando sucio."

La expresión de Natsume se congeló como si se hubiese ahogado cuando escuchó esa última palabra. Pero Kyouko era despiadada y creía que estaba justificada.

"¿Crees que se acabará si te disculpas así? ¿Qué serás capaz de ser "liberada" de ahora en adelante? No te importan mis sentimientos en absoluto."

"¡Eso no es verdad! ¡I--!"

"No. No entiendes nada de lo que siento. Definitivamente no serías capaz de entender mis sentimientos ahora mismo. Pero no planeo culparte por eso. Después de todo, no es tu culpa que no entiendas mis sentimientos".

Pero Kyouko siguió regañándola. Antes de que se diera cuenta, incluso se había levantado.

"Pero, ya que Natsume-kun habló honestamente así, yo también le explicaré todo. Por favor, déjame hablar seriamente de mis sentimientos."

Bajó las escaleras paso a paso, lentamente acercándose a Natsume. Su cuerpo temblaba de miedo y lloraba, pero inexplicablemente su corazón se excitaba cada vez más.

"Hola, Natsume-kun. ¿Sabes cuánto me dolió tu "mentira"? Obviamente tú también lo has notado, ¿verdad? Me gustaba Natsume-kun. No dejaré que finjas que no lo sabías, o que nunca lo habías notado".

"¿...?"

Las desenfrenadas palabras de Kyouko hicieron sonrojar a Natsume. Probablemente su cara tampoco estaba mucho mejor. Pero ya no había retirada. No podía ocultarlo ni escapar a mitad de camino.

"Dices muchas cosas loables. Entonces, ¿por qué no las dices ahora? ¿Por qué te callaste cuando notaste mis sentimientos? Hubo muchas oportunidades para hablar, ¿verdad? Podrías

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

*haberlo dejado claro sin tener que mencionar la "tradición familiar", ¿verdad? Pero al final, dejaste mis sentimientos en paz y lo tuviste fácil por tu cuenta. ¿Estoy equivocada?"*

"¡Eso...!"

Eso no era verdad. Kyouko y Natsume también deberían ser capaces de entenderlo. Aunque hubiera habido la oportunidad de ser franca, no poder decir tal cosa era normal. Cuanto más cerca estaban, más difícil era contar un secreto que destruyera esa relación. Incluso Kyouko, que culpaba a Natsume, podía entenderlo.

Kyouko sabía que su crítica a Natsume era injusta e irrazonable.

Pero aun así tenía que culparla. No podía contener su ira. Esa era la verdad en su corazón.

Entonces, ya no necesitaba esconderlo.

*"Está bien si crees que no importo. ¡No puedo evitarlo! Pero por favor no vengas aquí a disculparte y a fingir compasión ahora. ¡No te obligaré a disculparte! ¿Qué más dijiste? "No espero que me perdes", ¡qué chiste! Si realmente sabías que estabas equivocado, deberías haber pedido perdón sin importar nada, ¿verdad? Si querías ser perdonada, ¡entonces deberías haberlo dicho claramente! Cuando dices que está bien, aunque no te perdone, al final no te importan mis sentimientos".*

No necesitaba preocuparse por los defectos de sus afirmaciones, y a quién le importaban las contradicciones o cosas por el estilo. Gritó Kyouko como una bestia salvaje. Su corazón estaba lleno de un caos intrincado y entrecruzado. Arrojó sus expuestos sentimientos hacia Natsume con todas sus fuerzas.

Natsume se mordió el labio, pero no movió la mirada de Kyouko. Lágrimas brotaron de sus ojos puros, pero miró a Kyouko sin siquiera pestañear.

"Kurahashi-san... Kurahashi-san!"

Gritó con todas sus fuerzas mientras contenía sus lágrimas.

*"Probablemente no pude hacer nada sobre tus malentendidos. Pero definitivamente me importan tus sentimientos. ¡No podría pensar de esa manera! Después de todo, ¡eres mi "amiga"! Al menos eso creo. ¡Los "amigos" son existencias insustituibles para mí! ¡Son cosas extremadamente importantes! ¡Así que definitivamente no creo que no importe!"*

La voz de Natsume era ronca e intercalada con resfriados. Soportó de frente la regañina de Kyouko.

*"¿Qué significa eso? Además, si quieres disculparte... Si crees que hiciste algo mal, ¿cómo vas a responder a mis sentimientos? No quiero que termine cuando solo te disculpes, te arrepientas y luego tengas esa expresión como si todo estuviera arreglado".*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

*"¡No estoy planeando nada de eso! ¡De verdad quiero hacer las paces con Kurahashi-san! Aunque puede que no seamos capaces de recuperar nuestra relación de antes. Pero quiero volver a ser amiga de Kurahashi y no quiero separarme de ti. Porque... ¡Porque sí! ¡Yo, yo estaba extremadamente feliz después de conocer a Kurahashi-san! ¡Increíblemente feliz...!"*

En el momento en que Natsume gritó esto...

En vez de Natsume, las lágrimas de Kyouko rompieron el muro entre ellos.

Miró a Natsume mientras lloraba. Natsume también miró con lágrimas a los ojos a Kyouko. Era como si sus sentimientos oscuros y deprimidos hubieran sido lavados y sus corazones vacíos se hubieran llenado instantáneamente con emociones suaves y frescas.

Kyouko no pudo evitar lamentarse. ¿No era como si ya se hubieran reconciliado? Había estado tan enfadada hace un momento, tan desesperada y extremadamente disgustada. Incluso ahora, ella no había sido completamente relevada de todo eso. Pero su yo actual había aceptado completamente y “perdonado” a Natsume.

Probablemente porque ella y Natsume eran verdaderas “amigas”. No estaba relacionado con nada como el género. Un par de mentiras tampoco pueden sacudirlo. Una vez que los hilos enredados se separaban, podían volver a ser como antes.

Aunque no fuera amor.

Pero esto aún no había terminado. La chica Kurahashi Kyouko y la chica Tsuchimikado Natsume habían vuelto a una relación amistosa, pero aún había un problema muy grande.

Kyouko se limpió las lágrimas, respirando profundamente - y sonriendo amargamente. Natsume parecía sorprendida por la sonrisa de Kyouko.

*"...Natsume-kun. ¿Sabes por qué me gustabas antes?"*

*"...¿Eh?"*

El repentino cambio de tono de Kyouko confundió a Natsume.

*"Fui a tu casa cuando era pequeña y jugué con un chico allí. Empezó a gustarme ese chico por eso. Ese fue mi primer amor, supongo. Siempre, siempre admiré a esa persona."*

*"Conocí a Kurahashi cuando era pequeña... Pero no lo recuerdo..."*

Kyouko sonrió vacía al ver la avergonzada apariencia de Natsume. Qué cómico fue, ahora que lo pensó.

*"Bueno, sí. Después de todo, en realidad eras una chica. Aunque no me di cuenta antes... esa persona no eras tú."*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Varios segundos de confusión.

Entonces, la cara de Natsume palideció. Kyouko se rió inadvertidamente.

*"... ¿Verdad? Y ese idiota, le conté todo sobre cómo me gustaba el chico que conocí antes, pero no lo recordaba en absoluto. ¿No crees que eso es terrible?"*

"..."

Natsume se quedó en silencio durante mucho tiempo. Mientras tanto, su cuerpo temblaba como si fuera a desmoronarse en cualquier momento, y luego asintió débilmente. Kyouko tomó su decisión, se armó de valor y dio el último paso.

*"Natsume-kun... No, Natsume-san."*

"..."

*"¿Te gusta Harutora?"*

"..."

*"Si dijera que no podía renunciar a mi primer amor... ¿Qué harías tú?"*

"..."

Natsume se encogió hacia atrás.

Después de haber estado expuesta a este giro aterrador, su corazón se sintió como si hubiera sido golpeado de negro y azul. Kyouko, viendo su apariencia, sintió que ya era suficiente. Respiró para relajarse y continuó la conversación, como si se hubiera aliviado de su preocupación.

*"Natsume-san. ¿Por qué no peleas conmigo con todas las de la ley, sin arrepentirte?"*

Los ojos de Natsume se abrieron de par en par.

Entonces,

*"...Sí."*

Ella respondió directamente a Kyouko.

Kyouko miró a Natsume con los ojos entrecerrados, como si mirase algo deslumbrante. Qué puro, qué hermoso era esto. No podía odiar a Natsume. Ya se había acostumbrado a esto.

*"Gracias."*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Kyouko volvió a repetir sus primeras palabras.

*"Pero... Por favor, prométeme algo. Para que podamos tener un... pelea "justa"".*

*"...Sí. ¿Qué promesa?"*

Natsume escuchó seriamente. Kyouko volvió a controlar su respiración.

*"Confiesa a Harutora lo de "Hokuto-san"".*

El golpe en el corazón de Natsume apareció en su cara. El impacto la sacudió hasta el centro.

*"... ¿Por qué...?"*

Preguntó brevemente, su cuerpo temblando. Su corazón se sentía feliz. Aunque era un poco travieso, podía aceptar este trato.

*"Si Natsume-san le cuenta claramente a Harutora lo de Hokuto-san... es la única forma de que podamos tener una competición seria. Es la única forma de estar en la misma línea de salida. ¿Verdad?"*

Kyouko habló mientras extendía su mano derecha.

Levantó ligeramente el puño, sacando sólo el dedo meñique.

Este era el ritual para una promesa.

Una magia antigua y tradicional.

Natsume miró fijamente al extendido dedo meñique. Luego, una intensa luz pasó a través de sus ojos y ella extendió su brazo, girando su propio dedo meñique alrededor del de Kyouko.



# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Por supuesto, ella lo entendió. Este no fue el comienzo de una nueva batalla, sino el momento en que terminó el primer amor de Kyouko. El momento final de su amor no correspondido que había durado muchos años.

Pero no se arrepintió. Sintió que finalmente había llegado a su destino, después de muchos giros y vueltas. Ella estaba satisfecha con esto. No era su vanidad, ni era una pretensión, eran los sentimientos puros de Kyouko.

Se rió. Por otro lado, la expresión de Natsume era extremadamente compleja, mezclada con melancolía, alivio, pánico y alegría mientras miraba sus unidos dedos meñiques. Estaba tan seria que parecía una idiota.

Justo en ese momento,

"*Yo, yo entiendo, pero... Kurahashi-san.*"

"*¿Hmm?*"

"*¿Cuándo es la fecha límite?*"

Preguntó en serio. Eso no sería suficiente. Kyouko quería volver a reírse.

No podía ganar contra este tipo de oponente.

"...*Vale. Bueno, resulta que hay una buena oportunidad.*"

"*¿Qué oportunidad?*"

Natsume se inclinó ansiosamente hacia delante. La cara aún llorosa de Kyouko reveló una brillante sonrisa.

"*Suzuka-chan quiere ver el festival de fuegos artificiales mañana. ¿No es la mejor oportunidad para confesar lo que has escondido?*"



Ver a su maestro regresar de la Academia Onmyou fue realmente... Yashamaru se contuvo de sonreír amargamente.

Takiko no era buena escondiendo sus emociones en primer lugar, y esta vez era aún más evidente. Aunque ella misma estaba en silencio, el remordimiento, la tristeza y la ansiedad desagradable aún brotaban de ella y se difundían por los alrededores. Pensar que tanta emoción podría extenderse desde su pequeño cuerpo. Tal vez debería decir "como se espera de un chamán".

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Esta era una habitación en el edificio de la agencia Onmyou. Originalmente había sido una habitación donde se recibía a la gente, pero básicamente nadie la usaba ahora, por lo que Takiko y los demás la usaban para reunirse con Kurahashi.

Yashamaru abrió la puerta para admitir a Takiko, mirando interrogativamente a Kumomaru que seguía a su señor. Kumomaru agitó en silencio su cabeza con la cara adusta.

Takiko tampoco se sentó después de entrar en la habitación, de pie con la cabeza baja. Yashamaru tosió deliberadamente al verla así.

*"Ah... Princesa, ¿te encontraste con algún problema en la Academia Onmyou?"*

*"..."*

Takiko no contestó. Al final, no tuvo que confirmar todo poco a poco. Prácticamente podía entender todo lo que había pasado con una mirada a la apariencia de Takiko. Su emocionada aparición de hoy por la mañana parecía un recuerdo lejano. Ahora entendía las preocupaciones de Kurahashi.

También era capaz de adivinar qué había ocurrido exactamente hasta cierto punto.

*"Princesa. ¿No te lo dije? Incluso si te encuentras con Tsuchimikado Natsume ahora mismo, no conseguirás nada".*

Incluso si le hablaba como si estuviese sermoneando a una niña pequeña, Takiko no miraba. Yashamaru suspiró a Kumomaru.

Dejó indiferentemente el lado de la princesa y susurró a Kumomaru.

*"... ¿Se pelearon? ¿O fue incapaz de llevarse bien con ellos?"*

*"... Tuvieron una batalla mágica."*

*"¿Qué?"*

*"Fue sólo un simulacro de batalla bajo tierra. La princesa pidió un concurso."*

Yashamaru volvió a suspirar profundamente al escuchar la explicación de Kumomaru.

*"No me asustes, Mutobe, quiero decir, Kumomaru. Si está tan deprimida, ¿podría ser que haya perdido? En ese caso, el poder de Tsuchimikado Natsume es bastante increíble. Parece que no fue debido a la suerte que derrotó a "Higekiri"..."*

*"No, la princesa dominó la competencia. Pero, bueno... La princesa se emocionó un poco y se pelearon..."*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Ah, bueno. Así que así es como terminó."

Yashamaru miró a Takiko por encima del hombro. Sus ojos, uno debajo de un monóculo, se parecían a los de un shogun que estaba preocupado por su hija impulsiva.

Justo en ese momento,

"... Yashamaru."

Gritó Takiko con voz rígida, aún con la cabeza baja y la espalda hacia él.

*"Yo... ¿Soy realmente igual que los creyentes de Yakou que odio? Lo que sea que diga, aún tengo expectativas de Tsuchimikado Yakou. Al menos espero que pueda despertar lo antes posible. Espero que pueda despertar y recuperar su conciencia pasada. En ese sentido, ¿qué es diferente entre la gente que lo adora ciegamente y yo?"*

Yashamaru pensó en silencio durante un momento sobre la pregunta que le había hecho su señora.

"Eso no está bien."

Él afirmó esto.

Takiko se dio la vuelta. Yashamaru sonrió levemente.

"Primero, nuestro objetivo no es el propio Tsuchimikado Yakou. Más importante aún, no tenemos intención de deificarle o adorarle. Incluso si deseas que Yakou despierte como ellos lo hacen, la naturaleza de tu deseo es completamente diferente a la de los creyentes de Yakou, Princesa. Princesa, no quieres a "Tsuchimikado Yakou", quieres un "amigo". Un compañero con el que puedes seguir adelante y abrir tu corazón".

"..."

Takiko no contestó, pero su expresión más o menos recuperó algo de espíritu. Kumomaru suspiró aliviado desde cerca de Yashamaru.

Pero,

*"Sin embargo, princesa. Hay algo a lo que tienes que prestar atención. ¿Será el despertar de Tsuchimikado Yakou el compañero que esperas?"*

"¿Qué significa eso?"

*"No hay forma de comprobar qué tipo de magia usó Yakou cuando se reencarnó. La reencarnación de Yakou podría no tener la misma voluntad que la de antes. Por favor, asegúrate de prestar atención a ese punto".*

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

"..."

La advertencia del profesor del shikigami hizo que Takiko volviese a apretar los labios con desánimo. Yashamaru no pudo evitar sentirse amargado cuando vio la actitud de su señora. Pero esta fue una amarga lección para poder ayudarla en el futuro. Bajó un poco la cabeza y extendió su mano derecha.

Su palma de guante blanco señaló hacia el interior de la habitación, como si le dijera que la cena ya estaba preparada.

Con su frente arrugada, Takiko rápidamente miró a la habitación donde Yashamaru señaló y finalmente lo notó. Había una caja de madera alta, envuelta, colocada sobre la mesa en la esquina de la habitación.

Por la aturdida Takiko:

*"Miyachi-kun regresó no hace mucho. Él trajo eso."*

Yashamaru lo anunció, y Takiko también entendió lo que era "eso". Su cara de repente se iluminó y corrió junto a la caja de madera.

*"¡Esto! ¿Este es el "Raven's Wing"?"*

Su señor giró la cabeza de ella para confirmarlo y Yashamaru asintió lentamente. Takiko sonrió, tan ingenua como una niña - encantada de haber conseguido el juguete que tanto deseaba.

*"Yashamaru. Dijiste que Natsume podría no tener la misma voluntad que Yakou."*

*"Sí."*

*"No hay necesidad de preocuparse por eso. Natsume definitivamente se convertirá en mi compañera. ¡Eso es obvio!"*

*"...yo también lo espero."*

El shikigami evitó ciertas palabras, pero a su señora no le importó, poniendo cuidadosamente sus manos sobre la caja de madera y entrecerrando los ojos como si estuviese soñando.

*"Esto es genial. De esta manera, definitivamente tendremos éxito. La próxima vez, todo..."*

Kumomaru se giró temeroso hacia Yashamaru mientras miraba a Takiko. Yashamaru extendió un poco sus brazos, encogiéndose de hombros sin decir palabra.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra



Un bar bien frecuentado requería tres cosas. Oscuridad, espacio y un clamor adecuado.

Pero no había tenido tiempo de beber tranquilamente desde el incidente de Meguro. Después de haber sido "visto" tan claramente, fue difícil incluso para él moverse libremente por un período de tiempo.

Pero inesperadamente, la Agencia Onmyou no había reaccionado de acuerdo a sus predicciones después de verlo. No importa cómo lo mirara, la agencia Onmyou no tenía intención de perseguirlo. La Oficina de Exorcistas había sido dañada, y, además, el caos que no podía ser visto desde afuera parecía haber estallado entre los Investigadores Místicos, el núcleo de la organización de la Agencia Onmyou.

Por supuesto, él no sabía sobre el caos de la agencia Onmyou, pero si se encontraba con los investigadores místicos errantes en una búsqueda, todo lo que tenía que hacer era girar la cola y correr.

Por lo tanto, fue al bar que frecuentaba, permaneciendo "moderadamente alerta".

No pensó que le tenderían una emboscada.

*"No pensé que sería tan fácil encontrarte a ti tampoco."*

*"De verdad."*

*"Antes, pensaba que eras un espíritu libre."*

*"Es un poco irritante que me lo digas tú."*

Había muy pocas personas que pudieran hablarle a la cara con audacia y aun así mantener la compostura. La persona que estaba sentada frente a él era una de esas personas.

Los dos crearon un marcado contraste.

Era un hombre enorme.

Medía cerca de dos metros de altura, estaba cubierto de músculos y llenaba la habitación con su presencia. Pero su traje sin corbata le hacía sentirse a la moda. Su corto cabello dorado y su rostro cincelado le hacían parecerse a un dios extranjero que había poseído una de sus estatuas y aparecido en el mundo humano.

En comparación, la otra persona era una niña pequeña.

Basado en su apariencia externa, probablemente sólo estaba en la escuela intermedia, y probablemente no estaría mal verla como una estudiante de primaria. Su cara bonita tenía una

# Tokyo Ravens

---

Volumen 08 – Grito De Guerra

especie de calidad onírica, más específicamente, su expresión parecía como si no estuviera completamente despierta. Esta persona parecía una delicada muñeca occidental a la que se le había dado vida y que no tenía ningún interés en unirse a la sociedad humana.

*"Pensar que podrías entrar en este bar con ese aspecto."*

*"Cualquiera con buena visión puede ver mi encanto maduro de un vistazo."*

*"Ahora que lo pienso, sólo eres muy hábil en el sigilo."*

*"..."*

La niña no dio ninguna refutación en particular, poniendo su boca en la pajita de la copa de vidrio sobre la mesa y suspirando. Era un misterio cómo ella había pedido una bebida mientras estaba escondida, pero desafortunadamente él no tenía ningún interés en ese pequeño truco.



# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"...Entonces."

Preguntó con franqueza mientras señalaba una orden al camarero.

*"Mensajero de Doman, eh. ¿Y bien? ¿Ya se ha acostumbrado a su "nuevo cuerpo"?"*

*"No. Bueno, sí y no."*

La expresión de la niña no cambió ya que dio una respuesta confusa. Raramente mostraba una actitud tan despectiva, incluso hacia su señor. La expresión del hombre gigante se volvió algo inquieta momentáneamente, y levantó una ceja.

Desde antes, el hombre no había sido muy franco. Silenciosamente miró a la chica.

Entonces, la chica dijo simplemente:

*"Primero, no soy el mensajero del sacerdote. Ya me he ido de su lado."*

*"¿Qué?"*

*"Además, el sacerdote ya está acostumbrado a su nuevo sustituto. Todavía estoy muy insatisfecha."*

"..."

El hombre pidió un whisky escocés. Después de esperar a que el camarero se fuera, el hombre lentamente tomó un trago.

*"... ¿Y?"*

Miró a la chica a los ojos y repitió su pregunta. Esta vez, la chica no bromeó.

*"Esta vez es para mí. Tengo algo que decirte."*

*"Dilo".*

*"La Asociación Cuerno Gemelo ha obtenido el Raven's Wing". Más exactamente, no es la Asociación Cuerno Gemelo, sino la gente manipulándolos desde las sombras".*

La ira pasó a través de los entrecerrados ojos del hombre. Cualquiera que tuviera la habilidad de ver espíritus podría ser capaz de notar el aura ligeramente anormal del hombre que se balanceaba cuando se derramaba.

Era una intensa y antigua aura demoníaca.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

El hombre no dijo nada más, sólo la instó a que continuara con su mirada. La chica tampoco repitió su explicación.

"¿Estás de acuerdo con eso?"

"... No hay razón para que intervenga. Más bien, debe proceder naturalmente".

"Obviamente estás muy preocupado."

"Cállate."

El hombre inclinó su taza con un rápido movimiento. La chica siguió observando al hombre.

"¿Proceder con naturalidad? No puedo entenderlo. Su condición ahora mismo es muy mala".

"...Condición?"

La expresión de la chica no cambió nada después de escuchar la respuesta del hombre. Pero la voz con la que preguntó "No la has visto" parecía un poco sorprendida.

"¿No fuiste deliberadamente a la sucursal de Meguro a observar?"

"En ese momento, el comedor de ogros me interrumpió a mitad de camino..."

El hombre no había terminado de hablar. Su mirada se hizo aún más aguda, pareciendo entender de qué condición hablaba la niña.

"¿Qué pasó? ¿Cómo está esa persona ahora mismo?"

La actitud del hombre al preguntar esto fue como si se hubiera dado cuenta de que la chica tenía razón. También estaba un poco sorprendido. Parecía que su corazón estaba realmente "preocupado", no importaba lo que dijera su boca.

"¿Por qué no vas a ver con tus propios ojos?"

La chica respondió fríamente a la pregunta del hombre.

Sin expresión alguna, volvió a poner la boca en la pajita, sorbiendo el cóctel.

Los cubitos de hielo en el vaso hicieron una nota crujiente.

## Capítulo 04 – Revelación

### Parte I

Ella había entrado en este café cerca de la Estación Shibuya para pasar el tiempo hasta su reunión. Pero ahora ya había pasado el momento de su reunión, pero Natsume aún no se atrevía a salir. Había recibido los mensajes de que Harutora había llegado a Tokio y a la estación de Shibuya, y ya habían pasado diez minutos desde entonces. Cuanto más lo comprobaba, más inquieta se ponía, y por eso ni siquiera se atrevía a mirar la hora. Aun así, su corazón estaba a punto de estallar por la tensión.

Volvió a entrar en el baño, lo que hizo suficientes veces que había perdido la cuenta, y miró su aspecto en el espejo.

Ella ya se había acostumbrado completamente a vestirse con el uniforme de la Academia Onmyou en medio año. El uniforme de hombre negro. Probablemente ya estaba bastante acostumbrada a las acciones masculinas.

Pero, no importaba lo familiar que fuera su vida normal, esta era su primera aparición ante Harutora con una apariencia masculina. Ya había oído hablar del negocio de la "tradición familiar", pero ¿qué pensaría cuando la viera hacer esto? Además, ¿qué actitud debe tomar hacia él? Aunque ya lo había ensayado varias veces en su mente estos últimos días, aún no había encontrado una respuesta ahora que llegó el momento. ¿Por qué estaba tan débil cuando llegó el momento crucial?

Pero, Natsume no estaría tan nerviosa si sólo llevara un disfraz de hombre. Había otro problema.

La cinta rosa atada a su cabello negro.

"..."

Se miró fijamente la cinta en el espejo, y el latido de su corazón originalmente palpitante pareció volverse aún más intenso.

Cuando se descubrió el encanto shikigami Hokuto - cuando la magia que había añadido y reforzado con magia para mejorar constantemente se había revelado, ¿por qué no había confesado la verdadera identidad de Hokuto en el acto? No necesitaba explicar la magia en detalle, pero ¿por qué había evitado casualmente explicar este importante asunto? No era bueno para ella culparse a si misma, pero realmente se sentía muy arrepentida cuando se enfrentaba a su debilidad y vergüenza de entonces. De hecho, había pasado muchas noches sin dormir preocupada por su culpa.

Pero...

No podía seguir huyendo.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Esta vez, ella definitivamente haría que Harutora entendiera claramente.

¿Cómo reaccionaría Harutora? ¿Cómo la vería, porque se había escondido en el shikigami?

Tal vez eso produciría discordia. Era posible que él se enfadara o que ella fuera odiada. Qué aterrador. Finalmente habían conseguido arreglar la relación entre ellos dos, y la posibilidad de que pudiese ser destruida de nuevo la asustó tanto que tembló.

Pero...

No podía seguir huyendo. Además, no podía escapar de todos modos.

Natsume exhaló e inhaló lentamente, calmando su mente con respiraciones profundas.

Estaría bien seguir actuando como Hokuto. Ella sería sincera y directa como en aquellos tiempos.

Entonces, Natsume finalmente tomó su decisión y abandonó su asiento. Pagó la cuenta y salió del café. Caminó hacia la estación. Estaba a punto de llegar al lugar de encuentro designado.

Era el fatídico momento que había anticipado, pero Natsume seguía avanzando sin miedo.

◇◇◇

Según el pronóstico del tiempo, no había ninguna posibilidad de precipitación ese día, y el día soleado duraría hasta la noche.

Era un buen día para un festival de fuegos artificiales.

*"Llevar una yukata... será muy embarazoso."*

*"Yo, supongo. Ya que todos van juntos."*

La cafetería del dormitorio masculino de la Academia Onmyou. Debido a que era un día festivo, no había otros estudiantes alrededor. Harutora y Natsume pasaron el tiempo solos, aburridos.

El reloj colgado en la pared pronto estaría apuntando al mediodía. El sol que brillaba a través de la ventana estaba casi en su apogeo. Mirar desde la cafetería con aire acondicionado por la ventana parecía como si el mundo hubiera sido pintado de blanco puro con luz.

*"...Pero, eso fue realmente repentino. Nunca pensé que saldrías corriendo ayer después de la escuela... o que cuando volvieras propondrías que fuéramos a ver fuegos artificiales al día siguiente. ¿Qué clase de desarrollo es ese?"*

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Harutora suspiró desde su corazón. Para ser honesto, él esperaba un resultado trágico. Nunca pensó que sería un festival de fuegos artificiales. Quizás esto fue lo que se llamó un milagro.

Pero, aunque sus palabras eran de queja, la voz de Harutora era extremadamente alegre. En cualquier caso, Kyouko y Natsume se habían reconciliado un poco después de hablar. Esta era probablemente la sensación de quitarle un peso de encima.

*"No pensé que esto pasaría antes de hablar con Kurahashi-san."*

*"¿Qué? Después de todo, no la vimos en todo el día de ayer. Me pregunto de qué hablaste para que las cosas se volvieran así".*

*"Si preguntas eso... probablemente es una conversación de corazón a corazón."*

*"¿De corazón a corazón?"*

*"Hablamos honestamente."*

Ayer le había preguntado una vez, pero Natsume no le había dicho nada concreto. Bueno, si las posiciones fueran al revés, Harutora probablemente también tendría problemas para explicarlo, así que no presionó con la pregunta.

Aunque Ohtomo les había impulsado en ese momento, se había enfrentado a Kyouko, los dos habían hablado con honestidad, y finalmente habían trabajado duro para llegar a un acuerdo. Eso fue bastante increíble. Si se le preguntara si podía hacer lo mismo, no tendría esa confianza. La impresión de un sacrificio heroico sería lo único que surgiría en su mente.

*"...Natsume, eres increíble."*

*"¿Eh? ¿De qué... estás hablando?"*

*"Sí, en muchas áreas."*

No fue sólo Natsume. Kyouko también fue muy magnánima. Probablemente había sufrido una conmoción mayor de la que Harutora podía imaginar cuando se enteró de la verdadera identidad de Natsume. Pero al final, Kyouko aún no había huido, sino que había hablado cara a cara con Natsume, que se acercó a ella. "Ser honesta" era muy simple de decir, pero en ese tipo de situaciones se requería una enorme cantidad de coraje para compartir los verdaderos sentimientos.

Aunque no sabía si esta palabra era adecuada,

...Los dos eran "excelentes".

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Pero hablando de inventar, parecía que aún no habían regresado, y aún quedaba un poco de distancia entre los dos. Podía entenderlo con solo mirar la apariencia de Natsume. El comportamiento de Natsume había sido rígido desde que volvió ayer tras hablar con Kyouko. Aunque había expresado su alegría por el éxito de las charlas y por su promesa de ver los fuegos artificiales juntos, eso parecía ser todo. Harutora sintió aún más curiosidad por saber exactamente de qué habían hablado las dos.

Pero, aunque aún quedaban algunos problemas, el humor de Natsume había mejorado claramente desde ayer. Así que, esto fue suficiente. Bastaría con que, a partir de ahora, la verdadera Natsume -no su personaje masculino - avanzase lentamente en su relación con Kyouko.

*...Entonces, yo soy el siguiente.*

Natsume había terminado de hablar con Kyouko y se había reconciliado. Pero Harutora aún no lo había hecho. El incidente de su infancia le había sido presentado, pero no había dado un solo paso para resolverlo. Fuera de la relación entre Natsume y Kyouko, la relación entre Harutora y Kyouko todavía tenía otros problemas.

*...Pero, Kyouko también vendrá a ver los fuegos artificiales hoy.*

Eso significaba que Kyouko vería a Harutora. Cuando Harutora estaba estancado e indeciso, el otro partido había dado un paso hacia él - no, sólo medio paso. Entonces tuvo que responder.

*...qué angustioso.*

*"...Hey, Natsume. El festival de fuegos artificiales debería estar lleno, ¿verdad? Quizá haya más gente que en Shibuya un fin de semana".*

*"Pero la escala definitivamente no se puede comparar con el campo, ¿verdad? Es la primera vez que los veo en el río Sumida. Lo más lejos que he viajado es Akihabara."*

*"Yo, ¿es eso cierto. Yo tampoco he ido nunca..."*

Harutora quería usar el parloteo ligero para distraerse, pero no era capaz de tener una conversación adecuada con Natsume. En realidad, había sentido esto desde ayer. Las acciones de Natsume eran incómodas, y parecía estar distraída. ¿De qué había hablado exactamente con Kyouko ayer?

Por cierto, Suzuka había propuesto ver el festival de fuegos artificiales, no Kyouko. Aunque la persona en cuestión lo había negado rotundamente, los mensajes sobre el lugar de reunión están aquí y absolutamente no llegues tarde han llegado sin parar desde la mañana.

Ahora que lo pienso, la primera vez que conoció a Suzuka fue en un festival de fuegos artificiales de verano.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"...pero no tuvimos tiempo de ver los fuegos artificiales durante el festival del año pasado..."

Suzuka había aparecido de repente y librado una batalla mágica contra los Investigadores Místicos. Un primer beso inesperado. Una confesión escandalosa y llena de lágrimas. Los eventos de esa noche volvieron a enfocarse instantáneamente como si Harutora estuviera soñando despierta.

Esa noche fue sin duda un punto de inflexión importante en la vida de Harutora. Una noche peligrosa que había cambiado su vida.

"... Qué nostálgico."

Harutora suspiró emocionalmente, mirando hacia atrás.

Entonces, de repente se giró hacia Natsume, que estaba sentado junto a él.

Natsume - por alguna razón - estaba mirando a Harutora con un rubor en su cara.

No estaba a la altura de un ligero tinte rojo, sino que estaba enrojecida hasta el cuello. Los ojos que miraban a Harutora estaban muy húmedos y calientes. Harutora no pudo evitar dejar de respirar cuando vio a Natsume así, su cara enrojeciéndose también.

"... ¿Qué pasa, Natsume?"

"¿Qué estás preguntando?"

"Uh, por qué."

"¿Qué? Yo no hice nada."

"... Yo... ¿Es así?"

Harutora dejó de hablar después de ver a Natsume inexplicablemente tensa.

En cuanto al festival de fuegos artificiales del río Sumida previsto para hoy, Touji estaba investigando la zona en línea. Además, parecía que Tenma, que iba con ellos, ya se había ido antes, así que probablemente no necesitaban preocuparse.

Pero,

"...Ah, claro. Lo siento, Natsume. Por favor, no olvides traer los amuletos mágicos que Ohtomo-sensei hizo para mí".

Natsume finalmente recobró el sentido cuando Harutora le advirtió sobre esto como precaución.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Por supuesto. Las tengo conmigo ahora mismo."

Mientras decía esto, Natsume sacó un amuleto hecho a mano de su bolsillo. Era un amuleto que Ohtomo había preparado para Harutora ayer al terminar de la batalla simulada después de la escuela.

"Harutora-kun, ¿tu aura sigue siendo inestable como antes?"

"Bueno, sí. Debería ser capaz de superarlo. Esto es realmente un entrenamiento decente para el uso del aura."

"Suenas muy optimista cuando dices eso... Pero la situación actual no es nada buena. Por favor, no te fuerces. ...Y Kon, dime inmediatamente tan pronto como sientas que la condición de Harutora-kun está un poco fuera de lugar."

Natsume advirtió a Kon, así como a Harutora. Kon no respondería a una orden de alguien que no fuera su maestro, pero esta vez Harutora sintió la presencia de su asentimiento de acuerdo.

"Pero como dice Ohtomo-sensei, no podemos resolver el problema fundamental usando los encantos de Sensei. Definitivamente tenemos que pensar en alguna manera de ponernos en contacto con el tío y pedirle que realice un examen detallado..."

Lo que dijo Natsume era cierto. La condición actual de Harutora tenía que ser diagnosticada lo antes posible.

Pero había pasado un día entero desde la noticia del incendio, y todavía no tenían forma de contactar al padre de Natsume o a los padres de Harutora. Tampoco ha llegado nueva información de la policía o de la agencia Onmyou. Las peculiaridades de la situación actual incluso llevaron a algunos a creer que había sido un simple incendio natural.

"...Hey, Natsume. ¿Qué opinas de la explicación de Takiko de ayer?"

"¿La información de que la agencia Onmyou estaba detrás del incendio? ...Para ser honesta, no lo entiendo."

La Agencia Onmyou había atacado a la familia Tsuchimikado - aunque esas palabras habían venido de Touji, no de Takiko, parecía que eso era lo que ella quería decir. ¿Qué estaba pasando exactamente? ¿Por qué la Agencia Onmyou quería atacar a la familia Tsuchimikado?

Aunque la familia Tsuchimikado ya había declinado, una vez había sido una prominente familia Onmyoudou. Además, el actual líder de la agencia Onmyou era el jefe de la familia Kurahashi. Y la familia Tsuchimikado había sido alguna vez la dueña de la familia Kurahashi. Si no hubiesen oído de primera mano la noticia del incendio, habrían tratado la información que Takiko reveló como desvaríos insensatos.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"... ¿Será que tienen alguna conexión con Yakou que nos ocultaron..."

"¿Cómo puede ser eso... No puedo creerlo. Después de todo, bueno. Aunque tuvieran alguna conexión con Yakou, ¿no crees que es un poco extraño que te ignoraran y actuaran directamente contra nuestras familias?"

Al final, no pudieron aceptar completamente la información que Takiko había dado sin saber nada sobre sus antecedentes. Si confiaran en ella sin hacer caso, les traería problemas innecesarios. En el caso, sólo podían encontrar consuelo en el mensaje "estamos a salvo" que su padre había enviado. Al final, sólo podían confiar en ese mensaje por ahora y seguir esperando el contacto.

Pero era verdaderamente extraño que todavía no hubiera ninguna información después de un día entero. Algo le había pasado definitivamente a su padre.

... ¿Qué demonios ha pasado?

Takiko había aparecido ante Harutora y los demás, lo que parecía ser un presagio. ¿Podría ser que estuviera pasando algo ahora mismo? En silencio, pero con constancia, con Harutora y los demás siendo los únicos que no lo sabían, y ahora.....

"...me pregunto qué va a pasar."

Los verdaderos sentimientos de Natsume se filtraron. Harutora la miró sin querer.

Su solitaria cara parecía preocupada por vagas ansiedades. Estaba fingiendo que no le importaba la superficie, pero dio una impresión lamentable. Como si alguien se perdiera en la niebla, o perdiera solo una multitud... Harutora sintió como se le apretaba el pecho.

"...Hey, Natsume."

"¿Hmm?"

Natsume miró sinceramente a Harutora, tan cariñosa e ingenua como una niña que confiaba en sus padres. El calor subió en el cuerpo de Harutora cuando sintió esa mirada casual y familiar.

Si quería despejar la ansiedad de Natsume, entonces quizás solo había una forma.

Harutora reflexionó sobre esos pensamientos y estaba momentáneamente a punto de abrir la boca.

Pero,

... ¿Eh?

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Concentró su mente. En ese momento, Harutora sintió de repente una misteriosa "injusticia".

Fue un error muy sutil - no, fue una "mirada". La sensación de que "alguien me está mirando". Una "conciencia" tan sutil que normalmente no se daría cuenta. Pero el actual Harutora no podía ignorar este tipo de sentimiento.

Su atención se volvió inconscientemente hacia ese sentimiento.

Una mirada. Alguien estaba consciente de él. Vigilándolo ahora mismo. No...

*¿Estaba observando?*

*...Afuera.*

Antes de darse cuenta, de repente se había levantado del asiento. "*¿Harutora-kun?*" Habló Natsume, sorprendida. Pero Harutora no respondió a Natsume, mirando por la ventana con una mirada embrujada.

Pero su mirada se centró en la distancia exterior.

*"...hay alguien ahí."*

*"¿Eh?"*

Preguntó Natsume, aturdida, y siguió la mirada de Harutora en su confusión. En ese momento, el cuerpo de Harutora se movió solo.

Pateó la silla y salió corriendo. Salió corriendo de la cafetería hacia el pasillo, dejando a Natsume con su confusión. Luego, salió del dormitorio por la entrada.

El calor del verano lo asaltó repentinamente y la luz del sol llenó su visión. El sonido de las cigarras venía de lejos. La conciencia de Harutora se centró en la "mirada" que acababa de notar.

*...No es sólo una persona. ¡Hay alguien más!*

Luego, después de salir corriendo del dormitorio, Harutora notó algo más que una mirada.

Energía mágica. Se había establecido la magia. Esa magia estaba siendo usada para... monitorear el dormitorio.

*"¡Kon!"*

Kon se materializó según los deseos de su maestro. Su pequeña cara tenía una mirada aguda, mientras corría hacia Harutora. Entonces, Harutora notó que el rastro se adelgazaba

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

gradualmente, desapareciendo en un abrir y cerrar de ojos. Magia de sigilo. Se dio cuenta de que Harutora se había fijado en él. Harutora inadvertidamente chasqueó su lengua.

*"¡Kon! ¡No lo dejes escapar!"*

Corrió en la otra dirección al mismo tiempo que daba una orden a su shikigami. Se separaron, cada uno persiguiendo uno de los movimientos que había notado antes. Pero los oponentes ya habían escondido su rastro con sigilo. Probablemente se habían movido mientras los perseguían.

*¿Qué debería hacer?*

Sus manos se movieron por reflejo, sacando un amuleto de madera de la caja de amuletos atado a su cintura.

*"Scatter ¡Orden!"*

Usó el encanto, cuya magia había sido modificada. El encanto fue sumergido en la energía mágica de Harutora y liberó una luz cegadora. Entonces, antes de que la luz se dispersara, se convirtió en una ráfaga de viento. El brillante viento sopló sobre la carretera en un instante, barriendo instantáneamente el área que Harutora indicó.

Entonces,

*"¡Ah!"*

La magia del sigilo había sido ligeramente interrumpida. Como era de esperar, aún estaba allí. Un hombre vestido con traje y pantalones, con un abrigo que se había quitado bajo el brazo. Este hombre había estado usando magia para monitorear el dormitorio.

*"¡Eh, tú, ¡qué haces!"*

Sacó el siguiente amuleto mientras rugía. También era un amuleto de madera. Lo capturaría por ahora. Pero el oponente también era un practicante, así que no podía ser descuidado. Harutora inmediatamente planificó sus tácticas, desatando la magia que surgió en su mente.

*"¡Orden!"*

Gritó y soltó el amuleto.

Pero en ese momento. La energía mágica que infundió en el encanto se sobrecargó involuntariamente.

Su producción aumentó incontrolablemente. El aura gigante de su cuerpo se hinchó en un instante, como si tratara de levantar su propio cuerpo.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

*... ¡Esto está mal!*

Su energía mágica se estaba descontrolando. La intensa energía mágica fluyó hacia la magia, y el encanto de repente ardió cuando dejó sus dedos. Las vides se extendieron por todas partes con la fuerza de una explosión. Harutora, que estaba justo al lado, fue rápidamente engullido.

*"¡Maldición!"*

Intentó frenéticamente controlarlo, pero no pudo. La mágica salida de energía causó una enorme presión con la que fue difícil para él intervenir. El hombre, que había liberado la magia de la ocultación, se giró para mirar, asombrado. Luego, recobrando el sentido, huyó. Harutora ni siquiera tuvo tiempo de gritarle al oponente.

Las vides se enrollaron alrededor de Harutora, presionándolo contra el suelo. Qué desastroso, ser atacado por su propia magia. Su producción de energía mágica todavía no se detuvo en ese período de tiempo, y su aura continuó aumentando.

*"¡Harutora-sama!"*

Kon había observado la condición anormal de su señor y había abandonado su persecución para volver al lado de Harutora.

Giró la espada Kachiwari para cortar las vides que cubrían Harutora. Aunque la energía mágica fuera de control también fluía hacia su shikigami Kon, si ella usaba fuego de zorro ahora mismo, se arriesgaría a dañar a Harutora por usar demasiado poder. Pero a pesar de que Kon hizo todo lo posible para balancear su wakizashi, la velocidad a la que cortaba no podía igualar el ritmo de crecimiento de las vides. El camino circundante ya estaba cubierto de enredaderas, como un desastre espiritual.

Debido a la enorme energía mágica que había liberado repentinamente, la mente de Harutora comenzó a perder la concentración, como si su cerebro estuviera privado de oxígeno. *"¡Harutora-sama!"* Gritó Kon. Pero no importaba responder, cada vez era más difícil para él escucharla claramente.

*...Maldición... ¡Natsume!*

Harutora lloró en medio de su lenta pérdida de conciencia.

Justo en ese momento. El chasquido de una lengua sonaba de alguna parte.

*"...No hay elección. Esta vez te ayudaré".*

Una voz masculina muy fiable.

Finalmente, Harutora perdió el conocimiento.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra



Natsume dejó la cafetería aturdida, persiguiendo a Harutora, que de repente había huido. Pero finalmente se dio cuenta cuando llegó a la entrada.

La energía mágica de Harutora había explotado.

Fue extremadamente anormal. La liberación desenfrenada de energía mágica sólo podría describirse como una explosión. Su cara palideció instantáneamente debido a su aura de fuga.

"¡Harutora-kun!"

Se precipitó frenéticamente. No estaba lejos, así que pronto podría llegar allí. Allí, a la vuelta de la esquina. Natsume cogió el encanto de Ohtomo que acababa de sacar para mostrarle a Harutora.

Pero justo antes de que Natsume doblara la esquina, una fuerte aura apareció en el otro lado.

Era diferente del aura de Harutora. No, era más como miasma.

Aura demoníaca.

"¿Qué?"

Se congeló y se le puso la piel de gallina.

Ya se había acostumbrado al aura demoníaca desde que Touji había sido capaz de controlar su viviente poder espiritual. Pero el aura demoníaca que sintió esta vez definitivamente no era algo con lo que Touji pudiera compararse. Era la primera vez que Natsume experimentaba una intensidad y una presencia tan fuertes. Una "fuerza" abrumadora. Sus instintos aullaban de terror.

Pero - el aura demoníaca, que parecía hincharse, desapareció en el momento siguiente como si hubiera sido aplastada. Natsume contuvo la respiración, rápidamente moviendo las piernas que se habían detenido por un momento y girando la esquina.

Lo primero que vio fue a Harutora tirado en la carretera y a Kon a su lado.

Harutora había perdido el conocimiento. Aún había rastros de un aura turbulenta y caótica en los alrededores. Pero la salida de energía mágica parecía haberse detenido ya. Su poder espiritual se agotó debido a su repentina liberación de energía mágica. Aunque la situación no era buena, por ahora estaba a salvo.

Por otro lado, Kon se agachó junto a Harutora, y al mirarlo más de cerca, parecía estar protegiendo a su señor en vez de apoyarlo. Su mano derecha agarró su wakizashi y el cabello

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

de su cola estaba erguido. Miró fijamente a un hombre en la distancia que estaba al otro lado del camino.

En el instante en que miró a este hombre, Natsume volvió a encogerse de miedo.

Un hombre gigante. Era lo suficientemente alto como para rivalizar con Shaver, quizás incluso más alto. Pero comparado con el cuerpo delgado de Shaver, el de este hombre era templado y fornido. Su áspero traje occidental también era muy llamativo, y no podía ocultar la naturaleza salvaje en su interior. Su corto cabello dorado era como una corona a la luz del sol.

El aura demoníaca de hace un momento provenía de este hombre. Natsume tenía ese tipo de instinto sin duda.

Un oni.

No era un shikigami hecho por el hombre, sino un verdadero oni.

¿Por qué estaba aquí?

"...Hey."

El hombre habló abruptamente. Con solo eso, Natsume casi se cayó de su tensión.

"¿Qué pasa con esa maldición?"

"...Eh?"

Natsume no entendió las palabras del hombre durante un tiempo y ni siquiera sabía con quién estaba hablando. ¿Estaba hablando con el inconsciente Harutora, el asediado Kon, o ella, que había venido corriendo?

*"Se convirtió en esto porque no fue removido completamente."*

"..."

El hombre volvió a hablar con frialdad. Natsume estaba abrumada por él y no podía responder. El espíritu de lucha de Kon era ardiente, y su expresión parecía decir que no era el momento de hablar de esas cosas. Estaba decidida a proteger a su señor hasta la muerte sin cuidar de su propia seguridad, encajando su identidad como shikigami defensivo.

En cualquier caso, Natsume estaba en posición, preparada para convocar a Hokuto en cualquier momento y al mismo tiempo devanarse los sesos. La mayor prioridad era escapar de este lugar con Harutora. Pero, aunque huyera, probablemente sería difícil escapar. No podía actuar imprudentemente antes de entender la razón por la que este oni había aparecido aquí.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Es muy probable que Harutora se esté descontrolando a causa de este oni. Pero Natsume había sentido el aura demoníaca después de que el aura de Harutora se descontroló. Además, había aparecido en el momento en que la condición de Harutora alcanzó el nivel más peligroso, entonces, Harutora había dejado de perder el control. ¿Podría ser que este oni hubiese detenido a Harutora? Pero, ¿por qué, exactamente?

Los alrededores estaban llenos de un silencio hirviendo a fuego lento, e incluso la respiración se sentía difícil.

No mucho después,

*"El Raven's Wing se ha activado".*

*"...Eh?"*

*"No se puede usar ahora mismo. Es arriesgado."*

¿Qué estaba diciendo? Natsume estaba confundida y no entendía. Pero Natsume finalmente se dio cuenta que el hombre no tenía animosidad. Aunque Kon no había bajado la guardia, Natsume sintió que no era un “enemigo”.

*"... ¿Qué está pasando?"*

Preguntó con cautela.

Pero el hombre no respondió. Como si ya hubiese terminado su negocio, se giró en silencio e indiferentemente le dio la espalda a Natsume.

Entonces, Natsume no pudo evitar jadear cuando finalmente se dio cuenta. La chaqueta del hombre. La manga de su brazo izquierdo no tenía ningún grosor y la tela se balanceaba lentamente junto con los movimientos del hombre.

Un brazo. En otras palabras, un oni manco.

¿Podría ser? Los ojos de Natsume se abrieron de par en par y se quedó sin aliento.

El hombre se detuvo repentinamente.

*"...Pídele ayuda a Saotome Suzu si hay una emergencia. Aunque no lo recomiendo".*

Después de mirar por encima de su hombro y dejar esas palabras, el hombre realmente se fue.

Todo el cuerpo de Natsume estuvo paralizado durante un tiempo y ella permaneció congelada. Luego, esperó a que el hombre se fuera. Sólo después de que el aura demoníaca se desvaneció por completo, huyó al lado de Harutora.

# Tokyo Ravens

---

Volumen 08 – Grito De Guerra

Revisó su estado. Como era de esperar, aunque su aura era muy débil, ya se había estabilizado. Con esto, no habría problema, aunque no usase el encanto de Ohtomo.

Las palabras del hombre y el balanceo de la manga izquierda se convirtieron en un ominoso remolino en su mente.

Pero por ahora, Natsume las sacó de su mente, y junto a Kon, trajo a Harutora de vuelta al dormitorio.

### Parte II

No había usado una yukata desde que era niña. Kyouko dejó que su madre, que rara vez estaba en casa, le ayudara a ponerse la suya mientras se miraba un poco tímidamente al espejo.

La madre de Kyouko no era una Onmyouji, pero tuvo que mantener a su marido y a su familia en muchas áreas como miembro de la familia Kurahashi. Además, ella misma era muy culta, le gustaban las ceremonias del té y los arreglos florales, y a menudo usaba kimonos. Por supuesto, ayudar a otro a ponerse una yukata era bastante trivial para ella. Con eso, tal vez se quejaría de que “tienes que hacer este tipo de cosas tú misma” en contra de su acuerdo original, pero como ella ya había accedido a ayudar a ponerlo en práctica, no había nada más que pudiera decir.

Una vez terminados los trabajos de preparación, suspiró y comprobó la hora. Se reunían por la noche, y todavía había mucho tiempo. Pero una vez que se quedó ociosa, no pudo evitar pensar en lo que podía olvidar cuando se estaba preparando.

La conversación con Natsume ayer después de la escuela.

Además, iba a ver a Harutora pronto.

Sin darse cuenta sonrió irónicamente.

*“...ayer me pasé un poco de la raya.”*

Ella no había profesado sus emociones de esa manera durante mucho tiempo. Su cara se enrojeció inadvertidamente cuando lo recordó.

Por supuesto, no se arrepentiría. Fue un gran alivio dejar salir los sentimientos que siempre había ocultado. Fue estupendo que pudiera hacer todo lo posible y hablar con seriedad. Ella realmente lo creía. Aunque su relación con Natsume no había vuelto a lo que era antes, al menos podían empezar de nuevo.

Pero, aunque podía terminar el negocio con Natsume con un mínimo de vergüenza, el problema era Harutora. Lamentablemente, el problema sigue siendo extremadamente complejo. Además, podría volverse aún más embarazoso después de que su relación con Natsume fuese restaurada con éxito.

*...Uh oh. Debería haberme callado sobre el pasado si las cosas iban a salir así...*

Pero en ese momento, lo había dicho porque tenía que hacerlo, y ahora no había nada que hacer. Solo podía enfrentarse directamente a Harutora como había hecho ayer con Natsume. Incluso si la relación entre los dos se volviera aún más complicada debido a ello, definitivamente no se “rompería”. La experiencia de ayer le había dado a Kyouko esa confianza.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"...Bueno, pero, es realmente vergonzoso..."

No podía calmarse sin importar lo que hiciera. ¿Qué sentía Harutora en este momento? al menos esperaba que él estuviera tan nervioso como ella.

Su madre, que la había ayudado a ponerse su yukata, regresó mientras ella, sin darse cuenta, hacía una mueca en el espejo.

Una estudiante de la Academia Onmyou la había llamado a su casa. Kyouko inconscientemente le preguntó: "¿Por mí?". Después de todo, alguien que ella conocía llamaría directamente a su teléfono celular. No se le ocurría ningún estudiante que pudiera llamar a su casa.

"¿Es realmente un estudiante?"

"Quién sabe. Pero su voz suena como la de una chica joven. Pero su manera de hablar es como la de un niño".

Instantáneamente pensó en Natsume cuando escuchó eso, pero sabía el número de teléfono de Kyouko. Incluso si su teléfono celular estaba roto, podía pedir prestado el de Harutora o el de Touji, para no tener que llamar deliberadamente al teléfono fijo de su casa.

Kyouko salió de la habitación con asombro, llegando a la habitación en la que estaba el teléfono.

Levantó el auricular de su cuna:

"...H-Hola?"

Ella saludó.

Entonces,

"¿Kyouko? Perdón por molestarte tan repentinamente. Soy Souma Takiko, hablamos ayer."

"Ah."

En su sorpresa, Kyouko contestó que aún la recordaba. Pensándolo bien, Takiko había dicho una vez que tenía conexiones con su padre. Aunque no supiera el número de teléfono móvil de Kyouko, no sería extraño para ella saber el número de teléfono de su familia.

Pero,

"¿Qué pasa? ¿Necesitas algo?"

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Ayer se encontró por primera vez con Takiko en el pasillo y la llevó al aula, hablando de clases durante todo el camino. Ellos también se habían presentado. Pero acababan de decir sus nombres. Parecía saber de Kyouko por su padre, pero Kyouko no sabía nada de sus orígenes.

Las dudas que no podía desterrar surgieron en Kyouko. "En realidad..." Takiko habló como si tuviese algo difícil de decir.

*"Ayer tuve un pequeño desacuerdo con Natsume y los demás... Bueno... Luchamos al final. No era mi intención original. Pero por varias razones, y porque era un mal momento.... Me puse muy sentimental. Ya me estoy arrepintiendo."*

"Una pelea..."

Los ojos de Kyouko se abrieron de par en par.

Ahora que mencionó ayer, Kyouko y Natsume habían tenido una pelea que podría llamarse una pelea. En otras palabras, si lo que dijo Takiko era verdad, entonces Natsume había chocado con Takiko, así como con Kyouko.

Además, a diferencia de Kyouko, la lucha de Takiko con Natsume no había sido fácil.

"¿Qué pasó?"

*"Lo siento. No puedo decir ningún detalle. Creo que yo fui la responsable. Pero está mal que nos peleemos así. Yo... Quiero ser amigo de Natsume y de los demás. Esperaba que pudiéramos volver a hablar tranquilamente".*

"..."

Kyouko intentó imaginar la situación de Takiko.

Tal vez ella era igual que ella. Se había enterado de que Natsume era en realidad una "chica" y por ello luchó con ella. Takiko parecía haber conocido a Natsume desde antes, pero lo más probable es que fuese el "chico" Natsume. Como no era estudiante, no sabía que la identidad de Natsume había sido expuesta en la sucursal de Meguro. Entonces, se había enterado de ese hecho mientras observaba ayer los estudios de la Academia Onmyou... y por ello había chocado con Natsume. Si eso fuera cierto, entonces Kyouko podría entender su ambigua actitud.

*"Kyouko. Lamento mucho preguntarte esto después de haberte conocido ayer. Eres muy cercana a Natsume y a los otros, ¿verdad? Escuché que ayer estuviste un poco fuera de lugar con ellos, pero aun así han sido amigos por más tiempo que yo. Así que, por favor. ¿Podrías ayudarme a mediar entre Natsume y yo?"*

"... ¿Yo?"

## Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Takiko contestó "nn" a la pregunta de Kyouko, tan manso como un niño.

*"No quiero molestarte. Sólo quiero que me prestes tu fuerza y que tengamos la oportunidad de hablar. Por eso llamé tan egoístamente. ¿Está bien? ¿Estoy pidiendo demasiado?"*

Preguntó ansiosamente Takiko.

No sabía lo que Takiko había oído de su padre, pero para Kyouko, que la acababa de conocer ayer, esta era una petición bastante descarada. A juzgar por las palabras y el tono de Takiko, ella misma parecía ser consciente de ello. En otras palabras, tenía que pedirlo, aunque se avergonzara de ello.

Para ser honesto, los orígenes de la chica Takiko no estaban claros, así que no tenía una buena impresión de ella. Aunque Kyouko no creía que era una mala persona, sentía que Takiko tenía una especie de aura peligrosa y problemática.

Pero fue un poco mezquino para ella llegar a esa conclusión precipitadamente. Después de todo, ella misma había experimentado ayer el problema actual de Takiko. Pensando así, no podía rechazarla libremente. En cuanto a sus orígenes, ya debe haber obtenido algún grado de confianza de su padre si ya le había hablado de Kyouko. Debería ayudarla en todo lo que pueda hacer.

*"...Entonces Takiko-san, ¿estás libre esta noche?"*

*"¿Eh? ¿Hoy? No tengo planes".*

*"En realidad, hay un festival de fuegos artificiales esta noche en el río Sumida. Yo, Natsume, y los otros iremos juntos a ver."*

*"¿iEh!?"*

Takiko respondió sorprendido.

*"R, ¿de verdad? Pero, Kyouko, ¿no estabas todavía peleando con Natsume...?"*

*"No te preocupes, ya nos reconciliamos ayer... También, si es posible, ¿quieres venir conmigo? Puede ser un poco vergonzoso ser invitada a ver fuegos artificiales tan repentinamente por otra persona, pero cuanto más tarde sea, más difícil será decidir. Puedo ayudarte un poco también, si es hoy".*

Después de escuchar la propuesta de Kyouko, Takiko parecía haber cerrado sin querer la boca al otro lado del teléfono debido a lo repentinamente que eran las cosas.

Era común que la gente dudara porque las cosas se desarrollaban demasiado rápido. Si dijera que no, probablemente no le pediría a Kyouko que la ayudara más. Kyouko había transmitido su sinceridad, y todo lo demás era una cuestión de Takiko.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Pero,

*"...lo entiendo. No, es una gran propuesta. Por favor, déjame acompañarte."*

Takiko aceptó la propuesta más rápido de lo que Kyouko había previsto.

*"Aunque todavía estoy un poco nerviosa, se me hace más difícil llevarme bien con el paso del tiempo, como usted dice. Gracias. Hablaré con Natsume de nuevo allí."*

La impresión que Kyouko tenía de Takiko volvió a cambiar un poco después de escucharla agradecerle tan sincera y rígidamente. No era una mala persona, sino más bien una niña torpe pero seria. En ese caso, mientras hablara con calma, probablemente haría las paces con Natsume. Además, Takiko estaría más tranquila que ella, que se había visto afectada por varias cuestiones que se solapaban.

Después de que Kyouko devolviera un "Okay" a Takiko, ella le informó a Takiko sobre sus propios planes para hoy. Por si acaso, también le dio a Takiko su número de teléfono. Takiko la agradeció profusamente mientras lo escribía al otro lado del teléfono.

*"Puede que llegue un poco tarde, pero definitivamente me reuniré con ustedes después. Gracias Kyouko, realmente me ayudaste. Estoy muy agradecida".*

Su voz reveló una exagerada sensación de alivio. Kyouko se sintió un poco extraña.

Así que, inadvertidamente:

*"¿Y? Takiko-san, ¿fue a causa de la "tradición familiar" de Natsume que peleaste con ella?"*

Ella preguntó.

Pero,

*"¿Eh? ¿" Tradición familiar"? ¿Qué es eso?"*

Preguntó Takiko, muy extrañamente. Uh oh. Kyouko se arrepintió. No debería haber hecho esa pregunta extraña ahora mismo.

Pero era su deber dejar que Takiko se reconciliase con Natsume. También sería vergonzoso preguntar eso y esquivar la pregunta de Takiko. Lo más importante era que ocultarlo imprudentemente dejaría problemas para el futuro. Como estaban las cosas, aunque era "tradición familiar", era solo cuestión de tiempo hasta que la verdadera identidad de Natsume llegase a oídos de Takiko. Entonces, sería una sorpresa menor si se lo dijese a Takiko tan pronto como fuese posible.

*"Lo siento. Pensé que esa era la razón por la que peleaste con Natsume-kun.... Bueno, por favor, escucha con calma. Aunque me enteré hace poco..."*

# Tokyo Ravens

---

Volumen 08 – Grito De Guerra

Entonces, Kyouko pareció muy habladora mientras escogía cuidadosamente sus palabras mientras explicaba con cautela la “tradición familiar” de Natsume y su verdadero género a Takiko.

Después de escuchar la explicación de Kyouko y entender el significado de sus palabras--

Takiko estaba aturdida al otro lado de la línea.

## Parte III

El cielo azul teñido de blanco con la luz del sol se podía ver a través de la ventana.

La oficina de la directora del edificio de la Academia Onmyou. El sedado y antiguo interior fue amueblado como un café de la era Taisho. Pero la habitación estaba actualmente impregnada de tensión, silencio solemne y aura densa.

El maestro de la sala, la directora de la Academia Onmyou, Kurahashi Miyo, estaba sentada en una silla, enfocándose con los ojos entrecerrados en un tablero de Liu Ren colocado en la oficina.

El pequeño cuerpo del kimono estaba nervioso, a diferencia de lo habitual, y parecía muy concentrada desde cualquier perspectiva. Ohtomo, que también estaba sentado, parecía estarse espaciando por las estanterías de la pared sin ni siquiera atreverse a respirar fuerte mientras observaba la adivinación de la directora.

Pero...

"...No es bueno."

La directora suspiró débilmente.

El aura se aflojó y se difundió en los alrededores. Su expresión envejecida mostraba claramente fatiga. Se había agotado severamente.

"No puedo verlo. También estoy envejeciendo..."

"Directora..."

*"Hoho. No hay nada que hacer. La "adivinación" es un don celestial. No hay nada que puedas hacer al respecto, no importa lo duro que trabajes. Parece que el deber para la que fui hecha "adivina" ya ha terminado".*

Sus palabras revelaron una amargura que sólo ella podía entender. Ohtomo no dijo nada, permaneciendo al otro lado de la oficina con una expresión seria.

La gata calicó acurrucada en el sofá lejano corrió hacia su amo con una actitud de "ya has terminado", subiéndose a sus rodillas. La directora le quitó las gafas, acariciando el brillante pelaje del shikigami.

"...Entonces."

La directora lo verificó con Ohtomo.

*"El estado de Harutora-san es bastante malo, ¿verdad?"*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Sí. Extremadamente..."

La respuesta de Ohtomo oscureció la expresión de la directora.

Ya había oído que Harutora había actuado extremadamente bien al derrotar al loco shikigami de Kagami Reiji durante el incidente de Meguro. Pero esta era la primera vez que se había enterado de que su aura había sido perturbada como resultado.

Desde el ataque de Ashiya Doman, la directora había estado corriendo día y noche para la reapertura de la Academia Onmyou. Además, después del incidente de la sucursal de Meguro, la operación de barrido de la Asociación Cuerno Gemelo - había recibido la mala noticia de que su viejo amigo Amami Daizen había desaparecido, y había hecho todo lo posible para encontrar la verdad. Sobre todo, la última, que tenía que ver con la vida y la muerte de su antiguo aliado Amami. Incluso si ella era la directora, ese asunto seguía teniendo la mayor prioridad.

Pero, por lo tanto, era cierto que había alejado su mirada de la Academia Onmyou durante mucho tiempo. El resultado de ocuparse de los "asuntos externos" significaba que estaba "desinformada" sobre el interior.

"...no estoy calificada para ser la directora."

Murmuró con autodesprecio. El gato calicó de rodillas levantó la cabeza y maulló como para animarla.

Ahora que lo pienso, ni siquiera había hablado mucho con su nieta Kyouko desde el incidente de Meguro. Incluso había intentado usar la adivinación para aprender sobre cualquier cosa. Pero al igual que antes, ella básicamente no había sido capaz de ver nada recientemente.

Su capacidad para interpretar el destino como una "adivina" estaba disminuyendo.

Pero su responsabilidad como directora de la Academia Onmyou no había cambiado.

"De todos modos, también me preocupa el estado de Harutora-san. Tal vez sea un efecto secundario de la batalla mágica como el que tienes tú".

*"No puedo negar eso, pero he visto varios ejemplos de esas condiciones. La condición de Harutora parece más un estorbo espiritual de una maldición o un agotamiento extremo del aura. Podrías llamarlo una maldición, pero los puntos finos lo hacen más como una "sello"..."*

"¿Sello?"

*"Ah, no. Lo siento. Estaba diciendo tonterías. Hay muchos problemas con su cuerpo también... De todos modos, tenemos que hacer que un médico de Onmyou lo examine lo antes posible."*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Pero si está relacionado con el arte secreto de la familia Tsuchimikado..."

"Sí. Por supuesto, sería la elección más lógica que el padre de Harutora-kun lo examinara. Pero actualmente desapareció sin dejar rastro y no podemos contactar con él".

"De verdad..."

Después de que Ohtomo dijo eso, la mirada de la directora también se desvió por el aire.

La expresión de la directora era solemne. La familia Tsuchimikado era la dueña de la familia Kurahashi. La directora había conocido a los padres de Harutora, y ella probablemente los conocía mejor que Ohtomo.

"Pero creo que no debería haberle pasado nada a Yasuzumi. Ese hombre era un adivino increíble mucho mejor que yo, y también tiene a Takahiro-san y Chizuru-san con él. Aunque han estado fuera del servicio activo durante mucho tiempo, son realmente muy hábiles. No serán fácilmente dañados."

"Es cierto, pero no podemos contactar con ellos ahora mismo."

"Sí. Esta es ahora mi opinión personal en lugar de mi opinión como adivino, pero probablemente cortaron deliberadamente la comunicación para esconderse".

"..."

"¿De qué se esconden?"

"..."

La directora no respondió a eso. Ohtomo tampoco siguió preguntando, cambiando ligeramente el tema.

"¿Qué piensas del fuego en sí? Tampoco tienes información detallada sobre eso, ¿verdad?"

"Sí. Es muy desafortunado. La Agencia Onmyou parece que ya ha empezado a moverse, pero no sé mucho de sus planes".

La directora suspiró amargamente mientras hablaba.

"...Hay movimientos en muchas áreas diferentes. De pequeño a grande. Estos movimientos pueden tener un patrón oculto, pero eso no está claro desde afuera... Además, la gente en la escena está probablemente muy confundida también".

"Yo siento lo mismo." Ohtomo expresó rotundamente su acuerdo con la directora.

Pero, definitivamente no podían relajarse aquí.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"...Directora."

La interrogó a fondo con voz indiferente.

*"La desaparición del jefe Amami. Y la quema de la casa principal de la familia Tsuchimikado. Jefe Kurahashi... Su hijo no ha respondido mucho a esos incidentes, ¿verdad? ¿O hizo su jugada hace mucho tiempo?"*

No fue un tono reprobador, ni un tono quejumbroso. Su voz compuesta sonaba más tranquila.

Pero toda emoción extraña había sido eliminada de los ojos debajo de sus gafas. Era una mirada que exigía respuestas, tanto si la otra parte era su jefe como si era alguien cercano a él. Permaneció tranquilo mientras era un poco intimidante.

La directora cerró los ojos cuando escuchó la pregunta de su subordinado. Arrugas profundas fueron grabadas entre sus cejas.

*"...Por supuesto que les está respondiendo. Pero ese hijo es también el jefe de la Oficina de Exorcistas y el jefe del Investigador Místico, así como el jefe de la Agencia Onmyou. No hay nada que ayude a que sea difícil mantener todo bajo control cuando los incidentes ocurren continuamente de esta manera".*

*"Entonces, ¿dices que hay cosas que él "pasó por alto" porque tiene tantas responsabilidades? Lo siento, pero nunca oí que su hijo fuera tan idiota. Pero he oído lo contrario unas cuantas veces".*

Ohtomo hizo este comentario sarcástico y un fuerte silencio cayó entre los dos.

El gato calicó se enroscó en las rodillas de la directora y bateó infelizmente ante el silencio que presionaba con su cola. Pero los dos aún no reaccionaron.

Poco después, la directora suspiró lentamente como para aliviarse de una carga.

*"Hasta ahora, siempre he vivido como directora de la Academia Onmyou y jefe de la familia Kurahashi, y nunca he hecho nada de lo que pudiera estar orgullosa por ese niño como "pariente". Probablemente soy un poco culpable."*

Murmuró lentamente.

Cerró los ojos, apretando la expresión. Enderezó su columna vertebral, su anciano cuerpo tensándose como una cuerda que de repente se había tensado.

*"Pero... eso es demasiado estúpido. Ha pasado un tiempo desde que conocí a mi hijo. Iré a la Agencia Onmyou, me reuniré con él y hablaré con él... ¿Ohtomo-sensei?"*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Sí."

*"Lo siento mucho, pero ¿podría escribir una carta de dimisión? Está bien dejar la fecha en blanco."*

La mirada de Ohtomo se afiló instantáneamente como una espada.

*"... ¿quieres decir "soltar mis cadenas"?"*

La voz con la que respondió tenía el mismo tono que el antiguo Ohtomo, el investigador místico que había sido llamado "Sombra", a quien la directora definitivamente no reconoció.

Agudo, modesto y fuerte. Incluso las palabras de uso común se sentirían como una hoja que revolotea.

La directora sonrió.

*"Es para proteger mi posición - está bien si lo interpretas de esa manera. Separarte de la Academia Onmyou puede ser la mejor manera de protegerme a mí, a la Academia Onmyou y a los estudiantes en el futuro. Pero no importa lo que pase, es sólo una capa de seguro. No estoy diciendo que puedas actuar libremente. Por favor, no hagas un truco imprudente".*

Ohtomo volvió a su estado original cuando escuchó el mismo consejo de su antigua compañera de trabajo y sonrió irónicamente. Aunque era un ex investigador místico tranquilo y sereno, siempre sintió que la forma en que se veía a sí mismo era un poco diferente de lo que la gente a su alrededor le conocía.

*"Lo tendré en cuenta."*

Era una promesa seria, no una respuesta a la ligera.

*"Entonces, la carta de renuncia llegará más tarde, directora. Todavía hay un asunto que me preocupa. La mencionamos antes, el asunto de la visitante Souma Takiko."*

*"Ah, también estoy muy preocupada por esa niña. Mostró un poder impresionante en la batalla simulada".*

*"Sí. Además, no perdió contra Natsume-kun, y sus técnicas son más refinadas. Se destacará aún más en una batalla real. Pero no importa lo que ella misma diga, el shikigami que trajo es definitivamente anormal. Sin duda es un tipo de sirviente shikigami, pero nunca antes había visto un shikigami así. Además, lo que más me desconcierta es cómo se llamaba a sí misma "alguien con lazos de linaje con Tsuchimikado Yakou" ..."*

Ohtomo repitió la información que había oído de Touji.

## Tokyo Ravens

### Volumen 08 – Grito De Guerra

Para ser honesto, el hecho de que se hubiese acercado a Natsume después de mencionar a Yakou era una razón suficiente para estar en guardia contra ella. Además, la propia Takiko estaba llena de misterio, y su verdadera identidad era intrigante.

*"Pero lo que es extremadamente interesante de lo que acabo de decir es que ella vino a observar los estudios de la Academia Onmyou por la introducción de la Agencia Onmyou. Después de alguna investigación, parece que no fue cualquier disfraz ordinario, fue una instrucción de los "superiores". Tal vez fue una orden del jefe. ¿No crees que es un poco sospechoso?"*

La Agencia Onmyou muy raramente introdujo observadores aquí. Por otra parte, la mayoría de ellos eran miembros de la agencia o calificados especializados Onmyouji. Como Takiko había aparecido tras una presentación formal, naturalmente había alguien más involucrado.

La directora reconoció honestamente las dudas y especulaciones de Ohtomo.

*"La probabilidad de que esa niña esté emparentado con mi hijo es definitivamente alta. Si realmente es alguien de la familia Souma".*

*"¿Eh? ¿Tienes alguna pista?"*

*"El clan Souma y el clan Kurahashi... Más exactamente, es como dijo esa niña, una vez tuvieron conexiones con la familia Tsuchimikado."*

Ohtomo expresó su interés al escuchar la inesperada respuesta de la directora.

La mirada de la directora giró a la pizarra sobre el escritorio.

*"...Fue algo de hace mucho tiempo. Durante la guerra. En ese momento, Tsuchimikado Yakou aceptó el apoyo del Ejército Imperial y fue elevado a la cima de la Oficina de Onmyou que ellos revivieron. ¿Sabías de eso?"*

*"La mayor parte".*

*"¿No crees que es un poco extraño?"*

*"¿Eh?"*

*"Después de todo, en ese momento, la familia Tsuchimikado, o más exactamente, Onmyoudou ya estaba abandonada, olvidada y se había retirado de la etapa de la historia, ¿verdad? En una época en la que podíamos construir enormes acorazados, tanques y combatientes, ellos desenterraron la magia casi desaparecida e incluso nos proporcionaron fondos, mano de obra, varios favores políticos y todo su apoyo. ¿Es eso lo que haría el ejército de un país moderno? Normalmente, ¿no sería eso imposible?"*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

La pregunta de la directora confundió a Ohtomo. Ahora que preguntaba, ese era el caso, pero Ohtomo nunca había pensado en el problema desde esa perspectiva.

*"Bueno, es como usted dice, pero eso es historia después de todo... Los superiores del ejército probablemente vieron la habilidad mágica de Yakou, supongo. ¿O tal vez tenía el apoyo de los elementos religiosos de la nación o de la facción influenciada por la ideología de Hitler?"*

*"...La facción militar que apoyaba a Yakou era el clan Souma."*

La expresión de Ohtomo cambió drásticamente por primera vez y su cuerpo tembló. La directora siguió hablando en serio.

*"No eran puramente religiosos, tenían habilidades únicas transmitidas desde la antigüedad. Eran un grupo de verdaderos practicantes. Por eso valoraron tan bien las excelentes habilidades de Yakou. Apoyaron a Yakou desde dentro del ejército. La oficina de Yakou Onmyou también fue establecida por el clan Souma".*

*"...ya veo."*

Ohtomo escuchó muy seriamente la explicación de la directora. En algún momento, una valiente y provocativa sonrisa apareció en su cara.

*"“Corbatas de linaje”, huh... Entonces puedo entender. Souma Takiko ya se había puesto en contacto con Natsume y Harutora, y en ese momento hablaba de la escuela privada de Yakou. Con esos antecedentes, ella podría conocer esos detalles. Ese shikigami se parece más a un shikigami sirviendo a la familia Souma que al propio shikigami de esa niña. Además, el hecho de que tenga contacto con el jefe también es..."*

*"...Sí."*

La directora admitió con expresión amarga.

*"En ese momento, no sólo la familia Souma apoyaba a Yakou. Nosotros, la familia Kurahashi, fuimos los primeros en las filas del Tsuchimikado Yakou, el apoyo de la familia Tsuchimikado. Tras la derrota de la guerra, la familia Kurahashi permaneció, pero la Souma había desaparecido casi por completo. Pero..."*

*"... ¿todavía estaban atados?"*

*"Tal vez mantuvieron contacto de otras maneras. En cualquier caso, todo esto es hipotético por ahora. Pero si mi hijo y Souma están conectados de alguna manera, entonces tenemos que hacer planes rápidamente. Sólo hay una razón por la que estos dos estarían juntos".*

*"... Tsuchimikado Yakou."*

## Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Ohtomo habló pesadamente. La directora asintió en silencio.

*"De hecho, necesitamos prepararnos con anticipación."*

Los ojos bajo las gafas de Ohtomo brillaban como los desnudos colmillos de una bestia salvaje.

Las cosas serían mucho más fáciles si sólo fuera Souma Takiko. Pero el apoyo del clan Souma estaba detrás de ella, así que definitivamente no podían ser descuidados. Además, a juzgar por el shikigami que llevaba Takiko, sin duda había un grupo de practicantes detrás de ella, practicantes fuertes y hábiles.

O,

*"...Tal vez las raíces de la Asociación Cuerno Gemelo estén inesperadamente relacionadas con ellos."*

La especulación de Ohtomo hizo que la directora abriese los ojos como si la hubiesen golpeado.

Ella apretó los labios, no lo refutó. Sentía que la especulación de Ohtomo no era imposible.

Si Souma estaba relacionado con la Asociación Cuerno Gemelo, entonces era muy probable que estuvieran involucrados en la desaparición de Amami. Junto con el incendio en la residencia de la familia Tsuchimikado. En ese caso, varios misterios serían contestados en un instante. Después de esto sería el momento para que el ex Investigador Místico brillara.

*"...Bueno, es muy afortunado que hayamos identificado a nuestros oponentes, pero si voy a actuar allí, las defensas alrededor de Natsume-kun se reducirán. Directora, ¿puedo dejárselo a usted?"*

*"Ciento. Es mejor que pongas a Natsume-san a mi lado. Si Natsume-san está a mi lado, entonces probablemente no se atreverán a perder el tiempo. Además, tenemos que averiguar dónde están sus padres lo antes posible".*

*"Te lo dejo a ti. Resolveré eso lo antes posible. Por ahora, digamos que todavía me estoy "recuperando" para explicar mi trabajo como profesor. Bueno, en realidad, también podrías hablar de la compensación de los trabajadores o de las horas extras..."*

La directora sonrió alegremente mientras miraba a Ohtomo haciéndose el tonto.

*"Lo trataremos como "vacaciones pagadas"."*

*"Ah, eso sigue siendo un poco insatisfactorio... Lo que sea. Dile a Natsume que sea extremadamente consciente de su entorno también."*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Por supuesto. Él debería entender esto muy bien."

La directora lo garantizó seriamente, pero de repente Ohtomo levantó una ceja cuando escuchó esas palabras.

Revelando una expresión algo traviesa:

"Oho, “él”, ¿verdad? Directora. ¿Podría ser que todavía no lo sepas?"

"¿Eh? ¿Sobre qué?"

"Jaja. Tenma-kun tenía razón, realmente hay una brecha de información entre los estudiantes y los profesores. Si la directora tampoco lo sabía, entonces debo ser el único maestro que lo sabe. Qué molesto. Todos necesitan construir mejores relaciones con los estudiantes".

Ohtomo se rió exageradamente, hablando pretenciosamente. La cara de la directora se apretó con sorpresa, e incluso el gato de rodillas se rascó las orejas como si tratara de decir "qué le pasa a este tipo".

"¿Ohtomo-sensei? ¿Qué estás tratando de decir?"

"No, yo también me enteré ayer."

Ohtomo finalmente dejó de lado su expresión cómica, explicando el asunto de Natsume a la directora.

No sabía lo seria que era su expresión. Después de todo, una vez que dijo la verdad, no era algo que pudiera retractarse. Aunque disfrazar el propio género no debería llevar al castigo, la vida de la Academia Onmyou de Natsume tendría que cambiar en el futuro.

Pero...

La reacción de la directora después de escuchar esto excedió en gran medida las expectativas de Ohtomo.

"... ¿¡Qué has dicho!?"

Después de jadear, no dijo nada más. Su cara palideció. Esta era la primera vez que Ohtomo veía a la directora con una expresión tan aturdida, y no podía evitar corregir inconscientemente su expresión.

Después de estar asombrado durante diez segundos por este shock:

"¿Es... eso cierto? ¿Natsume-san es una chica? Pero, ¿cómo es posible..."

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Sus ojos se abrieron de par en par y su cuerpo tembló. Esto no fue un asunto trivial. Ohtomo también se deshizo inmediatamente de su actitud juguetona de antes.

*"No, no está mal. Ella misma lo admitió. Pero... ¿directora? ¿Es tan chocante?"*

Los ojos de Ohtomo se agudizaron y miró fijamente a la directora en posición de alerta. Pero la directora, atónita e inmóvil, no miró a Ohtomo.

La comprensión y la incertidumbre surgieron en su inteligente rostro.

*"Yasuzumi-san, ¿tú..."*

Detrás de la espalda de la directora había un vidrio esmerilado decorado a juego con el interior de la oficina de la directora. La luz del sol de verano que teñía el cielo se estaba convirtiendo lentamente en un suave crepúsculo.

La mesa de la oficina se movió un poco.

## Parte IV

"... ¿Estás seguro?"

Escuchó a Kurahashi preguntar para confirmar lo que había escuchado, una extraña mirada de sorpresa apareciendo en su siempre tranquila cara.

La sala ejecutiva de la Agencia Onmyou. Yashamaru se encogió de hombros ante Kurahashi.

"¿Es verdad?"

Preguntó a Takiko, que estaba a su lado. Takiko afirmó en silencio, su cara horrorizada. Kumomaru también estaba detrás de Takiko.

*"Pensé que sería mejor decírtelo. Después de todo, eso es suficiente para volcar completamente la información que teníamos".*

Yashamaru dijo esto con los brazos cruzados, como un solemne joven erudito que había obtenido malos resultados. Kurahashi no prestó atención a Yashamaru, mirando a Takiko a su lado. Takiko asintió un poco enfadada a su declaración.

*"No está mal. Esa información no vino de nadie más que de su hija. Natsume suele llevar un disfraz de hombre... pero en realidad es una chica".*

"... ¿Qué significa eso? ¿Una chica haciéndose pasar por un chico?"

*"Escuché que era la “tradición” de la familia principal del Tsuchimikado. "El sucesor de la familia Tsuchimikado debe aparecer como un hombre para los forasteros. Así que sólo Harutora de la familia de la rama y unas pocas personas cercanas a ellos conocían la verdadera identidad de Natsume antes del incidente de la rama de Meguro que llevó a que su género fuera expuesto".*

"..."

Kurahashi silenciosamente puso sus codos sobre el escritorio, enterrando su cara entre sus manos.

Una mirada espantosa brotó de sus ojos. Aunque no dijo una palabra, toda la habitación parecía estar llena de una sensación de presión. Yashamaru y Kumomaru eran indiferentes, pero, aunque Takiko no mostró ningún miedo, seguía enfadada.

*"Entonces, ¿tú tampoco lo sabías? Aunque los Kurahashis son una rama de la familia, también te trataron como “forastero”, ¿eh? O...."*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Yashamaru se desabrochó los brazos, puso las manos sobre su cintura y suspiró suavemente.

Entonces, una fría sonrisa apareció en sus labios.

*"...Esta "tradición familiar" fue una invención desde el principio. Para ocultar algo..."*

Yashamaru, que mencionó dos posibilidades, parecía haber llegado ya a su propia conclusión. La sonrisa irónica que había surgido en su inteligente rostro era como la de un viejo ajedrecista mirando el golpe de un jugador más joven.

El callado Kurahashi pareció estar de acuerdo con la opinión de Yashamaru. Takiko, que les vio hablar, también tragó en voz baja con una cara tensa.

*"Pero, suponiendo que el disfraz masculino de Tsuchimikado Natsume fuera para ocultar algo, deberíamos centrarnos en el objetivo del encubrimiento."*

Takiko no pudo evitar ver a Yashamaru. Yashamaru sintió la duda de su señora y sonrió para aliviar la tensa atmósfera.

*"Por ejemplo, Princesa. Lo primero que me viene a la mente ahora mismo es ese rumor, ¿verdad? Tsuchimikado Natsume es la reencarnación de Tsuchimikado Yakou. Por cierto, las raíces de ese rumor yacen en otro rumor," Tsuchimikado Yakou se reencarnará como el hijo de la familia Tsuchimikado que contiene su sangre"""*

*"La autenticidad de ese rumor es incierta, ¿verdad?"*

*"Oh, Princesa. No somos tan ignorantes como para creer completamente todos los rumores y dejar que este tipo de truco - o tal vez debería llamarlo una contramedida - nos guíe por la nariz".*

Yashamaru extendió sus brazos como un actor, levantando un dedo índice con un guante blanco.

*"Primero, el último, el rumor de que "Tsuchimikado Yakou se reencarnará como el hijo de la familia Tsuchimikado que contiene su sangre." Esa fue la conclusión final a la que llegaron muchos Onmyouji que investigaban la magia de Yakou, incluido yo. La gente lo dudaba porque sonaba pretencioso, pero deliberadamente manipulamos la información para engañarlos. Después de todo, si ese rumor se conociera públicamente, nos resultaría difícil movernos. Por supuesto, mientras no hayamos desentrañado completamente la magia que Yakou usó para reencarnar, no podemos decir nada con seguridad. Pero por favor, recuerde que ese hecho es digno de confianza y muy probable que sea exacto".*

Entonces, Yashamaru levantó su dedo corazón para seguir a su dedo índice.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

*"El rumor anterior. Todavía no hay información explícita que pruebe que "Tsuchimikado Natsume es la reencarnación del Tsuchimikado Yakou". Sólo hay una "base". ¿Verdad, Kurahashi?"*

El monóculo de Yashamaru destelló mientras miraba.

Kurahashi, que estaba sentado junto al escritorio, soportó la mirada del shikigami con expresión pétreas.

Abrió la boca solemnemente:

*"Cuando el actual jefe de la familia Tsuchimikado, Tsuchimikado Yasuzumi, pertenecía a la Agencia Onmyou, usaba la adivinación consigo mismo. La conclusión fue que el niño que heredara su sangre sería la reencarnación de Yakou. Esa fue su primera profecía, o, en otras palabras, el primer momento en que poseyó la habilidad de la "adivinación". Yo... estaba presente".*

"..."

Los ojos de Takiko se abrieron en silencio y apretó los labios. Yashamaru tosió un poco.

*"Volviendo al tema... Tsuchimikado Yakou se reencarnará como el hijo de la familia Tsuchimikado que contiene su sangre" es esencialmente cierto, como acabo de decir. Además, el hijo de "Tsuchimikado Yasuzumi será esa reencarnación" se basa en la predicción de Yasuzumi, y existe la posibilidad de que "mintió" o "leyó incorrectamente". Pero, el jefe Kurahashi que vio ese momento puede atestiguar la profecía. Entonces en general, "Tsuchimikado Natsume es la reencarnación de Tsuchimikado Yakou" fue una hipótesis lo suficientemente digna como para que pudiéramos actuar. ¿Entiendes eso?"*

Takiko asintió obedientemente al escuchar la respetuosa conferencia de Yashamaru.

*"...lo entiendo. ¿Pero cómo llegamos aquí cuando hablé de que Natsume era una chica disfrazada?"*

*"Nn. No hay ninguna relación si lo consideras directamente."*

*"¿Eh?"*

*"Pero, ¿qué te parece esto, princesa? Yasuzumi podría haber predicho que "su hijo sería la reencarnación de Yakou", ¿verdad? Entonces, eso no tiene nada que ver con que Tsuchimikado Natsume sea hombre o mujer. Entonces no tendría sentido disfrazarse deliberadamente de hombre. Por lo tanto, si lo consideras directamente, su disfraz masculino no intentaba ocultar nada, sino que era simplemente por una "tradición familiar" de la que la familia Kurahashi no estaba informada. ...Pero..."*

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Hmm. Yashamaru deliberadamente hizo un meditabundo ruido, girando su cuello y mirando a Kurahashi por el rabillo del ojo.

Con un tono indiferente:

*"Pero, Kurahashi. ¿Por qué estás tan sorprendido? Si Tsuchimikado Natsume es una hembra."*

*"Sí."*

Kurahashi contestó inmediatamente sin una pizca de afectación, formando un claro contraste con su antiguo compañero de trabajo.

*"La razón es que el hijo de Yasuzumi era un niño."*

Takiko se puso tiesa. Por otro lado, Yashamaru parecía haberlo anticipado hace mucho tiempo y no se sorprendió.

Preguntó sin rodeos:

*"¿Por qué?"*

*"Vi" directamente con mis propios ojos. Yo... Mi madre y yo. Cuando Wakasugi Yuuko estaba embarazada, el niño en su vientre llevaba aura yang".*

Yashamaru entrecerró tranquilamente los ojos.

Todas las personas llevaban aura, fueran o no practicantes. Los machos tenían aura yang y las hembras tenían aura yin. Aunque Natsume usó magia para disfrazar su tipo de aura, tuvo que usar el aura de su dragón. En otras palabras, no fue muy fácil encubrirlo. Más importante aún, era esencialmente imposible forjar el aura de un feto.

*"...Por supuesto, cuando viste, Yasuzumi-kun estaba..."*

*"Consciente".*

Yashamaru levantó la cabeza para mirar al techo al escuchar la respuesta de Kurahashi.

Murmuró "Ya veo" con cara de póquer. Luego, aplaudió.

*"Entonces esto es lo que pasó. Oh Dios, pensar que una reunión del veterano Onmyouji sería engañada por una magia tan simple de segunda clase. Yasuzumi-kun se desempeñó brillantemente."*

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Las emociones de Yashamaru no se podían ver desde su actitud caprichosa. Entonces, Kumomaru, que había estado en silencio hasta entonces, interrumpió "jefe Dairenji" como para reprocharle.

*"Aunque es simple, no fue un movimiento fácil de hacer. La vida de alguien... La vida de un niño fue el precio de esa magia".*

*"¿En serio? Pero es bastante efectivo ser capaz de comprar más de diez años de tiempo, ¿verdad?"*

Yashamaru ladeó la cabeza, un poco confundido por el razonamiento de su antiguo subordinado.

Entonces...

Los ojos de Takiko se abrieron de par en par tras escuchar esa afirmación y luego temblaron.

*"¡Por qué!"*

Una voz fuerte.

Una poderosa voz llena de aura que parecía reverberar por la habitación. La atención de Kurahashi, así como la de Yashamaru y Kumomaru se giró hacia Takiko.

*"¿Por qué Tsuchimikado Yasuzumi hizo tal cosa..."*

Yashamaru rápidamente miró a Kurahashi. "Princesa". Después de que Yashamaru la llamara respetuosamente, Kurahashi continuó con el tema.

*"Tsuchimikado Yasuzumi no comparte la misma ambición que nosotros. ...No, no hay necesidad de decirlo con tanto tacto. Más exactamente, no tiene ambiciones. Es un... hombre que ya está medio muerto. Por supuesto, no desea que Tsuchimikado Yakou despierte".*

*"... ¿Por eso inculpó a un impostor? ¿Sacrificando a Natsume?"*

Takiko gimió, su cabeza agachada. Su cabello rojo parecía arder. Todo su cuerpo desprendía un aura insuperable.

Kumomaru miró a su señor, estupefacto. La expresión de Kurahashi también se volvió cada vez más seria. Yashamaru sonrió profundamente tras un momento de sorpresa.

*"¿Es esa la intención de Tsuchimikado?"*

Takiko miró en silencio a Kurahashi. Kurahashi soportó la mirada de Takiko de frente.

*"...Sí."*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"..."

Los ojos de Takiko ardían. Su mirada reveló una intensa aura, y Kurahashi inadvertidamente entrecerró los ojos y apretó los dientes.

Takiko de repente se giró, dejando la oficina ejecutiva con su cabello rojo revoloteando. Seguía mirando hacia adelante, sin pensar en darse la vuelta. Su resplandeciente aura incluso se sentía divina, como si antes fuese una persona completamente diferente a la Takiko.

La figura de Takiko desapareció al otro lado de la puerta. "¡Jefe!" La expresión de Kumomaru cambió y rogó a Yashamaru. Una distraída mirada pasó a través de los ojos de Yashamaru, uno bajo un monóculo. Una sonrisa diabólica surgió en sus delgados labios. Parecía un aristócrata, pero también se parecía a Mefistófeles al embelesarse con el alma pura de Fausto.

"...Bien, muy bien. Kumomaru. Te dejaré a la princesa a ti".

"Como órdenes."

Kumomaru rápidamente persiguió a Takiko, dejando la habitación. En ese periodo de tiempo, Yashamaru se acarició la barbilla, inclinándose un poco hacia delante y riéndose sin parar.

Mientras sonreía, miró a Kurahashi con una mirada de monóculo.

"Kurahashi. ¿Qué piensas de nuestra princesa?"

Como si estuviera alardeando de un tesoro coleccional.

Kurahashi miró a la puerta que Takiko había dejado atrás con expresión grave, sin responder.



"¡Princesa!"

Kumomaru alcanzó a Takiko muy rápidamente. Pero habría sido muy difícil llamarle a la espalda si no la hubiera estado persiguiendo amargamente.

"Por favor, mantengan la calma. ¿Adónde vas?"

Los trabajadores a los que pasaban miraban con curiosidad a los dos. Kumomaru se encogió un poco, pero aun así habló con ella con todo su poder. Pero Takiko no respondió, ni tenía intención de detenerse.

Takiko caminó hacia la sala de recepción que usaban. Después de entrar en la habitación, finalmente se giró para mirar a Kumomaru, que gritaba "Princesa".

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Kumomaru".

"Sí."

*"Desafortunadamente, debería haberme dado cuenta de que ya estaban atrapados por la magia de Tsuchimikado Yasuzumi. No han tenido su propio libre albedrío desde que eran jóvenes..."*

Las abruptas palabras de Takiko hicieron que los ojos de Kumomaru se abriesen de par en par. Pero Takiko no prestó atención a la reacción de su shikigami, entrando en la habitación.

*"Entonces, probablemente no pueda resolver nada con palabras. Sólo puedo usar la fuerza. ...Esto también es por su bien..."*

Las palabras de Takiko parecían nefastas, y Kumomaru no sabía cómo reaccionar. La frase de Yashamaru "deja a la Princesa en tus manos" se refería a su seguridad, ¿pero estaba bien dejar que Takiko actuase como quisiera?

*"Princesa. ¿Por "ellos", quieres decir...?"*

*"Kumomaru, deberías haberlo visto ya."*

Su maestro contestó rotundamente a la pregunta del shikigami. Kumomaru se quedó estupefacto cuando escuchó esa respuesta.

*"Originalmente pensé que era un accidente no relacionado, pero ese no fue el caso. En la batalla simulada de ayer. Él respondió a mi "furunokoto"."*

*"...Princesa."*

Kumomaru finalmente entendió las intenciones de Takiko y se quedó inmóvil. Por ahora no importa Yashamaru, pero los sentimientos de Kumomaru eran similares a los de Takiko. También anticipó el despertar de Tsuchimikado Yakou, Yakou recuperando su voluntad original, y para luchar juntos como su compañero.

Takiko caminó hacia la mesa situada en la esquina de la habitación. La caja de madera, alta y envuelta fue colocada en la misma mesa que ayer. Takiko extendió la mano hacia la caja de madera sin dudarlo, quitándose el envoltorio.

*"Romperé la maldición de Tsuchimikado Yasuzumi."*

La caja de madera estaba sellada con papel, y Takiko la atravesó.

*"Despertaré a Harutora".*

## Capítulo 05 – La Chica Tsuchimikado

### Parte I

Enormes cambios habían ocurrido en la vida de Natsume desde que Harutora había entrado en la academia. Se habían enfrentado cuando él entró, pero se habían vuelto amigos después de que se reconciliaron y ganaron muchos buenos amigos. Preocupada por los malos resultados de Harutora, a veces se enfadaba un poco y a veces le sonreía alegremente. Fue gracias a pasar tres años junto a Harutora disfrazada de Hokuto que pudo expresar sinceramente sus emociones de esta manera. Harutora describió el presente en un tono medio quejumbroso y medio orgulloso como una "vida sin motivación" o "días aburridos". Aunque fue un poco desmotivador y un poco aburrido, definitivamente no carecía de sentido.

Los días felices y ocupados continuaron. Todos los días se enfadaba, se sorprendía y sonreía desde el fondo de su corazón.

Antes de que se diera cuenta, esto ya se había convertido en la nueva "vida diaria" de Natsume.

Harutora había expandido el mundo de Natsume.



Harutora y los demás ya se habían preparado para la gran multitud del festival de fuegos artificiales, pero la situación actual superó con creces sus expectativas.

*"...Shibuya en fin de semana no se puede comparar. ¿Están todos los de Tokio reunidos aquí?"*

Después de todo, la línea de tren ya había sido embalada. También había muchos observadores que llevaban yukata. El clamor y el calor se acumularon y lentamente formaron una gran mezcla.

Harutora y los otros habían establecido su lugar de encuentro para ser el Templo Sensoji de Asakusa. Pero Harutora se quedó sin palabras cuando salió de la estación de tren y vio que estaba tan lleno de gente que no había lugar para caminar.

Aún faltaba tiempo para la puesta del sol. El calor de la noche de verano hizo que se congestionara y se hiciera difícil respirar. Todo lo que les rodeaba era actividad y sonrisas, lleno de una atmósfera de "festival".

*"¿Dónde está el Templo Sensoji?"*

*"Por allí. Estamos casi en la Puerta del Trueno."*

De los tres, solo Touji había venido antes a Asakusa. Había dicho que les guiaría - aunque solo podían moverse con el flujo de gente- por lo que Harutora y Natsume siguieron a Touji,

## Tokyo Ravens

### Volumen 08 – Grito De Guerra

avanzando lentamente. Cuando miraron hacia atrás, pudieron ver el Árbol del Cielo de Tokio al otro lado del camino. Tan alto. Era una sensación natural, pero aun así era muy grande. Era lo suficientemente grande como para que no pudieran entender lo lejos que estaba.

*"Increíble... Cuando terminen los fuegos artificiales, vayamos a ver".*

Había pasado ya un año desde que llegó a Tokio, pero Harutora nunca había visto el paisaje de Tokio. Todo lo que vio se sintió nuevo, y sin darse cuenta miró aquí y allá. En ese momento, el famoso Furajinmon -la Puerta del Trueno- entró en su visión. Todavía había gente apresurándose a su alrededor, pero también había grupos tratando de conseguir fotos conmemorativas.

*"Oye, Touji, tomemos una foto."*

*"¿Más de esto? Ahora que lo pienso, me pregunto si realmente estás bien."*

Touji, enfadado, miró a Harutora por encima del hombro.

*"Sabes que tu poder se descontroló hace unas horas, ¿verdad? No pienses sólo en divertirte".*

*"¿Qué? Te dije que estaba completamente estabilizado. Nos tomamos el tiempo para venir aquí, así que sería un desperdicio no disfrutarlo apropiadamente."*

*"Supongo que tendré que ser responsable de tratar tu idiotez. Natsume, ven a convencerlo también."*

*"..."*

*"¿Natsume?"*

*"¿Eh? Ah, lo siento. No lo oí."*

*"...Chicos..."*

La boca de Touji tembló, a diferencia de su actitud habitual.

No fue de ayuda que Touji estuviera preocupado. Después de todo, ahora mismo no era el momento para que Harutora y los demás vieran con tranquilidad un festival de fuegos artificiales.

Después de que el aura de Harutora se descontroló y perdió el conocimiento, Natsume y Kon lo habían traído de vuelta al dormitorio. Afortunadamente, había recuperado el conocimiento en diez minutos, pero el problema fue el desencadenante de su pérdida de control y cómo se había detenido.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"...podría ser ese *oni manco*. Si Natsume no lo hubiera dicho, habría sonado como una broma..."

Natsume había explicado la parte del incidente que había visto a Harutora y Touji, que se habían dado prisa tras enterarse de la situación. Considerando la situación, sin duda había sido la sierra de un solo brazo de un oni Natsume la que evitó que Harutora perdiere el control. Kon, que lo había presenciado ella misma, también había dado el mismo testimonio.

Pero no tenían ni idea de por qué un oni impediría que Harutora se descontrolara. Era muy extraño que un oni estuviera presente en primer lugar. Pensando en eso, deberían creer que los oni originalmente se habían estado escondiendo cerca - alrededor de los dormitorios de la Academia Onmyou. Luego, apareció después de enterarse de que Harutora se había descontrolado.

"Un *oni manco* que aparece cerca de Natsume... Sólo hay una respuesta si lo pensamos de esa manera".

"...todavía no podemos estar seguros. Yo tampoco estoy completamente seguro. Podría ser el mismo que el investigador místico de antes..."

Natsume refutó la opinión de Touji, pero a juzgar por lo esencial de sus palabras, ella ya lo creía básicamente. Ya era diferente a la Natsume que había sido secuestrada hace mucho tiempo por el fanático del Investigador Místico Yakou. La corriente que ella había presenciado a corta distancia, sin mencionar los desastres espirituales móviles de la Fase Tres de Ashiya Doman y Shaver. Lo que es más importante, esta vez el oni había liberado un aura demoníaca de su cuerpo cuando Harutora había perdido el control. Natsume no había "visto" mal.

"Originalmente pensé que la asociación Cuerno Gemelo había sido finalmente derrotado y que los fanáticos de Yakou habían sido limpiados, pero la vieja casa de Natsume fue quemada, apareció una chica con conexiones con Yakou, y ahora Kakugyouki ha salido. Me pregunto qué está pasando."

Harutora y Natsume se miraron sin decir palabra al escuchar la queja de Touji.

Kakugyouki.

Ese era el nombre de uno de los sirvientes shikigami guardianes del Tsuchimikado Yakou. De los innumerables shikigami que servían a Yakou, él y Hishamaru eran famosos como los shikigami izquierdo y derecho de Yakou. Su verdadera forma no era bien conocida en detalle, pero según los rumores, era un "oni manco".

Kakugyouki había desaparecido igual que Hishamaru tras la muerte de Yakou. Su actual paradero aún estaba oculto en misterio, pero si era Kakugyouki, entonces no podían ignorar sus acciones.

Además,

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Es más, ese oni incluso dijo las palabras "Raven's Wing" y "Saotome Suzu". "

Saotome Suzu era una investigadora de Yakou que había pertenecido una vez a la División de Espíritus Persistentes de la Agencia del Hogar Imperial. Había propuesto que el Raven's Wing pudiese determinar la reencarnación de Yakou, y su actual paradero no estaba claro. Se habían enterado recientemente de que era conocida de Ohtomo, pero aún no conocían información más detallada. En otras palabras, se les había dicho que "le pidieran ayuda", pero no tenían forma de ponerse en contacto.

*"Suponiendo que ese oni fuera el verdadero Kakugyouki, el hecho de que dijera Raven's Wing y el nombre Saotome significa que cree firmemente en el dicho de que el Raven's Wing puede ser usada para determinar la reencarnación de Yakou. Pensando cuidadosamente, Raven's Wing estaba en manos del padre de Natsume hasta no hace mucho..."*

Originalmente, el *Raven's Wing* había sido guardada en la Agencia Onmyou, pero eso era falso. La directora Kurahashi había escondido en secreto el artículo genuino en la Academia Onmyou y se lo había dado a Yasuzumi antes de que Ashiya Doman lo atacara, dejándolo con él.

*"...Entonces, la información de Souma Takiko se vuelve un poco más creíble."*

Takiko había dicho que el incendio en la residencia había sido una acción agresiva de la Agencia Onmyou.

*"Mirándolo de esta manera, la Agencia Onmyou quería recuperar el Raven's Wing, el padre de Natsume se negó, y eso llevó a ese incendio..."*

Originalmente, en la residencia de la familia Tsuchimikado se colocaron varias murallas mágicas y fuertes, y era demasiado irracional imaginar que un fuego puro lo había quemado todo. Por supuesto, también era difícil imaginar que la residencia había sido quemada porque Yasuzumi se había negado a devolver el *Raven's Wing*. Pero Takiko había dicho que Yasuzumi prendió fuego a la residencia. En ese caso, probablemente no quedaría nada allí. Si no fuera por el mensaje que el padre de Harutora le había enviado informándole de su seguridad, entonces probablemente habrían considerado la peor situación.

*"También. Harutora notó que había Onmyouji monitoreando los dormitorios - no, probablemente los estaban monitoreando a "ustedes". Aunque puede no estar relacionado con Kakugyouki, la identidad de esa persona tampoco está clara. Suponiendo que el incendio del Tsuchimikado estuviera relacionado con la Agencia Onmyou, entonces es muy probable que esa persona sea un Onmyouji perteneciente a la Agencia Onmyou... Entonces, ¿por qué la Agencia Onmyou haría tal cosa? ¿Qué está pasando exactamente? Ni siquiera yo estoy seguro".*

Harutora tampoco pudo hablar al ver a Touji fruncir el ceño y gemir. Si incluso Touji estaba levantando las manos, Harutora obviamente no sería capaz de entenderlo.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

*"De todos modos, lo único que podemos confirmar es que hay una atmósfera "peligrosa" alrededor. Pero hicimos que todos se reunieran para ir a ver un festival de fuegos artificiales sin recabar información ni prepararse para situaciones inesperadas. Es ridículo, no importa lo que digas".*

Touji parecía estar de mal humor mientras los guiaba a los dos. Había estado así desde antes de que dejaran los dormitorios.

Pero en cierto modo, una de las razones por las que Touji era tan infeliz era porque un verdadero oni había aparecido cerca y él era el único que no se había dado cuenta, aunque había estado husmeando en busca de información en su propia habitación. Otra razón era puramente que había perdido la oportunidad de ver a un oni, y se sentía enfadado por sus pobres sentidos. Touji era un espíritu viviente que alojaba a un oni dentro de su cuerpo, y hacía tiempo que se había acostumbrado al aura demoníaca, por lo que no había forma de evitar que reaccionase lentamente.

Los tres se movieron lentamente mientras hablaban de esto, pasando por la Puerta del Trueno y entrando en la calle comercial frente al templo Sensoji.

Las dos carreteras que se dirigían directamente a Sensoji estaban llenas de bulliciosas tiendas de recuerdos. Además, había también confiterías, tiendas de ningyouyaki, panaderías, e incluso tiendas especializadas en la venta de kimonos y tiendas especializadas en la venta de maneki-neko. Pero para Harutora y los ojos de los demás, era sólo gente, gente y más gente. La avalancha de gente se extendió hasta la distancia ante ellos bajo la parpadeante iluminación de las linternas.

Harutora sonrió irónicamente, aturdido por el mar de gente.

*"Lo siento, Touji."*

Se disculpó por detrás.

*"Yo tampoco sé cómo llegó a ser así. Para ser honesto, estoy un poco asustado."*

Touji, que caminaba hacia delante, le miró por el rabillo del ojo al escuchar sus murmuradas palabras. Harutora se fijó en la mirada de su buen amigo y sonrió sin miedo.

*"Pero, ¿no hay nada que podamos hacer? Incluso si hay un claro "enemigo" alrededor, eso no significa que haya una clara "razón" para él. Entonces, aunque no podamos ser descuidados, espero que podamos vivir como siempre".*

Sin duda, algo estaba sucediendo ahora mismo. Además, parecía que varios incidentes a gran escala estaban ocurriendo al mismo tiempo. El incendio en la residencia, la confesión de Takiko, y Kakugyouki junto con los espías desconocidos.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Para ser honesto, fue muy aterrador. El hecho de que las cosas no estuvieran claras era aún más aterrador. Era como si las cosas por las que tenía que preocuparse se hubieran colado en cada rincón de su vida diaria. El hecho de que se había vuelto demasiado alegre podría ser una reacción a eso.

Fue porque ahora era el momento en que no podía abandonar su vida diaria. Si los acontecimientos externos invadían su vida cotidiana, entonces lo más importante era aferrarse más firmemente a los aspectos importantes.

Por ejemplo, Kyouko.

No sabía lo que pasaría en el futuro. Entonces, ahora mismo debería estar fortaleciendo sus lazos con la gente que lo rodea. Ese pensamiento podría ser un poco extraño, pero esperaba poder confirmar las "profundidades de su amistad". Para que él pudiera lidiar con lo que sea que pasara. Para que pudieran permanecer juntos, sin importar lo que pasara.

No buscaba obtener la fuerza de Kyouko. Lo más importante era que él quería llevarse bien con ella. Esperaba que pudieran reconstruir su amistad.

"...Así que, por ahora, disfrutaremos de los fuegos artificiales. Los seis, juntos".

Touji frunció el ceño ante las palabras de Harutora.

Pero no mucho después, se relajó sin poder hacer nada.

"Bakatora".

Él regañó.

Aunque no era imposible de entender, había otras razones por las que Touji finalmente aceptó la propuesta del festival de fuegos artificiales antes de salir del dormitorio. Si el dormitorio estaba siendo monitoreado, entonces sería más seguro mezclarse con un grupo de personas.

Natsume y Kyouko ya se habían reconciliado, y después probablemente podrían limpiar las cosas si Harutora se arrodillara y pidiera clemencia. Si pudiera reconciliarse con Kyouko, inmediatamente podrían pedirle cosas a la directora. Touji incluso había considerado evitar que Harutora y Natsume volviesen al dormitorio e ir directamente a casa de Kyouko para discutir las cosas. Una o dos personas más no debería ser un problema para la residencia de la famosa familia Kurahashi.

*"Bueno, está bien. De todas formas, no quiero seguir hablando. Pero no podemos separarnos, ya que si nos alejamos... ¿Natsume? ¿Me estás escuchando?"*

Touji se detuvo, mirando hacia atrás para mirar a Natsume que le seguía detrás de Harutora. "Ah, lo siento." Natsume levantó la vista apresuradamente.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Qué pasa, has estado así desde antes. ¿Estás preocupada?"

"Por supuesto que no estoy preocupada. No sé si algo le pasará a Harutora. Pero... Estoy muy preocupada por lo que dijo ese oni..."

"¿Qué? ¿Qué dijo aparte del Raven's Wing y el negocio de Saotome Suzu?"

"Bueno... Um.... Aunque realmente no entiendo..."

Natsume dejó de hablar, su cara solemne. Parecía que la razón por la que había sido de voz suave era porque había estado inmersa en sus pensamientos.

Miró la cara de Harutora.

"...Um, ¿Harutora? Tu cuerpo está bien, ¿verdad? ¿No te estás forzando?"

Miró hacia arriba para confirmarlo.

Ella expresó la preocupación en su corazón, pero con palabras y expresión astringentes. Además, no podía ocultar su ansiedad. Harutora estaba un poco avergonzado y sintió una punzada en el pecho. El hecho de que él era la razón de la ansiedad de Natsume llenaba su corazón de culpa.

"Lo siento."

Harutora se disculpó inconscientemente.

"Siento haberte preocupado. Pero estoy bien por ahora. Tendré cuidado. Natsume, cuento contigo si hay algún problema."

Por supuesto, llevaba los encantos de Ohtomo. Si recordara acciones rápidas como la de ayer y se mantuviera calmado y cuidadoso mientras actuaba, probablemente no habría ningún problema.

Natsume, que se había detenido, fue empujada por detrás y trastabilló.

Harutora rápidamente cogió a Natsume en su pecho mientras caía. Su delgado cuerpo se apoyó en él y el corazón de Harutora corrió inadvertidamente.

"¡Lo siento!"

"No..."

Natsume se disculpó, volviendo a su voz original. El flujo de personas aún no se había detenido. Touji se enfadó y dijo "No se detengan, sigan caminando", instándolos a seguir adelante.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"..."

Una confusión momentánea.

Entonces, Harutora agarró la mano de Natsume y siguió a Touji.



# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"¿Eh, H-Harutora-kun?"

"...Sería problemático si nos separáramos ahora."

Harutora apartó la mirada, pero aun así tiró de su mano mientras caminaba hacia delante. Natsume también siguió sus pasos mientras ella le seguía. No había mucho espacio para moverse en primer lugar, y la distancia entre los dos se redujo instantáneamente hasta el punto en que sus hombros se tocaban. Pero ellos dos ni siquiera pensaron en soltar las manos.

El flujo de personas avanzó lentamente. Harutora y Natsume continuaron caminando paso a paso con pequeños pasos.

"...Hey."

Habló Harutora, aún caminando hacia delante.

"...Sí."

Contestó Natsume, aún caminando hacia delante.

"Definitivamente no habrá ningún problema."

Harutora habló con un tono normal, la mitad para animarse. Esperaba poder disipar algo de la ansiedad de Natsume. Formaba palabras con todo su poder para alegrar a su importante amiga de la infancia.

"Muchas cosas han pasado hasta ahora. ...lo logramos con éxito."

"...Sí."

"Los dos no estamos solos."

"...Sí."

"Siempre habrá una manera."

"Sí....Cierto. Así es."

Natsume agarró con fuerza la mano de Harutora. Harutora también apretó firmemente la mano de Natsume a cambio.

"...Gracias, Harutora-kun."

La cara de Harutora se enrojeció. Pero fue realmente grandioso que pudiera decirlo.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Miró a Natsume por el rabillo del ojo. Se encontró con la mirada de Natsume, que había mirado hacia atrás al mismo tiempo, y ambos se giraron sorprendidos como una colisión elástica. Pero a diferencia de esa reacción, sus manos unidas se agarraron firmemente entre sí.

"..."

"..."

"..."

"..."

Risas ruidosas pasaban por los alrededores. El calor nocturno penetró su piel. Un canto de festival sonó desde algún lugar. El aire se mezclaba con el aroma del sudor y la salsa de soja ardiente.

El cabello negro de Natsume, atado con una cinta rosa, revoloteaba silenciosamente en el aire. Dedos entrelazados. Pasos pesados. Sus oídos podían oír sus fuertes y agitados latidos. Su cerebro estaba caliente, pero no era infeliz en absoluto.

*"Hey, estamos aquí, estamos aquí. Lo encontramos muy fácilmente."*

Touji, que se había adelantado, les hizo un vigoroso gesto con la mano desde delante. Las manos de Harutora y Natsume se separaron como si hubiesen tocado hierro caliente.

El patio de Sensoji aún estaba lleno de gente. La pagoda de cinco pisos y el salón principal se elevaban hacia el cielo nocturno. Los puestos estaban alineados como un laberinto. Touji saludó cerca de la Puerta de la Casa del Tesoro, donde había aún más gente mezclándose.

Vio caras familiares vestidas de civil junto a un grueso pilar pintado de rojo. Tenma se vestía de abrigo y Suzuka llevaba un nostálgico traje gótico loli. También había otra persona, vestida con una hermosa yukata.

*"...Kyouko."*

Murmuró Harutora inconscientemente.

Kyouko también se fijó en Harutora y Natsume detrás de Touji y mostró una expresión tensa y parcialmente avergonzada.

Guiados por el flujo de gente, Harutora y los demás se movieron lentamente en dirección al grupo de Kyouko. La Kyouko reflejada en los ojos de Harutora se hacía cada vez más grande.

*"¡Eres tan lento! ¿Adónde fueron ustedes?"*

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

La primera vez que Suzuka abrió la boca fue por un rugido de enojo. Sus manos estaban llenas de pesadas bolsas de algodón de azúcar, takoyaki y otras cosas en cantidades que una persona no podía terminar. Esta escena me resultaba familiar. Definitivamente había llegado muy temprano, para haber podido comprar tantas cosas en este mar de gente.

Tenma sonrió irónicamente.

*"Hay tanta gente que es difícil llegar a tiempo. Me regañó duramente a pesar de que llegué un poco tarde, y...."*

Miró a Kyouko a su lado.

*"Kurahashi acaba de llegar también."*

Mientras decía esto, casualmente escapó a la parte de atrás.

Entonces, el grupo de tres de Harutora se fusionó con el grupo de tres de Kyouko.

Suzuka cerró la boca después de enfadarse. Miró en secreto a Kyouko, pareciendo un poco preocupada. Tenma miró muy sinceramente a sus amigos, y Touji no dijo nada innecesario. Natsume y Kyouko se miraron el uno al otro y luego asintieron en silencio, haciendo sitio para Harutora.

*"...Ah."*

Harutora dejó caer su mandíbula y balbuceó.

La figura de Kyouko en el yukata era más bella de lo que había previsto. Su delicada atmósfera no contrastaba con su magnífica madurez, sino que más bien se fusionaba para convertirse en algo más grande que el todo. Los jóvenes que les rodeaban miraban a menudo, y ella misma parecía estar un poco avergonzada.

Harutora caminó frente a Kyouko, con la mente en blanco mientras los otros cuatro les miraban. ¿Qué debería decir y cómo debería decirlo? Su mente estaba en caos. No tenía ni idea de a dónde había ido su determinación y motivación durante el día.

*"Uh, Kyouko..."*

Habló con una voz débil y tímida. Además, no hubo seguimiento. La torpeza y la tensión seguían restringiendo las acciones de Harutora.

Pero,

*... ¿De acuerdo? No lo olvides, ¿de acuerdo? Ya que esto es una promesa.*

*"...Lo siento. Kyouko. Estaba equivocado."*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Se aclaró la garganta y se disculpó. La expresión de Kyouko se puso un poco rígida.

*"Yo también me odio por esto. No sé cómo disculparme... Incluso si me disculpo ahora, definitivamente no puede cambiar nada..."*

Incluso si se disculpaba, no podía hacer las paces. No pudieron retroceder en el tiempo.

Pero no podría ir a ninguna parte si no se disculpara. Sólo podía mirar hacia atrás constantemente, arrepentirse y disculparse sinceramente. Harutora solo podía pensar en esos métodos insuficientes para expresar su disculpa.

Entonces...

Kyouko miró inmóvil a Harutora y finalmente suspiró tras mirar solemnemente durante un rato.

Se acercó a Harutora, y,

Abofetear.

Abofeteó a Harutora con la palma de su mano.

Natsume, Tenma y Suzuka quedaron desconcertados, e incluso la gente que les rodeaba miró sorprendida. Varios de ellos silbaron sucio, pero retrocedieron instantáneamente tras darse cuenta de la severa mirada de Touji. Pero el que había mostrado la mayor moderación era probablemente Kon, que decidió no materializarse. Aunque ese momento debería haber sido el momento para que ella cumpliese con su deber como shikigami defensivo, se abstuvo de intervenir por su señor.

"K-Kyouko..."

Harutora sintió su mejilla, sus ojos muy abiertos. Por otro lado, Kyouko se sintió inexplicablemente aliviada, mirando a Harutora a quien había abofeteado con fuerza.

Ella sonrió suavemente, y dijo:

"...Bakatora."

No tenía espacio para replicar.

Aunque Kyouko sonrió, Harutora rápidamente vio que se estaba comportando increíblemente nerviosa. La culpa inundó su corazón de nuevo.

"...Lo siento."

De

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

bería haber muchas más palabras adecuadas, pero todo lo que dijo fueron palabras de disculpa que no se podían presentar. "Lo siento." Harutora inclinó profundamente su cabeza ante Kyouko.

La gente los observó con miradas muy curiosas. Touji siguió mirando fijamente; esta vez, incluso Suzuka, Tenma y Natsume bloquearon en secreto las miradas a su alrededor o miraron con actitudes intimidatorias.

Harutora y Kyouko no estaban de humor para prestar atención a eso, ya que sus mentes estaban centradas la una en la otra.

*"De verdad... Eras mucho más guay cuando éramos pequeños..."*

Kyouko se encogió de hombros mientras hablaba, forzadamente fingiendo estar calmada.

*"Es tan decepcionante."*

*"...Lo siento."*

Harutora sólo podía disculparse torpemente por su estupidez sin remedio.

Kyouko respiró lentamente, y luego mostró una sonrisa firme pero también un poco herida.

*"Bakatora".*

Comparada con sus palabras de antes, su voz ya se había vuelto mucho más alegre. Era una voz que expresaba que podía sonreír sin arrepentirse, aunque no todo estuviera completamente resuelto.

*"...Entonces, vámonos."*

Ella se fue, terminando su tema ahora mismo con esa nota. Ella era incapaz de perdonarle claramente, esos eran los verdaderos sentimientos de Kyouko. Sus sentimientos eran complejos y no podían definirse en términos de perdonar o no perdonar. Pero Kyouko empezó a caminar hacia delante, manteniendo esos pensamientos en su corazón.

*"Kurahashi-san."* Natsume dio un paso adelante. Kyouko sonrió.

*"... ¿Vas a cumplir esa promesa?"*

*"S-Sí."*

*"De acuerdo".*

Volvió a mirar a Natsume mientras decía esto.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Pero, no tienes que usar tu uniforme cuando vienes a ver fuegos artificiales. Y es incluso el masculino".

"Lo siento. Esta es la única ropa adecuada que tengo ahora mismo..."

Touji, Tenma y Suzuka mostraron más o menos expresiones de sorpresa y asombro cuando escucharon la conversación entre las dos. Aunque sabían que ya se habían reconciliado, no lo habían visto de primera mano. Además, era la primera vez que veían a Natsume hablar con Kyouko usando una "forma femenina de hablar".

Los ojos de Kyouko se abrieron de par en par, sorprendida cuando escuchó la respuesta de Natsume.

"¿En serio? Uh, bueno, está bien. Pero no actúes como el Natsume-kun normal cuando estamos solas hoy, sé el otro Natsume-chan, ¿de acuerdo? Quiero entender correctamente a "Natsume-chan"."

"Yo, yo entiendo. Si Kurahashi-san lo dice así--"

"Honestamente, llámame Kyouko. Hasta Bakatora me llama así."

Kyouko sonrió irónicamente, burlándose de ella. "¿No te gusta?" La nerviosa Natsume agitó frenéticamente la cabeza.

"Kyouko... san."

"Sí."

Kyouko asintió satisfecha.

"Kyouko..." Harutora parecía deslumbrada por las dos. Touji y Tenma se miraron el uno al otro mientras sonreían, y Suzuka arruinó - muy feliz.

"Ahora que lo pienso, Tenma, todavía me llamas "Kurahashi-san", ¿verdad? Eso es demasiado formal, ¿por qué no aprovechas esta oportunidad para llamarme por mi nombre directamente también?"

"Eso tiene sentido. Es cierto que he sido un poco demasiado formal hasta ahora. Lo tengo. Entonces llámemonos por nuestros nombres de pila... No está mal, ¿verdad, Suzuka-chan?"

"¿Por qué te vuelves hacia mí? ¡No me mires por encima del hombro, Gafas!"

"Hey, hey, finalmente nos las arreglamos para charlar sin problemas, así que no te preocupes demasiado por los detalles, Suzuka-chan."

# Tokyo Ravens

---

Volumen 08 – Grito De Guerra

*"¡Siempre me llamaste por mi nombre directamente, diadema! ¡Y ustedes, no crean que voy a seguirles el juego para aliviar la atmósfera! ¡Qué grosero! ¡Soy una General Divina!"*

Mientras la niña prodigo de cara roja Suzuka rugía furiosa en la oposición, las sonrisas estallaron en los rostros de los demás. En ese momento, Kyouko volvió a ser una "compañera" del grupo de Harutora.

*"Bueno, los fuegos artificiales están a punto de comenzar."*

Kyouko los miró a todos y finalmente miró a Harutora.

*"Vamos."*

### Parte II

El rumor de que Natsume era la reencarnación de Yakou se había vuelto cada vez más frecuente cuando vino a Tokio y entró en la Academia Onmyou. La vida de Natsume había estado inmersa en Onmyoudou desde su infancia, pero no había entrado en contacto con la "Comunidad Mágica" ya que siempre había estado recluida en el campo. Originalmente tenía cierto nivel de comprensión de su papel en el mundo, pero lo que vio después de entrar en ese papel superó sus expectativas.

Los absurdos de los fanáticos de Yakou y los planes de los adultos.

Pero ahora, Harutora estaba junto a Natsume. Además, no era sólo Harutora. También estaban Touji, Kyouko, Tenma y su antigua enemiga Suzuka.

Por supuesto, los amigos no siempre fueron buenos. A veces alguien molestaba a otro, y a veces alguien lastimaba a otro.

Pero a veces alguien ayudaba a otro, y a veces alguien protegía a otro. Cada vez, ambos lados crecían. Natsume había aprendido de Harutora y sus otras compañeras que no tenía que depender solo de ella misma.

Por supuesto, todavía era difícil eliminar su ansiedad. Porque se rumoreaba que ella era la reencarnación de Yakou, a menudo asociarse con ellos puede en algún momento impactar su futuro.

El futuro siempre estaba envuelto en la oscuridad, imposible de ver claramente.

Pero había una cosa de la que podía estar segura.

Los días que pasó con Harutora y los demás fueron un claro "regalo" que iluminó su vida en la oscuridad.



Festival de Fuegos Artificiales del Río Sumida. Parecía que habría dos áreas de fuegos artificiales a lo largo del río. No tenían que caminar hasta la orilla del río para poder verlo, pero los edificios altos bloqueaban su visión, y había muy pocos puntos de observación perfectos. Por supuesto, los buenos puntos de observación tenían mucha gente alrededor, así que también había bastantes personas que se habían sentado y preparado para ver los fuegos artificiales mientras comían. Debido al control del tráfico, los vehículos no podían pasar, por lo que mucha gente ocupaba posiciones directamente en la carretera.

"Al final, todo está lleno de gente. ¿Deberíamos dar una vuelta mientras miramos?"

El experimentado Tenma propuso esto y nadie se le opuso. Afortunadamente, Suzuka había comprado suficiente comida. Ella les cobró precios absurdos por ello debido al asunto de su

## Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

nombre de antes, pero Harutora y los otros obedientemente inclinaron sus cabezas y pagaron, quizás porque sus estómagos habían estado vacíos hacia mucho tiempo mientras caminaban por el camino. Por cierto, lo que Harutora compró fue un pastel de una libra que Suzuka se había comido la mitad. Era tan grande que era comprensible que Suzuka no quisiera comerlo todo, y aunque estaba un poco frío, seguía siendo extremadamente delicioso.

*"Ah, no he comido nada de lo que Natsume ha comido. Déjame comer algo".*

*"¿Eh? Ah, vale, adelante."*

*"Hey, Suzuka-chan, estás comiendo demasiado desordenada."*

*"¡Touji! Eso es una lata de cerveza..."*

*"Te equivocas. Es una bebida de malta carbonatada".*

*"Si querías salirte con la tuya, al menos deberías haber dicho que era cerveza sin alcohol."*

Harutora y los demás caminaron ruidosamente. Justo cuando llegaban a una encrucijada:

En la distancia...

*¡Bang!*

Un ruido resonó y los visitantes de los alrededores comenzaron a aplaudir.

Harutora y los demás rápidamente levantaron la vista. Entonces, los primeros fuegos artificiales florecieron al otro lado de la encrucijada hacia el cielo nocturno aún coloreado por el crepúsculo. Luego el segundo. El tercero. Cuarto. El aire tembló como si fuese de un tambor taiko de festival, y hermosos colores brillaron en el cielo nocturno. El cielo teñido de azul estaba pintado de magníficos colores del arco iris. Los seis dejaron de moverse y se sumergieron silenciosamente en el mismo paisaje.

Enormes fuegos artificiales florecieron en el cielo y se esparcieron en el aire.

Las constantes e ininterrumpidas reverberaciones y brillantez hicieron repetidamente actuaciones deslumbrantes. Al ver una escena tan magnífica, los corazones de todos se llenaron lentamente de simple asombro y alegría. Se olvidaron temporalmente de las emociones que los agobiaban como el resentimiento, el dolor y la pena.

*"...Es tan bonito."*

Murmuró en voz baja Natsume. Todos los presentes probablemente tenían los mismos pensamientos.

El cuerpo de Suzuka temblaba, sus ojos brillaban.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"¡Hey, hey! ¡Acérquense!"

"No necesitas tener tanta prisa. Todavía hay muchos fuegos artificiales, va a continuar durante una hora entera."

"Tenma tiene razón. Suzuka, no te metas en un grupo de gente, desaparecerás porque te falta..."

"¡No fuerces al "chan"! ¡Y no necesito que te preocunes por mí!"

"Vale, vale, Suzuka. Por ahora, caminemos todos juntos mientras observamos".

"Sí. Si realmente no es bueno, sólo tenemos que volar un simple shikigami en el aire para ver..."

"No, Natsume-chan. Eso es demasiado aburrido. Es más bonito cuando miras con tus propios ojos".

El grupo charlaba entre sí, y las voces de otros miembros además de Suzuka se volvían cada vez más emocionantes. En ese tiempo, los fuegos artificiales explotaban continuamente en el cielo lejano, disparando luz tenue en los alrededores. Cuando finalmente cayó el telón de la noche, los magníficos fuegos artificiales llevaron a los visitantes a un estado de ánimo excitado.

Harutora y los demás se sonrieron y volvieron a caminar. Sus miradas estaban dirigidas al cielo, y sus pasos eran lentos y naturales.

Kyouko miró su teléfono.

"...tan lenta. ¿De verdad va a venir?"

Se murmuró en voz baja. Harutora se dio cuenta y preguntó: "¿Qué pasa?"

Harutora y los otros pasaron por un hueco entre edificios siguiendo el ejemplo de Tenma, buscando un punto de observación adecuado. Aunque era difícil concentrarse en ver los fuegos artificiales con este método, no se sentiría abarrotado. Suzuka parecía tener prisa, pero no estaba mal.

Entonces,

"Oh, ese paso elevado parece bastante bueno, ¿no?"

En su segunda encrucijada, Touji levantó la vista y mencionó con indiferencia. Mientras miraban, los amantes que acababan de observar desde el paso elevado habían decidido cambiar de lugar y habían bajado caminando. Estaba vacía ahora mismo.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

La expresión de Suzuka cambió y señaló con el dedo.

"¡Bakatora, corre!"

"Yo otra vez, eh."

Harutora cargó impotente hasta el paso elevado, ocupando una posición en la esquina.

"Ah, podemos ver muy claramente."

Sólo se dio cuenta cuando llegó a la esquina del paso elevado de que podían ver la ubicación del tiroteo desde un hueco entre edificios. Aunque estaban un poco lejos, esto era suficiente. Además, este lugar tenía una brisa ligera y era más fresco que caminar. Suzuka persiguió a Harutora, agarró la barandilla e inclinándose hacia delante. Miró los brillantes fuegos artificiales mientras emitía aplausos infantiles.

Los otros cuatro también caminaron hacia el paso elevado.

"Ah, bien. Podemos ver muy claramente desde aquí. Veamos desde aquí un rato antes de seguir adelante".

Todo el mundo siguió a Tenma y se alineó a lo largo de los rieles del paso elevado, inclinándose en la misma dirección.

Sus sonrisas fueron teñidas de blanco por la luz de los fuegos artificiales mientras todos miraban. Miraron sin decir palabra los coloridos fuegos artificiales, y luego señalaron con el dedo en una agradable sorpresa como los personajes de un anime mientras unos fuegos artificiales particularmente brillantes explotaban y teñía de oro el cielo nocturno. Todos aguantaron la respiración con anticipación hasta que los brillantes destellos de luz desaparecieron por completo.

Luego, los continuos fuegos artificiales despertaron de nuevo su risa. Todos los famosos festivales de fuegos artificiales eran impresionantes.

"Además, el viento es bastante bueno."

Touji suspiró. Se dieron cuenta de que Touji se había quitado el pañuelo en algún momento, dejando que el aire le cepillara la frente.

"Está muy bien aquí, qué atrapamiento."

"Sí. Caminar por aquí era muy sudoroso. Kurahashi - no, Kyouko-chan también debe estar muy caliente ya que llevas una yukata."

"Jeje. Aunque los yukatas se ven bien, en realidad no lo son. Las camisetas son más cómodas. Pero Natsume-chan, probablemente eres la más sexy, ¿verdad?"

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"Yo, yo ya estoy acostumbrado a esta ropa."

"¿Ah, ¿sí? Es una rara oportunidad entonces, vayamos a comprar ropa juntas la próxima vez."

"De verdad, eso sería genial."

"¡Oigan! ¡Chicas! ¡Dense prisa y miren los fuegos artificiales! ¡Los fuegos artificiales! ¡Puedes mirar a Kyouko en yukata todo lo que quieras más tarde!"

"Oh, Suzuka-chan. No hables tan fríamente."

"Jaja. Este lugar tiene una buena vista. Parece que podremos disfrutarlo hasta el final..."

"Ah, se me acabó la coca. Bakatora, ve a comprar un poco."

"¿Por qué siempre soy yo? Además, ¿no estabas viendo los fuegos artificiales?"

"Cállate, hasta te di el pastel".

Suzuka sacó su cartera de su bolso y puso una moneda de cien yenes en la mano de Harutora. A pesar de que Harutora se arrugó la cara y se quejó "Eso no es suficiente", ella fingió no escuchar.

"Harutora".

Incluso Touji le tiró una moneda.

"Tráeme una botella de bebida de malta carbonatada. La bebida carbonatada comienza con un "chu" y termina con un "hai"".

"¿Eh? Eh... ¿Alguien más? Voy a ir de todos modos, así que podría ayudar a todo el mundo a comprar algo, ¿verdad?"

Harutora se puso a disposición para recibir órdenes de resignación, y Tenma sonrió y eligió un té oolong. Kyouko dijo: "Entonces, quiero limonada"...

Empujó a Natsume con el codo.

Susurró a Natsume, quien se dio la vuelta:

"...tienes que cumplir tu promesa."

Ella sonrió y guiñó el ojo. Natsume inmediatamente entendió lo que quería decir y se sonrojó.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"¿Natsume? ¿Qué es lo que quieres?"

"¿Eh? Ah, yo, iré contigo. No serás capaz de llevártelo tú solo."

"Ah, no habrá ningún problema. Las pondré en una bolsa..."

"N-No! Aún no lo he decidido, así que me iré. ¡Iré contigo!"

Natsume tiró del brazo de Harutora y le obligó a caminar a un paso rápido. Harutora trastabilló y siguió a Natsume alejándose de la barandilla. Haz lo mejor que puedas. Tenma, el único que escuchó el silencioso aliento de Kyouko, inclinó la cabeza.

Harutora bajó las escaleras hasta el paso elevado mientras Natsume le arrastraba.

"¡Oye, oye, Natsume! ¡Eso es peligroso!"

"¡Ah! ¡Lo siento!"

Natsume se dejó llevar por el pánico tras ver como Harutora casi se caía. Harutora caminó junto a Natsume con una irónica sonrisa.

Por el momento, los dos se paseaban en busca de una tienda de conveniencia. Aunque no podían ver los fuegos artificiales detrás de los edificios, el sonido les llegaba de lejos. El aire caliente se balanceó, mezclándose con los vítores de los visitantes. Una temperatura tan alta debería haber sido muy desagradable, pero su humor estaba inexplicablemente relajado.

"Natsume, ¿no está buena esa ropa, como dijo Kyouko?"

"Yo, yo estoy bien. Porque estoy bebiendo agua correctamente."

"Y tu cabello es tan largo. El verano debe ser incómodo para ti".

"Se compara con la de Harutora... Pero realmente no necesitas preocuparte. No odio el verano".

Charlaban entre ellos sobre temas sin sentido, pasando por los turistas. Habían pensado que ya había suficiente gente cuando entraron en Asakusa, pero no habían pensado que aún más gente entraría después de que comenzaran los fuegos artificiales. Las cosas se pondrían difíciles cuando volvieran. Harutora suspiró inadvertidamente.

Miró a Natsume que estaba junto a él.



“...Es genial.”

“¿Eh?”

“Los fuegos artificiales. Fue genial que hayamos venido aquí.”

“Sí. Lo fue.”

Natsume sonrió a Harutora. Harutora se dio cuenta aún más de que había sido la decisión correcta venir a ver los fuegos artificiales.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"...Es genial."

"¿Eh?"

"Los fuegos artificiales. Fue genial que hayamos venido aquí."

"...Sí. Lo fue."

Natsume sonrió a Harutora. Harutora se dio cuenta aún más de que había sido la decisión correcta venir a ver los fuegos artificiales cuando vio su sonrisa.

"Kyouko es tan genial."

"¿Es así como deberías alabar a una chica?"

"Pero tú también lo entiendes, ¿verdad?"

"Sí, la admiro mucho."

"Touji, Tenma y Suzuka. Todo el mundo es buena gente."

"Sí, yo también lo creo".

"Es genial que haya podido venir a Tokio. Me alegro de haber podido vivir con todo el mundo así."

"...Sí."

Natsume se movió al escuchar los sentimientos un tanto exagerados de Harutora.

"Creo que fue genial que pudieras venir a Tokio también. Mi trabajo duro valió la pena."

Dijo con un poco de orgullo.

"¿Eh? ¿Qué trabajo duro?"

"¿Eh? ¡Ah, um! ...Um, la ema.... y otras cosas..."

Natsume bajó la cabeza de pánico, murmurando. Ella se quedó casi completamente en silencio al final y él no pudo oír exactamente lo que ella había dicho. Harutora miró un poco extraño a Natsume, pero tartamudeó con la cabeza aún inclinada.

"¿Qué pasa?"

"N....Nada..."

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Contestó con un sonrojo. Harutora tejió su frente, pero pronto se relajó y continuó buscando una tienda de conveniencia. Natsume miró repetidamente a Harutora por el rabillo del ojo, empezando a echarle un vistazo.

"..."

La expresión con la que miraba a Harutora parecía que tenía algo que quería decir. Pero Harutora no se dio cuenta de su mirada.

Natsume dudó durante bastante tiempo.

"H-Harutora-kun."

"¿Hmm?"

"Um... bueno...!"

"¿Qué? ¿Qué es esto?"

"¿Fueron divertidos los fuegos artificiales?"

"Ah, sí. ¡Tenemos que venir a ver esto en verano!"

"Ya ha pasado un año."

"Sí. Bueno, aunque no tuvimos tiempo de ver los fuegos artificiales del año pasado..."

En ese momento, Harutora de repente pensó en algo.

La apariencia alegre de Suzuka emergió en su mente. Ahora que lo pienso, los ojos de Suzuka también habían brillado en el festival de fuegos artificiales del campo de Harutora. La vida de Suzuka había estado completamente inmersa en la magia antes, y parecía que no tenía experiencia con fuegos artificiales o festivales de verano.

Natsume era probablemente la misma, con solo una diferencia de grado. Pensando en el pasado, sus padres les habían llevado a él y a Natsume a un festival juntos. Pero eso ya era un recuerdo de la infancia de hace mucho tiempo.

"Ahora que lo pienso, Natsume. La última vez que vimos fuegos artificiales fue hace mucho tiempo, ¿verdad?"

"Eso no es verdad. El año pasado..."

De repente, Natsume se quedó en silencio cuando llegó a ese punto.

"¿El año pasado? ¿Eh? ¿Viste fuegos artificiales en Tokio el año pasado?"

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Natsume había estado sola en la Academia Onmyou hasta que Harutora y Touji llegaron a Tokio, y probablemente no tenía ningún amigo con quien ir a ver fuegos artificiales. ¿Podría haber ido sola? Harutora miró a Natsume, esperando su respuesta. Pero Natsume se quedó en silencio.

... ¿Eh?

Algo era un poco extraño. Justo cuando Harutora notó algo, su entorno cambió.

Harutora y Natsume habían llegado al estacionamiento del vecindario. Aquí había varios puestos de venta.

"Oh, perfecto. Compraremos las bebidas aquí."

"Sí..."

Estas no eran tiendas comerciales dedicadas. Debajo de una tienda de campaña se colocaron varias mesas plegables largas que se ven comúnmente en una competición atlética, probablemente montadas por el ayuntamiento o algún tipo de organización local. Estaban vendiendo fideos fritos y maíz, y bebidas frías dentro de una nevera industrial llena de hielo. Además, había una piscina de agua inflable y un pequeño juego de pesca con globos en el interior.

"Eh. Se siente hecho en casa, pero esto no está mal."

Para decirlo desagradablemente, este tipo de tienda se creó para engañar a los niños y rara vez tenía clientes. Pero fue una suerte que hubiera pocos clientes. Harutora vino a la tienda de campaña para preguntar por los precios y Natsume le siguió.

Harutora se detuvo repentinamente frente a cierta tienda de campaña.

En el interior había un estante con varios objetos alineados a intervalos. Había una larga mesa frente a ella con un grupo de pistolas de juguete.

Un juego de disparos.

"Hey Natsume, mira, esto es... -"

Harutora pensó en el verano pasado y se giró emocionado hacia Natsume.

Se encontró con la mirada de Natsume.

Su amiga de la infancia parecía un poco desorientada, mirando a Harutora con los labios apretados. Sus ojos mostraron una comprensión similar. Mientras él estaba a punto de hablar, inconscientemente pasó por la mente de Harutora que ella tenía una expresión que mostraba que ya sabía lo que Harutora iba a decir.

# Tokyo Ravens

---

Volumen 08 – Grito De Guerra

Ver la misma escena...

Recordar los mismos recuerdos...

Ese tipo de expresión...

Harutora, con la cabeza girada, no siguió hablando. Su cuerpo estaba firmemente convencido antes que su mente, y sus latidos se aceleraron.

Natsume, el año pasado.

Festival de fuegos artificiales.

Juego de disparos.

La mirada de Harutora se giró de los ojos de Natsume a la cinta rosa atada a su cabello.

Su primera vez probando un juego de disparos. La bala de corcho que no había sido capaz de golpear en absoluto. Por fin tengo un set de soplado de burbujas. La cinta rosa que decoraba la caja, que combinaba con su Yukata. El que se lo ate en el cabello.

La cinta rosa de Hokuto.

"...Natsume, tú..."

"..."

El tiempo se retorció para ellos dos.

Natsume, vestida con un uniforme negro, se superpuso con Hokuto en su negra yukata ante los ojos de Harutora. La cinta rosa en el cabello de Hokuto conectado con la cinta rosa también atado en el cabello de Natsume.

En la mente de Harutora, los ojos en los que habían emergido la vergüenza y la tensión se unieron con los ojos de Hokuto mientras lloraba y gritaba esa noche. La percepción del tiempo de Harutora se tambaleó instantáneamente.

Bang. Un fuego artificial floreció en el cielo nocturno.

Una hermosa luz iluminó el cuerpo de Natsume.

Harutora se detuvo en silencio.

Natsume miró a Harutora con los ojos húmedos.

En ese momento, Natsume parecía alguien en quien él pensaría que era 'qué bello' a primera vista....

---

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"...te encontré."

Su mundo se hizo añicos.

Harutora sintió momentáneamente que se estaba ahogando mientras era arrastrado de vuelta a la realidad. Recobró el sentido al mismo tiempo que Natsume y al mismo tiempo se giró hacia la dirección de la voz.

"...Takiko-san."

Souma Takiko estaba en la entrada del aparcamiento.

Una imponente y decidida expresión apareció en la niña bajo la iluminación de los fuegos artificiales. Su mirada decidida y penetrante los hizo incapaces de evitar pensar en un joven sacerdote a punto de enfrentarse a su dios.

Takiko llevaba la misma ropa que ayer, un uniforme blanco de la Academia Onmyou. Parecía llevar algo, que era muy extraño y no se adaptaba a la atmósfera de aquí. A primera vista, no podían reconocer lo que era. Después de unos segundos, cuando el golpe creado por la repentina aparición de Takiko desapareció, finalmente se dieron cuenta.

Era una jaula de pájaros.

Takiko llevaba una vieja jaula de bronce. El interior estaba vacío, sin nada en absoluto...

No.

Había algo. Un pájaro grande que no coincidía con el tamaño de la jaula. Un cuervo estaba encerrado dentro, sólo que no lo había visto porque se mezclaba con la oscuridad.

Un cuervo.

Se le puso la piel de gallina a Harutora.

"...Tsuchimikado Harutora."

Takiko le llamó directamente. Su actitud era claramente diferente a la de ayer.

*"Por favor, cree que lo que estoy haciendo es por tu bien. Es la mejor opción, tanto para ti como para nosotros".*

"¿Qué estás diciendo?"

Harutora comenzó a estar alerta y adoptó una postura. Aunque esa era una reacción esperada, Takiko tenía una expresión de dolor que no podía ocultar, como si su único amigo la hubiese mirado con odio.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Bajó la cabeza con tristeza, pero no se rindió, sino que miró a Natsume. Natsume también enfrentó a Takiko con una expresión rígida.

"*Natsume*".

Takiko habló educadamente.

*"Te comprendo. Pero si hago que Harutora despierte, definitivamente también te convertirás en nuestra "compañera". Aunque estarás perdida y confundida al principio, al final definitivamente..."*

"*iTakiko!*"

Gritó Harutora, interrumpiendo sus palabras. Takiko empezó a temblar.

*"Es suficiente. te dije claramente que no eras digna de confianza."*

"..."

La cara de Takiko palideció. Harutora sabía que lo que había dicho había herido a la niña, y sentimientos dolorosos también se derramaron en su corazón. Pero tenía que decirlo, no podía dejarlo pasar.

*"...entiendes la razón por la que no podemos confiar en ti también, ¿verdad? Para ser honesto, sabemos que tienes varios problemas y que eres un poco extraña, pero no deberías ser una mala persona. Aunque no estoy muy seguro de por qué, realmente creo que me gustas. Normalmente, nos habríamos convertido en buenos amigos hace mucho tiempo. Pero..."*

Los ojos de Harutora estaban llenos de energía.

*"Pero eso es imposible. Si sigues haciendo lo que hacías antes, sólo podemos rechazarte. Sé honesta y cuéntanos todo. Todo, desde el principio hasta el final sin ocultar nada. Te escucharemos seriamente hasta que termines. Si dices que no puedes hacerlo... no hay nada que hacer. Por favor, no te nos aparezcas así".*

"...*Harutora*..."

Las lágrimas brotaron de los ojos abiertos de Takiko. Su apariencia apática mientras estaba allí de pie era aterradora e indefensa. Una punzada volvió a atravesar el pecho de Harutora, pero no cambió su actitud, mirando inmóvil a Takiko.

Los turistas que estaban cerca notaron la extraña conversación entre Harutora y los demás y se detuvieron deliberadamente.

"...*Takiko*."

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Natsume volvió a su voz masculina.

*"Es como dice Harutora. Podríamos ser capaces de ayudarte. Espero que... puedes decirnos la verdad."*

Su tono estaba lleno de sinceridad. Pensó en lo que Natsume había dicho ayer, que Takiko se parecía a su antiguo yo. Estos eran probablemente los sentimientos honestos de Natsume. Incluso Natsume quería acercarse a Takiko tanto como fuese posible.

Pero...

Al escuchar las sinceras palabras de Natsume, Takiko mostró una resignada sonrisa. Ella tomó su decisión.

*"Gracias."*

Anunció Takiko.

*"Estoy muy contenta, Natsume. Pero decir la verdad no servirá. No puedo hacer algo como enfrentarme a ti honestamente sin ocultar nada. Incluso si pudiera hacerlo, tampoco sería bueno para ti. Después de todo, eres... una chica, ¿verdad? Ya te han maldecido para que te disfres así."*

Atónitos, Harutora y Natsume se quedaron sin palabras. Takiko sonrió fríamente al verles.

*"Tsuchimikado Yasuzumi..."*

Soltó una voz odiosa, aún con una sonrisa.

*"...te dejaré ver cómo rompo tu maldición."*

Harutora y Natsume instintivamente tomaron posiciones. Al mismo tiempo, Kon se materializó frente a ellos. La repentina aparición de la chica asustó a los visitantes que la rodeaban, pero Kon agarró su espada sin prestarles atención.

Estaba a punto de estallar una batalla. Pero Takiko era casi indiferente a sus reacciones. El aura de su cuerpo se hinchó e inhaló con fuerza.

***"One, two, three, four, five, six, seven, eight, nine, teen..."***

Miró fijamente a Harutora, lentamente cantando un encantamiento. El encantamiento que nunca antes había escuchado resonó con un zumbido.

***"...Furube, yura yura to, furube."***

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

El cabello de Takiko bailó y se levantó de su cabeza como serpientes de fuego. Al mismo tiempo, los adornos esparcidos por su cabello resonaban en su aura y empezaron a temblar a gran velocidad.

Había diez en total.

### ***"Linger ing Spirit Calling!"***

Gritó en voz baja Natsume. Pero las voces a su alrededor se distanciaron lentamente de Harutora, y ese grito se convirtió en el último sonido que escuchó.

Su visión se estrechó y su percepción se adelgazó. Su corazón se aceleró - parecía sentir eso, pero la sensación también comenzó a ser turbia. Estos eran los mismos síntomas que durante la batalla simulada. Pero su fuerza estaba en un nivel diferente. No pudo resistirse, como si su conciencia estuviera siendo despojada a la fuerza de su cuerpo. No sabía si estaba de pie o si ya se había desmayado. Todos sus sentidos lo abandonaron, y lo único que quedó a su alrededor fue el zumbido, el conjuro resonante y el aura que lo rodeaba.

Natsume--

¿Podría esa palabra que él quería dar voz para poder llegar a ser sonido?

Al momento siguiente, el aura de Harutora estalló.

### Parte III

Había temblado cuando se enfrentó a la Nue y desesperado cuando se enfrentó a Doman. Pero la primera vez que se dio cuenta de que iba a morir fue en la batalla contra Shaver.

Un oponente abrumador.

Verdadera intención de matar.

Pero incluso si ella y Harutora hubieran muerto en batalla juntos, no se habría arrepentido. Si hubiera un mundo después de la muerte, ¿el renacer no sería inesperadamente relajante?

Si incluso ella pudiera hacer amigos y disfrutar de la vida de maneras que ni siquiera se atrevía a imaginar....

Podría ser más relajante comparado con sentirse tímidamente y caminar a través de la oscuridad o comparado con malgastar su vida enfrentando un futuro que ella no esperaba.

Era mejor morir sin saber nada que enfrentarse a una desesperación predestinada y desgarradora.

Ella inadvertidamente pensó en esas cosas. Si pudiera dar la bienvenida al momento final junto con Harutora, estaría satisfecha y lo consideraría una fortuna inesperada.

Pero.

Harutora definitivamente no estaría de acuerdo. Harutora definitivamente no pensaría que la muerte es algo bueno, ni estaría satisfecho.

Entonces, ella esperaba que Harutora pudiera seguir viviendo. Ella esperaba que él pudiera vivir por siempre jamás. Entonces, si Harutora aún vivía, también querría vivir. Con él y a su lado.

Esperaba que pudieran compartir sus experiencias y vencer juntos las dificultades que se les presentaban.

Pero...



El aura de Harutora estalló.

"¡Harutora-kun!"

La fuerza ya se había inundado del cuerpo de Harutora como un furioso torrente antes de que Natsume gritase. La fuerza que estallaba en todas direcciones no era energía mágica que

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

llevaba la conciencia de Harutora, sino más bien puro poder espiritual. Además, la cantidad y la densidad alcanzaron un nivel en el que pondría en peligro el entorno de Harutora.

*... ¡Esto estuvo mal!*

Kon, que soportó el aura de su amo, empezó a oscilar y pronto se desmayó después de gritar "Ah", colapsando impotente. Natsume también inconscientemente puso una simple barrera para protegerse, pero la energía espiritual de Harutora casi rompió la barrera. Los clientes de las tiendas y los trabajadores de la tienda notaron la anormalidad sin siquiera tener que mirar y gritar fuertemente mientras huían en todas direcciones.

Varios fuegos artificiales se dispararon por encima de su cabeza de nuevo. Gritó Natsume en la conmoción que le rodeaba.

*"¡Harutora-kun!"*

Pero Harutora seguía sin responder, por muy fuerte que gritara Natsume. Sus ojos estaban vacíos y no se movía. Su conciencia claramente no había vuelto a la normalidad.

Su fuerza estaba fuera de control, y eso no era todo.

*"¿Qué le hiciste?"*

Rugió sobre Takiko. Pero Takiko estaba concentrada en su magia. Su cabello rojo bailaba en el aire mientras sus adornos de cabello se balanceaban mientras vibraban rápidamente.

Diez accesorios para el cabello.

Se balanceaban ligeramente de un lado a otro.

*"¡Como yo pensaba!"*

***...Lingering Spirit Calling Magic!***

Natsume sabía del encantamiento que Takiko acababa de cantar. Ella había usado una magia llamada "Sacred Words", un encantamiento usado en concierto con diez artefactos conocidos como "Ten Sacred Treasures". Pero los "Ten Sacred Treasures" eran artefactos profundamente escondidos en el misterio, y no había registros de ellos en registros antiguos o en textos como el Nihon Shoki. Sólo fue visto como un misterio divino debido a la alusión pasajera en el Sendai Kuji Hongi y el texto relacionado con la ley "Ryo no Gige".

Estos diez tesoros eran el Okitsu Kagami, Hetsu Kagami, Yatsuka no Tsurugi, Iku Tama, Makaru Tama, Taru Tama, Chikaeshi no Tama, Hebi no Hire, Hachi no Hire, y el Shimamono no Hire. Uno podía ejercer el poder divino cantando un encantamiento en concierto con estos tesoros. Pero cuando esta magia se usaba en los antiguos "Chinkonsai", se preparaban diez "jades" para que fueran paralelos a los "Ten Sacred Treasures", y se utilizaba la técnica del

## Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"yura yura". Takiko había usado sus adornos de cabelo como "jades" para recrear la antigua magia. Esas decoraciones en sí mismas eran herramientas mágicas especiales.

Pero,

... ¡Por qué!

El Lingering Spirit Calling era una magia que pertenecía al Imperial Onmyoudou y fue designada actualmente como magia prohibida. La razón era que el Lingering Spirit Calling era "magia relacionada con el alma", al igual que su nombre. La magia estaba envuelta en misterio, y era tan fuerte que incluso podía "revivir a los muertos".

*"¿¡Qué es lo que quieres!? ¿Qué le estás haciendo a Harutora-kun!?"*

Volvió a interrogar a Takiko, pero la pelirroja aún no se movió. Aunque el aura que se desprendía de su cuerpo no era nada comparado con el de Harutora, todavía era respetable para un practicante de primera clase.

*"...Natsume-dono..."*

Una débil voz la hizo recobrar el sentido. Fue Kon. Se agachó junto a Harutora, incapaz de levantarse. La fuerza que provenía de su maestro había aumentado mucho, pero eso no se podía ver en absoluto. Como era de esperar, esto era diferente de su aura puramente fuera de control.

Después, Kon ni siquiera hizo ruido, pero su intención ya había sido completamente transmitida a Natsume. Incluso si la condición de Harutora no era una simple pérdida de control, sin duda estaba liberando un aura intensa. Si esto continuaba, era muy probable que su aura se agotara. Tenía que detenerlo pronto.

Natsume centró su determinación y cogió su encanto. El encanto que Ohtomo había hecho.

Pero,

*"...No te muevas."*

Un movimiento repentino vino. El aura hizo que Natsume retrocediese inadvertidamente. Un joven que había visto antes apareció frente a ella. Era el shikigami de Takiko, que había aparecido ayer al final de la batalla simulada. Parecía recordar que se llamaba Kumomaru.

*"¡Atrás!"*

Ella movió su mano y rugió. Pero Kumomaru se mantuvo obstinadamente entre ellos, sin hacer ningún movimiento para dejarla pasar. La sangre de Natsume hirvió.

*"¡Orden!"*

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Natsume se giró rápidamente hacia los encantos cuando se dio cuenta de que no podía resolver esto confiando en las palabras y soltó una. Un encanto de elemento de fuego. El oponente era un shikigami. Ella había usado un amuleto a quemarropa sin contenerse. Pero--

Fue ineficaz.

Kumomaru ni siquiera adoptó una postura defensiva. Se quedó allí indiferente, todo su cuerpo estaba sumergido en llamas abrasadoras. Ni siquiera se produjo un poco de retardo en el shikigami, dejando a Natsume sin habla. Entonces fue la siguiente magia de encanto. Liberó un amuleto de elementos de tierra, un amuleto de elementos de metal y un amuleto de elementos de madera uno tras otro utilizando Five Elements Mutual Generation. Se convirtió en una magia centrada en la velocidad, elevando el poder de la magia en un abrir y cerrar de ojos y disparando un chorro de agua de alta densidad.

Pero,

*"Es inútil."*

Kumomaru bloqueó fácilmente el chorro de agua producido después de Mutual Generation con la palma de su mano derecha. El torrente de agua que explotó se metió en los alrededores, salpicando en un remolino de energía mágica, pero el shikigami no se movió. Natsume dudó instantáneamente de sus propios ojos, sintiéndose como si estuviese atrapada en una ilusión.

Kumomaru lanzó las gotas de agua que tenía en su mano derecha, proclamando lentamente a Natsume desde el centro del remolino de energía mágica.

*"No quiero hacerte daño. Por favor, coopera por ahora."*

Los ojos con los que Kumomaru miró a Natsume estaban llenos de angustia y compasión, como si hubiese conocido a Natsume desde hacía mucho tiempo.

Natsume rechinó los dientes.

Este shikigami, su maestra Takiko, y los fanáticos de Yakou eran todos así. Siempre ponían una expresión como si entendiesen lo mejor de Natsume y fingían saberlo todo, mientras que ciegamente empujaban sus expectativas de Natsume hacia ella. ¿Qué sabían de ella? Ella quiso interrogarlo en voz alta y no pudo contenerse.

*"... ¡Ven, Hokuto!"*

Ahora mismo no era el momento de contenerse. Apareció una fuerte aura, respondiendo a la llamada de Natsume. Una cinta dorada de luz aún más brillante que las flores de la luz danzando en el cielo nocturno se extendía y crecía.

Un dragón que desprendía un aura divina apareció, mirando tranquilamente hacia abajo.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

Lo que el dragón vio era un aura fuera de control, Harutora parada como una concha sin alma y un shikigami con una espantosa presión espiritual, Kumomaru. Y Takiko, que parecía poseída por un espíritu divino.

El Hokuto que siempre había sido capaz de mantener la cabeza fría se había vuelto más digno junto con el crecimiento de su señora. El dragón instantáneamente captó las intenciones de Natsume, retorciendo su cuerpo en el aire y atacando a Kumomaru como un rayo.

Kumomaru evitó perfectamente al dragón que saltaba, y Hokuto también se detuvo antes de estrellarse contra el suelo, persiguiendo a Kumomaru como si se arrastrase por el suelo. Kumomaru esquivó y Hokuto le persiguió. El cuerpo gigante del dragón destrozó limpiamente las tiendas que lo rodeaban.

Los movimientos de Kumomaru se ralentizaron momentáneamente. Su cuerpo se balanceó, arrastrando su pierna derecha mientras se deslizaba por el aire. Inesperadamente, Kon había hecho este movimiento sorpresa. Originalmente había estado en una condición en la que le costaba moverse, pero aun así se había acercado a Kumomaru por sorpresa mientras él evitaba a Hokuto y le cortaba la pierna derecha por detrás de la espalda con su wakizashi.

Kumomaru dio una voltereta y saltó al aire, y Hokuto rápidamente se elevó al aire para luchar con él. Fue como si hubiera cooperado con Kon para esta oportunidad perfecta. Kumomaru, que no podía moverse a voluntad en el aire, no debería ser capaz de esquivar.

Pero,

**"...Namu Gran Bodhisattva Hachiman."**

Kumomaru cantó un encantamiento en el aire y juntó sus manos. Aura explotó instantáneamente de sus manos aplaudidas.

El estallido de aura golpeó de frente a Hokuto que se acercaba, y aunque el algo encapotado Hokuto mostró sus colmillos y continuó persiguiéndolo, el ímpetu de su ataque se había debilitado y Kumomaru torció su cuerpo para esquivarlo. Además, usando el cuerno de Hokuto como punto de apoyo, lentamente se tiró al suelo.

Natsume contuvo la respiración, sorprendida.

*... ¡Ahora mismo, eso fue!*

No era magia. No, en teoría se clasificaría como perteneciente a la magia de primera clase, pero era diferente de la magia que utilizaba métodos. Estuvo cerca de que Harutora se descontrolara en cierto modo. Era una magia primitiva que había aparecido antes de las "técnicas".

En cualquier caso, la magia de encanto de Natsume de antes era una gota en el balde contra este tipo de poder. Volvió a darse cuenta de lo terriblemente fuerte que era este shikigami.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"...Ríndete."

Incluso mientras se enfrentaba a Hokuto, Kumomaru aún no estaba nervioso. Su actitud se sentía más “problemática” que la excitada actitud de Shaver. Era insondable.

Pero en ese momento, Kumomaru también entró en pánico. Saltó apresuradamente del suelo, prácticamente volando hacia su señora - hacia Takiko.

Entonces.

Un grupo de shikigami de papel blanco corrió hacia Takiko como una avalancha.

"¡Suzuka-san!"

El shikigami se deslizó entre el grupo de shikigami que se acercaba y su señora por la anchura de un cabello, moviendo sus brazos como si estuviese esparciendo niebla. Una temible presión espiritual estalló y el grupo de shikigami de Suzuka fue barrido como si fuera papel auténtico. Pero justo en ese momento, la “próxima persona” cargó, emitiendo un aura demoníaca, su armadura destellando con una exorbitante voluntad de luchar.

Fue Touji.

"¡Toma esto!"

Con un rugido desgarrador y la fuerza de un cañón, el viviente Touji, empoderado por el espíritu, estrelló su puño contra Kumomaru. Pero Kumomaru bloqueó el golpe de Touji, con la fuerza de todo su cuerpo, directamente con una sola mano. El brazo con el que agarró el puño de Touji solo agitó un poco.

Touji gritó feliz bajo su casco de hierro. Entonces, empezó a pelear. Continuamente golpeaba, pateaba y golpeaba al enemigo, sin dejarle espacio para respirar. Kumomaru cogió, evitó, y contraatacó tanto como pudo. Mantuvo a su maestro detrás de él y no se retiró ni medio paso. Además, incluso avanzó lentamente, empujando a Touji hacia atrás mientras desataba una tormenta de ataques.

Touji permaneció inmerso en su ataque y continuó luchando con fuerza; sin embargo, Kumomaru no se inmutó. No importaba superar sus impenetrables defensas, ni siquiera se movió. Pero Touji no se rindió. Tenía otras cosas que intentar.

"...Natsume!"

No había necesidad de que él se lo recordase, ya que Natsume ya se había dado cuenta de la intención de Touji. Mientras Touji estaba enredada con Kumomaru, corrió hacia Harutora con todas sus fuerzas. Volvió a agarrar el encanto de Ohtomo en su mano.

Justo cuando Kumomaru notó su intención,

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

**"¡Orden!"**

Natsume le lanzó el encanto a Harutora.

El encanto de Ohtomo se dividió en pequeños trozos. Las piezas rodearon a Harutora y se arremolinaron en un remolino después de partirse.

El encanto que Ohtomo había preparado instantáneamente dispersó el aura enloquecida de Harutora, igual que durante la batalla simulada. El remolino se encogió lentamente y las piezas finalmente se entrelazaron alrededor del cuerpo de Harutora. Entonces, el cuerpo de Harutora se estremeció bruscamente.

**"¡Harutora-sama!"**

El momento antes de caer al suelo, Kon, que había recuperado su movimiento, le apoyó desde abajo.

El aura de Harutora dejó de desbordarse. La magia de Ohtomo parecía también haber "dispersado" la magia de Lingering Spirit Calling que Takiko había lanzado. En el momento en que Kon lo agarró, Harutora recuperó repentinamente el conocimiento.

**"...Eh? Ahora mismo, yo..."**

Harutora soltó un débil gemido. **"¡Harutora-kun!"** Una expresión de alivio volvió a la cara de Natsume y ella corrió a su lado.

Después de confirmar el éxito de la operación, Touji también detuvo su ataque y se retiró de Kumomaru. En ese momento, tres personas más corrieron jadeando hacia el estacionamiento que se había convertido en un campo de batalla.

A la cabeza estaba Suzuka, que había enviado su shikigami, y detrás Kyouko y Tenma.

**"¿¡Qué estás haciendo!? ¡Eso ya no es una broma!?"**

Rugió Suzuka.

Entonces, también gritó Kyouko:

**"¡Takiko-san! ¿¡Qué está pasando!? ¡Por favor, explícate!"**

Preguntó con los ojos muy abiertos, claramente enfadada. Tenma hizo todo lo posible para entender la situación que le rodeaba. Touji se retiró junto a Suzuka y los demás, concentrando toda su mente en Kumomaru.

Harutora, Natsume y Kon. Touji, Suzuka, Kyouko y Tenma. Takiko lentamente se enfrentó a los estudiantes que le habían tendido una mano amiga justo ayer. Sus adornos ya habían

## Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

dejado de temblar, y la calma había vuelto a su cabello rojo. Los algo inapropiados retumbos de fuegos artificiales explotando en la distancia alcanzaron la ubicación de Takiko y los demás.

La expresión de Takiko era extremadamente seria bajo la iluminación de los fuegos artificiales.

Miró en silencio a Touji, Suzuka, y a los demás, y luego su mirada se dirigió al grupo de Harutora. Kumomaru se quedó tranquilamente frente a Takiko, permaneciendo naturalmente capaz de moverse al instante.

"...yo soy la que continúa la sangre de Souma..."

Proclamó repentinamente Takiko.

*"Una vez, nuestro clan Souma unió sus manos con el Onmyouji Tsuchimikado Yakou por un deseo común. El resultado fue que nuestra esperanza se hizo añicos, pero aun así no nos dimos por vencidos. Como descendiente de la familia Souma, cumpliré la misión de mi clan".*

Luego, Takiko extendió los brazos, levantando la jaula que tenía en sus manos - y el cuervo cerrado por dentro - hacia Harutora.



# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"*Tsuchimikado Harutora. Tú eres la reencarnación de Yakou*".

Afirmó con naturalidad.

Primero Harutora, luego Natsume, Touji, Suzuka, Kyouko y Tenma momentáneamente no entendieron el significado de las palabras de Takiko, mostrando expresiones vacías.

Harutora, apoyándose en el hombro de Kon, dijo:

"... ¿Qué has dicho?"

Preguntó, perplejo. Los otros miraron fijamente el diálogo entre los dos con la respiración contenida.

Dijo Takiko:

*"Harutora. Originalmente eras el hijo de la familia principal... el hijo de Tsuchimikado Yasuzumi. Natsume, tú eras el "señuelo" que esa persona preparó. Tsuchimikado Yasuzumi renunció a su deber como Tsuchimikado y lanzó una "maldición" sobre la reencarnación de su gran antepasado para confundir a los demás. Sus intenciones ya no necesitan ser discutidas. Ustedes dos son muy lamentables por haber sido encarcelados por la maldición de ese hombre desde su nacimiento. Liberaré esa maldición. Como descendiente de los antiguos aliados de Tsuchimikado Yakou."*

...Qué....

Natsume no entendía nada de lo que decía. Aunque sentía que Takiko se había vuelto loca... Aunque su expresión parecía como si la hubieran arrinconado, estaba muy lúcida.

Harutora era la principal hija de la familia?

¿Era un señorío?

... ¿Qué significaba eso?

¿Qué estaba diciendo Takiko?

"...Hey, Takiko."

Preguntó Touji con un tono intrépido - pero revelando cautela.

"¿Sabes lo que estás diciendo? ¿Tienes alguna prueba?"

"...La verdad se mostrará."

Takiko contestó al reto de Touji con una frase.

# Tokyo Ravens

---

Volumen 08 – Grito De Guerra

Entonces,

"Vamos, Raven's Wing". Vuelve al lado de tu amo."

Soltó su extendida mano que sostenía la jaula.

La jaula cayó, su movimiento parecía extremadamente lento. La jaula hizo un ruido al golpear el suelo - se abrió.

El cuervo que estaba dentro voló hacia el cielo nocturno desde la salida abierta, extendiendo sus alas de más de un metro de ancho. Agitó sus negras alas poderosamente. Parecía un cuervo formado por la esencia de la noche oscura.

Abrió los ojos.

El área que originalmente habían tomado como ojos negros eran en realidad párpados cerrados. Los verdaderos ojos que se revelaban debajo de los párpados eran deslumbrantemente dorados. Natsume siguió sus agitadores movimientos, finalmente notando cuando estaba sobre su cabeza. Ese cuervo tenía tres patas, y cada vez que golpeaba sus alas, luz dorada salía de su cuerpo negro.



**El legendario yatagarasu.  
El símbolo del sol en  
Onmyoudou.**

**“...¿El Raven's Wing?”**

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

El legendario yatagarasu.

El símbolo del sol en Onmyoudou.

"... ¿*El Raven's Wing?*"

El también aerotransportado Hokuto -'ese' Hokuto- tensó su cuerpo con miedo al enfrentarse a la inexplicable aura que desprendía. El yatagarasu bailando en el cielo nocturno agitó grácilmente sus alas sin preocuparse por el dragón, su cuerpo fundiéndose con la negra noche mientras esparcía partículas de luz parecidas al polvo en los alrededores.

Parecía un pájaro divino.

Natsume y los demás en silencio miraron por encima de sus cabezas como petrificados, como si hubiesen sido hechizados. El cuervo giró elegantemente alrededor--

Descendió rápidamente en planeo.

Hacia la cabeza de Harutora.

"*Haru...*"

No era rápido, ni estaba afilado. No parecía tan feroz como un ataque de Hokuto.

Pero no pudieron detenerlo. El yatagarasu bajó a Harutora como si estuviese volando en una dimensión diferente.

Extendió sus alas y se detuvo en el momento en que estaba justo encima de Harutora, luego su cuerpo se desintegró, desmoronándose como arena y convirtiéndose en muchas plumas. Las plumas negras bailaban, cubriendo a Harutora como una ilusión. Natsume y los demás solo podían mirar impotentes desde un costado.

Así que antes de que se dieran cuenta, Harutora llevaba un abrigo exterior. Un abrigo exterior que se asemeja a una capa y a un abrigo, como si estuviera tejido con plumas de cuervo. El abrigo del legendario Onmyouji.

La ropa de Tsuchimikado Yakou, el "Raven's Coat".

Una luz oscura cubrió a Harutora, y en el siguiente momento, el dobladillo inferior del Raven's Wing golpeó fuertemente como si fuera un ala. Kon, bajo la presión del viento, fue desmaterializado y desapareció.

"...*Harutora-kun!*"

Mientras Natsume gritaba como si su corazón se hubiese partido, Harutora voló hacia el cielo nocturno.

### Parte IV

Ese oni había dicho.

*"No se puede usar ahora mismo."*

Ella no sabía lo que eso significaba. Natsume había estado muy confundida, pero instintivamente se dijo a si misma que esas palabras llevaban una pesada verdad.

*"Su vida estará en juego."*

Su vida estará en juego. Aunque el significado no estaba claro, esas palabras estaban claramente marcadas en el corazón de Natsume.

Su vida estará en juego. Por alguna razón, Natsume confió en la verdad de esas palabras.

Su vida estará en juego. Natsume tuvo una especie de premonición cuando escuchó esas palabras tan poco propicias.

Como si oyera los pasos de su destino.



*"¡Es un shikigami!"*

gritó Suzuka.

Miró a Harutora, que volaba por el cielo mientras llevaba puesto el Raven's Wing.

*"El cuervo de ahora es un shikigami! ¡Probablemente un shikigami sirviente! ¡Ese idiota esta poseído!"*

La voz de Suzuka estaba llena de pánico que rápidamente infectó a Natsume. *"¡Hokuto!"* Gritó, haciendo que el dragón persiguiese al Harutora volador. Hokuto tampoco tenía ni idea, pero rápidamente persiguió a Harutora, que voló a través del cielo nocturno.

Por otro lado,

*"¿Cómo puede ser eso?"*

Takiko, que había usado la magia, también parecía estupefacta ante la inesperada reacción. Pero Kumomaru también miró a Harutora volando por el cielo nocturno con una mirada severa.

*"¿Por qué? ¿Su aura es inestable y no se ha integrado? Maldita sea, ¿los Tsuchimikado también establecieron otras medidas?"*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"...Por qué..."

...Pensar que puedes preguntar "por qué"?

Natsume rechinó los dientes.

La cara de Takiko estaba claramente tan asustada como la de Suzuka. La ira de Natsume se liberó de sus ataduras. ¿En qué demonios estaba pensando esta chica? ¿Por qué jugaba con nosotros tan felizmente? ¿Qué quiso decir cuando preguntó por qué? ¡Deja de hacer el tonto!

Pero ahora mismo no era el momento de quedar atrapado en esas cosas.

El cabello negro de Natsume se agitó mientras corría tras Harutora. Touji pareció gritar algo, pero no estaba pensando en escuchar. Levantó la cabeza para mirar hacia arriba, corriendo con todas sus fuerzas.

Entonces, pensó en algo.

"¡Yukikaze!"

Se deshizo del encanto que a menudo llevaba consigo.

Convocó a Yukikaze, el veterano shikigami que había servido a la familia Tsuchimikado durante generaciones. El apuesto caballo blanco se veía divino. Natsume agarró sus riendas, montando los estribos y sentándose sobre la espalda del Yukikaze con gran ímpetu.

"¡Vamos!"

Ella agitó las riendas. Yukikaze repentinamente saltó al aire, cargando hacia el cielo.

El paisaje de justo antes se distanció a sus espaldas mientras se alejaba cada vez más del suelo. Natsume cabalgaba sobre Yukikaze mientras corría por el cielo nocturno.

Los hermosos fuegos artificiales seguían explotando en el cielo. Natsume agitó las riendas repetidamente, inmerso en la luz que iluminaba el cielo nocturno.

Podía ver al dragón dorado a lo lejos reflejando la luz de los fuegos artificiales. Natsume miró hacia allí.

Ella lo vio. Un ala negra que se fundió en la oscuridad, Harutora que llevaba un abrigo negro. Suzuka había dicho que era un shikigami sirviente, y Takiko lo llamó el Raven's Wing. Ambos eran probablemente correctos. El Raven's Wing - la que Ashiya Doman una vez intentó robar - con el poder de determinar la reencarnación de Yakou. El Raven's Wing no era la herramienta mágica de Yakou, era el shikigami de Yakou.

# Tokyo Ravens

## Volumen 08 – Grito De Guerra

El Raven's Wing originalmente debería haber estado en manos del padre de Natsume. Eso significaba que había sido cogido de la antigua casa de Natsume - como era de esperar, el objetivo de ese incendio era el Raven's Wing - ¿pero por qué lo había hecho la Agencia Onmyou? ¿Qué pretendían...? No, ahora que lo pienso, ¿por qué estaba en manos de Takiko?

"¡Ah!"

Esas cosas no importaban.

"¡Harutora!"

Natsume gritó roncamente, y Yukikaze corrió por el cielo.

El cabello negro de Natsume y su uniforme ondeaban como banderas bajo el golpeteo del fuerte viento. Yukikaze parecía saber que era una situación de emergencia y que había estado a su velocidad más rápida desde el principio. Finalmente estaban a punto de alcanzar a Hokuto.

Los atraparon a su lado.

Harutora llevaba el Raven's Wing. Latió como un ser vivo. Cada vez que el largo dobladillo - el ala - aleteaba, las plumas negras caían liberando partículas doradas de luz. Tenía la forma de un abrigo externo, pero no parecía en absoluto un abrigo, como si las plumas negras estuviesen corroyendo el cuerpo de la persona que las llevaba. Era como si Harutora se hubiera convertido en un monstruo gigante de los cuervos.

En lugar de un shikigami, fue más como una Fase Tres. Un desastre espiritual móvil - sin una forma completa - antes de convertirse en un shikigami servidor. Tal vez por eso no podía ser controlado y se había vuelto loco.

"¡Harutora!"

Natsume inmediatamente se inclinó y gritó con todas sus fuerzas.

Entonces,

"...Na...tsume..."

Contestó Harutora, enterrado entre las plumas negras. Los ojos de Harutora miraban fijamente a Natsume.

Como su aura se había desbordado antes, el aura de Harutora ya estaba agotada. Ahora le habían robado el control de su cuerpo y no podía oponer resistencia efectiva.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Suzuka dijo que Harutora había sido poseído. Ejemplos de aura que usaba cuerpos humanos como núcleos habían aparecido antes. Esos eran 'oni'. El Raven's Wing ya se había materializado, pero su estado actual parecía extremadamente similar.

Harutora podría haber sido engullido por el Raven's Wing y convertirse en un desastre espiritual - un Taype-Ogre. Además, Harutora había liberado la mayor parte de su aura debido al Lingering Spirit Calling que Permanecía desde antes y su control espiritual había caído bruscamente.

*"¡Harutora-kun, contrólate!"*

Gritó Natsume. La cara de Harutora se retorció mientras respondía a Natsume con todo su poder.

*"Esto es muy peligroso... No.... vengas..."*

Sin remordimientos.

Natsume agitó las riendas, controlando con fuerza al cauteloso Yukikaze e intentando acercarse a Harutora.

En ese momento, Harutora giró rápidamente.

Su trayectoria recta giró en un ángulo agudo y subió en espiral. Un verdadero cuervo no podría hacer movimientos tan aterradores y bruscos. Pero durante esta rápida maniobra, las alas que golpeaban hacia Natsume dispararon muchas plumas negras en forma de flecha.

*"...!"*

Un ataque del Raven's Wing. No pudo evitarlo. Yukikaze rápidamente se elevó, usando su propio cuerpo para proteger a Natsume. Los ojos de Natsume se abrieron de par en par y supo que no llegaba a tiempo, pero aun así buscó un encanto protector.

Pero,

*"¡Orden!"*

De repente, una ráfaga de viento sopló de su lado. Las negras plumas que el Raven's Wing había soltado ante Natsume estaban dispersas. Natsume soportó la presión del viento, agarrándose a las riendas de Yukikaze con todas sus fuerzas.

Miró en la dirección de donde provenía la voz. Dos águilas que parecían dobladas de papel volaban hacia ella. Suzuka estaba sentada en la parte de atrás de uno, y en el otro estaba Touji en su estado samurai.

*"¡Suzuka-san! ¡Touji-kun!"*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"¡Natsume, usa a Hokuto!"

Touji gritó una respuesta a Natsume. Natsume inmediatamente siguió su propuesta. El Raven's Wing seguía subiendo, pero la altitud del vuelo del Yukikaze tenía límites. Así que cambió a tener a Hokuto volando hacia el cielo y persiguiendo a Harutora y el Raven's Wing.

El algo cauteloso Hokuto reunió su fuerza, extendiendo su gigantesco cuerpo y elevándose en el aire, girando alrededor a una posición más alta que el Raven's Wing en espiral ascendente y persiguiendo al Raven's Wing desde arriba.

El Raven's Wing volvió a desviarse. Se deslizó hasta la altura donde estaban Natsume, Suzuka, y Touji. Suzuka controló rápidamente su shikigami y Natsume se coordinó con sus movimientos, atacando el Raven's Wing desde tres direcciones - dejando la dirección ascendente hacia Hokuto.

"¡Harutora, despierta!"

"¿Qué estás haciendo, Bakatora?"

"¡Harutora-kun, contrólate!"

Los tres llamaron a Harutora uno tras otro. Podían sentir que Harutora, enterrado entre las plumas negras, reaccionaba a sus voces.

Pero,

El Raven's Wing empezó a girar en su lugar, girando en espiral mientras disparaba flechas negras.

"Tch!"

Touji chasqueó su lengua. Suzuka, apretando los dientes, manipuló el shikigami que llevaba a los dos para evitar los ataques. Del mismo modo, Natsume lanzó un hechizo protector, levantando una barrera para defenderse contra las flechas mientras intentaba acercarse.

No es bueno. Aunque las plumas que el Raven's Wing soltó momentáneamente se detuvieron al golpear la pared mágica, luego las atravesaron.

"¡Ah!"

Sin esperar instrucciones de su jinete, el Yukikaze repentinamente descendió rápidamente. Una lluvia de flechas negras cortó justo sobre Natsume mientras yacía sobre el lomo del caballo. Aunque no sabía cuánto poder tenía el shikigami del Raven's Wing, definitivamente no podía ser descuidada. Más importante aún, sus ataques podrían dañar accidentalmente a Harutora.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Entonces,

**"Bind! On bishibishi karakara shibari sowaka!"**

Suzuka usó la magia de las Cadenas Doradas Inmóviles. Ella y Natsume habían llegado a la misma conclusión.

La magia de Suzuka ató al Raven's Wing y a Harutora, pero fue sólo por un momento. El Raven's Wing atado extendió sus alas y fácilmente rompió la magia de Suzuka en el siguiente momento. Sin darse cuenta, Suzuka miró fijamente con los ojos abiertos el hecho de que se había abierto paso con tanta facilidad.

*"... ¡Maldición! ¡Escuché que el Raven's Wing era originalmente una "armadura" que Yakou creó! ¡La magia simple probablemente no funcione!"*

Gritó Touji desde donde estaba sentado en su shikigami. Natsume también había oído ese rumor. Si Yakou había preparado esta herramienta mágica - este shikigami - para protegerse, entonces una alta resistencia a la magia humana era comprensible. Pero en ese caso, detener sus acciones sin dañar a Harutora se hizo imposible, y no pudieron hacer nada.

*... ¡Piensa! ¡Piensa!*

Takiko había dicho que Harutora era la reencarnación de Tsuchimikado Yakou, y el Raven's Wing había poseído el cuerpo de Harutora, no el de Natsume. Las palabras de Takiko probablemente eran ciertas. La realidad ante ella demostró lo que había dicho.

Pero, por otro lado, esta situación había traicionado las expectativas de Takiko. El Raven's Wing se había descontrolado inesperadamente. Ese consejo despertó en ella de nuevo. El consejo que el oni manco había dejado impreso en el corazón de Natsume.

*... No se puede usar ahora mismo, su vida estará en juego".*

El consejo de ese oni probablemente era correcto. El actual Harutora estaba, sin duda, en una condición en la que "su vida estaba en juego". Además, ese oni manco también había dicho esto.

¿Qué pasa con esa maldición?

*Se volvió así porque no fue removido completamente".*

Ella lo recordó. Eso... cierto, Ohtomo. Ohtomo había dicho esto cuando 'vio' a Harutora.

Viendo el aura de Harutora, dijo:

*... "Su condición en este momento es extremadamente antinatural, y se siente como artificial..."*

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Artificial - o, una “*maldición*”.

Había perdido el control porque no se lo habían quitado completamente.

...*Entonces... eso significaba...*

Muchas palabras atravesaron la mente de Natsume, chocando entre sí y enviando chispas volando.

Era un sueño, un sueño preparado por Tsuchimikado Yasuzumi. Había sido atada con magia desde su nacimiento, había sido maldecida desde su nacimiento. Ciento. Siempre había tenido dudas. Siempre sintió que era muy extraña. ¿Por qué Harutora no tenía la habilidad de ver espíritus? Aunque era de la familia de la rama, después de todo era un Tsuchimikado. El clan más grande y prominente en la historia de Onmyoudou que había levantado hordas de Onmyouji. ¿Por qué alguien con esta sangre ni siquiera tenía el talento más esencial de un Onmyouji, que es ver espíritus? Más importante aún, era aún menos probable que Harutora no tuviera la capacidad de ver espíritus si era un miembro principal de la familia. El poder espiritual de Harutora era extremadamente fuerte, y él era espiritualmente robusto y excelente. Era demasiado antinatural poseer una fuerza muy poderosa para un Onmyouji, pero carecía de la importante habilidad de ver espíritus.

Una maldición.

Había estado atado por la magia desde que nació.

... “*Ese patrón mágico...*

... Ah, ah, ¿esa estrella? Eso es desde que me convertí en el *shikigami* de Natsume... Pero no es sólo una simple marca de contrato, también me permite ver espíritus. Es una señal del elenco mágico de Natsume”.

La magia que Natsume había lanzado.

La magia secreta de la familia Tsuchimikado que su padre había enseñado.

La mágica Natsume tampoco podía entenderlo del todo.

... *Se volvió así porque no fue removido completamente”.*

Lo tenía al revés.

Natsume no había dotado a Harutora de la habilidad de ver espíritus. No... Harutora poseía una habilidad extraordinaria para ver espíritus que se le había concedido al nacer. Este punto había sido probado en la batalla con Shaver. Originalmente había tenido ese talento, pero había sido sellado por su padre. Una maldición. La habilidad de Harutora para ver espíritus había sido sellada por una maldición al nacer.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Natsue había liberado ese sello.

Ese patrón mágico del pentagrama. La que su padre le había enseñado, en la que ella confiaba profundamente - la magia que le permitía ver espíritus.

A Harutora no se le había concedido a Natsume--

En vez de eso, Natsume había soltado levemente el sello que tenía sobre su cuerpo.

*... Este es probablemente el detonante. Pero no es sólo por esto. "Al final, eres prácticamente una persona diferente de antes.*

No, no era como si se hubiera convertido en una persona diferente, sino que había regresado a su yo normal. El detonante que Natsume había creado -la grieta en el sello que le ataba- se había roto por la fuerza durante la batalla contra Shaver. No había sido removido completamente. Así que actualmente estaba siendo devorado por el Raven's Wing y era incapaz de fusionarse con él o controlarlo.

Entonces.

Si ella quería salvar a Harutora - ayudar a Harutora cuando su "vida estaba en juego", ¿qué debía hacer?

Esa magia.

La magia que Natsume había lanzado sobre Harutora era la magia que quitó el sello.

Se convirtió en esto porque no fue removido completamente.

Entonces...

"¡Harutora!"

El grito de Touji hizo que Natsume recuperase la conciencia. Vio el Raven's Wing y palideció. Harutora había perdido el conocimiento de nuevo.

"¡Harutora-kun!"

Harutora forzó sus ojos a abrirse cuando escuchó el grito de Natsume, pero su conciencia aún estaba turbia. De hecho, ya era un milagro que él fuera capaz de mantener su conciencia. El aura de Harutora ya se había debilitado hasta el punto de que era difícil de sentir. Una condición peligrosa donde él estaba en su límite. No permitió ni un momento de vacilación.

... "Es genial..."

... "¿Eh?"

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

... Los fuegos artificiales. Fue genial que hayamos venido aquí.

Natsume apretó las riendas.

Condujo el shikigami, corriendo sobre el Raven's Wing. Hokuto pareció no entender la intención de su señora y momentáneamente ralentizó sus movimientos. Suzuka y Touji tampoco sabían lo que Natsume estaba planeando y dudaron sobre qué acción tomar.

A Natsume no le preocupaban los movimientos circundantes.

Sólo miraba fijamente a Harutora.

Miró hacia abajo desde el Yukikaze y se mordió el labio.

Sus dientes rompieron la piel y la sangre fluyó.

Mientras la sangre goteaba lentamente por sus labios, Natsume cantó un silencioso encantamiento.

**"...In the name of the ancestral spirit Abe no Seimei..."**

Agitó las riendas con fuerza y descendió. El confundido Yukikaze seguía obedeciendo las órdenes de su señor, acercándose al Raven's Wing que estaba debajo. Por supuesto, el Raven's Wing reaccionó ante el objeto extraño que se acercaba y giró en el aire, enfrentándose al Yukikaze que se dirigía hacia ella de frente.

"...Nat...sume..."

Gimió Harutora. La compasión se derramó en el pecho de Natsume y ella sonrió sin miedo.

Al instante siguiente, el Raven's Wing extendió sus alas, agitándolas hacia el Yukikaze en el aire en un abrir y cerrar de ojos. Varias flechas negras dispararon al cielo.

Yukikaze esquivó naturalmente, tirando todo su cuerpo a un lado y cortando un largo arco.

Yukikaze se detuvo repentinamente, porque el peso sobre su espalda había desaparecido inesperadamente.

Touji, Suzuka e incluso Harutora soltaron gritos silenciosos.

Natsume, que había saltado del Yukikaze, no paraba de cantar su conjuro mientras escuchaba los gritos de sus compañeros.

Flechas negras se dispararon a través de Natsume.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

El cuerpo de Natsume espació intensamente en el aire - descendiendo con la ayuda de la gravedad.

Cayó encima de Harutora.

Sus cuerpos se superponían.



No podía entender la escena que estaba viendo. Sólo sentía que era ridículo. Harutora, cuya mente ya estaba paralizada, cogió el esbelto cuerpo que caía por encima de él.

... ¿Eh?

Como si se sincronizara con el impacto que sintió Harutora, el Raven's Wing dejó de moverse en ese momento. Harutora y Natsume, enredados juntos, se giraron mientras caían al suelo.

"...Natsume...!"

Gritó Harutora como si escupiera sangre.

"...Haru...tora...kun"

Natsume gimió en voz baja.

Al caer los dos juntos, Natsume levantó temblorosamente las manos y las puso sobre las mejillas de Harutora. Débilmente inclinó la cabeza hacia adentro, cerró los ojos, poniendo sus labios y los de Harutora juntos.

La magia de Natsume fluyó a través del cuerpo de Harutora. Con la magia que fluía por su cuerpo, los ojos de Harutora se abrieron de par en par.

La maldición fue liberada.

Entonces, el aura de Harutora fue "completamente" liberada y el Raven's Wing también reaccionó inmediatamente a su aura. Una luz dorada corría a través de sus negras alas como la electricidad. Su forma orgánica se congeló y se convirtió en una capa exterior negra que cubrió el cuerpo de Harutora. Naturalmente, aleteaba hacia abajo sin necesidad de que Harutora lo instruyera, proporcionando una elevación. Su velocidad de caída disminuyó y los dos flotaron en el aire.

Pero ese tipo de cosas no importaban.

Harutora perdió el enfoque y miró el cuerpo maltratado en sus brazos. Natsume también miró alegremente a Harutora desde los brazos de su amigo de la infancia.



# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"...¿Natsume?"

"...Harutora-kun..."

La expresión de Natsume parecía de ensueño mientras hablaba a través de sus labios humedecidos en sangre.

*"...lo siento...por esconder siempre...lo de Hokuto... Pero... probablemente... ya te diste cuenta..."*

Su mente estaba en blanco. Pero la calidez de Natsume que sentía en sus brazos lentamente levantó el choque de Harutora.

Poco a poco, la calidez se extendió por sus palmas. La sensación de líquido goteando de las yemas de sus dedos. Las manchas esparcidas en el uniforme negro de la Academia Onmyou se ensancharon más y más.

El corazón de Harutora palpitaba y su pulso se aceleraba, su racionalidad comenzaba a aceptar lentamente la verdad que sus emociones rechazaban. No debería ser así. Esto no puede ser verdad. Su racionalidad suprimió gradualmente su impulso de gritar.

Qué aterrador.

Un terror sin fondo comenzó a asaltar a Harutora.

Esta era la segunda vez que experimentaba este terror.

*"No te mueras."*

*"...Harutora..."*

*"¡No te mueras!"*

La expresión de Natsume parecía llamarla indecorosa mientras miraba el asustado grito de Harutora. Entonces, ella enterró su cara en el pecho de Harutora, confiándole su cuerpo impotente.

*"Harutora-kun... Yo... te amo. ...no te perdonaré si mueres..."*

Natsume sonrió.

Luego, cerró los ojos en los brazos de Harutora.

El cuerpo de Natsume cojeó. Una sonrisa apareció inconscientemente en la cara de Harutora. *"¿Natsume?"* Le habló con una sonrisa.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

Como si hubiera oido un chiste.

Como si estuviera siendo engañado.

Natsume no contestó.

Natsume ya no pudo responder.

Natsume. Harutora continuó gritando. Natsume, Natsume, repetía constantemente. Pero no llegó a Natsume, y Natsume no respondió a Harutora.

No hubo respuesta.

Touji y Suzuka también se quedaron sin habla, congelados y con las caras pálidas. Hokuto había desaparecido en algún momento. Harutora no se detuvo, gritando constantemente.

Siempre y para siempre.

Anhelando una respuesta imposible.

◇◇◇

Coloridos fuegos artificiales explotaron en el lejano cielo nocturno.

Kakugyouki, que evitaba a la gente tanto como le era posible cuando se acercaba, se detuvo después de notar que el Raven's Wing detenía su alboroto.

"... ¿Se acabó?"

Concentró su mente delante de él. Su presencia era muy débil debido a la pérdida de fuerza de antes. Pero no estaba muerto, aun así vivía. Además... El resto del sello había sido removido completamente. La naturaleza de su aura había cambiado.

Esta aura me es muy familiar.

Kakugyouki sonrió inadvertidamente.

El oni no hizo ruido mientras sonreía con calma.

Dejaba que las cosas se desarrollaran. Pero, aunque había dicho eso, no había pensado que las cosas se desarrollarían así. Ese sello había sido una desesperada apuesta para ocultar al joven Yakou y engañar al Onmyouji que le tenía como objetivo. Pero ahora la maldición había sido liberada y su antiguo amo había descendido al mundo de nuevo sin tener en cuenta sus propios deseos.

Ya no podía volver atrás.

# Tokyo Ravens

Volumen 08 – Grito De Guerra

"...Entonces, ¿cómo saldrán las cosas?"

Murmuró esas palabras, pero ya había confirmado algo en su corazón.

La "noche" de Tokio se volvería tumultuosa en el futuro.

Igual que durante esa guerra.

Kakugyouki volvió a sonreír. La expresión de sorpresa de Saotome Suzu pasó por su mente. Pero no hubo forma de evitarlo. Parecía que la situación frente a él no le permitía quedarse fuera.

Qué desastre era la personalidad de un oni. Entonces, sólo podría actuar guiado por su propio mal karma. Ya no prestaría atención a sus cadenas pasadas, ni se vería obligado por la situación actual. Actuaría libremente.

"Será muy interesante."

Kakugyouki mostró sus dientes con una fría sonrisa.

### Parte V

La voz de alguien la alcanzó. Ah, era Harutora-kun. Harutora-kun me llama. Eso me hizo sentir muy feliz.

¿Todavía vendría a jugar? Había sido muy raro últimamente, así que me sentía un poco sola... ¿Eh? ¿No? Parecía que estábamos jugando en un parque no hace mucho...

Ah, no, no. Harutora me lo dijo, le dijo a Hokuto. Ahora que lo pienso, hoy fue el día del festival de fuegos artificiales. ¿Harutora me llamará linda cuando me vea en yukata? Ese "no eres nada linda" me enojó mucho cuando nos conocimos ayer. Definitivamente haré que me llame linda en el festival de esta noche.

Pero, ¿qué debo hacer? Esta cinta rosa. Harutora se dará cuenta. Por supuesto, por eso lo uso, pero ¿qué pensará Harutora? Pero, está bien. No hay ayuda pase lo que pase. Se lo diré directamente sin ocultarlo más. En serio, sinceramente transmitiré mis sentimientos.

No, tendré que estudiar antes. Harutora-kun probablemente no ha aprendido esas cosas. Harutora-kun ya es mi shikigami, así que tengo que enseñarle adecuadamente para no avergonzar a la familia Tsuchimikado... jeje. Me pregunto cuánto hace que no enseño a Harutora. Siempre estaba jugando con él, siempre muy feliz.

Ah, Harutora-kun me está llamando. Me está llamando por mi nombre. Estoy muy contenta de que me llame con todo su poder. Siempre, siempre.

Harutora-kun me está llamando, Natsume, me está llamando. Qué alivio. Mi corazón está tan caliente.

De repente...

Eso es genial, pensó Natsume.

Ella había expresado seriamente su amor. Antes de que se diera cuenta, Hokuto también asintió. Eso es genial, sonrió y dijo. Gracias. Natsume le devolvió la sonrisa, avergonzándose.

Harutora la estaba llamando.

Fue realmente genial que lo dijera en serio. Fue realmente grandioso que ella hubiera transmitido sus sentimientos de amor.

Ah, pero...

Todavía daba un poco de miedo, pero...

Quería escuchar la respuesta de Harutora-kun.